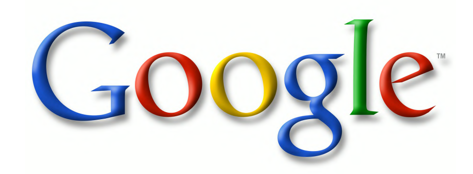
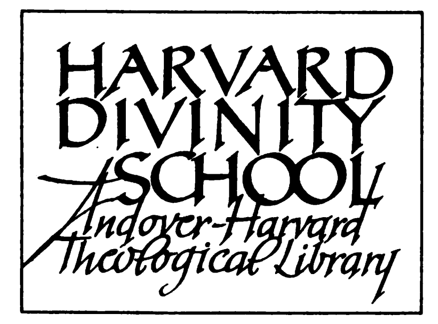
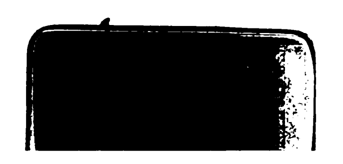



M
2142
.S6


HARVARD
DIVINITY
SCHOOL
Andover-Harvard
Theological Library



HIMNARIO

DE LA

Iglesia Metodista Episcopal.

EDICION CON MÚSICA.

"Cantaré con el espíritu, y cantaré tambien con el entendimiento."
1 COR. xiv. 15.

MÉXICO:
IMPRENTA DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL,
CALLE DE GANTE, NO. 5.
1881.

MÉXICO, 1881.

PRÓLOGO.

TODO ESPÍRITU ALABE AL SEÑOR.—*Sal.* cl. 6.

El Salmista Real, animado por un espíritu fervoroso de amor y gratitud, nos excita á alabar al Señor, diciendo que el Señor es bueno, y la alabanza decorosa y gustosa á nuestro Dios. (Sal. cxlvii.) Y sabemos que el hombre, áun prescindiendo de las obligaciones de la religion, se vale de la música, como de un lenguaje natural, con que suele expresar sus sentimientos de gozo, satisfaccion ó tristeza.

Esto se comprueba plenamente por las Sagradas Escrituras. Ahogados ya en las olas del mar rojo el rey de Egipto y sus soldados, los Israelitas que se salvaron cantaron un himno triunfal, compuesto por Moisés: "Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido," etc. (Exod. xv. 1.)

Los Profetas antiguos profetizaban, inspirados por el Espíritu Santo, al sonido del salterio, tambor, flauta y cítara. (1 Sam. x. 5.)

Los Hebréos devotos de Jerusalem rodeaban los altares del Todopoderoso en coros festivos, cantando cánticos solemnes. Y David, tañendo su arpa, arrebató al espíritu maligno que habia atormentado á Saul el rey. (1 Sam. xvi. 23.)

Jesu-Cristo consagró esta parte del culto Hebréo, dándole su divina sancion, pues cantó con sus discípulos un himno, despues de haberles entregado los emblemas de su cuerpo y sangre sacrosantos, é instituido así el sacramento de la santa Eucaristía. (Matt. xxvi. 30.)

Despues de Nuestro Señor, San Pablo exhortó á los cristianos á que se llenasen del Espíritu Santo, diciendo: "No os embriagueís con vino, en el que hay disolucion, mas llenáos del Espíritu; hablando entre vosotros en salmos, é himnos, y canciones espirituales, cantando y salmeando en vuestros corazones al Señor." (Efes. v. 18, 19.) Véanse tambien Jacob v. 13, y Colos. iii. 16.

Consta, por el testimonio de los historiadores, que los cristianos observaron este precepto desde el principio de la Iglesia. C. Plinio, procónsul de Ponto y

Bitinia, hácia el año 103, escribiendo al Emperador romano, dice de los cristianos que moraban en aquellas provincias, que solían congregarse muy de mañana en dias señalados, para cantar un himno á Cristo, reconociéndole por Dios. (C. Plin. Ep. x. 97.) San Gerónimo tambien alaba la devocion de los cristianos de su tiempo, que, en lugar de cantares frívolos y deshonestos, cantaban, áun en medio de las faenas del campo, los Salmos de David, con himnos espirituales y divinos. Sozómeno da igual testimonio. Describiendo la sepultura de un mártir siriaco, dice que los hombres y las mujeres, los jóvenes y las vírgenes, los ancianos y los de tierna edad concurrían, y por todo el camino entonaban salmos. "Los amaestrados en la música arreglaban los salmos, y la multitud los acompañaba en alta voz, y acordes." (Sozóm. H. E. v. 18.)

No cabe duda que los citados Salmos estaban en la lengua vulgar, segun el dictámen del Apóstol: "Quiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, en la iglesia, de manera que instruya á otros, más bien que diez mil en lengua desconocida." (1 Cor. xiv. 19.) Así se cantaba en los oficios solemnes de la iglesia occidental cuando la lengua latina era todavía la vernacular; y, ántes de compilados los Breviarios, los himnos estaban en un libro llamado Himnario, semejante, en cuanto á su forma, á los himnarios de las iglesias reformadas. Y es de esperar que los que canten los himnos siguientes, lo hagan con la inteligencia, y con corazon devoto, aplicándose la sentencia apostólica: "Oraré con el espíritu, y oraré tambien con el entendimiento. Salmearé con el espíritu, salmeaté tambien con el entendimiento." (1 Cor. xiv. 15.)

El Señor más bien quiere el homenaje del corazon fiel, que una prosodia, ó los primores del estilo, ó la perfeccion de la música ; y los méritos inmensos del Redentor logran, para sus verdaderos y devotos siervos, las moradas perdurables de aquella santa y gloriosa ciudad, donde los bienaventurados cantarán sin discordia el Cántico de Moisés y del Cordero.

G. H. R.

ADVERTENCIA.

La Comision á la que fué encomendada la obra de la compilacion de este Himnario, respetuosamente ofrece el fruto de sus tareas á las congregaciones españolas del Metodismo por el mundo entero.

El Rev. Guillermo H. Rule, Doctor en Teología, se ha hecho acreedor al más profundo agradecimiento de la comision por su eficaz cooperacion á este trabajo, contribuyendo muchos himnos originales y poniendo á la disposicion de la comision una copiosa coleccion de producciones de otros autores. En cuanto ha sido posible se ha dado á conocer ha procedencia de cada himno, colocándose á su calce el nombre de su autor ó el título de la obra de la que se ha tomado.

Reconoce la comision, y con sincera gratitud, los auxilios pecuniarios que, para la publicacion de este Himnario y mediante los esfuerzos infatigables del Rev. Guillermo Butler, Doctor en Teología, ha recibido de amigos en Baltimore y otros puntos de los Estados Unidos, y tambien en la Gran Bretaña. A la liberalidad de estos se debe el que hemos podido amplificar el plan que primero teníamos delante, y publicar esta edicion con música tanto como la edicion sin ella.

Somos acreedores á la generosidad de los siguientos señores por el permiso que nos han acordado de emplear música perteneciente á ellos: á los Sres. Biglow y Main, las piezas que se hallan en las páginas 100, 134, 150, 152, 158, 170, 172, 175, y 309, á los Sres. Oliver Ditson y Cía., en las páginas 20, 33, 46; y á los Sres. Juan Church y Cía., en las páginas 47, 162, 164, 168, 173, y 183.

Fervorosas oraciones hace la comision porque esta coleccion de cánticos sagrados sea medio de edificacion y bendicion espirituales para la Iglesia universal, y contribuya á la gloria de Cristo su única Cabeza.

CÁRLOS G. DREES,
S. W. SIBERTS,
J. M. BARKER.

INDICE DE MATERIAS.

I. EL CULTO PÚBLICO.

HIMNOS GENERALES.

EL DIA DEL SEÑOR.

HIMNOS MATUTINOS.

HIMNOS VESPERTINOS.

II. LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

III. JESUCRISTO.

SU ENCARNACION Y NACIMIENTO.

SU CRUCIFIXION Y MUERTE.

SU RESURRECCION Y ASCENSION.

SU SACERDOCIO, INTERCESION Y REINADO.

IV. EL ESPÍRITU SANTO.

V. LAS SANTAS ESCRITURAS.

VI. LA DIVINA PROVIDENCIA.

VII. EL PECADOR.

LA DEPRAVACION.

LA AMONESTACION.

LA INVITACION.

EL ARREPENTIMIENTO.

VIII. LA VIDA CRISTIANA.

LA JUSTIFICACION POR LA FÉ.

LA REGENERACION.

EL CONOCIMIENTO DEL PERDON.

IX. LA IGLESIA DE CRISTO.

X. EL TIEMPO Y LA ETERNIDAD.

XI. LA MISCELÁNEA.
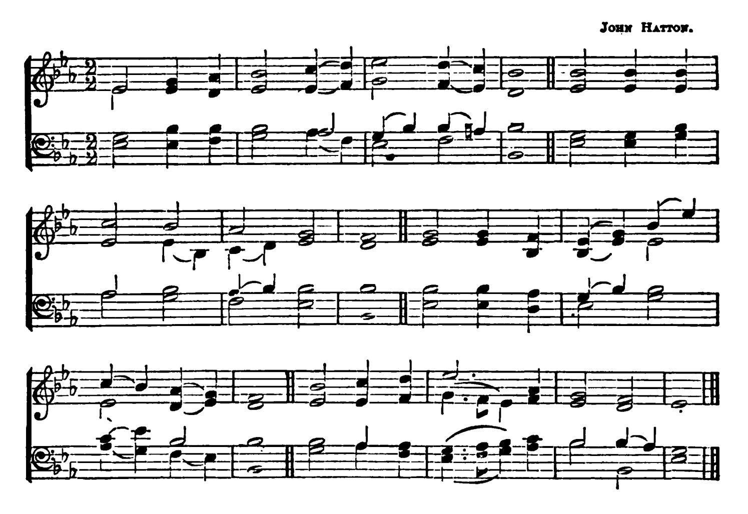
XII. ANTEMAS Y CANTOS.

XIII. LA CONCLUSION DEL CULTO.

XIV. LAS DOXOLOGÍAS.

DUQUE. M. L.

JOHN HATTON.



3. *Alabanza y accion de gracias.*

1 Cantad alegres al Señor,
Mortales todos por do quier;
Servidle siempre con amor,
Obedecedle con placer.

2 Con gratitud cancion alzad
Al Creador que el sér os dió;
El Nombre augusto venerad
De El que cual Padre nos amó.

3 Su pueblo somos: salvará
A sus ovejas el Pastor;
Ninguna de ellas faltará,
Si fueren fieles al Señor.

4 De su promesa el alto don
Pío nos dió, y sabrá cumplir,
Si á nuestra vez el corazon
Le damos puro hasta el morir.
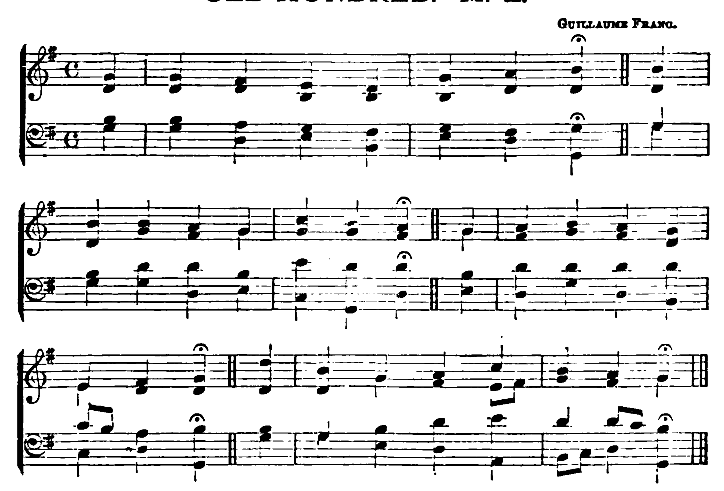
Copiado.

Himnario Metodista Episcopal.



OLD HUNDRED. M. L.

GUILLAUME FRANC.



1. *Alabanza á la Trinidad.*

1 A la divina Trinidad
Todos unidos alabad;
Con alegría y gratitud,
Su amor y gracia celebrad.

2 Dadle encomio y loor,
Los que aquí en el mundo estais:
Al Padre, y al Hijo Redentor,
Y al Santo Espíritu adoreis.

G. H. RULE. (*Alterado.*)
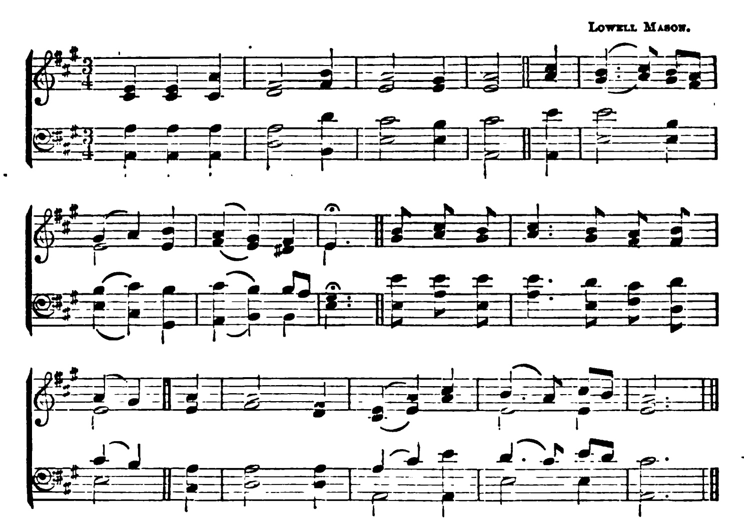
2. *Alabad al Trino Dios.*

1. A Dios, el Padre Celestial,
Al Hijo, nuestro Redentor,
Al Eternal Consolador,
Unidos todos alabad.

2 Cantad al Trino y uno Dios:
Sus alabanzas entonad,
Su eterna honra proclamad
Con voz de amor y gratitud.

J. B.

MIGDOL. M. L.



5. *La Resurreccion.*

1 ¡ Aleluya al Trino Dios
En este venturoso dia !
Gozo y loor, gloria y amor
A tí, con santa alegría.

2 ¡ Aleluya ! Cumplida ya
La divina profecía ;
El Salvador, con resplandor
Resucitó el tercero dia.

3 ¡ Aleluya ! Se trueca ya
En júbilo su amargo dolor :
Porque triunfó, resucitó,
Y alégrase su pueblo fiel.

—ANONIMO.

6. *El imperio universal de Jesus.*

1 Dominará Jesus el Rey
En todo país que alumbra el sol,
Regido por su santa ley,
Y puesto á prueba en su crisol.

2 Le ensalzarán en la cancion
Que eternamente elevarán ;
En nombre de él cada oracion,
Cual un perfume suave harán.

3 Idólatras traerán su don,
Delante de él se postrarán :
Y los que contumaces son
La tierra, tristes, lamerán.

4 Benéfico descenderá
Sereno fertilizador :
Del poderoso librará
Al que no tiene ayudador.

5 El grano que en la cima cae,
Cual líbano en su conmocion,
Admiracion su miés atrae,
Y todo en él es bendicion.

ISAAC WATTS.
(*Lira Evangélica.*)

ROCKINGHAM. M. L.

LOWELL MASON.

7. *Pan para el alma.*

1 ¡ Oh pan del cielo, dulce bien,
Más excelente que el maná !
Si el alma busca tu sosten,
Eternamente vivirá.

2 ¡ Oh nuevo pacto del Señor
En santa copa de salud !
Reconciliado el pecador,
Se acerca á Dios por tu virtud.

3 Hambrienta el alma, vengo á tí,
Mi fiel Jesus, con viva fé :
Tu mesa es franca para mí,
Y en humildad me acercaré.

4 Sé tú mi pan consubstancial
Que al alma nutra y dé vigor ;
Y en vida y júbilo inmortal
Diré las glorias de tu amor.

J. B. CABRERA.

8. *Promesa del Espíritu.*

1 Cumple tu promesa, Señor :
Descienda á nuestro corazon
El Santo Espíritu de amor,
En quien la vida y luz están.

2 El alma nuestra, oh Jesus,
Se inflame de tu santo amor,
Pedímoslo con humildad
A tí, santísimo Señor.

3 Imploran hoy tu bendicion
Los que tu sangre redimió ;
No nos despidas hambrientos,
Tú, Padre nuestro, nuestro Dios.

4 El cuerpo nuestro, templo sea,
Tu pura y santa habitacion ;
Y todo nuestra alma y sér
A tí, Dios, consagrados sean.

W.

ZÉFIRO. M. L.

William Batchelder Bradbury.

9. *Cristo muerto y resucitado.*

1 Muere tu amigo, pecador:
Lloran las hijas de Salem;
Siente la tierra un temblor,
Y oscuridad Jerusalem.

2 Santos venid, aquí llorad
Por El que vuestro mal llevó;
Su sacrificio recordad,
La sangre rica que virtió.

3 Vedlos aquí, amor, pesar:
El gran Señor por nos murió;
Mas, ¡oh! qué gozo ya sin par,
Jesus el muerto resucitó!
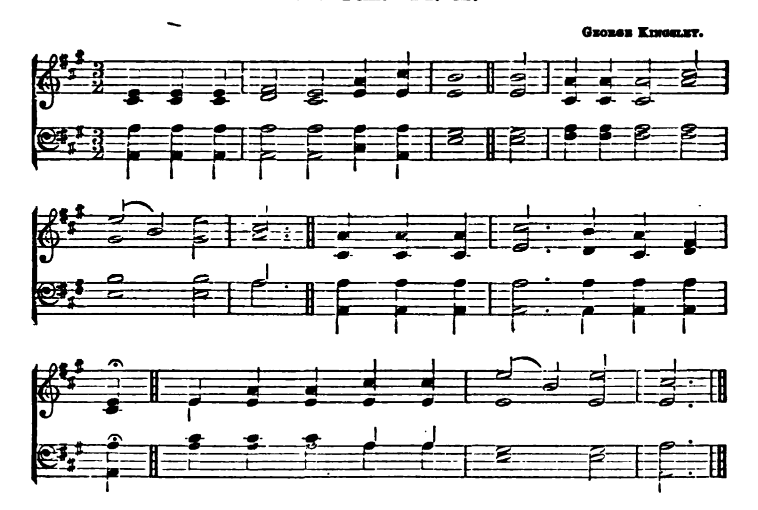
4 Se levanta, sí, el vivo Dios,
La tumba en vano lo vedó;
Angeles mil en alta voz
Proclaman Rey al que venció.

5 Las lágrimas ya enjugad,
Triunfante reina el Salvador,
Sus alabanzas ya cantad,
Del mónstruo, Muerte, vencedor.

5 Vive eterno, Rey de Sion,
Tú que veniste á vencer;
¿Dónde, oh muerte, tu aguijon?
¿Dónde, sepulcro, tu poder?

Isaac Watts.
(*Traducido por S. P. Craver.*)

WARE. M. L.



10. *Gloriándose en la cruz.*

1 Al contemplar la excelsa cruz
Dó el rey del cielo expiró,
Cuantos tesoros ven la luz,
Con gran desden contemplo yo.

2 No me permitas, Dios, gloriar
Salvo en la muerte del Señor,
Lo que más pueda encantar,
Doy por su sangre con amor.

3 Desde su faz hasta sus piés,
Unidos ved amor, pesar;
¿Qué union tan fiel como ésta es
En otro sér podeis mirar?

4 Con las espinas, diga quién
Formó corona rica así;
Sí, la corona del gran bien
Ciñó á sus sienes El por mí.
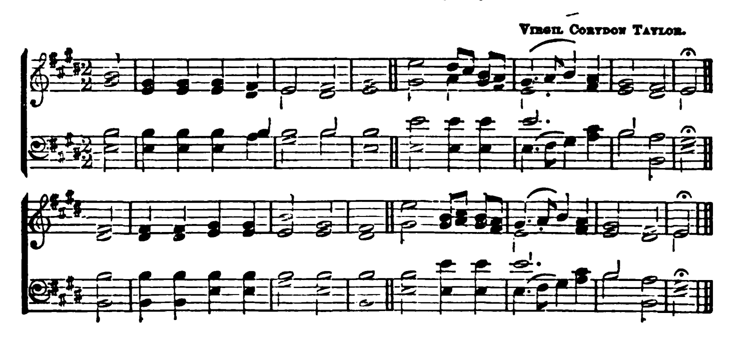
5 Si la riqueza terrenal
Pudiera yo á mis piés ver,
Pequeña ofrenda mundanal,
Fuera el írsela á ofrecer.

6 ¡Una pasion tan grande y fiel,
Que á los humanos da el Señor,
Exige en cambio para El
Dar toda el alma llena de amor!

ISAAC WATTS.
(El Abogado Cristiano Ilustrado.)

WARREN. M. L.

Virgil Corydon Taylor.



11. *El amor de Dios.*

1 ¡Santísimo y justo Dios!
  ¿Quién ante tí firme estará?
Ya condenada por tu voz;
  Mi alma, ¿quién la librará?

2 ¡Oh Dios de gracia y bondad!
  Abierto has el manantial;
En Cristo borras mi maldad;
  Me das vestido celestial.
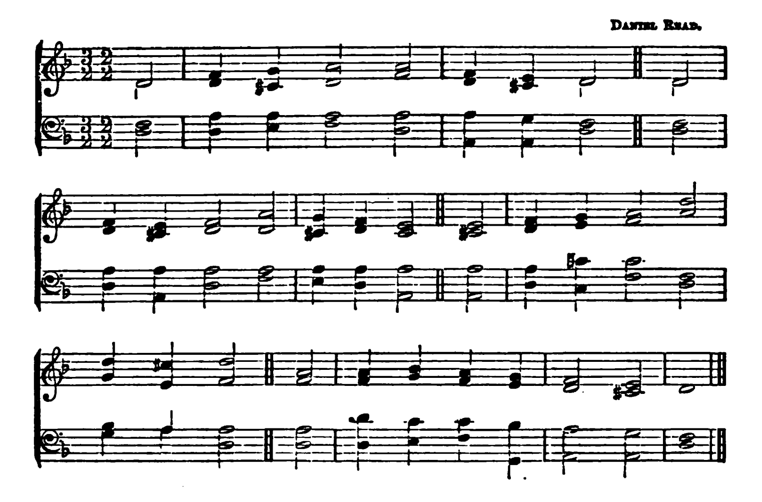
3 Me das tu más precioso don,
  Tu Cristo, que su vida dió;
En El mis manchas limpias son,
  Y sólo en El descanso yo.

4 ¡Eterno Dios! ¡Mi Padre Tú!
  A Tí mi alma clamará;
El gran oceano de tu amor
  Mis culpas todas cubrirá.

S. Pascoe.

WINDHAM. M. L.

DANIEL READ.



12. *La piedad suplicada.*

1 Piedad ¡oh santo Dios! piedad,
Piedad te implora el alma mia;
¡Oh! lávame de mi maldad,
Y vuélveme tu alegría.

2 Mis rebeliones graves son;
Son todas sólo contra Tí;
Mas crea un nuevo corazon,
Un recto espíritu en mí.
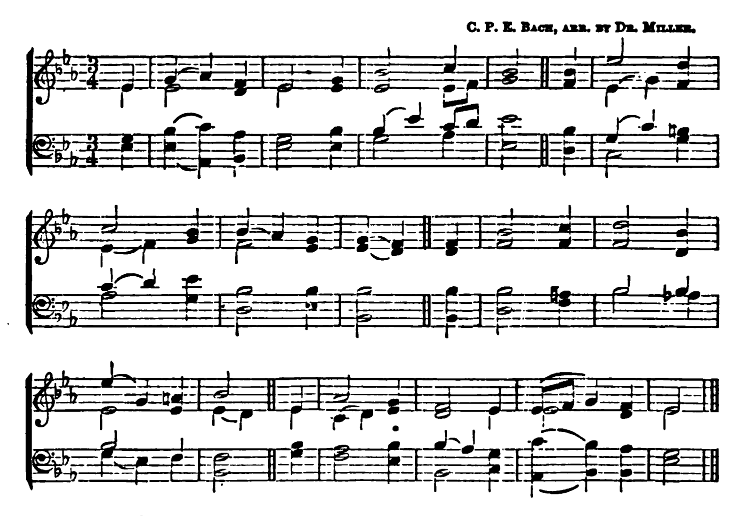
3 No quieres sacrificio más
Que al humillado espíritu;
Mi ofrenda no despreciarás,
Clemente y justo eres tú.

4 Sálvame, Dios, por tu poder:
Mi esperanza es en Tí;
Temblando, aguardo tu querer,
Sé compasivo hácia mí.

ISAAC WATTS. (*Traducido.*)

MILLER. M. L.

C. P. E. Bach, arr. by Dr. Miller.



13. *La Biblia para la juventud.*

1 Bien sé yo lo que convendría
Al hombre en su mocedad:
Le convendría acostumbrarse
Tus mandamientos á observar.

2 Buena y segura acogida
Dentro mi corazon tendrán
Siempre, pues no deseo
Pecar contra tí, oh Jehová.

3 Bendito seas, oh, Señor;
Enséñame á venerar
La regla de tu caridad,
Las leyes de tu santidad.
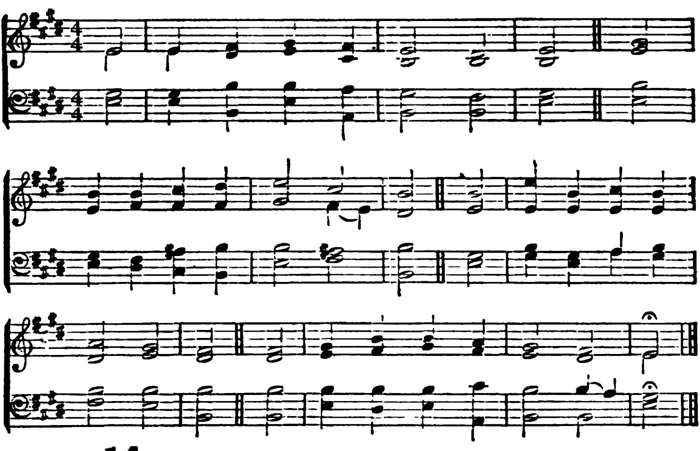
4 Riquezas, fama y poder
A otros dan falsa alegría;
Más bien deseo tu ley amar.
Estando firme contra el mal.

5 Esto me basta: deseo tener
La sabiduría celestial;
Tu santa ley me guiará
Al puerto que mi corazon desea.

Carvajal. (*Alterado.*)

UXBRIDGE. M. L.

LOWELL MASON.



14. *La Estrella de Bethlehem.*

1 En órden acampada está
  Nocturna hueste en brillantez:
De todas una sola la
  Que fija mis miradas es.
Prorumpe el coro loando á Dios,
  Millares más que no se ven,
Sólo una á Cristo da su voz
  Se llama estrella de Bethlehem.

2 Abismo amagador miré,
  Sordos rugían y sin piedad
El viento y el mar, y naufragué
  En tenebrosa tempestad.
Horror letal mi sangre heló:
  Acobardóme tal vaiven:
Un astro ví: valor me dió,
  Se llama estrella de Bethlehem.

3 Mi gracia, luz, mi todo fué;
  Temor, tristeza apaciguó;
Ileso el riesgo así pasé:
  De paz al puerto me llevó.
Anclado á salvo, loores hoy,
  De tantas joyas que en su sien
La noche ostenta, á una doy,
  Se llama estrella de Bethlehem.

H. K. WHITE.
(*Traducido por M. T. W.*)

FEDERAL. M. L.

HENRY KEMBLE OLIVER.

15. *Jesus llama.*

1 Miré con ánsia al rededor,
Mar tempestuoso, negro, ví;
Mas vino son consolador:
Jesus me dijo: "Vén á mí."

2 Me dijo: "Yo te salvaré,
Si crees que yo te redimí."
¡Cuán dulce fiar en Cristo fué!
Cuando El me dijo: "Vén á mí."

3 Si me estremezco por dejar
Mundano amor que conocí,
El frio mortal sintiendo ya,
Su voz escucho: "Vén á mí."

4 "Vén, porque todo morirá;
"No puedes ya quedarte aquí:
"Tu patria, el cielo, arriba está;
"Yo soy la puerta, vén á mí."

5 Tu voz, Jesus, tu dulce amor,
Me guiarán en pos de Tí:
Olvido penas y dolor:
Pues tú me dices: "Vén á mí."

T. M. W.

16. *Cancion del peregrino.*

1 Al cielo iré: peregrino soy,
Del mundo dejo el afan;
Do santos ángeles están
Guiado voy por mi Jesus.

2 Al cielo iré: aunque el dolor
Y espinas en mi senda estén;
Tambien Jesus, que es mi bien,
Llevó una vida de dolor.

3 Al cielo iré: Dios es mi guia
En este mundo de oscuridad;
Limpia mi alma de iniquidad,
En sangre de mi Salvador.

4 Al cielo iré: el aguijon
De muerte Cristo ya quitó:
La tumba no temo, El venció;
La vida y la paz me dió.

5 Al cielo iré: allí fijé
Mis esperanzas y mi amor;
Jesus las puertas ya abrió,
Y la corona me dará.

ANONIMO.

LUTON. M. L.

Rev. George Burder.

17. *Al separarse del culto.*

1 Colmado de mercedes ha
El dia que hoy su fin tocó,
De su cuidado pruebas da
Por cuanto su poder formó.

2 El canto que la aurora oyó
Los ángeles, al celebrar
El dia que el Redentor nació,
Con ellos vamos á cantar.

3 Dios quiera que la compañía
Completa que se encuentra aquí,
Estemos el postrero dia
Con El, para alabarle allí.

T. M. W.

18. *Cristo la luz del mundo.*

1 ¡Oh Salvador, mi fiel Jesus,
Del mundo tú la clara luz!
Dáme perdon, dáme sosten;
Auxíliame con todo bien.
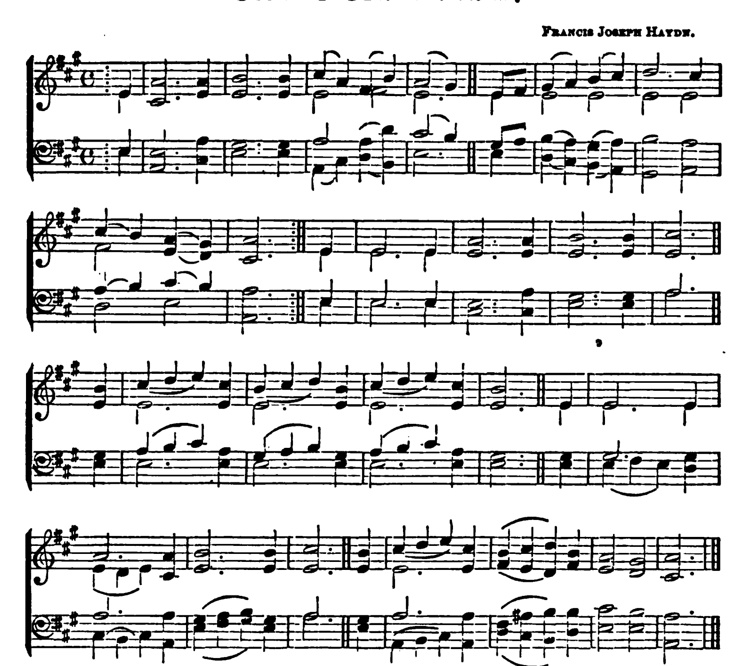
2 No cambiará ¡oh Salvador!
Jamás por mí tu fiel amor;
Tu sangre diste tú por mí,
Y ya salvado soy por tí.

3 Yo gozaré felicidad
Por toda la eternidad;
Pues viviré con mi Jesus,
Y le veré en clara luz.

Himnos Evangélicos.

CREACION. M. L. D.

FRANCIS JOSEPH HAYDN.



19. *Influencia vivificador del Espíritu.*

1 ¡Consolador, eterno Dios!
Venga tu luz á aclarar
El alma nuestra, y desplegar
Las glorias de El que murió.
¡Testigo de su muerte, vén!
Divino Santificador,
Inspíranos tu dulce amor,
Consuélanos con tu verdad.

2 ¡Ay! qué amargo el dolor
Que nuestra culpa le causó,
Cuando á muerte entregó
Su alma por el pecador!
¡Oh! quién nos diera el llorar
Ante su cruz, y en el dolor,
A tí unírnos, Redentor,
Que allí quisístenos salvar!

CARLOS WESLEY.

(*Alterado.) (*Traducido por G. H. Rule.*)

20. *Muerte del cristiano.*

1 Morir sólo es resucitar
En eternal mansion de amor,
Donde el mortal del Salvador
Los ricos dones va á gozar.
Esta existencia sólo es
Sombra fugaz ante la luz
De la que ofrece el buen Jesus,
A quien á él va con sencillez.

2 Morir sólo es resucitar
Para él que en tí creyó, Señor;
Y es tal la gracia de tu amor,
Que quien te amó, se ha de salvar.
Acoge el alma que de aquí
De eterna dicha vuela en pos;
Abre tu seno puro, oh Dios,
Y eternamente viva en tí.

ANONIMO.

CORONACION. M. R.

OLIVER HOLDEN.

21. *Coronadle Rey.*

1 Dad loores al Cordero rey,
Suprema potestad;
De su divino amor la ley,
Postrados aceptad.

2 Vosotros hijos de Israel,
Resíduo de la grey,
Dad loores á Emanuel
Y proclamadle rey.

3 Gentiles que por gracia de El
Gozais de libertad,
Al que de vuestro ajenjo y hiel
Os salva, ¡loores dad!
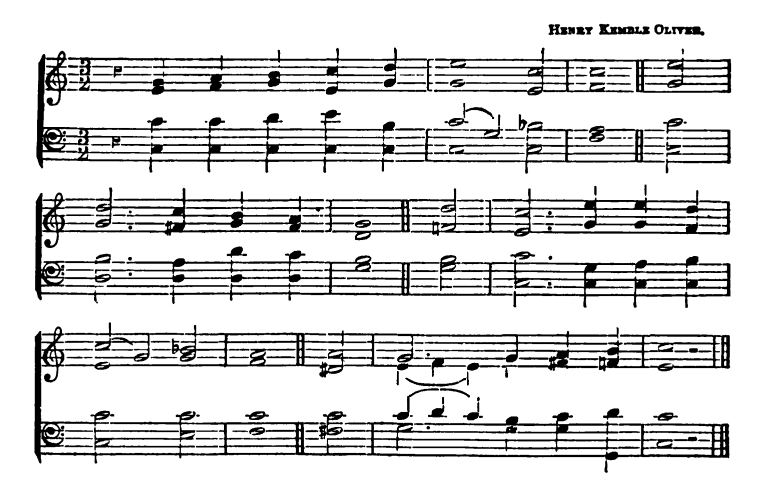
4 Naciones todas escuchad,
Y obedeced su ley
De gracia y de santidad,
Y proclamadle rey.

5 Dios quiera que con los que están
Del trono en derredor,
Con cantos de la eternidad
A Cristo demos loor.

EDUARDO PERRONET. (*Traducido por W.*)

MERTON. M. R.

Henry Kemble Oliver.



22. *La grandeza de Cristo.*

1 ¡ Jesus bendito ! ya no más
En tierra te verán,
Hasta el dia que de tu faz
Los orbes huirán.

2 Miradle, cielos, admitid
Su carro triunfal ;
Al Rey de gloria recibid,
Que vuelve inmortal.

3 Véis la grandeza de su tren,
La pompa celestial ;
Con El los ángeles se ven
Del gran Dios eternal.

4 Sobre la muerte es victor,
Vuelve á su mansion ;
Es vuestro Rey, y hacedor
De nuestra salvacion.

5 ¡ Hombre divino ! su amor
Por muerte señaló :
¡ Dios humanado ! cual Señor
Al cielo ascendió.

G. H. Rule.

23. *El Espíritu de amor.*

1 Vén, Santo Espíritu de amor,
Paloma celestial ;
De influjo vivificador
Eres el manantial.

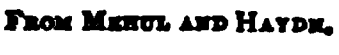
2 El fuego de consagracion
Te dignes encender,
En el helado corazon
Y renovado sér.
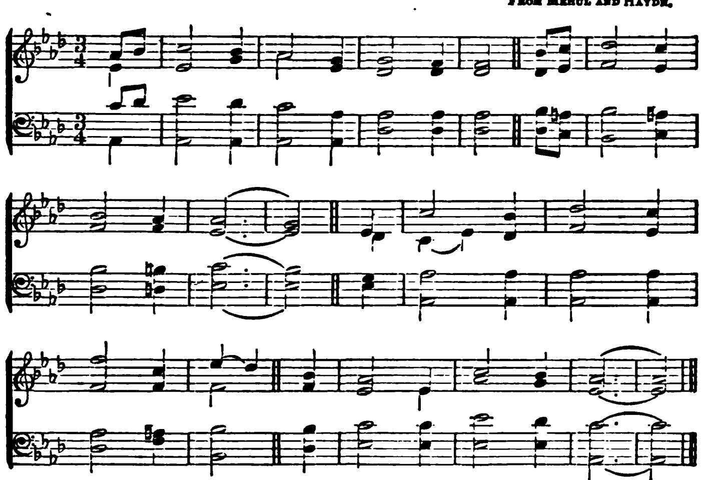
3 Es cierto que conceguedad
Seguimos el placer :
Es mucha la debilidad,
Poquísima la fé.

4 Derrama en cada corazon
Tu grande amor y luz ;
Pedimos con fervor perdon,
A nombre de Jesus.

Isaac Watts.
Traducido por T. M. W.

MANOA. M. R.





24. *Intercesion y venida de Cristo.*

1 Jesus del cielo sobre nos
Derrama su bondad;
Con ricos dones, y la voz
De amor y gran piedad.

2 Fiel á su pueblo que salvó,
Hace intercesion
Por las afrentas que sufrió
En su humillacion.

3 Mas ensalzado, le dará
La inmortalidad;
Su rostro le descubrirá
En clara majestad.

4 ¡Señor amado! hácia tí
Los ojos mirarán
De los creyentes, en la fé
Que pronto te verán.

5 Sí, volverá para cumplir
Lo que prometió,
Y el camino reabrir
Por donde El entró.

6 Los santos luego entrarán
Con El en sociedad,
En paz y gloria reinarán
E inmortalidad.

G. H. Rule.

25. *Bendicion al separar.*

1 Despide, oh, Señor, tu grey
En paz y bendicion,
Y las palabras de tu Ley
Conserve el corazon.
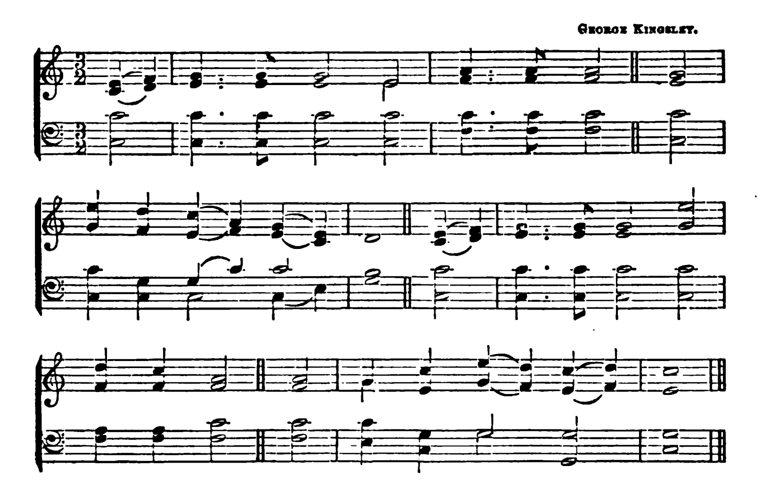
2 La semilla y el sembrador
Tambien, sé á la vez;
Y con tu Espíritu de amor
Apaga nuestra sed.

3 Enséñanos, Jesus, Señor,
Tu Ley á meditar,
Vivir unidos en amor,
Y en el por siempre andar.

R. Bon.

HEBER. M. R.

GEORGE KINGSLEY.



26. *El nombre de Jesus.*

1 Jesus, nombre conmovedor
Perfecto en armonía,
Delicia del fiel corazon,
Su fuente de alegría.

2 Sabemos que la sangre de él
Al pecador lavó,
Que sólo necesita creer
En él que lo salvó.

3 El llanto enjuga con amor:
Endereza al que cae,
Cual amoroso y fiel pastor,
A su grey pasto trae.
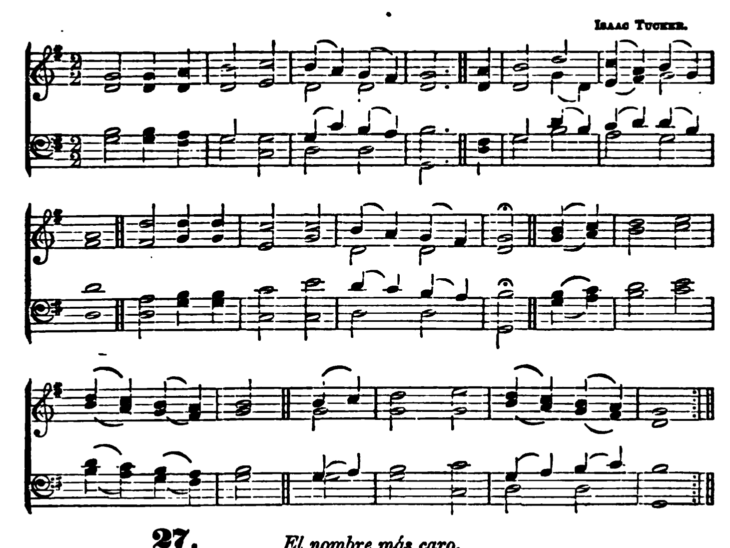
4 Liberta de condenacion:
Con Dios es nuestra paz;
Es vana toda acusacion
Que hiciere Satanás.

5 Miéntras hubiéreis de vivir,
Aquel nombre ensalzad;
El os alegrará al morir,
Y por la eternidad.

JUAN NEWTON. (*Traducido por T. M. W.*)

DEVIZES. M. R.

Isaac Tucker.



27. *El nombre más caro.*

1 ¡Cuán dulce el nombre de Jesus
Es para el hombre fiel!
Consuelo, paz, vigor, salud,
Encuentra siempre en él.

2 Al pecho herido fuerzas da,
Y calma al corazon;
Al alma hambrienta es cual maná,
Y alivia su afliccion.

3 Tan dulce nombre es para mí,
De dones plenitud;
Raudal que nunca exhausto ví
De gracia y salud.
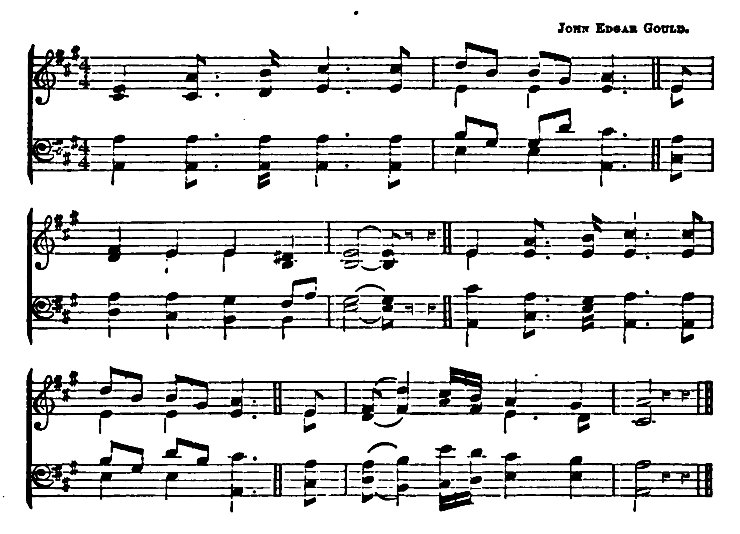
4 ¡Jesus mi amigo y mi sosten,
Bendito Salvador!
Mi vida y luz, mi eterno bien,
Acepta mi loor.

5 Es pobre ahora mi cantar:
Mas cuando en gloria esté
Y allí te pueda contemplar,
Mejor te alabaré.

Juan Newton. (*Traducido.*)

GOULD. M. R.

JOHN EDGAR GOULD.



28. *Invitacion al pródigo.*

1 Vén, pródigo perdido, vén:
  Acepta tu perdon:
  Escucha la benigna voz
De amor paterno—vén.

2 Vén, pródigo perdido, vén:
  Que Dios te escuchará;
  Por tí tu Salvador allá
Aboga siempre—vén.

3 Vén, pródigo perdido, vén:
  Jesus por tí cumplió,
  Y por tus crímenes murió;
En nombre suyo, vén.

4 Vén, pródigo perdido, vén,
  En Cristo á existir;
  Pecado horrendo es resistir,
E insensatez tambien.

T. M. W.

ORTONVILLE. M. R.

THOMAS HASTINGS.

29. *La completa purificacion.*

1 Siempre aquí reposaré,
Señor, cerca de tí;
En esto sólo esperaré,
Jesus murió por mí.

2 Bendito Dios, mi Salvador,
Gran fuente del perdon;
Con sangre lava al pecador,
Y limpia el corazon.

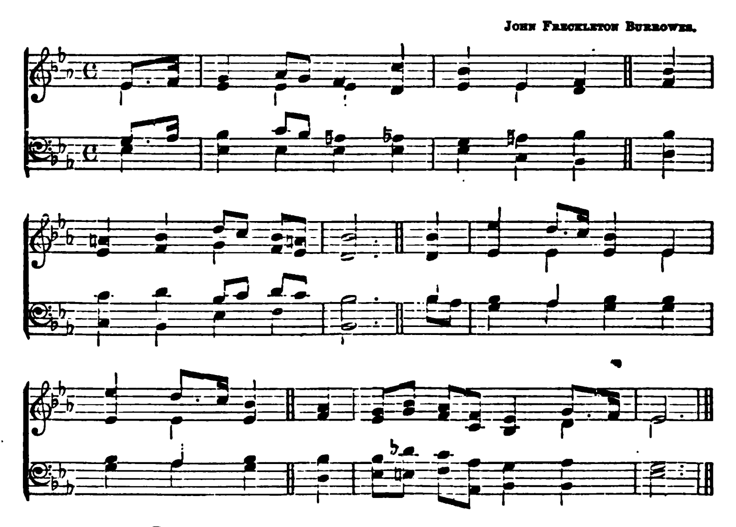
3 ¡Oh! lávame, y tuyo seré,
Precioso Salvador;
¡Oh! lávame, y viviré
Siempre en tu fiel amor.

4 De sangre tuya el poder
Aplícame sin cesar;
Miéntras la fé se cambie en ver,
Y ruegos en adorar.

CARLOS WESLEY. (*Traducido por S. P. Craver.*)

BURLINGTON. M. R.

John Freckleton Burrowes.



30. *El poder del Espíritu.*

1 ¡Oh! vén, Espíritu de amor,
Paloma celestial;
Inspíranos un santo ardor
Del vivo manantial.

2 Eleva nuestro corazon
Del mundo tan cruel;
Concédelo el grato don
De serte siempre fiel.

3 Enciende nuestra tibia fé,
Y límpianos del mal;
Enséñanos tu santa ley,
Doctrina celestial.

4 ¡Oh vén, Espíritu de amor!
Paloma celestial;
Inspíranos un santo ardor
Del vivo manantial.

Isaac Watts. (*Traducido.*)

DUNDEE. M. R.

GUILLAUME FRANC.

31. *Esperanza del pecador.*

1 Refugio de este pecador,
Iré, Jesus, á tí,
En plenitud de todo amor,
Acuérdate de mí.

2 Confieso que culpable soy,
Confieso que soy vil,
Empero por tí salvo estoy,
Seguro en tu redil.
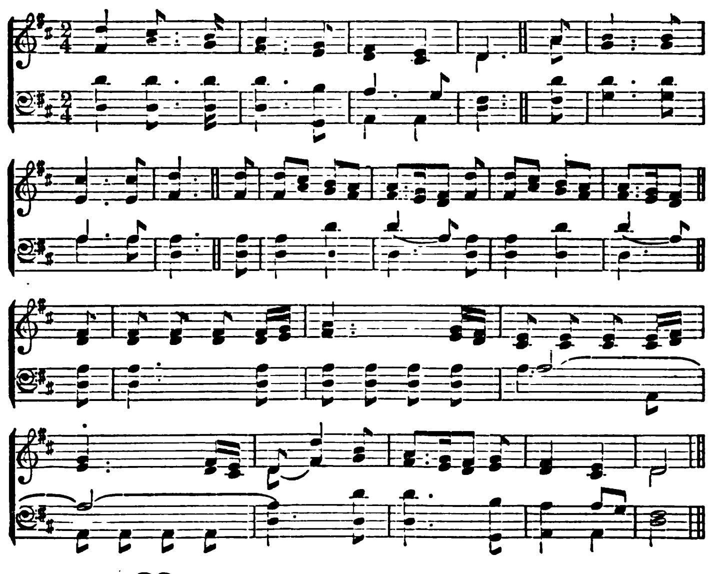
3 Auxíliame, Señor Jesus,
Libértame del mal,
En mí derrama de tu luz,
Bellísimo raudal.

4 En toda mi necesidad,
Escucha mi clamor,
Revísteme de santidad,
Y cólmame de amor.

T. M. W.

ANTIOQUÍA. M. R.

* Arr. from George Frederick Handel.



32. *La ciudad celestial.*

1 ¡ Jerusalem, hogar feliz !
Sagrado para mí;
Mis penas ¿ cuándo cambiaré
En gozo y paz, en tí ?

2 Y ¿ cuándo, ¡ oh casa de mi Dios !
Tus calles pisaré ?
Y ¿ cuándo allí ¡ oh Salvador !
Tu gloria cantaré ?

3 Allí profetas, mártires,
Adoran á Jesus ;
Apóstoles y ángeles
Ya gozan de tu luz.

4 Y yo tambien pronto iré
Mi arpa á tocar ;
La gracia de mi amo Rey
Con ellos á alabar.

Traducido por S. Pascoe.

NEWBOLD. M. R.

GEORGE KINGSLEY.

33. *La deseada patria.*

1 ¡Oh célica Jerusalem!
¿Qué, no contemplaré
Tu gloria, de mis penas fin?
¿Feliz qué no seré?

2 Deseada patria celestial,
Ajena del dolor,
A los que agobia triste mal,
Consolará tu amor.
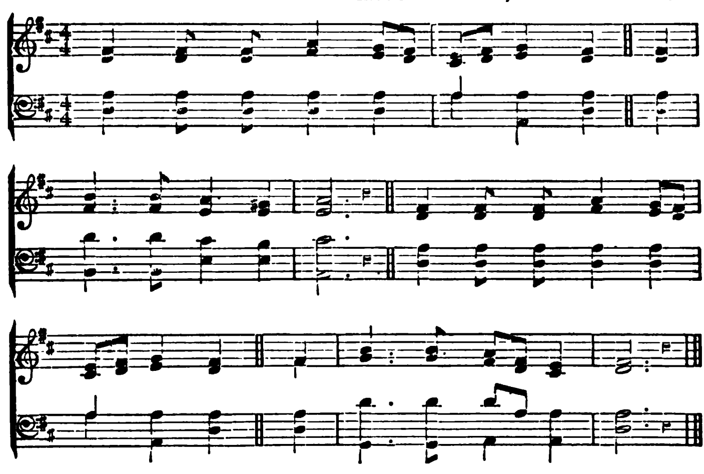
3 Del cristalino manantial
De vida beberán;
Del árbol de la eternidad
Gozosos comerán.

4 Al Rey de gloria, mi Jesus,
Verán reinar allí;
Sus almas llenará de luz
En Sion, dichosos, sí.

Traducido por T. M. W.

NAOMI. M. R.

HANS GEORGE NAEGELI, ARR. BY LOWELL MASON.



34. *El Matrimonio.*

1 Escucha, ¡ Oh Dios ! la oracion
Que se dirige á tí
Por los que en perdurable union,
Se enlazan hoy aquí.

2 Una mirada de bondad
Otórgales, ¡ Jesus !
Infunde en ellos la piedad,
Y dáles pura luz.
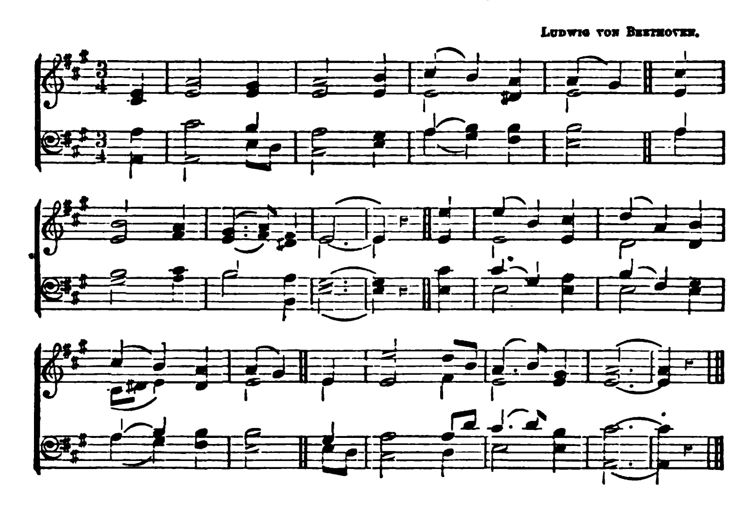
3 Su amor bendice, Dios de paz;
Haz que se amen bien,
Y sin entibiarse, mas
Unidos siempre estén.

4 Sobre ellos haz, Señor, bajar
Tu santa bendicion,
Para que puedan alcanzar
La eterna salvacion.

ANONIMO.

SALOME. M. R.

LUDWIG VON BEETHOVEN.



35. *Dejad los niños venir.*

1 Ved al Pastor de Israel,
Cuán cariñoso es:
Se apiada de su pueblo fiel,
Ampara su niñez.

2 Sus hijos llama, y su voz
Destierra el temor;
Los libra de la muerte atroz,
Rescata del dolor.
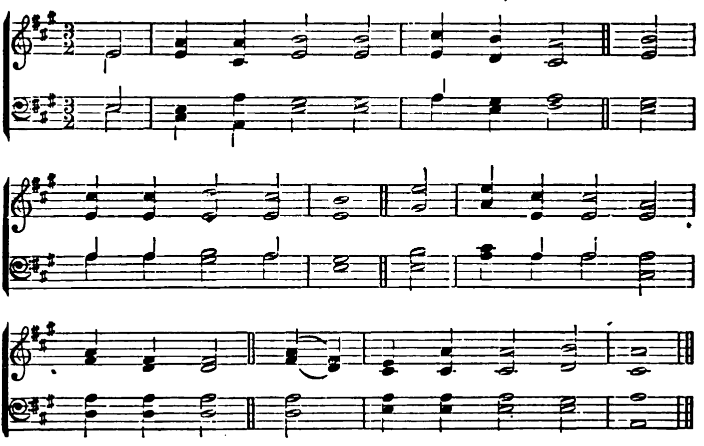
3 Dice: Los dejaréis venir,
No se lo estorbéis.
Los párvulos á bendecir,
Dios hecho hombre véis.

4 ¡Hélos aquí, ó buen Jesus!
Son tuyos, para ser
Soldados fuertes de la cruz,
Y en tí podrán vencer.

F. DODDRIDGE.
(Traducido por G. H. Rule.)

AZMON. M. R.





36. *El Año Nuevo.*

1 ¡Oh nuestro Padre, eterno Dios!
Que guias al viador,
El año nuevo nuestra voz
Te viene á consagrar.

2 El universo y el hombre están
Cantando tu poder:
La vida y el tiempo pasarán
Cuando sea tu placer.

3 Nuestra maldad perdona, sí;
Recuerda ¡Oh Señor!
La víctima ofrecida á tí
Por nuestro Salvador.
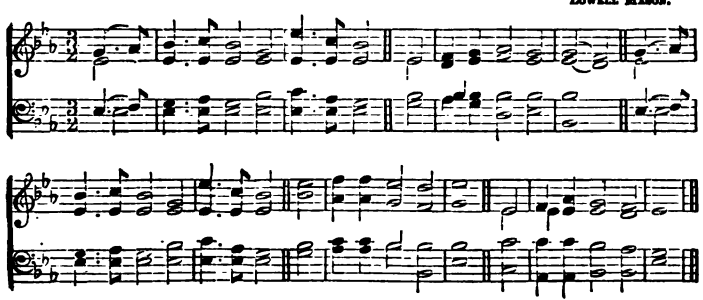
4 Venimos hoy á prometer
En tu servicio ardor,
Con nueva devocion, y ser
Celosos de tu honor.

5 Mas nuestro esfuerzo vano es
Sin tu divino sosten:
Alienta nuestro corazon,
¡Autor de todo bien!

Anonimo.

COWPER. M. R.

LOWELL MASON.



37. *La fuente carmesí.*

1 De sangre diéronnos raudal
Las venas de Emanuel;
Se purifica el pecador
Que se sumerge en él.

2 El moribundo malhechor
Con alegría lo vió;
En él mis manchas ya lavé,
Como él se las lavó.

3 El preciosísimo raudal
Limpiando seguirá:
La Iglesia toda del Señor
Así se salvará.
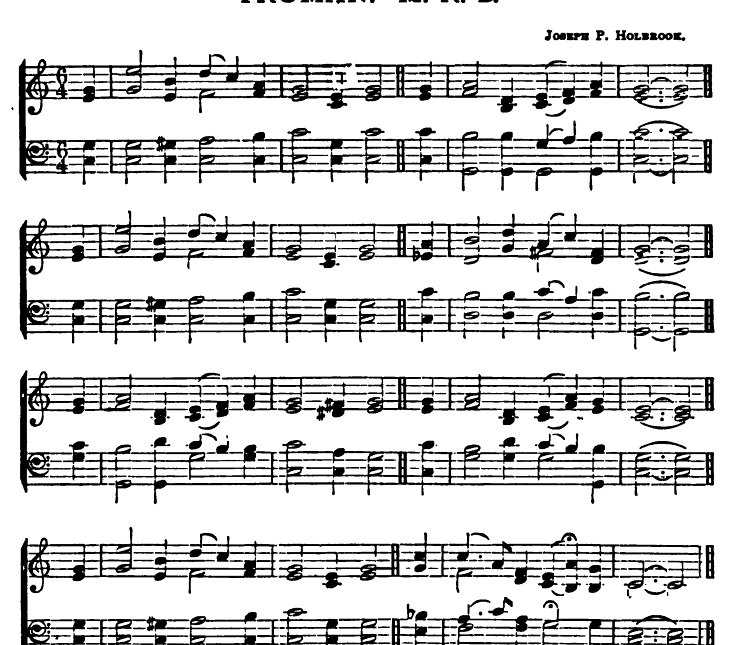
4 Yo, desde que eficaz lo creí,
Sus glorias ensalcé;
Y miéntras haya de vivir
Las mismas cantaré.

5 Despues aunque en la tumba estén
Mi lengua y corazon,
Resonará más dulce y más
Sublime mi cancion.

GUILLERMO COWPER. (*Lira Evangélica.*)

TRUMAN. M. R. D.

Joseph P. Holbrook.



38. *La voz de Jesus.*

1 Oí la voz del Salvador
Decir con tierno amor;
"Venid á mí y descansad,
Cargado pecador."
Tal como fuí, á mi Jesus,
Cansado, yo acudí;
Y luego, dulce alivio y paz,
Por fé de El recibí.
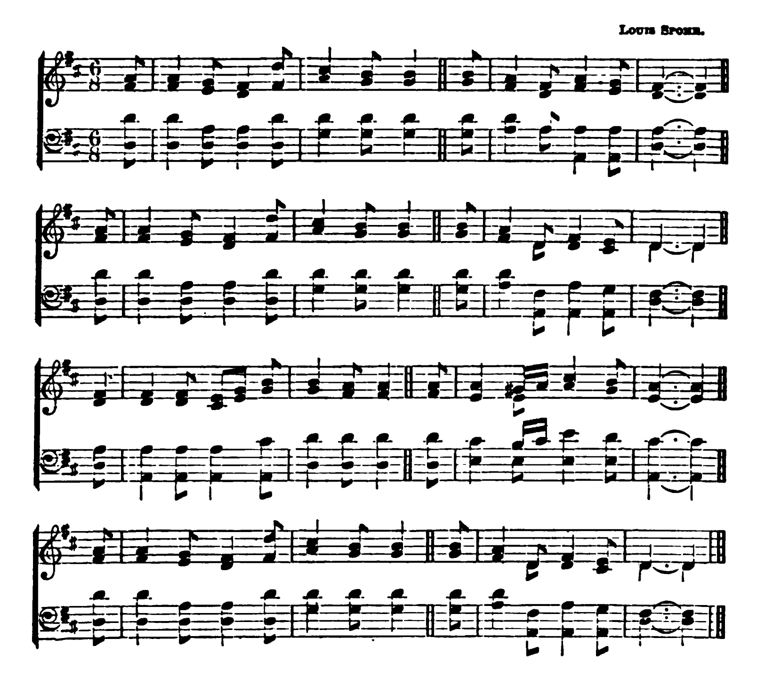
2 Oí la voz del Salvador
Decir, "Venid, bebed,
Yo soy la fuente de salud,
Y apago toda sed."
Con sed de Dios, del vivo Dios,
Busqué á mi Emanuel;
Lo hallé, mi sed El apagó,
Y ahora vivo en El.

3 Oí su dulce voz decir;
"Del mundo soy la luz,
Miradme á mí y salvos sed,
Hay vida por mi cruz."
Miré á Cristo, y así en El
Mi norte y sol hallé,
Y en esa luz de vida yo
Aquí siempre andaré.

Horatio Bonar.
(*Traducido.*)

SPOHR. M. R. D.

Louis Spohr.



39. *Adoracion del Niño Cristo.*

1 ¡Oh gloria indescribible!
¡Prodigio sin segundo!
Dios mismo viene al mundo
Naciendo de mujer:
Y vemos en sus brazos,
Al seno recogido
Cual niño desvalido,
De cielo y tierra al Rey!

2 ¡Venid, gentes y pueblos!
Venid con gozo santo!
No os cause mudo espanto
La densa lobreguez;
Pues brotan de esa noche
Divinas claridades,
Que todas las edades
Verán resplandecer!
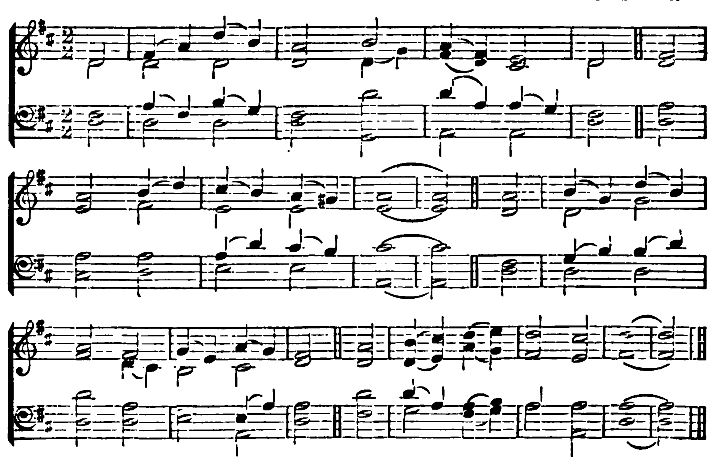
3 Venid, que al nacimiento
Del Niño dulce y tierno,
Se estremeció el infierno,
Se conturbó Luzbel;
Y coros celestiales,
Cantando el Nacimiento,
Con jubiloso acento
Nos llaman á Bethlehem!

4 ¡Oh célicó Monarca
Que tan sin pompa vienes,
Aunque en tus manos tienes
De todo el orbe el sér!
Que siempre nos inspire
Tu santo Nacimiento
Feliz desprendimiento,
Modestia y sencillez.

Mora.

WARWICK. M. R.

Samuel Stanley.



40. *La Eucaristía.*

1 Espíritu de santidad,
Vivo y eternal,
Fuente de gracia y verdad,
Y vida inmortal.

2 Con símbolos que el Salvador
Muriendo señaló,
Celebrarémos su amor,
Pues él por nos murió.

3 ¡Pan de la vida, Redentor!
En nuestro corazon,
Vierte de gracia y fervor
La sacrosanta uncion.

4 Enciende el fuego eficaz
De fé y caridad;
Dános perdon, con dulce paz,
Amor y humildad.

G. H. Rule.

41. *Bautismo de un niño.*

1 Oh Dios de paz y de bondad,
Celeste Padre, hé aquí,
El niño presentado hoy,
Y consagrado á tí.

2 Prohija su alma, oh Creador,
Su mancha borra, sí;
Concede parte en tu heredad
Al que se acerca á tí.

3 Acoge con bondad, Jesus,
Aqueste servidor;
Y un nuevo aliado mira en él
Del pacto de tu amor.

4 Cual hijo á bendecirle vén,
Y que él en tí, Señor,
Feliz á ver la eterna luz
Alcance por tu amor.
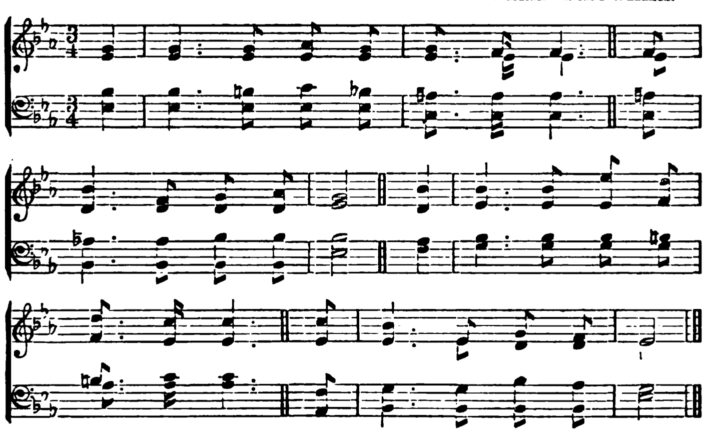
5 ¡Oh Santo Espíritu de Dios!
Que luz y aliento das,
En su alma pón ardiente fé
Que crezca más y más.

6 Sus pasos guía por doquier,
Manténle en dulce paz,
Y viva siempre con amor
Delante de tu faz.

Anonimo.

SERENIDAD. M. R.

WILLIAM VINCENT WALLACE.



42. *Triunfando en Cristo.*

1 Unidos en espíritu
Al coro celestial,
Cantemos con los ángeles
Un cántico triunfal.

2 Y si vertimos lágrimas
Al frente de la cruz,
Rebose hoy el júbilo,
Pues vive Cristo Jesus.

3 De Moría allá en la cúspide
Se obró la salvacion,
Allí se ostenta el lábaro
De nuestra redencion.

4 Y sueltos ya los vínculos
De la mortalidad,
La tumba abierta es símbolo
De nuestra libertad.

5 ¿ Dó están, Hades tiránico,
Tus glorias y blason ?
¿ Quién teme de tu cólera,
Oh muerte, el aguijon ?

6 El Hijo del Altísimo,
Triunfó por su Israel ;
Y en la victoria incólumes
Somos tambien por él.
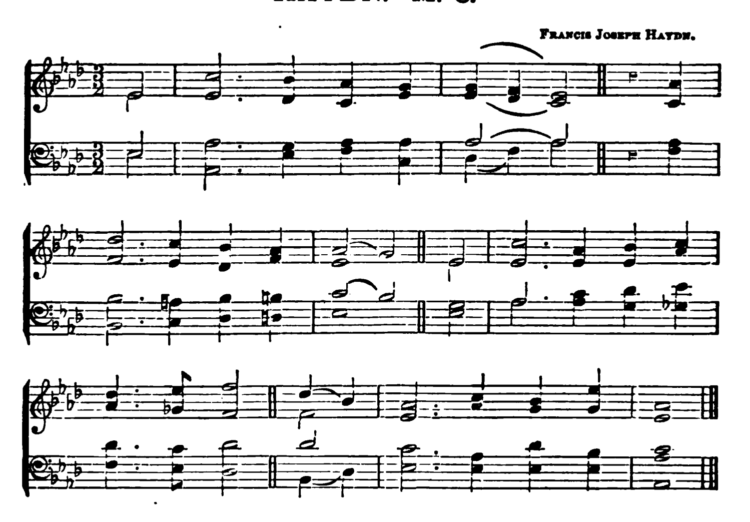
7 Jesus, de gloria Príncipe,
Autor de nuestra paz,
Diríjanos benévola
Tu esplendorosa faz ;

8 Acepta nuestra gratitud
Que alzamos hoy á Tí,
Pues tu preciosa muerte
Diste al mortal aquí.

CABRERA.

HAYDN. M. C.

FRANCIS JOSEPH HAYDN.



43. *Armadura del cristiano.*

1 De Cristo los soldados
Levántense gloriosos:
Valientes y gozosos
Su insignia hoy seguid.

2 El que en Jesus confía
Será sin duda fuerte,
Retando á la muerte,
Triunfando en la lid.

3 ¿Qué importan del diablo
Sus iras espantosas?
Las almas son gloriosas,
Las que con Cristo están.

4 Velemos y oremos,
Sí, hasta que El diga:
Ya cese la fatiga
Del firme lidiador.

CARLOS WESLEY. (*Traducido.*)

BOYLSTON. M. C.

LOWELL MASON.

44. *"Velad y orad."*

1 Yo tengo que guardar
  Una alma inmortal,
Y con el tiempo preparar
  Para aquel dia final.

2 Pues esta ocupacion,
  Que cumpla mi deber,
Es de buscar la salvacion
  Con todo mi poder.
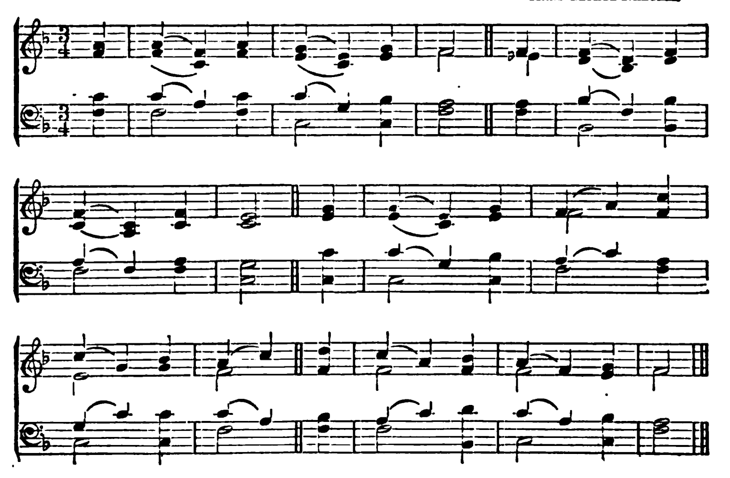
3 Hazme ¡oh! Dios, vivir
  Para la eternidad,
Concédeme para rendir
  Una vida en verdad.

4 Ayúdame á velar,
  Que crea en el Salvador;
No me permitas entregar
  A la muerte el Señor.

CARLOS WESLEY. (*Traducido por A. J. P.*)

DENNIS. M. C.

HANS GEORGE NAEGELI.



45. *El amor mútuo.*

1 Sagrado es el amor
Que nos ha unido aquí,
A los que creemos del Señor
La voz que llama á sí.

2 A nuestro Padre Dios
Roguemos con fervor,
Alúmbrenos la misma luz,
Consuela el mismo amor.
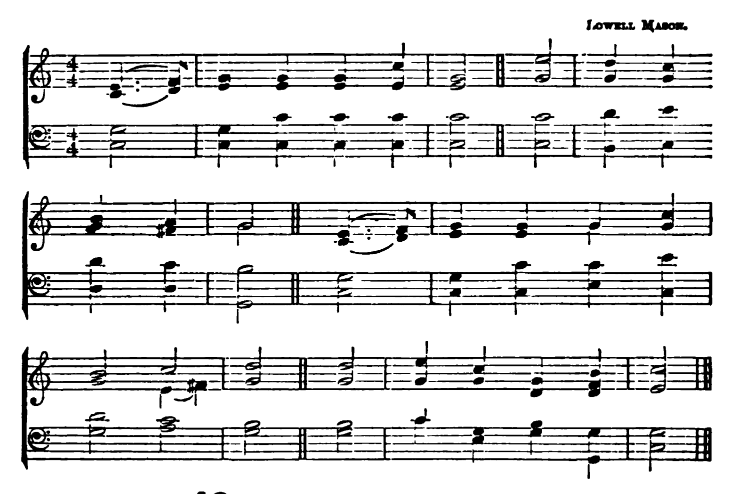
3 Penoso es separar,
Mas nuestra firme union
Jamás podráse quebrantar,
Por la separacion.

4 Dichoso dia vendrá
Que nos ha de reunir,
Que Dios nos lo conceda, hará
El férvido pedir.

JUAN FAWCETT. (*Lira Evangélica.*)

LABAN. M. C.

LOWELL MASON.



46. *Consuelo en la casa de Dios.*

1 Mi corazon desea
  Tus atrios, ¡oh Jehová!
La paz do quiera buscado he,
  Ménos en donde está.

2 Mi vista vuelvo á tí;
  Sé mi Consolador;
Aunque ántes tan rebelde fuí
  Ya no lo soy, Señor.
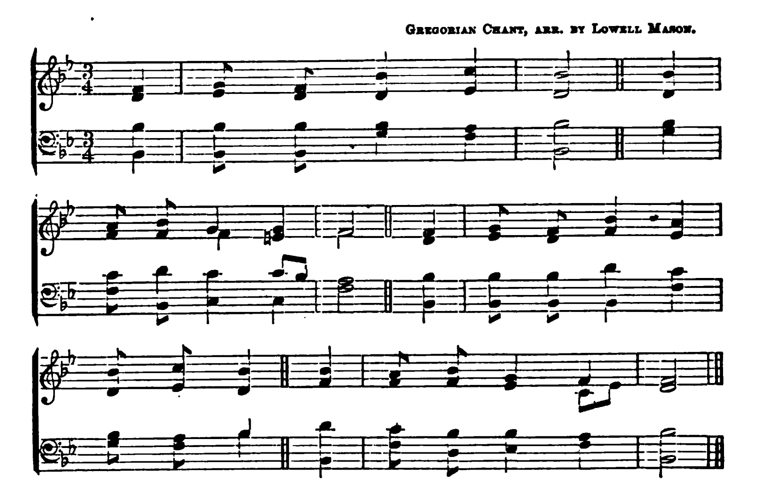
3 Exiges contricion,
  No me despreciarás;
Voy con humilde confesion,
  Y me recibirás.

4 Yo pido tu perdon,
  Lo pido por Jesus,
En mis peligros salvacion,
  En mis tinieblas luz.

ANONIMO.

OLMUTZ. M. C.

Gregorian Chant, arr. by Lowell Mason.



47. *Obrando por Cristo.*

1 El paso apresurad
La vida á aprovechar;
Pues pronto vais á conocer,
La grande eternidad.

2 Apresuráos á hacer,
Cumplid vuestro deber;
Un sólo instante no hay de más,
No lo querais perder.

3 Obrad con prontitud,
Cargad con vuestra cruz,
Negáos y con valor seguid
Al Salvador Jesus.

4 Si no quisiéreis caer,
Debeis permanecer
Velando en oracion á Dios,
Confiando en su poder.

T. M. W.

48. *Celo de hacer bien.*

1 Precepto es del Señor
Que gloria yo le dé,
Cuidando esta alma que me dió,
Viviendo por la fé.
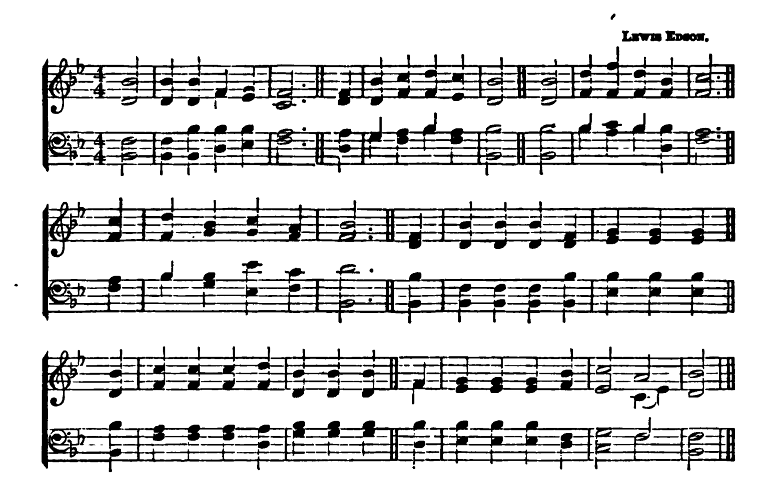
2 Ejemplo debo dar,
Mi vocacion cumplir,
Y las potencias mias emplear
A Jesus en servir.

3 Celoso debo ser,
Pues á su vista estoy;
Su rostro llegue así á ver
Contento donde voy.

4 En oracion velar,
Confiando sólo en él,
Si fuere de olvidar capaz,
Perdido me veré.

Carlos Wesley.
(*Traducido.*)

LENOX. M. H.



49. *El júbilo.*

1 Tocad trompeta ya,
Alegres en Sion;
Al mundo publicad,
Eterna redencion:
"Este es el año de bondad,
Volved á vuestra libertad."

2 Jesus el Redentor,
Hizo propiciacion;
A fuera con dolor,
Sonadles la cancion:
"Este es el año de bondad,
Volved á vuestra libertad."

3 A Cristo anunciad,
Decidles que murió;
De la mortalidad
Los lazos ya rompió:
"Este es el año de bondad
Volved á vuestra libertad."

4 Vosotros que el favor
Del cielo despreciáis,
Ved que por el amor
De Cristo lo cobráis:
"Este es el año de bondad,
Volved á vuestra libertad."

5 Llamadles, ¡oh! llamad:
Id, ofrecedles paz:
Es tarde, apresurad,
Que vuelvan á su faz:
"Este es el año de bondad,
¡Volved á vuestra libertad!"

CARLOS WESLEY.
(*Traducido por G. H. Rule.*)

4

IGLESIA DE CRISTO. M. H.

CHARLES STEGGALL.

50. *La bondad de Dios.*

1 Con cánticos, Señor,
Mi corazon y voz
Adoran con fervor,
A tí, bendito Dios.
En tu mansion yo te veré,
Y galardon feliz tendré.
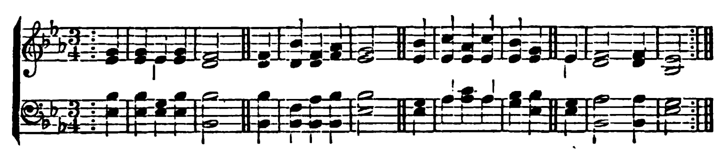
2 Innumerables son
Tus bienes, y sin par,
Que por tu compasion
Recibo sin cesar.
En tu mansion yo te veré,
Y galardon feliz tendré.

3 Tú eres, ¡Oh Señor!
Mi sumo, todo bien;
Mil lenguas, tu amor,
Cantando siempre estén.
En tu mansion yo te veré,
Y galardon feliz tendré.

M. N. H.

PACHUCA. 5, 6, 4.

COLECCION ESPAÑOLA.



51. *Consuelo en Cristo.*

1 Si un dia el dolor te oprime ¡oh mortal!
Y sientes tu alma en orfandad,
Acude á Jesus que es todo bondad,
Y el llanto del triste enjugará.

2 No tengas temor, Jesus sin cesar
Ofrece á los pobres salud y paz;
Acude á Jesus y en El hallará
Tu alma afligida, tranquilidad.

3 El Camino es El, El es la Verdad,
Y la Vida eterna en El está;
Acude á Jesus, que es el manantial
De la verdadera felicidad.

4 El nos preparó en Sion celestial
Morada do al alma recibirá;
Mi buen Salvador, Jesus de bondad,
Mi alma por siempre te adorará.

ANONIMO.

52. *Acudiré á Jesus.*
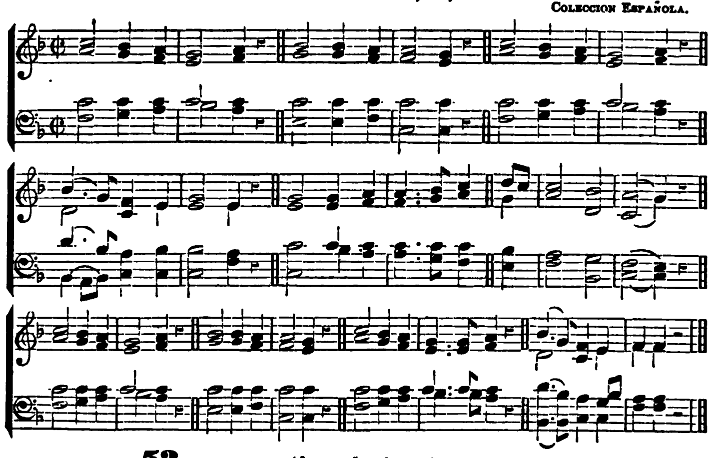
1 Si á Jesus acudo me bendecirá,
Y de mi tristeza me consolará;
Si en él yo confío me recibirá,
Pues llevó El mis culpas y murió por mí.

2 Si á Jesus acudo, apoyado en El,
He de ir al santo y célico vergel;
Y con vestiduras de pureza y luz
Estaré por siempre ante mi Jesus.—P. C.



CÓRDOVA. 5, 6, 4.

COLECCION ESPAÑOLA.



53. *¡ Alma, despierta !*

1 Despierta alma, basta de sueño,
Levanta y ora al Dios eterno;
Ve que este dia sin merecerlo,
Dártelo quiso en tu consuelo.

2 Deja el regalo de ese tu cuerpo,
Busca el del alma, útil y eterno;
Ve que has pecado; mira que has hecho
En la ley santa poco progreso.

3 Ya es tiempo ¡ oh alma ! mires al cielo,
Y que en él busques gozo sin riesgo;
Sólo allí puedes gozar sin miedo
Bienes plausibles, reales y eternos.—G. H. RULE.
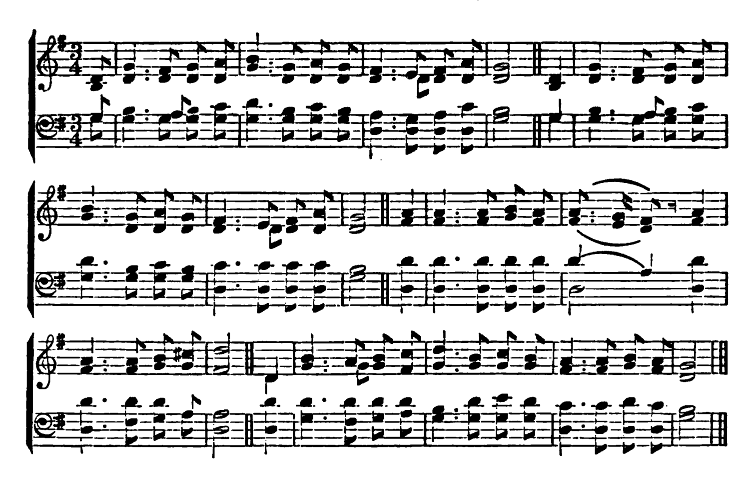
54. *Vén, pecador.*

1 A Jesucristo vén sin tardar,
Que entre nosotros hoy El está;
El te convida con dulce afan,
Tierno diciendo, "Vén, pecador."

2 Piensa que El sólo puede colmar
Tu triste pecho de gozo y paz;
Y porque anhela tu bienestar,
Vuelve á decirte, "Vén, pecador."

3 Su voz escucha sin vacilar,
Y grato acepta lo que hoy te da,
Tal vez mañana no habrá lugar,
No te detengas, vén, pecador.—J. B. CABRERA.

QUERÉTARO. 6, 4.



55. *Voy al cielo.*

1 Yo voy viajando, sí,
Al cielo voy;
Yo cantaré aquí,
Al cielo voy.
Tu muerte en la cruz
Me lleva á la luz,
Do te veré, Jesus;
Al cielo voy.

2 Si penas hay aquí,
Al cielo voy:
No las veré allí,
Al cielo voy.
Contigo, mi Señor,
En gloria y amor,
No sentiré dolor:
Al cielo voy.

3 Del mundo de dolor
Al cielo voy.
Con calma y valor,
Al cielo voy.
¡Qué gusto me dará
Ver á Jesus allá!
El mi placer es ya;
Al cielo voy.—Anonimo.

(Tonada en la página 58.)

56. *Cristo es todo y en todo.*

1 Borrará mi rebelion,
Limpiará mi corazon
Cristo, quien por mí murió,
Quien mi pena ya curó;
Es del mundo la salud,
Mi maldad clavó en la cruz.
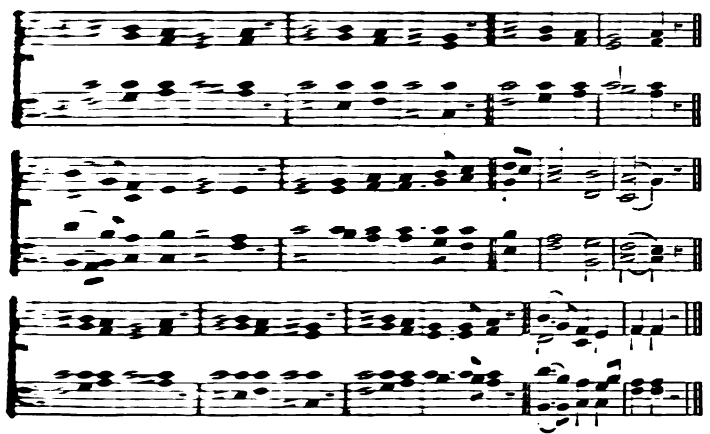
2 Me vistió de santidad,
Y de dulce caridad;
Mi sabiduría fué,
Y mi justicia en El hallé.
De la vida es manantial
Que brota agua celestial.

3 Es consuelo, vida y paz,
Y del cristiano el solaz;
Mis lamentos oirá,
Y mi alma salvará;
Todo mi deseo será,
Y mis pasos guiará.

Anonimo.

[illegible] 8, 8, 4.

Colección Española.



53. ¡Alma, despierta!

1 Despierta alma, [illegible] de sueño,
[illegible] eterno:
[illegible],
[illegible].

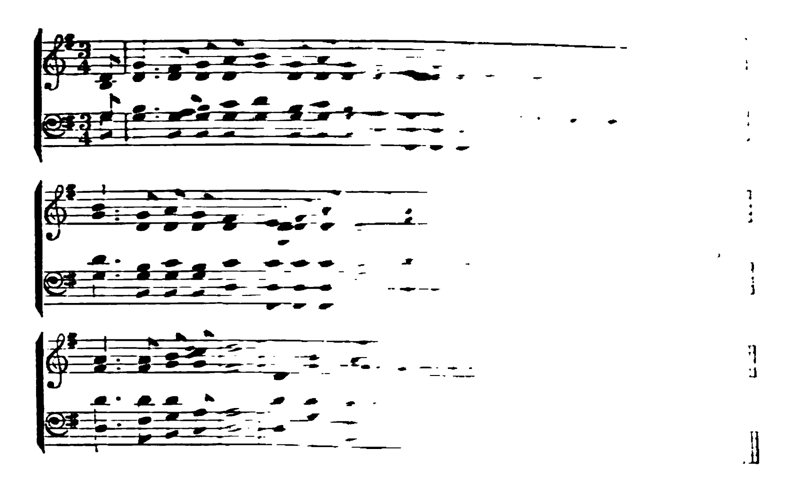
2 [illegible] de ese tu cuerpo,
[illegible] y eterno;
[illegible] mira que has hecho
En la ley santa poco progreso.

3 Ya es tiempo ¡oh alma! mires al cielo,
Y que en él [illegible] gozo sin riesgo;
[illegible] gozar sin miedo
Bienes [illegible], reales y eternos.—G. H. Rule.

54. *Vén, pecador.*

1 A Jesucristo vén sin tardar,
Que entre nosotros hoy El está;
El te convida con dulce afan,
Tierno diciendo, "Vén, pecador."

2 Piensa [illegible] puede colma[illegible]
Tu trist[illegible]
Y [illegible]
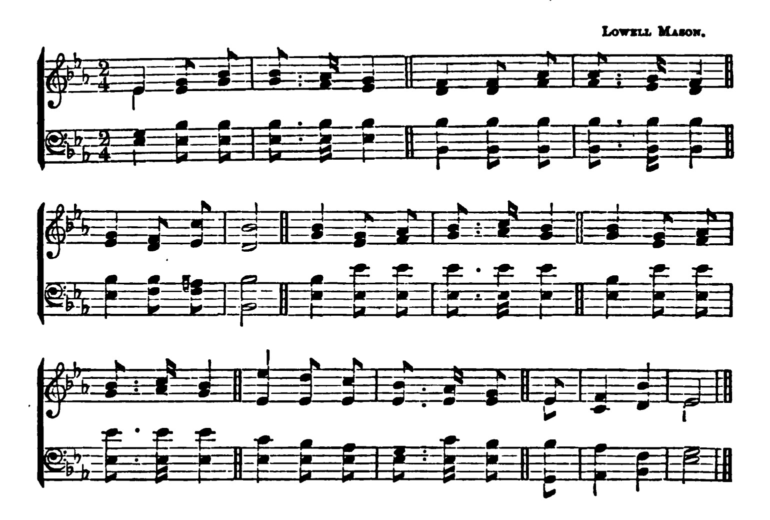


55. Yo [illegible]

1 Yo vo[illegible]
A[illegible]
Yo canta[illegible]
A[illegible]
Tu mue[illegible]
Me lleva[illegible]
Do te [illegible]
A [illegible]

2 S[illegible]
[illegible]
No [illegible]
[illegible]
Cant[illegible]
En [illegible]
[illegible]

OLIVETA. 6, 4.

LOWELL MASON.



57. *Libertad para la nacion.*

1 Oye la voz, Señor,
Que el pueblo con ardor
Eleva á tí;
Clama con ansiedad,
Pidiendo libertad
Para echar la impiedad
Léjos de sí.

2 Tú la divina luz
Al mundo, diste Jesus,
Al fenecer;
Y no permitirás,
Dios de bondad y paz,
Que siga el pueblo aún más
Tu luz sin ver.
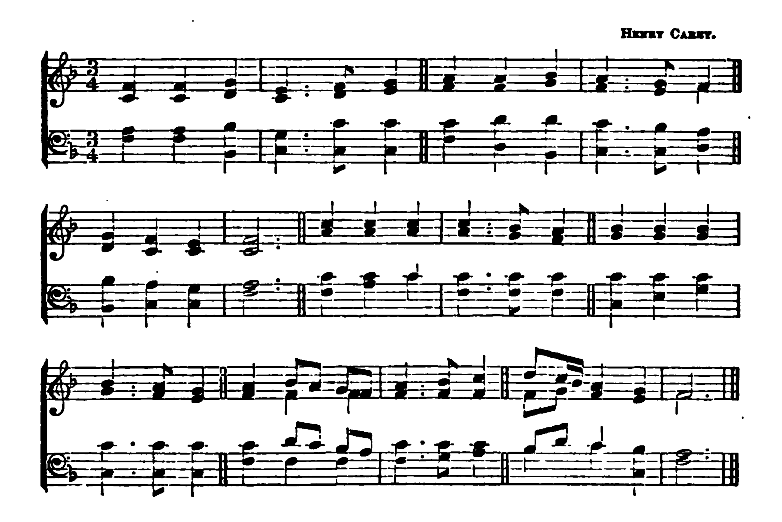
3 Libre quiere adorar
Tu nombre sin cesar
El pueblo, oh Dios.
Haz que todo poder
Opuesto á tu querer,
Te venga á obedecer
Y oiga tu voz.

4 De tu pueblo el clamor
Acoge, oh Redentor,
En tu bondad,
Santísimo Jesus;
Y al par haz que tu cruz
Dé á sus almas la luz
De libertad.

5 Libra á tu pueblo aquí,
Que humilde viene á tí,
De esclavitud.
Muéstrale dulce faz,
Y en él abundar haz
Consuelo, gozo, paz,
Gracia y virtud.

ANONIMO.

AMERICA. 6, 4.



58. *Gloria á la Trinidad.*

1 A nuestro Padre Dios
Démos en alta voz,
Gloria á El.
Tal nos amó que dió
Al Hijo que murió,
En quien confío yo;
Gloria á El.

2 A nuestro Salvador
Démos con fé loor;
Gloria á El.
Su sangre derramó,
Con ella me lavó,
El cielo me abrió:
Gloria á El.
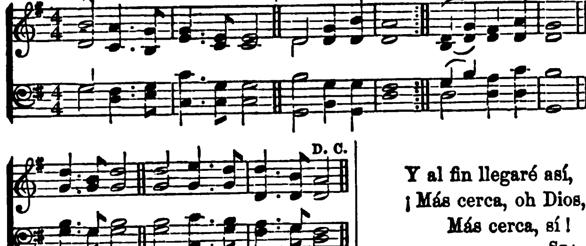
3 Espíritu de Dios,
Elevo á Tí mi voz:
Gloria á Tí.
Con celestial fulgor
Muéstrame el amor
De Cristo, mi Señor:
¡Gloria á Tí!

4 Con gozo y amor
Cantemos con fervor,
Al Trino Dios!
En la Eternidad
Mora la Trinidad;
¡Por siempre alabad
Al Trino Dios!

ANONIMO.

BETANIA. 6, 4, 6.

LOWELL MASON.



59. *Más cerca de Dios.*

1 Más cerca, oh Dios de Tí,
Más cerca, sí;
Aunque sea una cruz
Mi sola luz,
Mi canto será así:
Más cerca, oh Dios, de Tí
Más cerca, sí.

2 Si como al caminante,
La luz del dia
Me abandonase á mí,
Piedra sería
Mi lecho, y soñaría
Más cerca estar de Tí,
Más cerca, sí.

3 Que el camino hácia Tí
Yo mire haz,
Y ángeles vengan, sí,
Con dulce faz,
Para llevarme á mí
Más cerca, oh Dios, de Tí,
Más cerca, sí.

4 Entónce al despertar,
A tu voz fiel,
Sin duelo he de elevar
Nueva Bethel;
Y al fin llegaré así,
¡Más cerca, oh Dios, de Tí,
Más cerca, sí!

SRA. S. F. ADAMS.
(*Traducido.*)

60. *El feliz Eden.*

1 Hay un feliz Eden
Léjos de aquí,
Y goza sumo bien
El santo allí.
El canta con ardor
"Digno eres, oh, Señor,
De gloria y honor:
Loor á Tí.
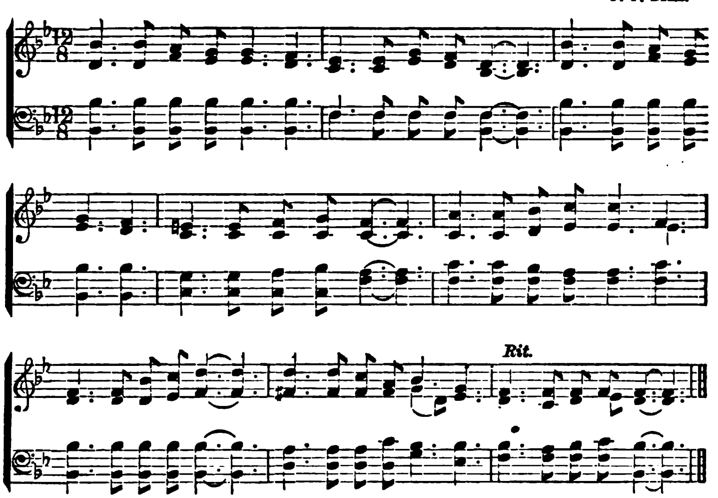
2 Venid á aquel lugar,
Partid de aquí;
¿Podréis aún dudar?
Corred allí.
¡Oh cuán feliz seré
Cuál Señor te amaré,
Cuando á tu lado esté,
Bendito, en Tí!

3 Eterno resplandor
Fulgura allí:
Eterno es el amor
Del Padre á mí.
Corramos pues allá;
Bello es aquel hogar,
Eterna luz sin par
Se mira allí.

Himnos Evangélicos.

BLISS. 6, 5.


P. P. BLISS.



61. *No más llanto.*

1 Vén, alma que lloras, vén al Salvador;
En tus tristes horas díle tu dolor.
Díle, sí, tu duelo; vén tal como estás,
Habla sin recelo; *y no llores más.*

2 Toda tu amargura dí al Cristo fiel,
Penas y tristeza descarga en El.
En su tierno seno asilo hallarás;
Vén, que al pobre es bueno, *y no llores más.*

3 Tú mismo al cansado enseña la cruz;
Guía al angustiado hácia tu Jesus,
La bendita nueva de celeste paz
A los tristes lleva; *y no llores más.*

P. P. BLISS. (*Traducido.*)

62. *El amor de Jesus.*
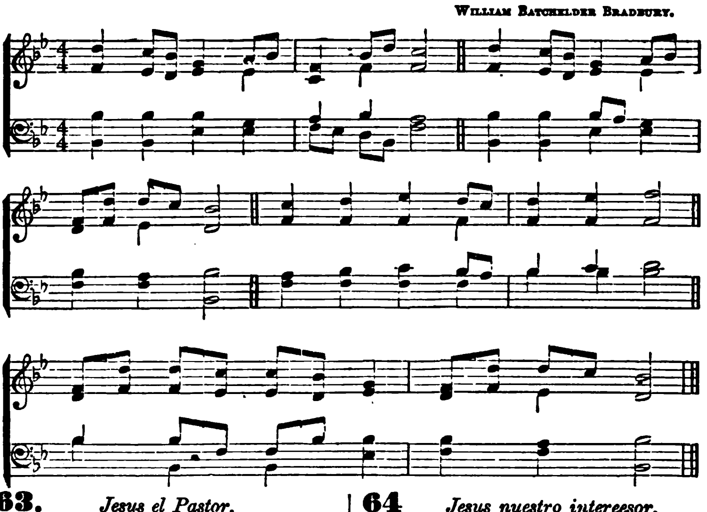
1 Encuentro delicia, tranquilo reposo,
Amando gozoso al tierno Jesus.
Mis penas un bálsamo reciben, si pienso
Con júbilo inmenso que en la gloria está!

2 Espera al cristiano Jesus en el cielo;
¡Oh grato consuelo! delicia sin fin!
Allá no hay pecado ni negros pesares;
Entona cantares allí el querubin.

3 Comienza esa dicha aquí en la existencia,
Si amais con constancia al noble Pastor.
Jesus cariñoso aquí al peregrino
Prepara el camino de su eterno amor.

R.

WILLIAM BATCHELDER BRADBURY.



63. *Jesus el Pastor.*

1 Con los ojos de la fé
Ved á nuestro buen pastor,
Como trae á su grey
Toda á su rededor.

2 Ya están en claridad,
Ya con ángeles irán,
No más en la oscuridad,
Ni en la muerte quedarán.

3 Justos ante Dios están,
Con vestidos de candor:
Y coronas se les dan
De inmarcesible esplendor.

4 Dicen: Gloria y honor
Tributadle, y virtud,
Al invicto Salvador,
Dios de gracia y salud.

5 ¡Gloria, gloria, á Jesus!
Sobre el cielo reinará,
Y el triunfo de la cruz
Por los santos mostrará.

6 ¡Cielos, tierra, aplaudid!
Alabanza y amor,
Santos y ángeles, rendid
A nuestro tierno pastor.

G. H. RULE.

64 *Jesus nuestro intercesor.*

1 El Señor resucitó,
Muerte y sepulcro venció;
Con potencia y virtud
Cautivó la esclavitud.

2 El que al polvo se humilló,
Triunfante se levantó;
Y hoy canta la cristiandad
Su gloriosa majestad.

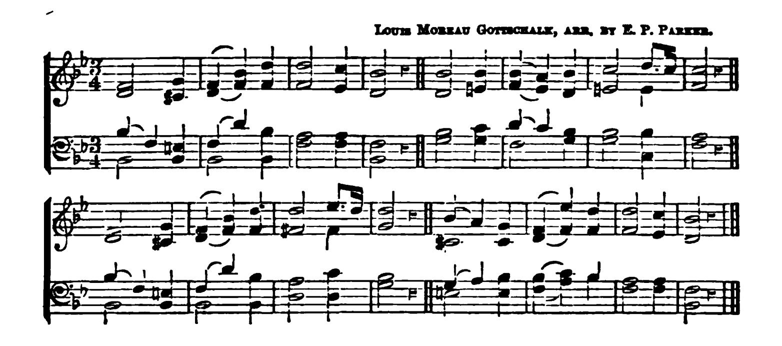
3 El su vida entregó,
El así nos redimió;
Es amigo celestial,
Que remedia nuestro mal.

4 Entronado está con Dios,
Y escucha nuestra voz;
Por nosotros rogará:
Con su amor nos salvará.

5 Cristo, nuestro Salvador,
De la muerte triunfador,
Haznos en tí confiar:
Te alabarémos sin cesar.

CABRERA. (*Alterado.*)

MISERICORDIA. 7.



65. *Dios el único guía.*

1 Sé, ¡oh Dios! que á iniquidad
Hállase sujeto el mortal,
Y, la ciencia al anhelar,
Podrá, como ciego, errar.

2 Túrbase mi corazon,
Siente su perplejidad,
Recelando en su maldad
Elegir por bien el mal.
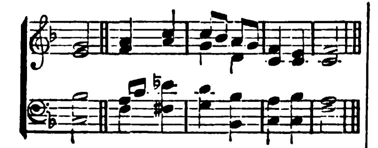
3 Infalible eres, ¡oh Dios!
Solo tú eres la verdad:
Vén á dirigirme, pues,
Compadeciendo mi afan.

4 Mia sea tu voluntad:
Guárdame de todo mal;
Haz que nunca caiga más
Y te glorifique á tí.

ANONIMO.

WEBER. 7.

CARL MARIA VON WEBER.



66. *No desmayaré jamás.*

1 Tengo de Dios el amor,
En el debo yo confiar;
Pues así mi corazon
Nunca debe desmayar.

2 Brame pues, en derredor
La furiosa tempestad,
Que confiando en el Señor,
Nunca debo desmayar.

3 Llévame mi buen Pastor
Rectamente, con verdad,
Y obtenido su perdon,
Nunca debo desmayar.

4 ¡Oh querido Redentor!
No me dejes extraviar;
Aunque viva en el dolor,
Nunca quiero desmayar.

ANONIMO.

67. *Cristo vive.*

1 ¡Cristo vive! ya no más
En la muerte pena habrá;
¡Cristo vive! desde aquí
El sepulcro no hará temer.

2 ¡Cristo vive! ya el morir
Es subir á estar con él,
Este nos alentará
Este mundo al dejar.

3 ¡Cristo vive! aunque murió
Con triunfo resucitó;
Del temor nos librará:
Demos gloria á Jesus.
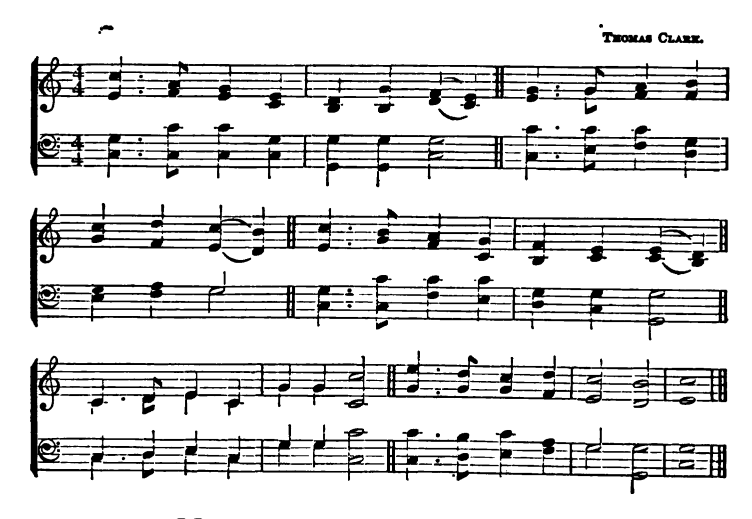
4 ¡Cristo vive! el corazon
En él deberá confiar;
Nunca nos separarán
Vida ó muerte de su amor.

5 ¡Cristo vive! en esplendor
Entronado arriba está,
Y á sus piés por escabel
Dios la tierra puesto ha.

6 ¡Cristo vive! si para El
Fieles vivimos aquí,
Reinaremos, sí, con El
Siempre y jamás, Amen.

ANONIMO.

ESSEX. 7.



68. *El amor de Dios hácia nos.*

1 Dios clemente y justiciero,
   Luz de luz, Dios eternal,
Y Dios de Dios verdadero,
Tu misericordia espero
   Para mi alma criminal.

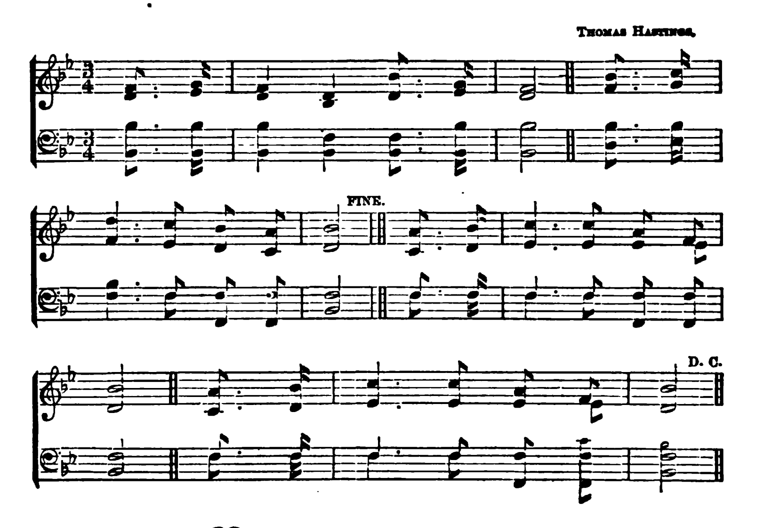
2 Tu sangre preciosa diste
   Y expiraste en una cruz;
A los hombres redimiste;
Mas ¡cuánto, Señor, sufriste
   Para mostrarnos la luz!

8 Fué un misterio tu agonía,
   Pues fuiste hombre siendo Dios:
El hombre en la cruz moría,
Mas siempre Dios existía,
   Y no iba del hombre en pos.

4 Tú existías expirando
   En tu inmenso padecer,
Tu sangre estaba brotando,
Y moriste pensando·
   En la redencion del sér.

N. Y.

TOPLADY. 7, 6l.



69. *La Roca de los Siglos.*
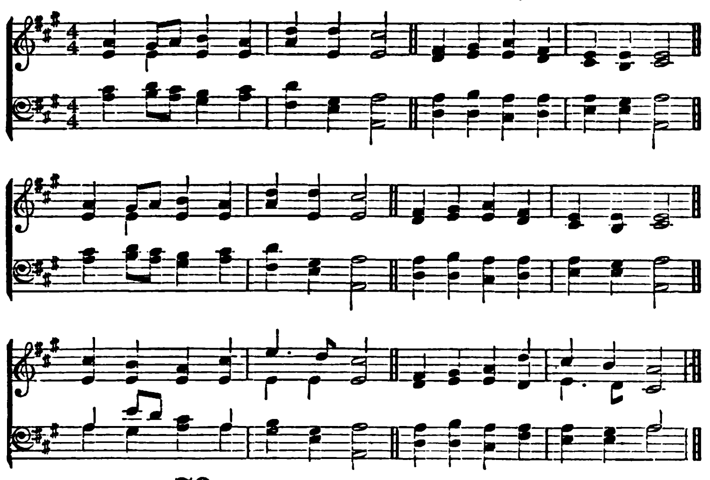
1 Roca de los siglos, tú
  Fuiste herida, sí, por mí;
Anhelando la salud
  Yo me escondo, Cristo, en tí;
De la ira sálvame,
De mis culpas lávame.

2 Aunque fuere siempre fiel
  Y llorare sin cesar,
Del pecado no podré
  Justificacion lograr;
Ningun precio traigo á tí,
Sólo vale tu cruz por mí.

3 Miéntras tenga que vivir
  En este valle mundanal:
Cuando tenga que subir
  A tu augusto tribunal:
Cúbreme de tu piedad,
¡Roca de la eternidad!

A. M. TOPLADY. (*Traducido.*)





70. *Hay perdon con Jesus.*

1 Alma, basta de gemir,
  Cristo en tu lugar sufrió,
Y en la cruz al sucumbir,
  Su gran obra consumó.
¡Alma! ya no llores más,
Mira á Cristo y vivirás.
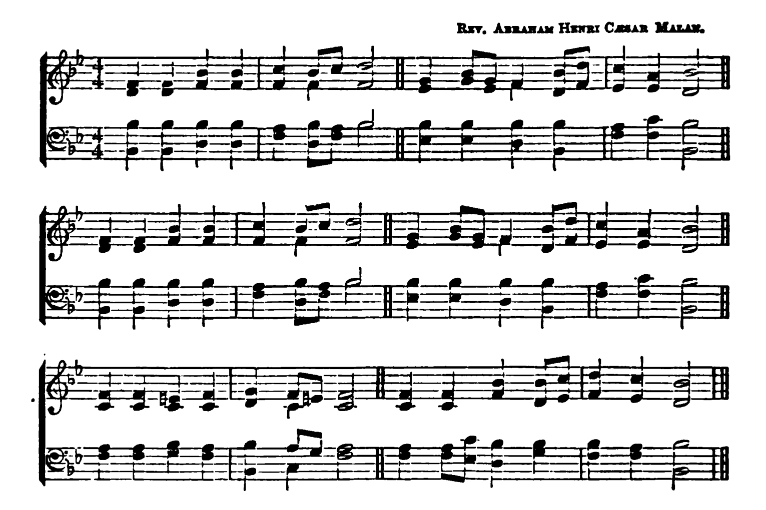
2 En el Justo se cargó,
  Sin reserva, tu maldad;
Su Padre le condenó
  Porque tengas libertad.
Mira, triste pecador,
A Jesus tu Salvador.

3 Si te entregas todo á El,
  Tú recibirás perdon;
Hallarásle siempre fiel,
  Pronto á darte salvacion.
Mira á Cristo por la fé,
Sin demora, mírale.

4 ¡Ah, Señor! propicio sé
  A mí, pobre pecador;
Héme aquí con poca fé,
  Dáme más ¡oh Redentor!
Vén, te pido, vén á mí;
Con confianza vengo á Tí.—W. Knapp.

ROSEFIELD. 7, 6l.

Rev. Abraham Henri Cæsar Malan.



71. *Unica esperanza del pecador.*

1 ¡ Oh gran Dios ! yo soy un vil
Miserable pecador,
Que falté mil veces mil
A la ley de mi Señor.
Que tus sendas olvidé
Y tu amor menospreció.

2 En mi alma no hay verdad,
Y mi pobre corazon
Por su grande iniquidad
Lleno está de confusion;
He perdido mi vigor,
Y fallezco de dolor.

3 Tengo sed, Señor, de tí,
Y te llamo sin cesar
Para que quites de mí
Este terrible penar;
Líbrame de esta afliccion,
Dándome tu bendicion.

4 Son mis lágrimas mi pan,
Es mi lecho de dolor,
Y te llamo con afan
Para ser mi Salvador;
Vén mis culpas á lavar,
Y mi alma á consolar.
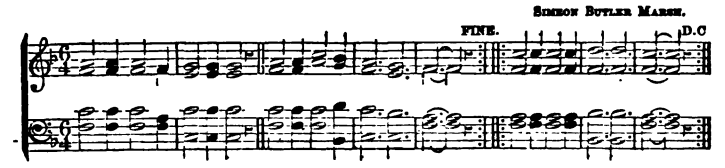
5 Tén, ¡ oh Dios ! piedad de mí,
Que debilitado estoy;
Dáme, por amor de tí,
La salud que busco hoy;
No me dejes perecer,
Vén mi cárcel á romper.

6 Nadie á tus puertas llamó
Que no le dieras salud;
No quieras que sólo yo
Gima en triste esclavitud;
Dáme, dáme libertad,
Dios de paz y caridad.

Perez de Castro.

MARTINO. 7 D.

SIMEON BUTLER MARSH.



72. *El único refugio.*

1 Cariñoso Salvador,
  Huyo de la tempestad,
A tu seno protector,
  Fiándome de tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesus,
  De las olas del turbion;
Hasta el puerto de salud,
  Guía mi pobre embarcacion.

2 Otro asilo ninguno hay:
  Indefenso acudo á Tí;
Mi necesidad me trae,
  Porque mi peligro ví.
Solamente en tí, Señor,
  Creo tener consuelo y luz;
Vengo lleno de temor
  A los piés de mi Jesus.
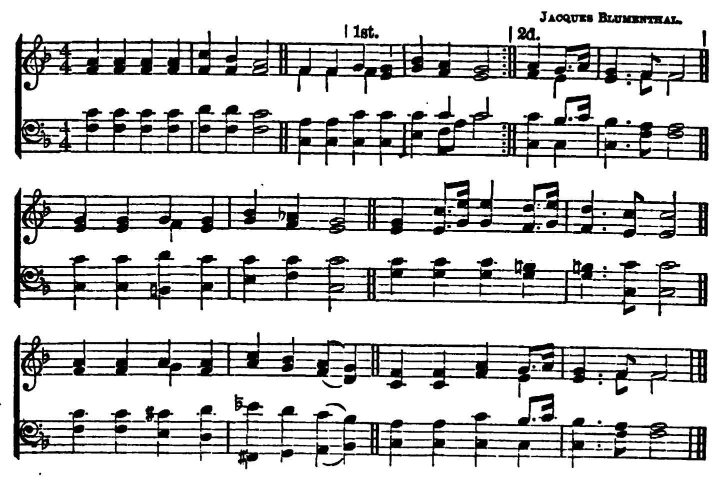
3 Cristo, encuentro todo en tí:
  Y no necesito más;
Caido, me pusiste en pié,
  Débil, ánimo me das;
Al enfermo das salud,
  Tierno guías al que no vé;
Con amor y gratitud,
  Tu bondad ensalzaré.

CARLOS WESLEY. (*Tr. por T. M. W.*)

REFUGIO. 7 D.

JOSEPH P. HOLBROOK.

BLUMENTHAL. 7. D.



73. *Cantad al Rey del cielo.*

1 Hijos del celeste Rey,
Dulces cánticos alzad;
Al pastor de nuestra grey
Alabanzas entonad.
Sólo del benigno Dios
Viene la felicidad;
Si marchamos de El en pos
Mostrarános su bondad.

2 Si algun tiempo con razon
Temimos al tentador,
Hoy alienta al corazon
Cristo, el gran Libertador.
Léjos, pues, huya el temor,
Cierta es ya la redencion;
Mas pensemos con temblor
En la eterna salvacion.

3 Con Jesus podrémos ir
Por la senda celestial;
No nos dejará morir
Abismados en el mal.
El es sólo el Sumo Bien:
Siempre en Jesus confiad;
Nos ha comprado un Eden
A toda la cristiandad.

J. CENNICK. (*Traducido.*)

74. *¿Por qué morirás?*

1 Descuidado pecador,
¿Cuál seria tu triste fin
Si llegares á morir
Sin creer en el Salvador?
Lleno de pecado estás,
Bajo toda maldicion,
Y tu desperacion
Ha de ser cual tu maldad.
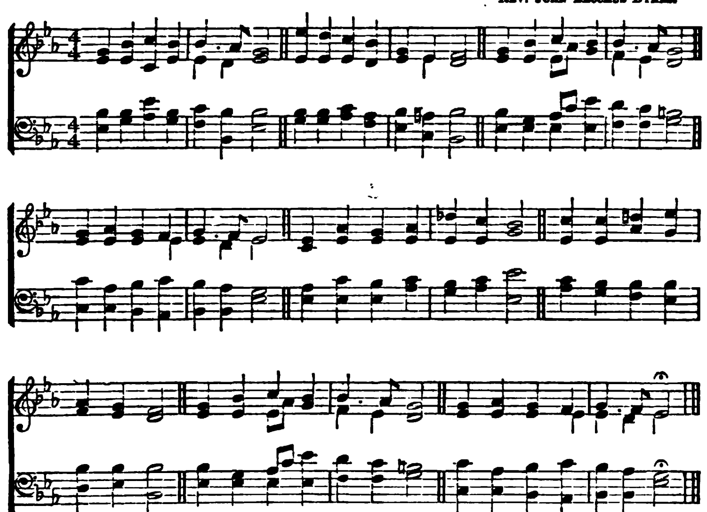
2 Nunca haber visto la luz,
Te hubiera valido más
Que morir como ahora estás
Sin amor, sin fé en Jesus,
Si no pides el perdon:
Ahora mismo fácil es,
Que hoy sea la postrera vez,
Que él te ofrezca salvacion.

3 Ora al fiel y buen Jesus:
"Tén piedad, Señor, de mí;
Haz que pueda creer en tí
Por la sangre de tu cruz;
Gracia pido, oh Señor,
Sin ella no soy capaz
De entender tu voluntad,
Ni de darte el corazon."

T. M. W.

HOLLINGSIDE. 7. D.

Rev. John Bacchus Dykes.



75. *Sincera contricion.*

1 Santo Dios, oh Dios de amor,
Oyeme, vil pecador,
Confesando mi maldad,
E implorando tu piedad.
Sólo contra tí, Señor,
He pecado, y el amor
De Jesus, quien me buscó,
He tenido en poco yo.

2 Por la gran profundidad
De tu gracia y tu bondad
En Jesus, mi Salvador,
Tén de mí piedad, Señor.
Y yo entónces andaré
Con Jesus, por viva fé,
Pregonando al pecador
La salud de Dios, Señor.

Anónimo.

76. *Jesus el buen Pastor.*

1 Yo confío en mi Rey,
Por mi culpa él murió;
Por su descarriada grey
En la cruz se inmoló.
Con confianza, sin temor,
Pues de los que van á El,
Es Jesus con su amor
Un amigo siempre fiel.
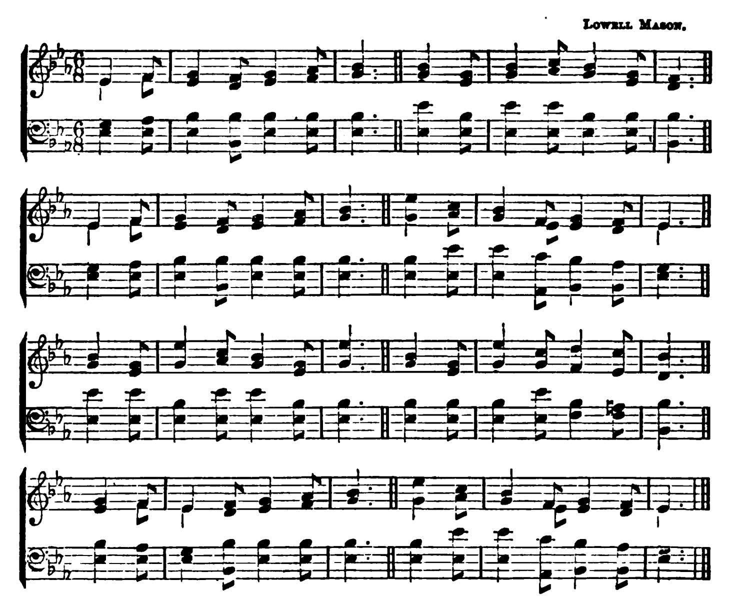
2 Mi precioso Salvador,
Cerca viva yo de tí;
Con ternura, mi Señor,
¡Oh! protégeme á mí.
Guía sabio y sostén
De mi alma inmortal,
¡Oh! concédeme el bien
Y presérvame del mal.

3 Al celeste esplendor
Entraré yo, mi Jesus,
Ya pasado mi dolor,
Por tu muerte en la cruz.
En la patria eternal
Me aguardas tú á mí,
Tu presencia celestial
Gozaré feliz allí.

Anónimo.

ATALAYA. 7. D.

LOWELL MASON.



77. *Guiado por Cristo.*

1 Por la vía terrenal,
Con divina y clara luz,
A la vida celestial
Guíame ¡oh mi Jesus!
El Espíritu de Dios
Santifíqueme á mí;
Cantaré con dulce voz:
Soy salvado ya por Tí.

2 Salvador, mi fiel Jesus,
Ténme cerca, sí, de tí;
Tú que diste en la cruz
Vida de amor por mí.
Dáme más amor y fé,
Poderoso Salvador;
Cólmame de todo bien
Te suplico, mi Señor.

ANONIMO.

78. *Jesus quiere salvar.*
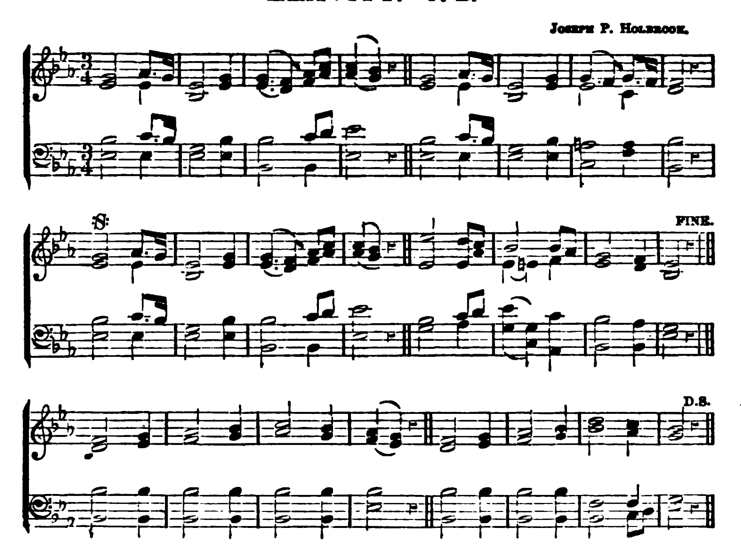
1 Corazon, alienta ya,
Deja el llanto y el dolor,
Que llamándote está
El querido Salvador.
Prontamente corre á él
Que te espera con amor;
Quiere ser tu amigo fiel
El bendito Salvador.

2 El te quiere redimir,
Vén creyendo y sin temor,
Que por tí bajo á morir
El querido Salvador.
Vén y póstrate á sus piés,
El te infundirá vigor,
Que tu resurreccion es
El bendito Salvador.

R. BON.

LEAVITT. 7. D.

JOSEPH P. HOLBROOK.



79. *El juicio.*

1 Llanto y gritos se oirán
  En el dia de terror:
Más los fieles velarán,
  Esperando á su Señor.
Los impíos temblarán,
  Rodeados de pavor:
Mas los justos entrarán
  Al reposo del Señor.

2 Los rebeldes llorarán
  Anegados de furor:
Mas los santos cantarán
  El reinado del Señor.
Los soberbios sufrirán
  Consumidos de dolor:
Mas los píos gozarán
  En el seno del Señor.

ANONIMO.

80. *La humillacion.*

Ante tí estoy, Rey del cielo,
  Polvo humilde y escoria;
Mas permíteme el anhelo
  De elevarme á tu gloria.
Y pues rasga el nuevo dia
  De la noche el capuz,
No niegues al alma mia
  De tu espíritu la luz.

ANONIMO.

81. *La preciosa Biblia.*
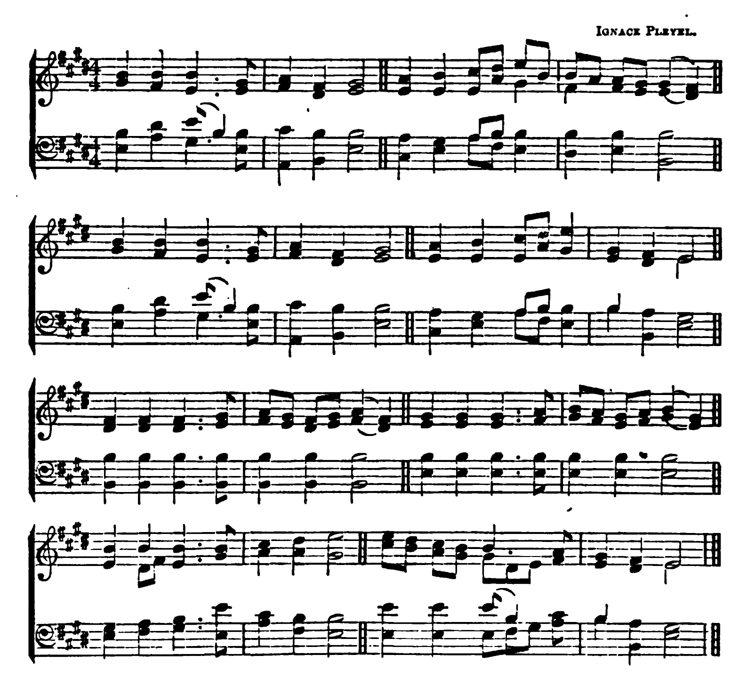
1 Justa, sencilla y sin velo
  Es la ley de mi Señor;
Al triste le da consuelo
  Y le libra del dolor.
Es tu palabra sagrada
  Manantial de puro amor,
Donde el alma atribulada
  Beber puede á su sabor.

2 Mira, mortal, mira al cielo,
  Que allí está tu Redentor:
Cese por siempre tu duelo,
  Haz la paz con tu Señor.
Llama á Jesus, y tu alma
  Entrégale, pecador;
El te volverá la calma
  Y hará cesar tu dolor.

ANONIMO.

ONIDO. 7. D.

IGNACE PLEYEL.



82. *El amor divino.*

1 Del madero tú, amor mio,
¿ Pendes próximo á morir ?
¿ Y te miro yo, y no muero ?
¿ Cómo puedo aún vivir ?
O no conozco tu amor,
O no comprendo mi error.

2 Ignorara que mis culpas
Te colocan en la cruz,
Si tu gracia no inundara
Mi conciencia con tu luz;
Mas desde que tengo fé
Oh Señor, todo lo sé.
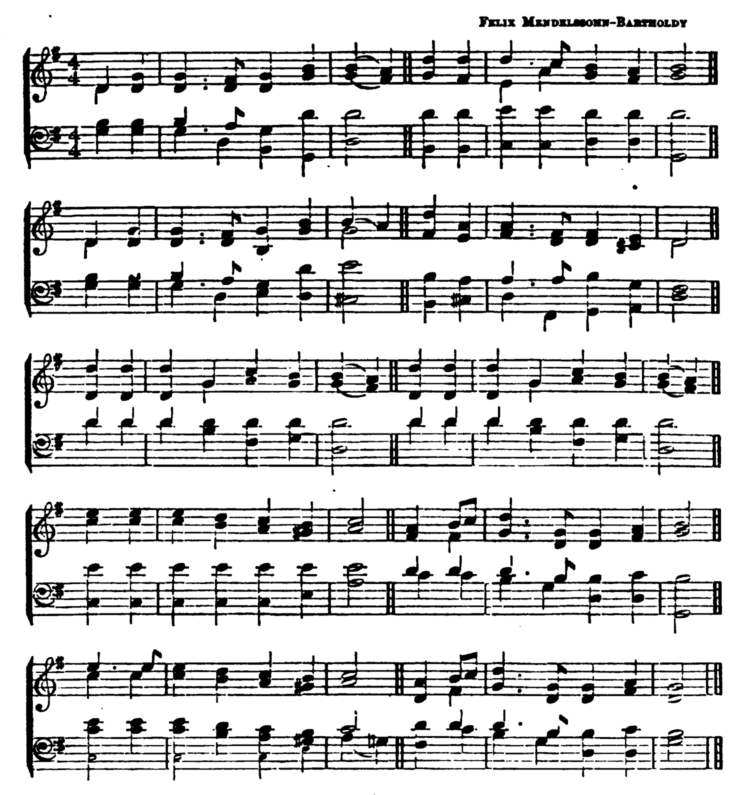
3 Sé que son mis malas obras
Que tus manos traspasó;
Y mis vanos pensamientos
Quien tus sienes taladró;
Y el haber yo sido infiel,
Quien te obliga á beber hiel.

4 Sé tambien que, aunque soy nada,
Me amas con tan grande amor,
Que por mí vertiste sangre,
Para ser mi Redentor:
Sé que gravàn sobre tí
La ira que yo merecí.

5 Sé que está Dios satisfecho
Con tu sagrada pasion;
Sé que para mis pecados
Tengo el más ámplio perdon;
Porque aclárame tu luz
El misterio de la cruz.

J. B. CABRERA.

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY



83. *La Palabra eterna.*

1 Santa Biblia, para mí
Eres un tesoro aquí;
Tú contienes con verdad
La divina voluntad;
Tú me dices lo que soy;
De quien vine y á quien voy.

2 Tú reprendes mi dudar,
Tú me exhortas sin cesar,
Eres faro que á mi pié
Va guiando por la fé,
A las fuentes del amor
De mi dulce Salvador.

3 Eres infalible voz
Del Espíritu de Dios,
Que vigor al alma da
Cuando en afliccion está;
Tú me enseñas á triunfar
De la muerte y el pecar.

4 Por tu santa letra sé
Que con Cristo reinaré;
Y el castigo aterrador
Del rebelde pecador.
¡Santa Biblia! para mí
Eres un tesoro aquí.

ANONIMO.

GAUNTLETT. 7, 6.

HENRY JOHN GAUNTLETT.

84. *Palabras del Señor al morir.*

1 Tus palabras postreras
Mi salvacion serán,
Promesas duraderas
Que aliento al alma dan.

2 Mi pena haz que acabe
Con tu última oracion ;
Dí, "Lo que hace no sabe,
Dále, Padre, el perdon."

3 Como á aquel reo amigo,
Díme Jesus, tambien:
"Hoy estarás conmigo
En el celeste Eden."

4 Cual tú á Dios, levanto
Mi humilde y débil voz:
"¡Ay! ¿por qué en mi quebranto
Me abandonas, oh Dios?"

5 Sólo tu nombre aclamo,
Ampárame, Señor;
"Sed tengo," yo me inflamo
Sediento de tu amor.

6 Cuando yo esté muriendo,
Recuérdame tu voz:
"Mi espíritu encomiendo
A tí, mi Padre y Dios."

ANONIMO.

85. *El amor fraternal.*

1 Amémonos, hermanos,
Con religioso amor;
Seamos sólo un alma
Y un sólo corazon.

2 Amémonos, hermanos,
Que así lo quiere Dios,
Con hechos y con obras,
No con palabras, no.

3 Amémonos, hermanos,
Y al mundo tentador,
Amándonos, digamos
Que Cristo nos salvó.

H. M.

86. *Creo en Cristo.*

1 Señor, en tí yo creo,
Y siempre creeré;
Que brilla dentro el alma
La antorcha de la fé.
Al cielo ¡cuántas veces
La vista en mi afliccion
Volví, y dulce consuelo
Bajaba al corazon!

2 Es grato, si sufrimos
En horas de ansiedad,
Saber que desde el cielo
Nos miras con piedad;

Que cuentas nuestras penas,
Que ves nuestro dolor,
Que escuchas nuestros ayes,
Y envias tu favor.

3 ¡Señor, bendito seas,
Bendito veces mil!
Porque si artero el mundo
Su red nos arma hostil,
En nuestro pecho enciendes
La llama de la fé,
Y mundo y red podemos
Hollar con nuestro pié.

4 La fé que al hombre anima,
Tu más precioso don,
Es luz en las tinieblas,
Alivio en la afliccion;
Amparo al desvalido,
Al naúfrago salud,
Venero de alegrías,
Cimiento á la virtud.

5 Por eso yo te adoro,
Por eso creo en tí,
De quien dádiva tanta
Sin precio recibí.
Confirma y acrecienta,
Señor, mi humilde fé;
Y cual soy tuyo ahora,
Por siempre lo seré.

J. B. Cabrera.

87. *La hora del culto.*

1 La hora del culto llega
Empieza la oracion,
El alma á Dios se entrega,
¡Silencio y atencion!
Para elevar la mente
Ante el Supremo Sér,
Silencio reverente
Debemos de tener.

2 Coros angelicales
A Dios cantando están,
A imitar á los tales
Nuestras plegarias van.
Elevemos el alma
Con santa devocion,
Gozando en santa calma
La bendita oracion.

3 La palabra de vida,
Nuestra consolacion,
A meditar convida,
En nuestra condicion.
¡Silencio! que ha llegado
A empezar la oracion,
Dios se halla á nuestro lado:
Silencio y devocion.

(*El Cristiano.*)

88. *Extension del Evangelio.*

1 De heladas cordilleras,
De playas de coral,
De etiópicas riberas,
Del mar meridional,
Nos llaman afligidas
A darles libertad,
Naciones sumergidas
En su perversidad.

2 Nosotros, alumbrados
De celestial saber,
¿A tantos desgraciados
Verémos perecer?
A las naciones demos
De Dios la salvacion;
El nombre proclamemos
Que obró la redencion.

3 Llevada por los vientos
La historia de la cruz,
Despierte sentimientos
De amor hácia Jesus.
Prepare corazones,
Predique su verdad,
En todas las naciones
Segun su voluntad.

Traducido.

89. *La voz de Jesus.*
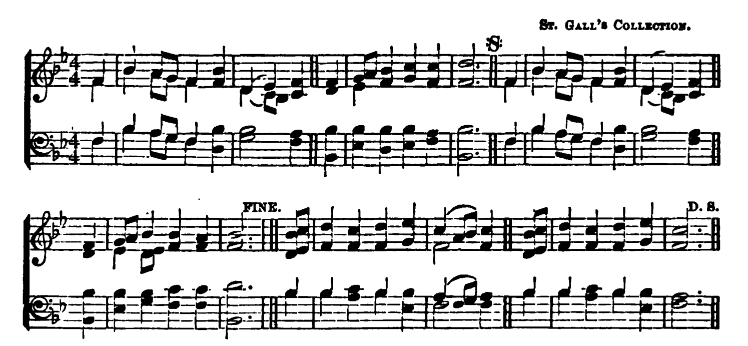
1 Jesus me dijo amante:
Si estás cansado, vén,
Reposa aquí en mi pecho
Tu fatigada sien.

2 Cansado, enfermo, triste,
A Cristo me acerqué,
Y en El hallé descanso,
Consuelo en El hallé.

J. de P.

ELACOMBE. 7, 6.

St. Gall's Collection.



90. *Jehová nuestro socorro.*

1 Jehová es mi refugio,
Yo ya no temeré
Lo que me hiciere el hombre:
En tí, Dios, confiaré.
Jehová es mi refugio:
Yo ya despreciaré
La hueste enemiga,
Y en El confiaré.

2 La diestra del Excelso
Mostróme su poder:
Su diestra exaltóme
E hízome vencer.
Ella me dió la vida,
Yo ya no moriré;
Sus altas maravillas
Alegre cantaré.

3 A tí, Jehová, deseo,
A tí sólo alabar,
Pues sólo tú quisiste
Mi llanto consolar.
Con olas y borrascas,
Luchaba en alta mar:
Veniste á socorrerme,
Quisísteme salvar.

Carvajal. (*Alterado.*)

91. *Nacimiento de Jesus.*

1 Jesucristo descendió
De los cielos á Bethlehem,
Nuestra paz allí nació,
Nuestra dicha, luz y bien.
Ha nacido en un meson
El Ungido celestial,
En humilde condicion,
Hecho mísero mortal.
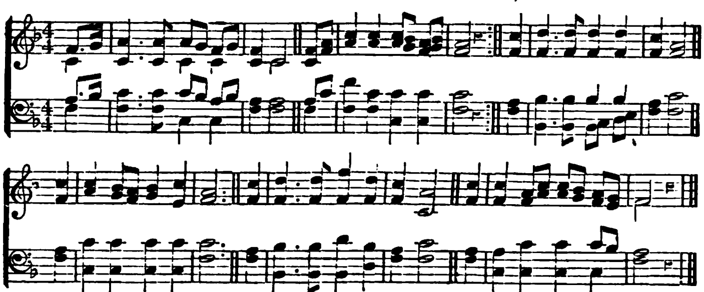
2 Por venir á padecer
A los ángeles dejó,
Y nacido de mujer,
Con los hombres habitó.
En patíbulo cruel
Dió su vida con amor,
Porque tenga paz en El
Todo pobre pecador.

3 Pues en El tendrá perdon
Quien le busque con afan:
Que Jesus de salvacion
Es el milagroso pan.
Himnos mil á Dios cantad
Por Jesus, el Salvador:
Alabando su bondad,
Sí, cantad su grande amor.

Anonimo.

MENDEBRAS. 7, 6.

German Melody, arr. by Lowell Mason.



92. *Seguridad en el Señor.*

1 ¡Valor! ya no me hiere
La flecha más aguda,
Ni en tormentosa duda
Flaquea mi razon;
Ni temo al mundo airado,
Ni el padecer aflige,
Si en todo me dirige
La voluntad de Dios.

2 Si en mares tempestuosos
O tranquila bonanza,
Se cifra la esperanza
Señor, tan sólo en tí.
Seguro saborea
El ánimo paciente,
Anticipadamente,
La eternidad feliz.

3 ¿Quién teme, pues, falanges
De la mejor conquista?
Ya hiere nuestra vista
Del cielo el resplandor.
Sus vívidos perfumes
Se sienten ya cercanos:
¡Valor! seguid, hermanos,
De Jesu-Cristo en pos.

Medina.

93. *Soy todo tuyo.*

1 ¡Dios Padre! tus decretos
Venero á cada hora;
Mi voluntad adora
Tu santa voluntad.
Anhelo complacerte
Sólo á tí, Dios Santo;
Si lloro, con mi llanto,
Si río, con mi paz.
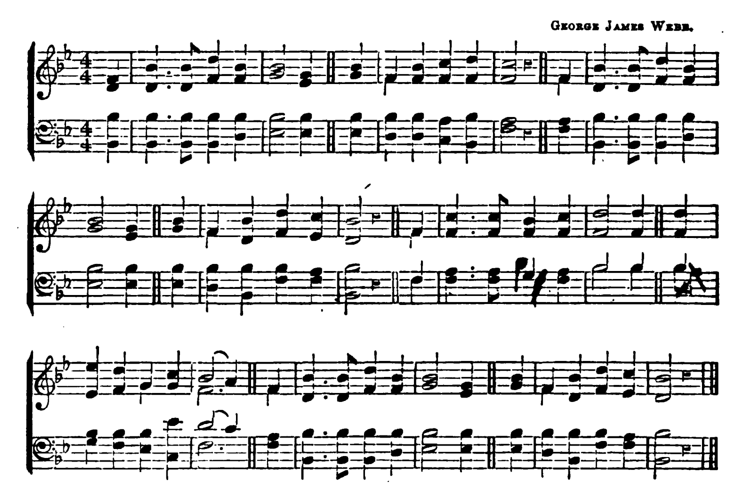
2 Mi cuerpo, vida y alma,
Mis lágrimas, mi duelo,
Son del autor del cielo,
Del mar y de la luz.
Son suyos mis cuidados,
Y son en cambio mias
Las dulces alegrías
De mi Señor Jesus.

3 En los amantes brazos
Del Dios que me perdona,
Mi alma se abandona
Con fé, esperanza, amor.
Por ello el nombre augusto
De Dios bendito sea
Por cuanto el mar rodea,
Por cuanto alumbra el sol.

Medina.

WEBB. 7, 6.

GEORGE JAMES WEBB.



94. *Cristo mi justicia.*

1 Confío yo en Cristo
  Que en la cruz murió,
Por esa muerte listo
  A la gloria voy yo;
Con sangre tan valiosa
  Mis culpas lava él,
La derramó copiosa
  Por mí ya Emanuel.

2 Me cubre su justicia
  De plena perfeccion:
Eres, Jesus, delicia,
  Eres mi salvacion.
Jesus, en tí descanso,
  Reposo tú me das,
Con calma yo avanzo
  Al cielo dó estás.

3 A disfrutar invitas
  Cerca de tí, Señor,
Delicias infinitas
  Y celestial amor;
Espero yo mirarte,
  Oir tu dulce voz:
Espero yo cantarte,
  ¡ Mi Señor y mi Dios !—ANON.

95. *Influencia del Espíritu.*
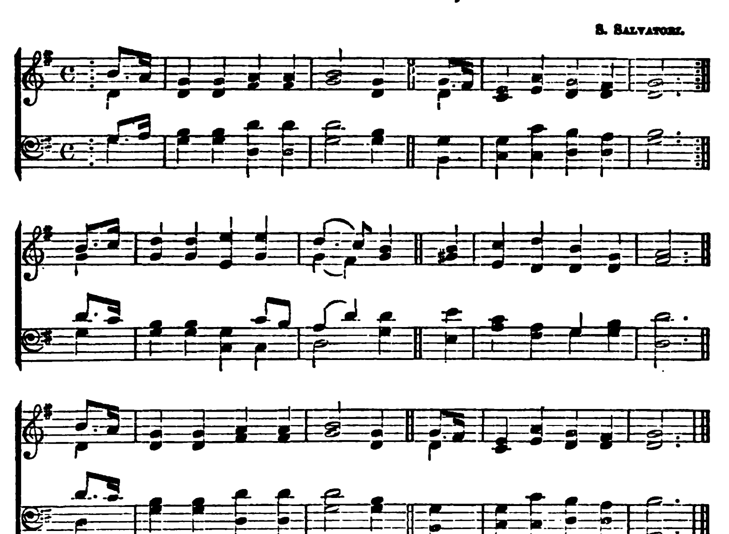
1 Espíritu divino,
  Fuente de caridad,
Desciende y el sacro templo
  Llena de santidad.
Aquí tu gracia envías
  Al hombre pecador,
Disipas las tinieblas
  Que produce el error.

2 Aquí en dulce suspiro
  Se ensancha el corazon;
Cual perfume á los cielos
  Se eleva la oracion.
Aquí recobra el hombre
  Del alma la salud,
Y desecha del pecado
  La dura esclavitud.

3 Aquí participamos
  En santa comunion,
Del caliz que dió en memoria
  Jesus de su pasion.
Al Dios del cielo place
  Tambien aquí morar,
Y prueba al alma que anhela
  De su reino gozar.—CABRERA.

SALVATORI. 7, 6.

S. SALVATORI.



96. *Huid á Jesus.*

1 ¡Oh triste alma mia!
  ¿Descanso dó tendrás,
Si sales de esta vida
  Cubierta de iniquidad?
El no haber nacido
  Mejor hubiera sido,
Que verme desechado
  Por Dios mi Redentor.

2 ¡Dios misericordioso,
  Querido Salvador!
Misericordia imploro,
  No niegues tu favor.
Tu gracia pido, Cristo,
  Sin ella no me hallo
Capaz, siendo inícuo
  De encontrar la paz.

ANONIMO.

97. *Descanso en el cielo.*

1 Si aquí sufrimos tanto,
  Nos brinda el Salvador
Descanso en sus mansiones
  De gloria, paz y amor.
Corramos presurosos
  La oferta á disfrutar,
Y pronto nos verémos
  Sin cuitas ni pesar.
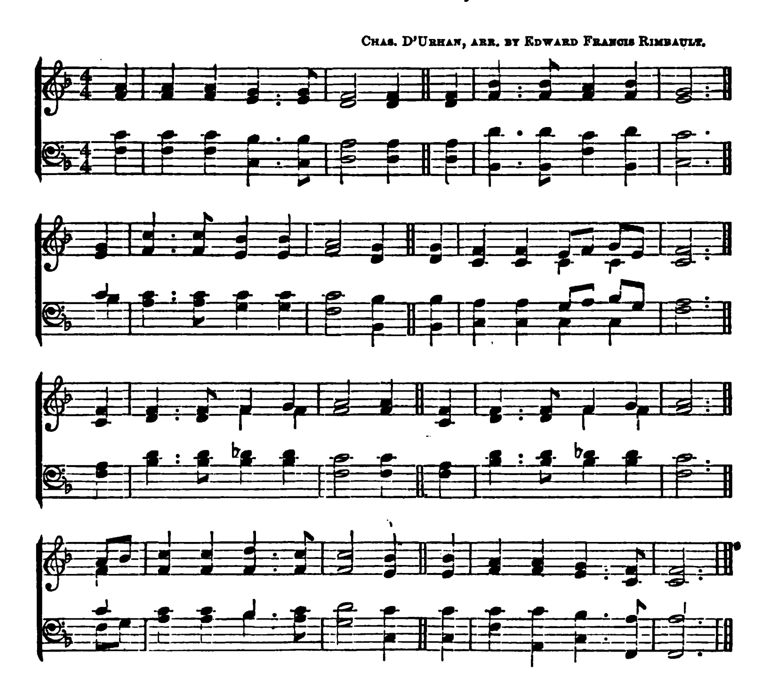
2 Jesus, el Rey del cielo,
  Nos llama con afan
Allá donde los santos
  Con Dios el Padre están.
Mas hoy debemos todos
  Luchar hasta vencer,
Quitando al enemigo
  Su cetro y su poder.

3 Jesus en esta lucha
  Nos fortalecerá;
Su Espíritu potente
  El triunfo nos dará.
Clamemos con fé viva,
  Pidamos sin cesar,
Que Cristo victoriosos
  Nos lleve á descansar.

ANONIMO.

RIMBAULT. 7, 6.

Chas. D'Urhan, arr. by Edward Francis Rimbault.



98. *La expiacion consumada.*

1 En medio la agonía
Larga, acerba y cruel,
El Salvador con pena
Exclama: "¡Tengo sed!"
Divino amor le inflama,
Sed tiene de sufrir;
Que sólo así á los hombres
Le es dado redimir.

2 Los ángeles se cubren
Su rostro con dolor,
Miéntras sigue la ira
De aquel pueblo feroz.
Y el Redentor divino
Con moribunda voz:
"¡Oh Padre, te encomiendo
Mi espíritu!" exclamó.
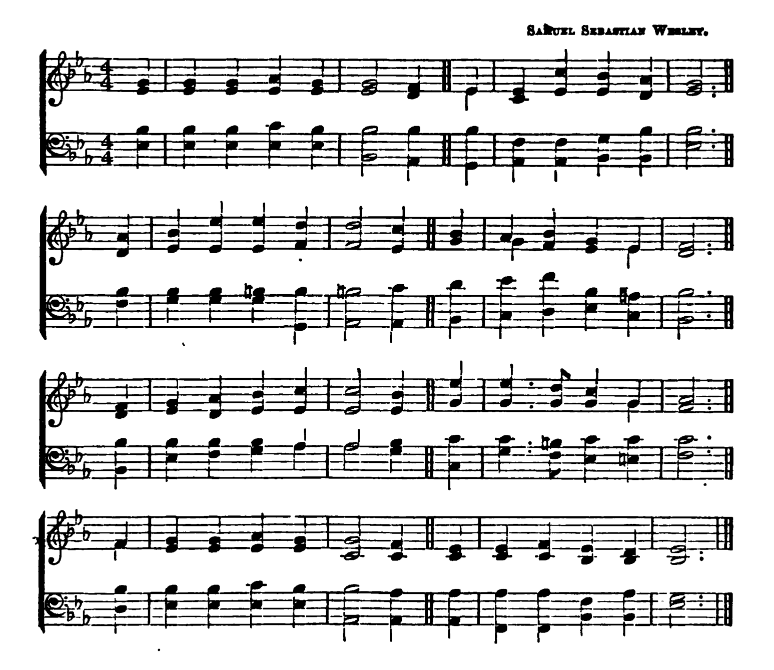
3 El cruento sacrificio
Hecho sola una vez.
Termina, y Cristo dice:
"Ya consumado es!"
Tembló el infierno, y rota
Quedó la esclavitud;
Y recibió gozoso
El hombre la salud.

4 Con penas y con sangre,
Con clavos, lanza y cruz,
Obró nuestro rescate
El hombre Dios Jesus.
El sólo el Medianero
Es entre el hombre y Dios;
Pero del hombre exige
Fé, esperanza y amor.

Cabrera.

AURELIA. 7, 6.

Samuel Sebastian Wesley.



99. *La solemne adoracion.*

1 Al trono majestuoso
Del Dios omnipotente,
Humildes vuestra frente,
Naciones, inclinad.
El es el Sér supremo,
Señor de cuanto existe;
Y nada al fin resiste
Al grande Jehová.

2 Del polvo de la tierra
Formónos complacida
Su mano, y diónos vida
Su aliento creador.
Y al vernos despues ciegos,
En la maldad sumidos,
Cual padre á hijos queridos
Salud nos proveyó.
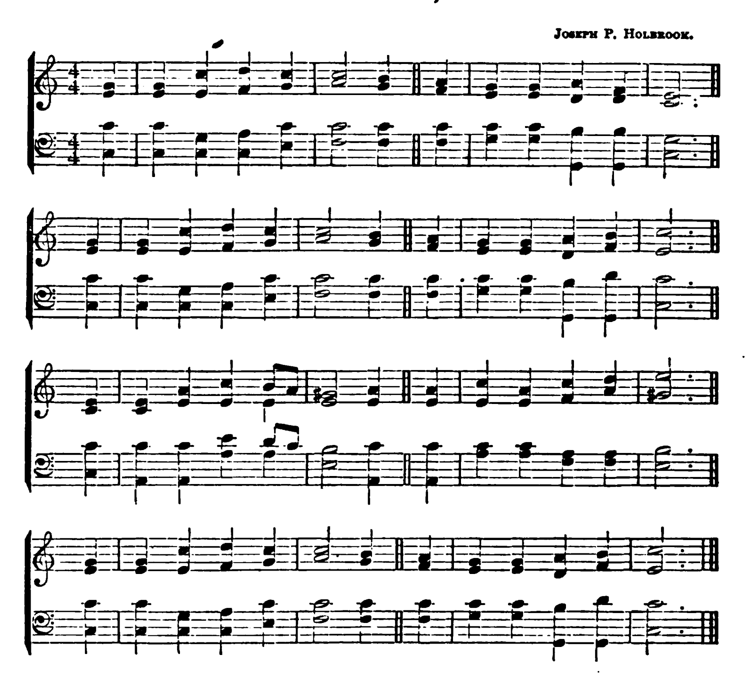
3 La gratitud sincera
Nos dictará canciones,
Y en coro dulces sones
Al cielo subirán:
Con los celestes himnos
Armónica alianza
Formando, su alabanza
Doquier resonará.

4 Señor, á tu palabra
Los mundos obedecen,
Y del mortal perecen
La ciencia y altivez.
Tu amor y verdad solos
En nada habrán menguado,
Despues que hayan cesado
Los siglos de correr.

J. B. Cabrera.

MIRIAM. 7, 6.

JOSEPH P. HOLBROOK.



100. *Padre, perdónalos.*

1 Oid cual ruega al Padre
El clemente Jesus,
Por los que le sujetan
A la afrentosa cruz:
"No saben lo que hacen,
¡Oh Padre! dá el perdon,"
Ferviente siempre ruega,
Ardiendo en sacro amor.
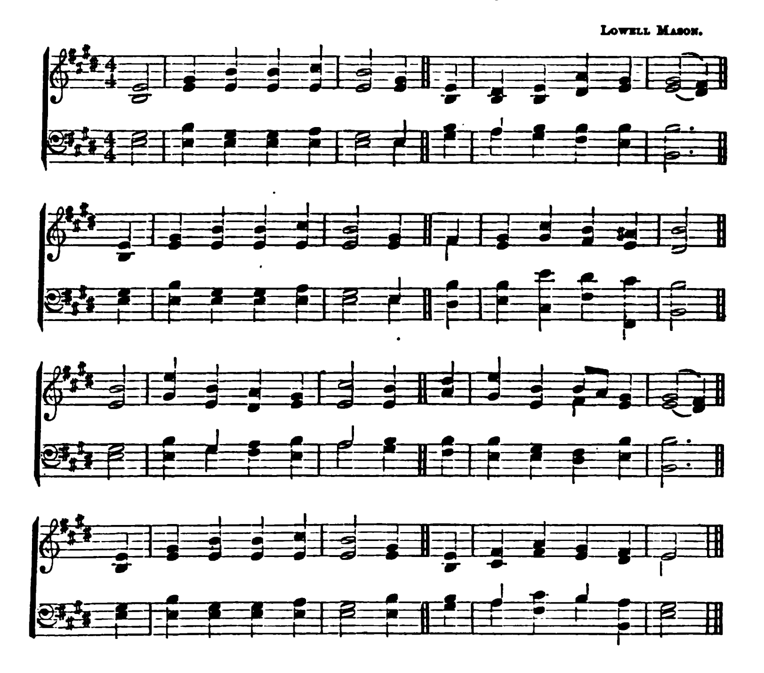
2 Apénas se arrepiente
El pobre malhechor,
Escucha que ha alcanzado
La eterna salvacion.
Así Jesus lo expresa:
"Te digo en verdad,
Que en la mansion de gloria
Conmigo hoy estarás."

3 De angustia el alma llena,
Cubierto de afliccion,
Jesus eleva al Padre
La dolorida voz:
"¿Porqué me desamparas,
Por qué, Dios mio, así?"
Y espera resignado
De su pasion el fin.

CABRERA.

GROENLANDIA. 7, 6.

LOWELL MASON.



101. *Alabemos al Señor.*

1 Compañeros en Cristo,
Load hoy al Señor;
Con gozo cantarémos
Himnos al Salvador.
Al Santo Sacerdote,
Profeta y sumo Rey,
Cantemos alabanzas,
Ensalcemos su ley.
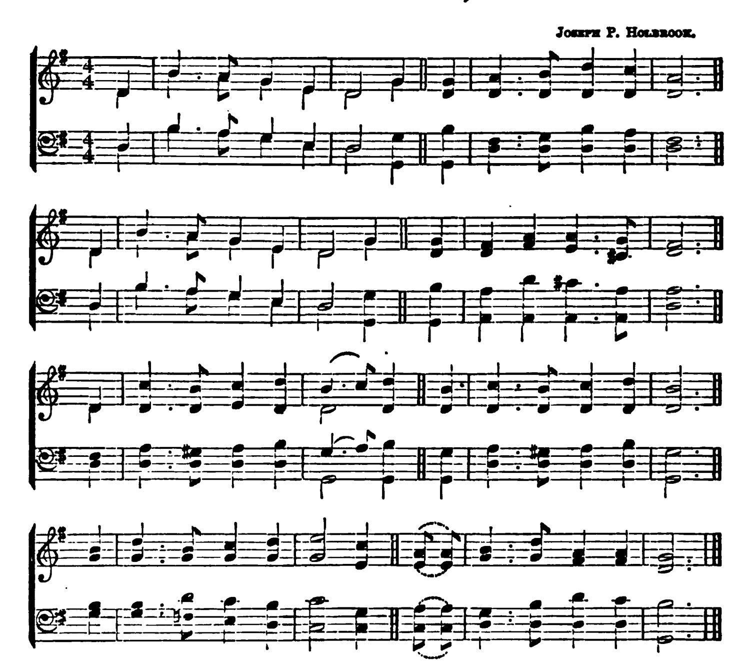
2 Salvados por su gracia,
Debemos agradar
Al Dios de las piedades,
Y á su pueblo amar.
Aunadas nuestras almas
Delante de su faz,
Viajemos á la gloria
En vínculos de paz.

3 Lavados en la sangre
Que Cristo derramó,
La fé en El nos aliente,
Pues su Espíritu nos dió.
¡Dios Santo! háznos santos,
Para al fin llegar
A tu mansion celeste,
Y en dicha allí reinar.

ANONIMO.

BERNARDO. 7, 6.

Joseph P. Holbrook.



102. *Cristo mi gozo.*

1 ¡Oh Cristo! mi deseo
A tí volando va;
Mi fé, mi confianza,
Sustenta sin cesar,
‖ ¡Oh dulce dueño mio, ‖
‖ Amparo del mortal! ‖
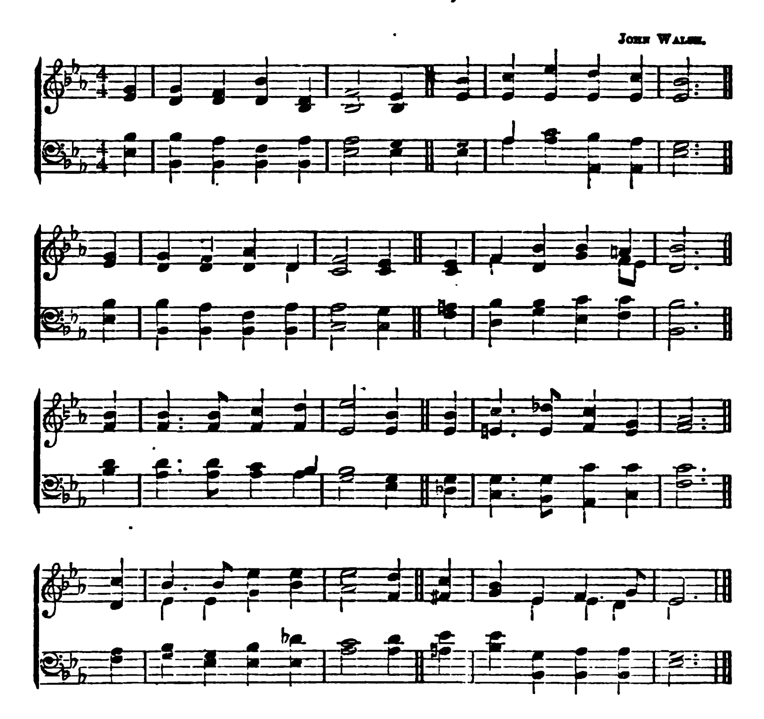
2 Yo sé que tú sufriste
La muerte, por lavar
La culpa de los hombres,
Dejándoles tu paz;
‖ Por eso en tí confío, ‖
Cordero celestial. ‖

3 ¡Oh cristalina fuente!
¡Oh limpio manantial!
Bendito tú que brotas
Consuelo sin cesar,
‖ Que sanas las heridas ‖
‖ Y quitas la maldad. ‖

4 Jesus, ¡oh dueño mio!
Desciende, baja ya
En busca de los tuyos,
Que claman con afan
‖ Por su Pastor divino, ‖
‖ Eterno, celestial. ‖

P. Castro.

BOLTON. 7, 6.



103. *Cristo humanado.*

1 Venid. venid zagales,
  Pastores de Bethlehem,
Venid, cantad la gloria
  De Cristo, nuestro bien.
Los ángeles pregonan
  La gloria del Señor,
Y paz á los mortales,
  De voluntad y amor.
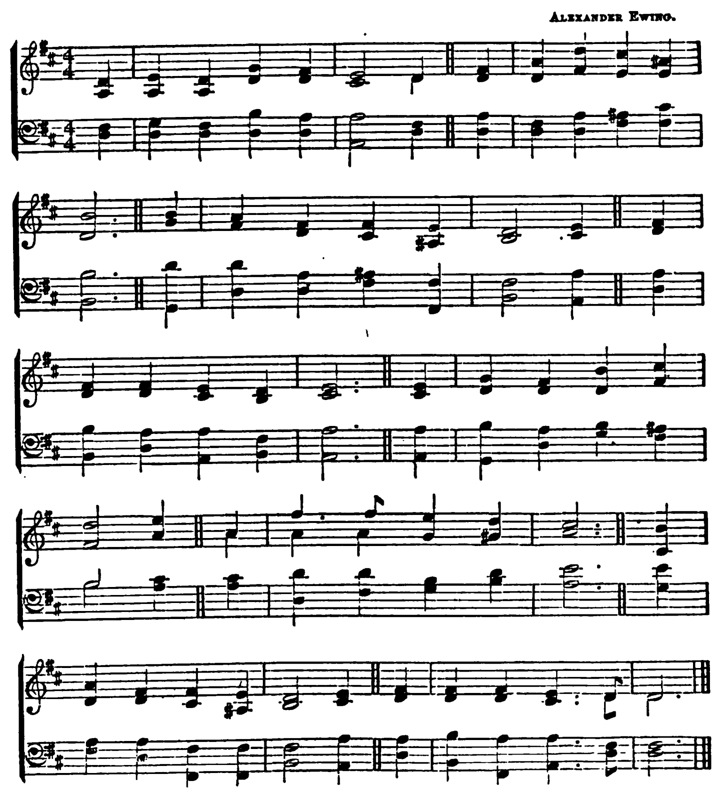
2 La humana vestidura
  Encubre al Inmortal;
Y va á pagar la deuda
  Al Padre celestial.
Viene á redimirnos;
  Viene á padecer;
Y á acercar al hombre
  Al infinito Sér.

3 ¡Oh amor inexplicable!
  ¡Sublime abnegacion!
De Aquel que en un pesebre
  Nos da su bendicion.
Unid, pues, vuestras voces,
  Viajeros al Eden;
Venid, cantad la gloria
  De Cristo, nuestro bien.

Anonimo.

EWING. 7, 6.

ALEXANDER EWING.



104. *Hogar de los santos.*

1 Jerusalem la excelsa,
  Gloriámonos en tí,
Perpétuo, caro ensueño
  De la grey tuya aquí;
Radiantes, bellos muros
  En lontananza ve;
Sus preces, ánsias, luchas
  Redobla por la fé.

2 La cruz te está alumbrando,
  Y tú tributas loor
Al gran Crucificado,
  Tu Esposo y Redentor.
¡Qué gozo me es, tranquila,
  Eterna habitacion,
Saber que en tí termina,
  Mi peregrinacion!

3 Mi dulce patria amada,
  ¿Será mio tu solaz?
Feliz patria deseada,
  Contemplaré tu faz.
Tén gozo, tú que gimes,
  Ceniza y polvo, vas
Con él que te redime,
  Suyo siempre serás.

BERNARD DE CLUNY.
(*Arreglado y Traducido por T. M. W.*)

105. *Pidiendo más sabiduría.*

1 Jesus, Hijo del Hombre,
Eterno Hijo de Dios,
Amigo del que sufre,
¡Bendito Salvador!
Permite que te exponga
Mi triste condicion,
Y vé lo que me falta,
Sabiendo lo que soy.

2 Altivo y asediado
De propia estimacion,
Con paso vacilante
Por tus senderos voy.
Me falta ser humilde,
Me falta abnegacion,
Me falta ardiente celo:
¿Me los darás, Señor?

3 Yo leo tu palabra,
La estudio con ardor,
Ilustro así mi mente,
Pero, ¿y mí corazon?
Me falta aquella ciencia
Que da tan sólo Dios,
Me falta luz y gracia:
¿Me las darás, Señor?

CABRERA.

106. *Jehová poderoso.*

1 La diestra del Excelso
Mostróme su poder,
En la tenaz batalla
Me ha ayudado á vencer.
Ella me dió la vida,
Y ya no he de morir,
Porque de su excelencia
La gloria he de decir.

2 Cuando me ví afligido,
A Jehová clamé,
En su inefable nombre
Tan sólo tuve fé;
El corrigió mis yerros,
Viendo mi corazon,
Y así veré la eterna
Tierra de promicion.

3 A Tí, Señor, deseo
Mi canto enderezar,
Sobre mi tosca lira
Elevo mi cantar;
Del polvo levantado
Por tu poder me ví,
Por eso, Dios eterno,
Mi voz levanto á Tí.

4 Sí, El del universo
Es la piedra angular;
La redondez del mundo
Es de Jehová el altar.
Cantemos, sí, su gloria
En plácida cancion,
Y nuestras voces lleguen
A la eternal mansion.

M.

107. *Cristo lleva mi pecado.*

1 Descargo mi pecado
En Cristo mi Señor,
Cordero inmolado
De Dios, el Dios de amor.
Acepta El su peso
Por nuestra salvacion,
Y el pecador ileso,
Se vé en su Redencion.
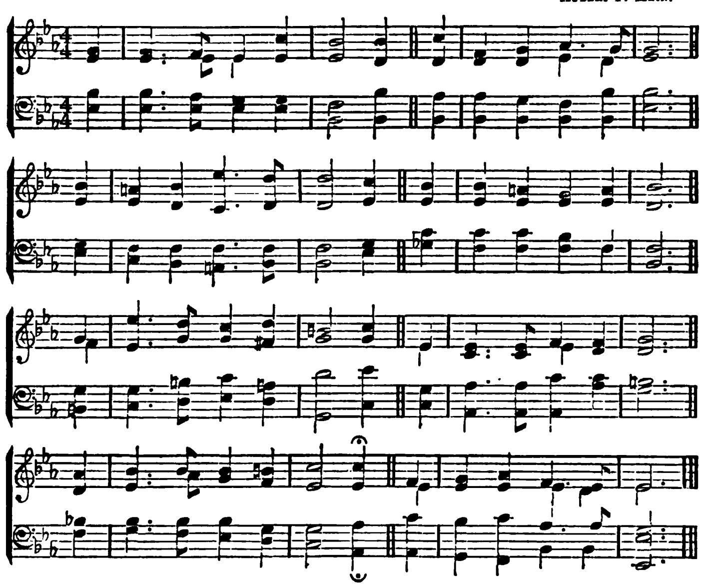
2 Mi culpa, felizmente,
Jesus pagó por mí:
El quita de mi frente
La mancha carmesí:
Con sangre tan preciosa,
Mi alma blanqueará;
Su voz tan amorosa,
Me invita á descansar.

3 El en mis desazones
Muy cerca está de mí,
Y con sus bendiciones,
Atrae mi alma á sí.
¡Loor al Omnipotente!
¡Al que nos dá salud!
El sólo es la fuente
De toda plenitud.

HORACIO BONAR.
Himnos Evangélicos.

CLARA. 7, 6.





108. *Jesus mi tesoro y delicia.*

1 Tesoro incomparable,
  Jesus, amigo fiel,
Refugio del que huye
  Del adversario cruel;
Sujeta compasivo
  A tí mi corazon,
Ya que para salvarme
  Sufriste la pasion.

2 Delicias de mi alma,
  Pan de la eternidad,
Del cual yo me alimento
  En mi necesidad;
En mi flaqueza extrema
  Se cumple tu virtud,
Y en medio de mis males
  Ser quieres mi salud.

3 Dirige á mí tu rostro,
  Jesus, lleno de amor,
Sol puro de justicia,
  Grato consolador.
Sin tu influencia santa
  La vida es un morir;
Gozar de tu presencia,
  Esto sólo es vivir.
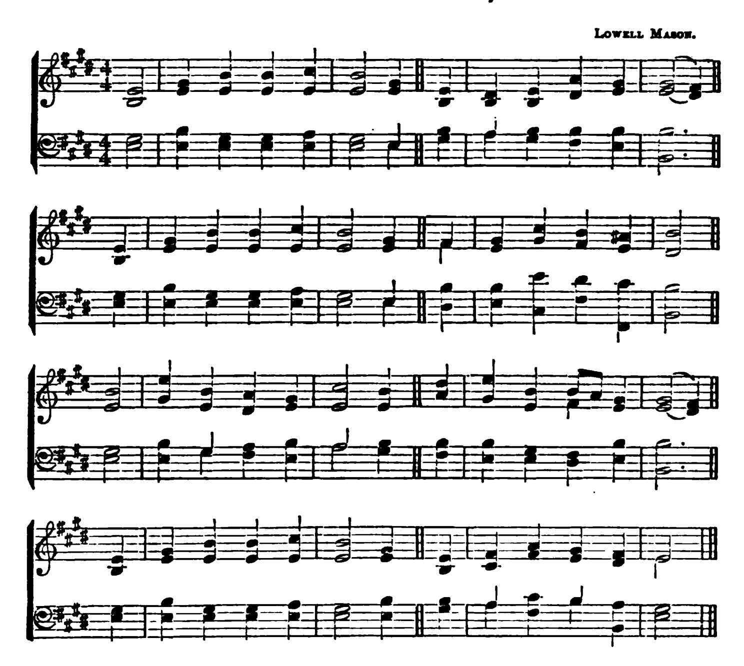
4 Jesus, riqueza mia,
  Mi amante Salvador,
Eres en mis flaquezas
  Mi fuerte protector.
Mi paz el enemigo
  Turbar podrá jamás;
Por más que lo intentáre,
  No lo permitirás.

5 Al mundo de falacias
  No pertenezco ya;
El cielo es mi morada,
  Allí mi Amado está.
A donde Cristo habita
  Con ánsia quiero ir;
En sempiterno gozo
  Con él quiero vivir.

FUSTER.

GROENLANDIA. 7, 6.

LOWELL MASON.



109. *Difusion del Evangelio.*

1 Desde las Himalayas
Al frígido Pirene,
De la Africa los rios
Al más lejano mar,
Del Evangelio santo
La dulce voz resuene;
De paz y gozo llene
Las almas sin cesar.
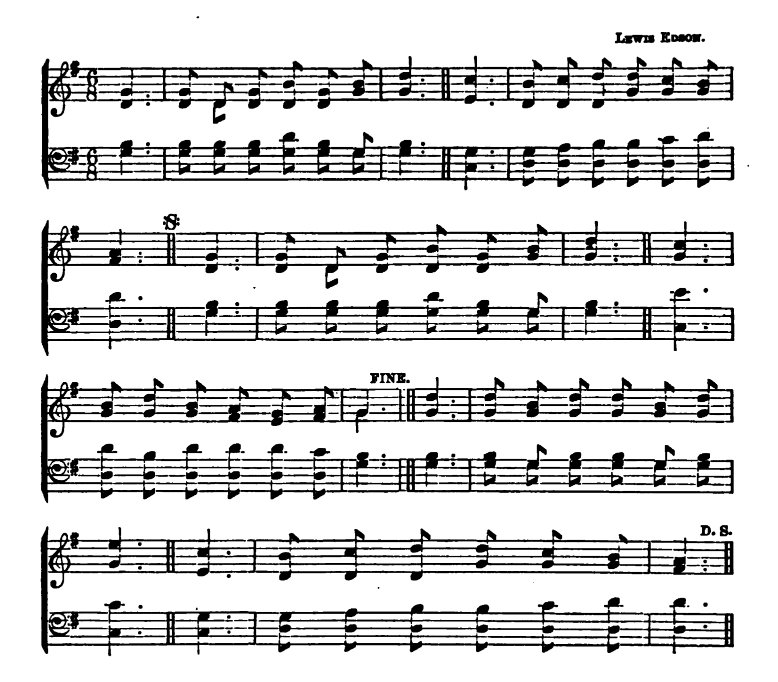
2 Las sombras disipando
De todos los errores,
Esparza sus fulgores
Cual esplendente luz;
Y anuncie á los mortales
Que borra su pecado,
El que menospreciado
Murió sobre la cruz.

3 No más profanos ritos,
No más supersticiones;
A Dios los corazones,
Pues suyos son, se dén.
Del Hijo sacrosanto
Venere el dulce nombre;
Que en él encuentra el hombre
Salud, reposo y bien.

4 ¡Señor! la mies es mucha,
Son pocos los obreros;
Levanta misioneros
En esta tu nacion:
Hasta que tu Evangelio
Resuene por do quiera,
Y obtenga el mundo entero
De Tí la salvacion.

REGINALDO HEBER.
(*Traducido.*)

LUIS. 8.



110. *Consuelo en la Palabra divina.*

1 ¿Qué me importan del mundo las penas,
Y doblada tener la cerviz?
¿Qué me importa si esté en cadenas,
Si me espera una patria feliz?
Resignado, tranquilo y dichoso,
De la aurora me encuentra la luz,
Porque sé que Jesus bondadoso
Por su pueblo ha expirado en la cruz.
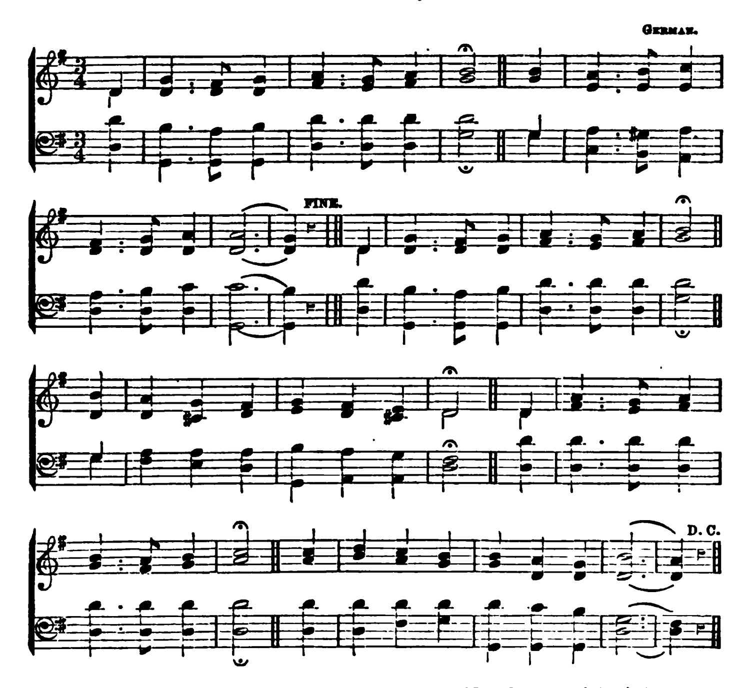
2 Y del preso las horas se ahuyentan
En gratísimo y blando solaz;
Con la Biblia mis males se ausentan,
De la dicha me encuentro capaz.
¡Libro santo¡ mi estancia ilumina;
Nunca, nunce te apartes de mí!
Que aprendiendo tu bella doctrina,
No hay males ni penas aquí.

3 ¡Evangelio sublime, adorado!
Bello pacto de amor sin igual!
Quiero siempre tenerte á mi lado,
Y mirarte cual puro fanal.
Aunque esté moribundo y rendido
El que acude con fé al Salvador,
En cualquier circunstancia es oido
Y aceptado con férvido amor.

Anonimo.

VERNON. 8.

GERMAN.



111. *Deseo de perseverar.*

1 Concede el don á tu siervo
De que volviendo á la vida
De tu gracia, cumpla y guarde
Los preceptos que le intimas.
Con esta venda en los ojos
No veo: Señor, tú me la quitas,
Y ver podré y admirar
De tu ley las maravillas.

2 Como peregrino y huésped
Paso en la tierra mis dias;
No permitas que los pase
Sin conocer tu doctrina.
Con ánsia desea el alma,
Miéntras al cuerpo esté unida
Mantener vivo el deseo
Ardiente de tu justicia.
CARVAJAL.

(Tonada en la página 74.)

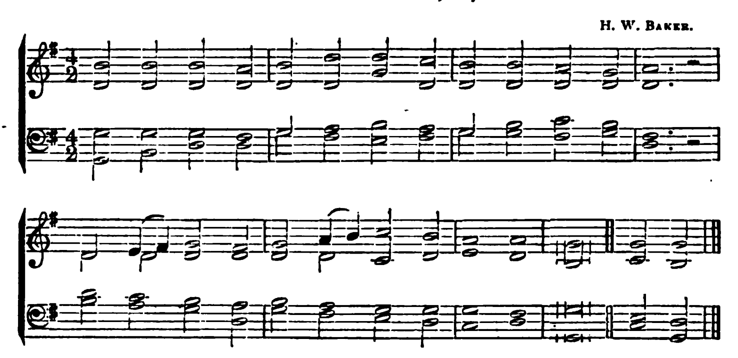
112. *Jerusalem dichosa.*

1 Del monte á la firmeza
De Sion desafía
El que en su Dios confía,
Y no vacilará.
Jerusalem dichosa,
Quien pise tus umbrales,
Por siglos eternales
Seguro vivirá.

2 De montes rodeada,
Perpétua centinela
Haciéndole está en vela
Al pueblo su Señor.
Jerusalem dichosa,
Quien pise tus umbrales,
Por siglos eternales
Seguro vivirá.—CARVAJAL.

CONSUELO. 8, 5, 3.

H. W. Baker.



113. *Cristo será tu todo.*

1 ¿Eres triste y angustiado,
Buscas tu solaz?
Vén á mí, te dice Cristo,
Y halla paz.

2 ¿Hay señales que me indican
Que mi Guía es?
En sus manos hay heridas,
Y en sus piés.

3 ¿Hay corona que le adorna
Si es Rey para mí?
Sí, corona, pero espinas
Hay allí.

4 Si le busco, si le sigo,
¿Cuál será su don?
Del pecado, del infierno,
Redencion.

5 Si le pido que me salve
¿Me recibirá?
Puesto que por tí El ha muerto,
Salvará.

6 ¿Hoy, por fé, la vida eterna
Me dará á mí?
Su palabra te responde
"Hoy, ¡Oh! sí." Amen.

Rev. J. M. Neale. (*Traducido.*)

(Tonada en la página 28.)

114. *En grata memoria.*

1 Segun tu palabra al morir
Que en gratitud oí,
Así lo haré, mi Redentor,
Me acordaré de Tí.

2 Tu cuerpo herido para mí
Será pan celestial;
Y con la copa de tu amor
Me acordaré de Tí.

3 ¿Gethsémane podré olvidar?
¿O ver tu lucha allí,
Tu agonía y sudor mortal,
Y olvidarme de Tí?

4 Cuando á tu cruz mirado habré
Y visto el Gólgota,
Cordero de Dios, Redentor,
Me acordaré de Tí.

5 Me acordaré de tu dolor
Y de tu amor por mí;
Y miéntras viva, ¡oh Señor!
Me acordaré de Tí.

6 Y cuando desfallezca al fin,
Y llegue yo á morir,
Jesus, que en gloria ahora estás,
¡Acuérdate de mí!

J. Montgomery. (*Tr. por J. A. B.*)

DARIO. 8, 7.

Darius Eliot Jones.

115. *Apelo á tus promesas.*

1 Del peso de sus miserias
Agobiada el alma está;
A tus promesas apelo:
Ayúdame á levantar.

2 De mis culpas y pecados,
Dios, humilde confesion
Te hice; y pues me has oido
Enséñame á bien obrar.

3 Del camino del pecado
Líbrame por tu piedad;
A tu voluntad divína
Inclina mi voluntad.

4 ¡Oh Dios mio! mis deseos
A tu voluntad están
Ya sujetos; no se vea
Confundida mi humildad.

5 De tus divinos preceptos
Correré, sin tropezar,
El camino, si te dignas
Mi espíritu ensanchar.

Carvajal.

116. *¿Qué será de mi alma?*

1 Despues de esta frágil vida,
¿Dónde me voy á parar?
¡Ay! Jesus del alma mia,
¿Hoy me quieres tú salvar?

2 Si la muerte inevitable
Mi vida debe acabar,
Si el morir es infalible,
¿Dónde va el alma á parar?

3 Si al Juez divino, airado,
Luego me he de presentar,
¿Cómo vivo descuidado?
Terrible me ha de juzgar.

4 ¿Ya jamás tendré consuelo,
Porque quise yo mi mal?
¡Ay, Jesus del alma mia!
¿Ya no me podré salvar?

5 Yo pequé, Padre querido,
Contra el cielo, y contra tí;
Más, Jesus del alma mia,
Aún me quieres tú salvar.

Anonimo.

ADORACION. 8, 7.

Ithamar Conkey.

117. *Muerte de Cristo.*

1 ¿Quién resiste al ver teñida
Esa ignominiosa cruz,
Con la sangre del Cordero
Incapaz de delinquir?

2 ¡Ved al hombre Cristo amado,
Inocente, padecer,—
Azotado, traspasado,
Dar el hálito final!

3 ¡Loor á Tí, Jesus glorioso!
Nos has traido salvacion;
Ház que el alma, fervorosa
Te adore con amor.

Virués.
Alterado.

118. *El pan de la vida.*

1 Amoroso, nos convida
Cristo á su comunion;
Y nos da el pan de vida
Y el cáliz de redencion.
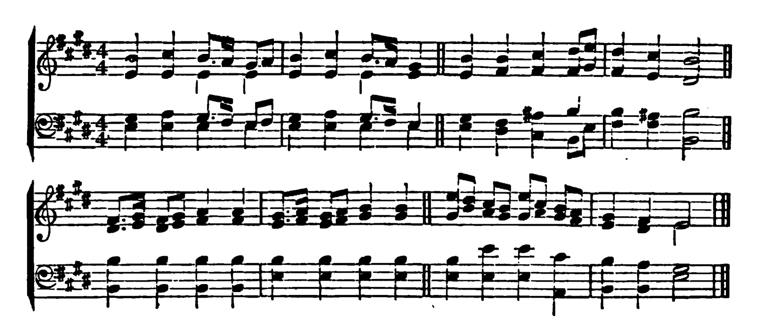
2 A tu dulce llamamiento
Acudimos, ¡Oh Señor!
Que el augusto sacramento
Doble nuestra fé y amor.

3 En cambio de tantos dones
¿Qué te hemos de ofrecer?
Toma nuestros corazones,
Nuestras almas, nuestro sér.

4 A tu mesa prometemos
En tu santa ley vivir:
Y que fieles te serémos,
Buen Jesus, hasta el morir.

Cabrera.

HIMNO SICILIANO. 8, 7.



119. *Consumado es.*

1 Voz de amor y de clemencia
En el Gólgota sonó;
Y al oirla, con violencia
El Calvario retembló.
"Consumado es,"
Fué la voz que Cristo dió.

2 Entre angustias y dolores,
Sin amparo se encontró
El Señor de los señores,
El que al débil amparó.
"Consumado es;"
Y su espíritu entregó.

3 La promesa es consumada
Que hizo al hombre Jehová;
De la sierpe, quebrantada
La cabeza queda ya.
Consumado es,
Cuánto al hombre salud da.

4 Ya el infierno está vencido,
Y la muerte es sin horror
Para el hombre redimido,
Que confía en su Señor.
Consumado es
El rescate del amor.

5 El inmenso beneficio
Que operó la caridad,
El cruento sacrificio
Que expió nuestra maldad,
Consumado es;
¡Hombres, creed y esperad!

C. WESLEY.
(*Tr. por J. B. Cabrera.*)

120. *Cristo ha nacido.*

1 ¡Oh santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Al mundo perdido Cristo ha nacido,
¡Alegría, alegría, cristiandad!
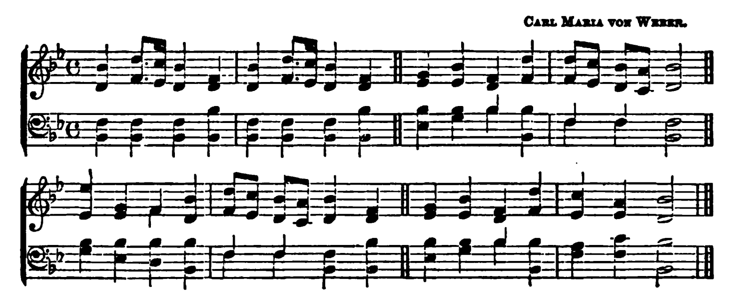
2 ¡Oh santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Loores celestes cantan las huestes,
¡Alegría, alegría, cristiandad!

3 ¡Oh santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Príncipe del cielo, dános tu consuelo,
¡Alegría, alegría, cristiandad!

Himnario Evangélico.

WILMOT. 8, 7.

Carl Maria von Weber.



126. *Gloria á Dios.*

1 ¡Gloria á Dios! porque su gracia
En nosotros abundó,
Y su fiel misericordia
En nosotros se mostró.

2 ¡Gloria á Dios! porque no mira
Nuestra vieja iniquidad,
Mas bondoso nos reviste
De justicia y santidad.

3 ¡Gloria á Dios! que de fé pura
Hinche nuestro corazon,
Y del Hijo que ama tanto
Nos concede el sumo don.

4 ¡Gloria á Dios! que aquí nos une
En perfecta y dulce paz,
Por su diestra protegidos,
Alumbrados por su faz.

5 ¡Gloria á Dios! á quien complace
Recibir nuestra oracion,
Nuestros cantos de alabanza,
Nuestra pura adoracion.

6 ¡Gloria á Dios! que en abundancia
Sus bendiciones nos da;
Y si esto es en la tierra,
En los cielos ¿qué será?

J. B. Cabrera.

127. *Despídenos en paz.*

1 Con tu benedicion despídenos,
Llénanos de dicha y paz;
Dueños de tu amor triunfemos
Con tu gracia sin igual.

2 Redimidos por tu sangre,
Haz, Señor, que descansar
Podamos, este desierto
Del mundo al atravesar.

3 Alabanzas te darémos
Por tu Evangelio sin par,
Que nuestro pecho afligido
Vino de gozo á llenar.
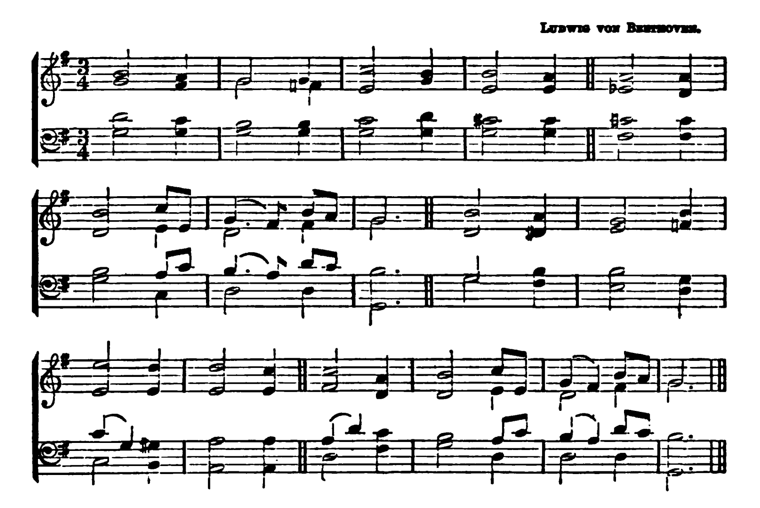
4 De la salvacion el fruto
Pueda en la tierra abundar
Tu presencia en nosotros
Viva por siempre jamás.

5 Y cuando de huir del mundo
Oigamos dar la señal,
De tus ángeles en alas
Con gozo hemos de volar.

6 Alegres obedeciendo
La dulce voz de libertad,
Que nos hará eternamente
Con Cristo Jesus reinar.

W. Shirley. (*Tr. por Mora.*)

DULCETTA. 8, 7.



128. *¡Oye mi clamor, oh Dios!*

1 Siempre estoy clamando á Tí
De todo mi corazon:
Oye, Cristo, mi lamento,
Y tu ley yo guardaré!

2 Sólo á Tí, Señor, Dios mio,
Se dirige mi elamor:
Haz que observe tus mandatos,
Logre así mi salvacion.

3 Sale el sol, y ya clamando
Me encuentra; que en mi oracion
Cada dia en tus palabras
Es mi esperanza mayor.

4 Sin amanecer aún
Dejo el lecho, y mi atencion
Pongo y mis ojos en Tí,
Y en tu divina leccion.

5 Segun tu misericordia
Blando el oido á mi voz
Presta, oh Dios, y tu juicio
Aliente mi corazon

CARVAJAL.

129. *La presencia del Espíritu.*

1 Nos concedas tu presencia,
Santo Espíritu de Dios;
Vivifique tu influencia
Nuestra débil fé y amor.
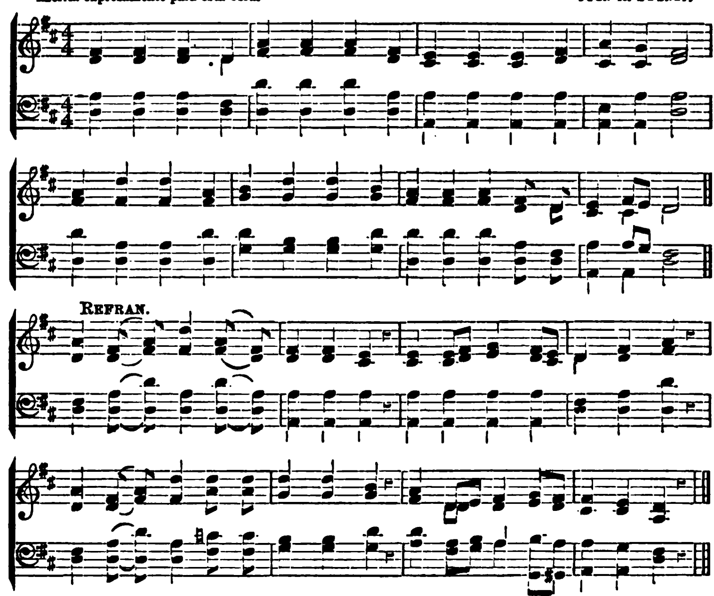
2 Dá á las mentes luz divina,
Y en las almas gracia pón;
Nuestro pecho á Dios inclina
En sincera adoracion.

3 Ya del Dios bendito tenga
Nuestro culto aceptacion;
Y sobre nosotros venga
En raudales bendicion.

CABRERA. (*Alterado.*)

MIRAFLORES. 8, 7.

Escrita expresamente para esta obra. JUAN R. SWENEY.



130. *El testimonio del Espíritu Santo.*

1 A prestarme confianza,
  Santo Espíritu de Dios,
Desciende, tu gracia afianza,
  Muéstrame tu inmenso amor.
Refran. Rasga el velo, y yo veré
  Tu clemencia por la fé.

2 Sé que muerte trás dolores
  Por todos Jesus sufrió:
Que murió por pecadores,
  De los que el peor soy yo.
Refran. Lo sé: mas el confiar
  Sólo Tú lo puedes dar.

3 Quítame, oh Dios, la dureza,
  Dáme la sagrada fé:
Libre ya de la tristeza
  Y de la culpa yo seré.
Refran. Con confianza mi corazon
  Fíase en tu compasion.
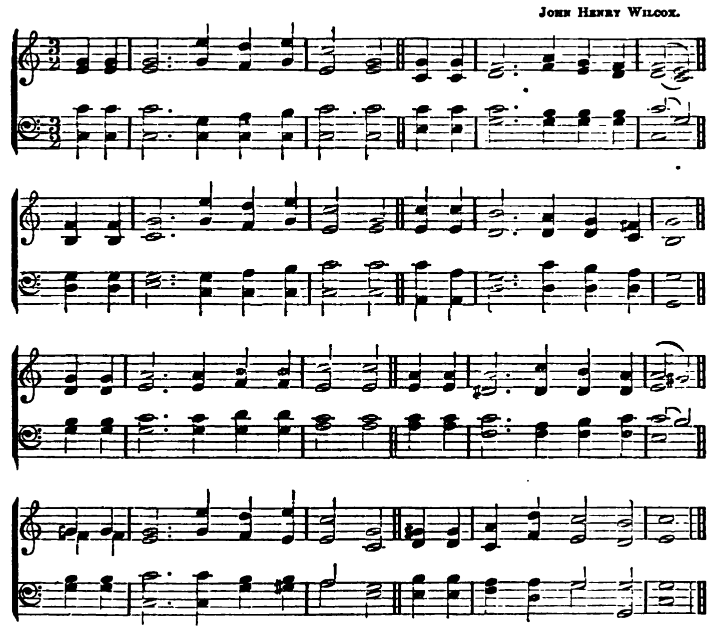
4 Por mi Padre y por Dios mío,
  Te reconozco, y te doy
Mi voluntad y albedrío,
  Pues que renacido soy.
Refran. Tú, Santo Consolador,
  Lléname de paz y amor.

5 ¡Santo Dios! vén presuroso;
  Alcance yo á recibir
Tu Espíritu, y en reposo,
  Por Tí ayudado vivir
Refran. Del pecado vencedor,
  Siervo fiel del Salvador.

CABRERA.

FABEN. 8, 7. D.

John Henry Wilcox.



131. *El Año Nuevo.*

1 ¡Dios eterno! en tu presencia
Nuestros dias siglos son,
Y un segundo la existencia
De cada generacion.
Mas el hombre que á tu lado
Ansia á tí volar con fé,
En su curso prolongando
¡Cuán lentos los años vé!

2 Otro año ha fenecido
Que esta vida acertó;
Y al descanso apetecido
Poco más nos acercó.
Gracias mil por tus mercedes,
Tu Iglesia, Dios, te da:
Y pues todo tú lo puedes,
Tu poder nos sostendrá.
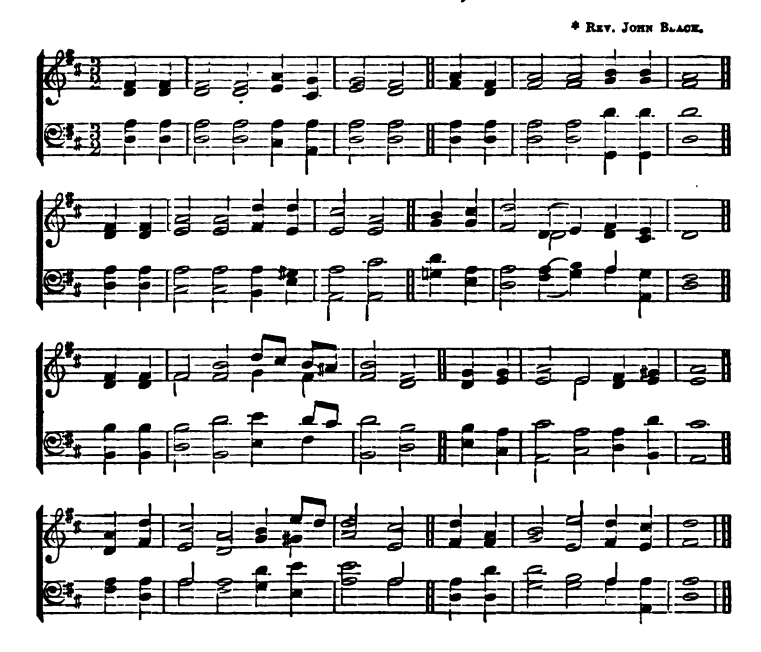
3 Llena el año que hoy empieza
De amor y santidad;
Y rodéalo con largueza
De paz y felicidad.
Pío los crímenes perdona
De nuestra amada nacion,
Y sus esfuerzos corona
De ventura y bendicion.

4 Visita nuestras familias,
Y bendice todo hogar;
Si tú, oh Dios, nos auxilias,
Nada nos podrá faltar.
Do quier te venere el hombre,
Y te sirva, haciendo el bien,
Y ensalce tu augusto nombre,
Por siempre jamás. ¡Amen!

Cabrera.

PRIMAVERA. 8, 7. D.

* Rev. John Black.



132. *Cristo mi defensor.*

1 Yo por Cristo defendido,
A su nombre doy loor:
Yo con bienes proveido
Que no tuvo mi Señor.
La pobreza y los dolores,
Este se dignó pasar;
Y mi Dios con pecadores
No hallaba dó descansar.
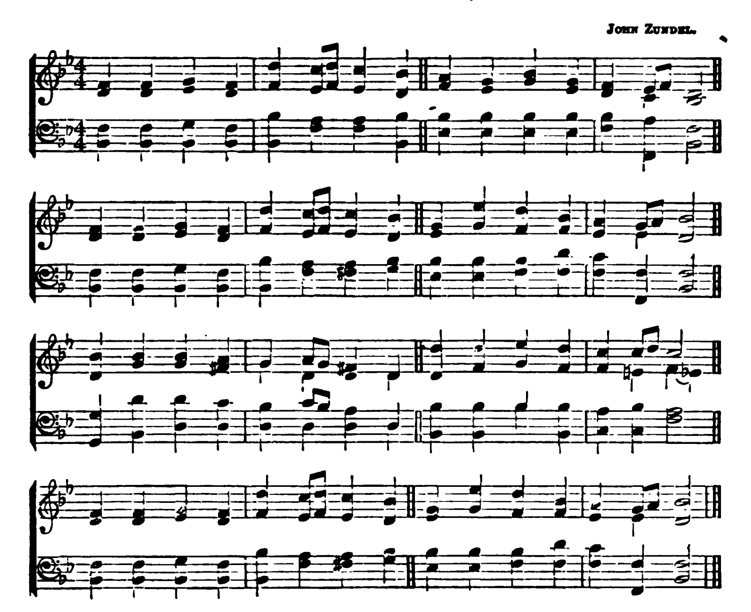
2 Yo descanso asegurado
Del que nunca reposó;
Por los ángeles guardado
Que á mis velas él envió.
Dios protejo: los temores
Huyen de El, ni entrar
Podrán do sus resplandores,
Vienen la noche á aclarar.

3 En el seno ¡Dios eterno!
Descanso de tu piedad;
No temo el atroz infierno,
Ni de hombres la maldad.
A tu sombra ¡Diōs clemente!
Yo tranquilo dormiré;
Y á tí, Omnipotente,
Yo mi alma confiaré.

Carlos Wesley. (*Tr. por G. H. Rule.*)

AMOR DIVINO. 8, 7. D.

JOHN ZUNDEL.



133. *Himno vespertino.*

1 De la aurora en el silencio,
Y la noche en la calma,
Gracias mil te rinde mi alma
Por tu gran bondad, Señor.
La vida, que es obra tuya,
Benigno, has conservado,
Y el sustento me has dado
Con un paternal amor.

2 Y reconocida sea
Tu providencia infinita;
Glorificada y bendita
Por toda la creacion.
Y yo mi pobre homenaje
Te tributo reverente,
Y demando humildemente
Me dés tu santa bendicion.

PALMA.
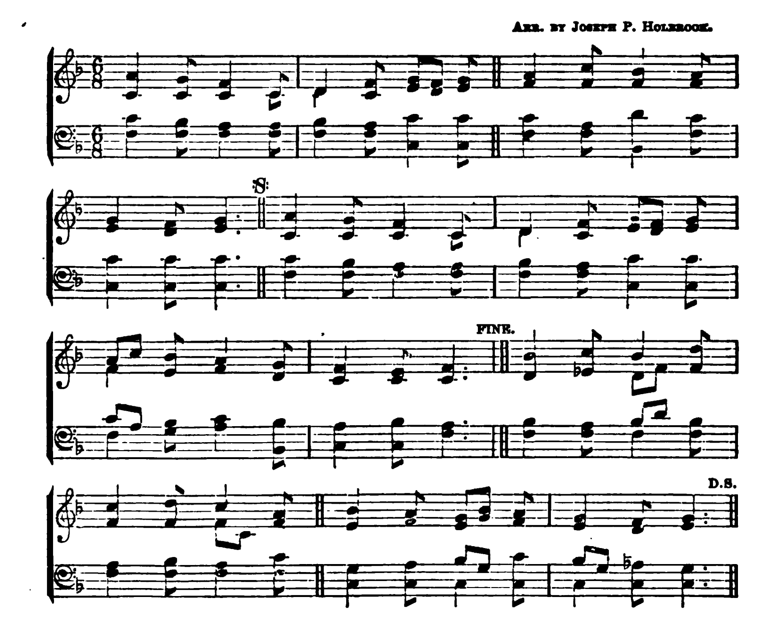
134. *La fuente de vida.*

1 Fuente de la vida eterna,
Y de toda bendicion,
Ensalzar tu gracia tierna
Debe cada corazon.
Tu piedad inagotable,
Abundante en perdonar,
Unico ser adorable,
Gloria á tí debemos dar.

2 Toma nuestros corazones;
Llénalos de tu verdad,
De tu Espíritu los dones,
Y de toda santidad.
Guíanos en la obediencia,
Humildad, amor y fé;
Nos ampare tu clemencia,
Salvador, propicio sé.

ANONIMO.

GAYLORD. 8, 7. D.



135. *La pasion de Jesus.*

1 Agonizante en el huerto
  Contemplamos al Señor,
Postrado en tierra, su rostro
  Con un sangriento sudor.
¡Oh Jesus! por mis delitos,
  Padeciste tal dolor;
A tus piés arrepentido
  Me ves, dulce Redentor.

2 En el Pretorio lo vemos
  Azotado con furor;
Es de cárdenas cubierto
  Por los hombres, el Señor.
Con afrentas y dolores,
  Ciñe la tropa feroz
Una punzante corona
  En la frente de su Dios.

3 Al Cordero manso cargan
  Con el leño de dolor;
Su pesada cruz á cuestas,
  Marcha el manso Salvador.
A Jesus en cruz clavado
  Contémplale, oh pecador;
Vé al Hijo del Eterno
  Expirando por tu amor.

Anonimo.

AUSTRIA. 8, 7. D.

FRANCIS JOSEPH HAYDN.

136. *¡Oye mi ruego!*

1 Abismado en el pecado,
A tí clamaré, Señor:
Mira el llanto y el quebranto
De este pobre pecador.
Dios clemente é indulgente,
Líbrame de todo mal;
Para amarte y gozarte
En la patria celestial.

2 Cada dia gozaría
A tu lado, buen Jesus;
Adorando y ensalzando
Al Autor de toda luz.
Más cargado de pecado,
¿Quién me librará, Señor?
De contritos los delitos
Borra Cristo el Redentor.

3 Dios piadoso y amoroso,
Padre eterno de verdad;
Confesamos y esperamos
Redencion por tu bondad.
Rey del cielo, mi consuelo,
Mi esperanza y sosten;
Sé mi guía y alegría
En la senda del Eden.
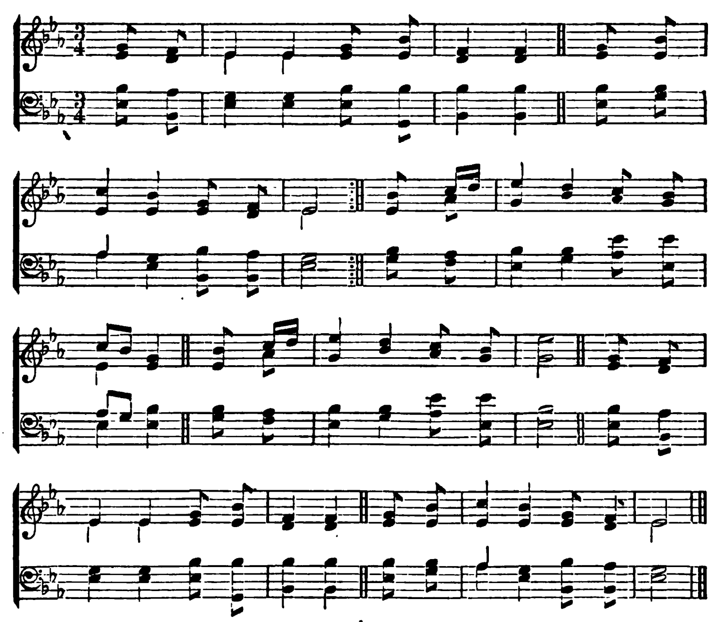
ANÓNIMO.

137. *¡Valor, peregrino!*

1 Tén valor, oh peregrino,
En tu terrenal camino;
Te protege el Sér divino,
Que por tí sufrió y murió.
Con el fin de liberarte,
Santidad y vida darte,
Para el cielo prepararte;
El su sangre derramó.

2 De su cuerpo miembro siendo,
Su justicia poseyendo,
Sus auxilios recibiendo;
¿Cuál pues ahora, es tu temor?
Con su enfermedad sanaste,
El murió: resucitaste;
Para tí su gracia baste:
El es todo gracia y amor.—T. M. W.

CABRERA. 8, 7. D.



138. *Yo nada soy.*

1 Nada soy; á tí me humillo,
Señor: y pues que me ves
A tus plantas, bondadoso
Alienta mi pequenez.
No quiero para mis pasos
Más antorcha que la fé;
Ella me alumbra el camino
En donde coloco el pié.
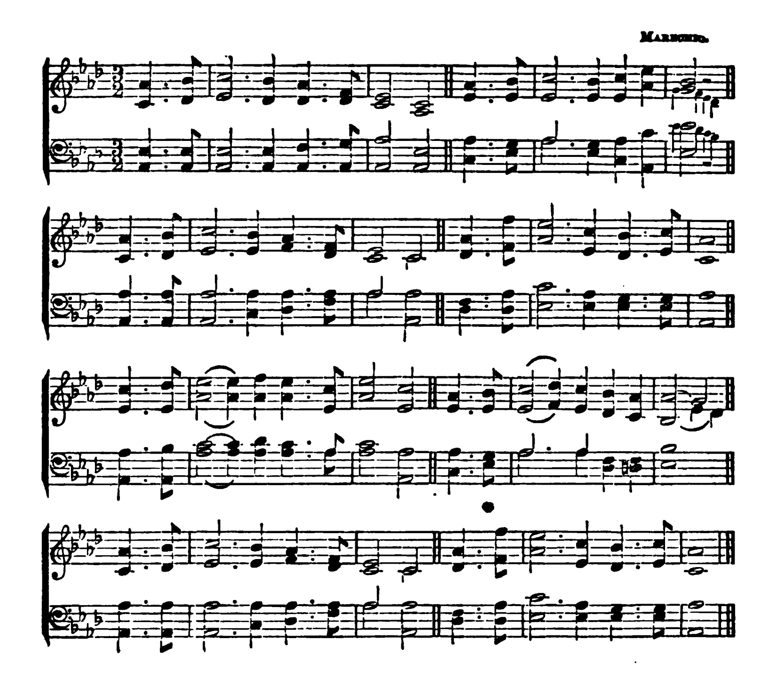
2 Guárdame, tres veces Santo,
Del mal, de la iniquidad;
Haz que tu nombre venere
Buscando la santidad:
No dejes que el enemigo
Penetre en mi corazon
Con sus pérfidas promesas,
Que no son sino ilusion.

3 Haz que anhele de tus hijos
Esa dulce sociedad,
A la cual has prometido
De tu Luz la claridad.
Porque en este falaz mundo
No encuentro consolacion,
Si frecuento á los que viven
Sin Dios, sin fé, sin razon.

4 Yo sé que te compadeces
Del prolongado gemir
De aquel que alejado vive,
Y á tí desea venir.
Haz pues que logre el deseo
Que abrigo en mi corazon,
De vivir contigo unido
En indisoluble union.

J. B. Cabrera.

OTOÑO. 8, 7. D.



139. *Vén, Santo Espíritu.*
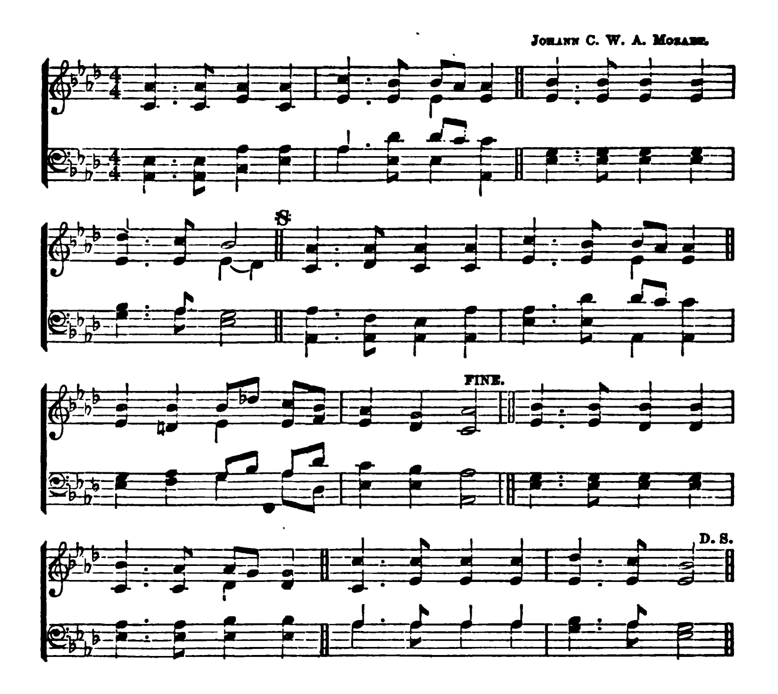
1 Vén, Espíritu eterno,
 Tráenos ya la gratitud;
De su mérito vicario,
 Del dolor la plenitud
Que sufrió el Sér Divino
 Para nuestra redencion,
Renueva la memoria;
 Dános fé en el corazon.

2 Vén, Testigo de su muerte,
 Vén, divino Inspirador,
Que sintamos tu potencia,
 Conozcamos tu valor;
Vén, aplícanos la sangre
 Del divino Redentor;
Y que Cristo en nosotros
 Sea constante morador.

3 Que imitemos tus gemidos
 Suspirando en oracion;
Que miremos las heridas,
 Seña de la afliccion
Del que hemos traspasado;
 Que le miremos con dolor,
Y la sangre rociada
 Recibamos con amor.

CARLOS WESLEY.
(*Traducido por S. P. Craver.*)

MOZART. 8, 7. D.



140. *Dia del Señor.*

1 Hoy es dia de reposo,
  El gran dia de solaz;
Es el dia venturoso
  Que nos trae dulce paz.
Este dia señalado
  Con el sello de amor,
Nuestro Dios lo ha designado:
  Es el dia del Señor.

2 Celebremos á porfía
  Al autor de este gran don,
Que nos da el bendito dia
  Y se goza en el perdon:
Aceptemos con buen gusto
  El descanso semanal,
Esperando el dia augusto
  Del reposo celestial.

3 Los que á tí nos allegamos
  Por Jesus, Dios de verdad,
Hoy alegres te cantamos:
  Que es eterna tu bondad.
De este dia la memoria
  Siempre se celebrará;
Y en el cielo con la gloria
  Por los siglos durará.

Anonimo.

(Tonada en la página anterior.)

141. *Dios todo lo sabe.*

1 Cuanto soy y cuanto encierro
Manifiesto es para tí;
Pues tu vista escrutadora,
¡Oh Señor! penetra en mí.
Si se agita mi conciencia,
Tú percibes su emocion;
Razonar ves á la mente,
Meditar al corazon.

2 Y hasta el íntimo deseo
Que en mi pecho se abrigó,
Sin que el labio lo expresára,
En tu oido resonó.
Ya despierto ó ya dormido,
Me circunda tu poder;
Y es tu aliento que da vida,
El que aspiro por doquier.

3 ¡Oh gran Dios! cuando contemplo
Tu infinita perfeccion,
El asombro llena mi alma,
Se confunde mi razon.
Y oigo un eco en mi conciencia
Que me dice: "Puro sé
En deseos, lengua y obras,
Porque Dios siempre te vé."

J. B. CABRERA.

(Tonada en la página anterior.)

142. *La salvacion.*

1 ¡Salvacion! palabra hermosa,
Que nos infundes valor,
Despierta al alma medrosa
Para que acuda al Señor!
¡Salvacion! grato sonido,
Dulce, armoniosa cancion
Que deleita nuestro oido,
Y ennoblece al corazon!

2 ¡Promesa de amor y gloria
Y de eterno bienestar;
Sagrada y brillante historia
De quien tanto supo amar!
Obra de Jesus divino
Que en cruenta cruz consumó;
Don de infinito cariño
Que á su pueblo consagró.

ANONIMO.

(Tonada en la página 95.)

143. *¿Quién irá á segar?*

1 Escuchad, Jesus nos dice:
"¿Quiénes van á trabajar?
Campos blancos hoy aguardan
Que los vayan á segar."
El nos llama cariñoso,
Rica paga al ofrecer;
Quién responde á su llamada:
"Héme aquí; lo iré yo á hacer."

2 Si por tierra y por mares
No pudieres transitar,
Puedes encontrar gentiles
En tu puerta que auxiliar:
Si careces de riquezas,
Lo que dió la viuda, dá;
Si por el Señor lo dieres,
El te recompensará.

3 Si cual ángel, ó cual Pablo,
No pudieres predicar,
Puedes de Jesus decirles
Cuánto al hombre supo amar.
Si el peligro no lograres
Que comprenda el pecador,
Puedes conducirle niños
Al benigno Salvador.

W.

(Tonada en la página 55.)
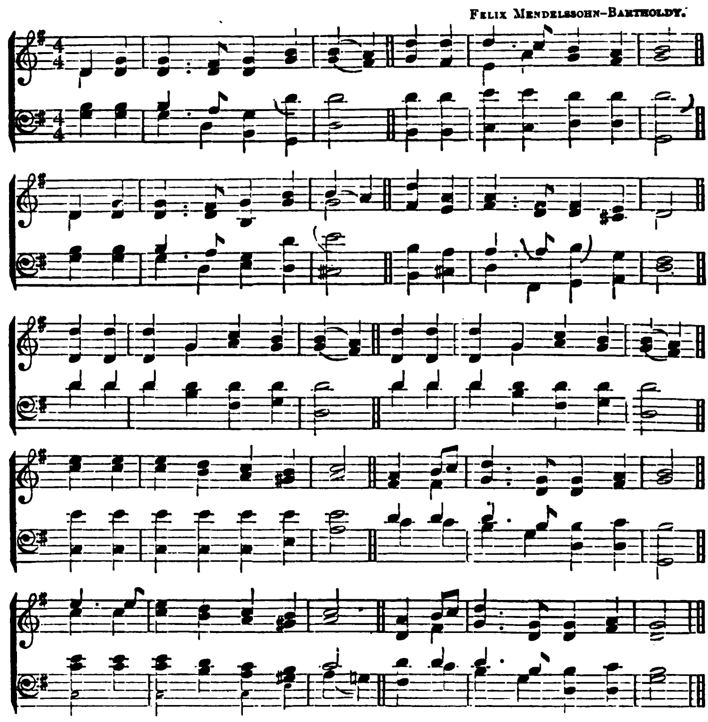
144. *Fuente de salvacion.*

Fuente de la salvacion,
Dános hoy tu bendicion;
Grande es tu compasion
¡Oyenos, oh Dios de amor!
Vén á nuestro corazon,
Fuente de consolacion;
Con ternura guíanos
A tu celestial mansion.

ANONIMO.

ANGELES CANTORES. 8, 7. D.

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY.



145. *Gloria en los cielos.*

1 Oid un són en alta esfera:
"¡En los cielos gloria á Dios,
Al mortal paz en la tierra!"
Canta la divina voz.
Con los cielos alabemos
Al eterno Rey; cantemos
A Jesus, á nuestro bien,
Con el coro de Bethlehem;
Canta la divina voz:
"¡En los cielos gloria á Dios!"
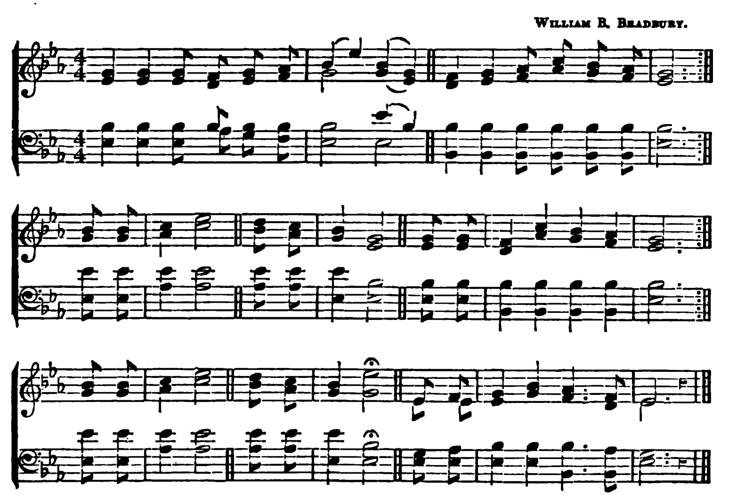
2 El Señor de los señores,
El Ungido celestial
A salvar los pecadores
Bajó al seno virginal.
Loor al Verbo encarnado,
En la humanidad velado;
Gloria al Santo de Israel
Cuyo nombre Emanuel;
Canta la divina voz:
"¡En los cielos gloria á Dios!"

3 Príncipe de paz eterna,
Gloria á tí, á tí, Jesus,
Entregando el alma tierna,
Tú nos traes vida y luz.
Has tu majestad dejado,
Y buscarnos te has dignado;
Para darnos el vivir,
A la muerte quieres ir.
Canta la divina voz:
"¡En los cielos gloria á Dios!"

ANONIMO.

VERANO. 8, 7. D.

William B. Bradbury.



146. *Dios, sé propicio.*

1 ¡Oh gran Dios tres veces santo!
Tú que miras desde el cielo
Las miserias que en el suelo
Sufre el pobre pecador;
Muévate á piedad su duelo,
Dá consuelo á su quebranto,
Y cambiando en gozo el llanto,
Muéstrate su bienhechor.

2 Yo, Señor, arrepentido
Ante tí me hallo postrado,
Confesando mi pecado
Y pidiéndote perdon;
Sácame de tal estado,
Y al hallarme redimido,
Haz, Señor, que confundido
Reconozca mi baldon.

3 Sea en la tierra mi destino
De Jesus seguir la huella,
Y una vez entrado en ella
Continuarla con ardor;
Y en el mundo, cual la estrella
En el polo es del marino,
Ser el norte y el camino
De algun pobre pecador.

Anonimo.

147. *Vengo á Jesus.*

1 Héme aquí, Jesus bendito,
Agobiado vengo á tí,
Y en mis males necesito
Que te apiades de mí.
Yo no puedo con la carga
Que me oprime sin cesar:
Es mi vida tan amarga,
Tan intenso mi penar.
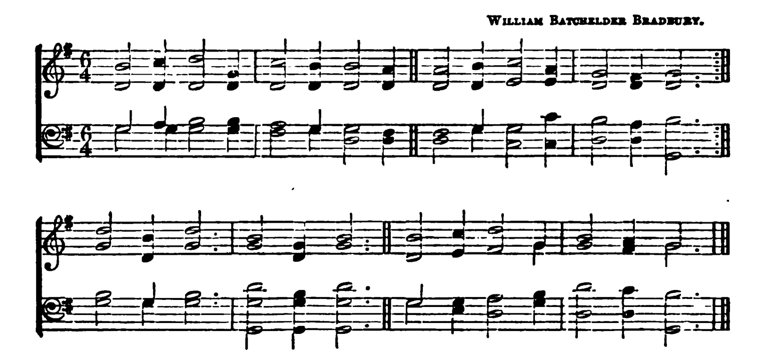
2 Por auxilio clamé en vano,
Aunque lo busqué doquier;
Ni el amigo, ni el hermano
Me han podido socorrer.
Pero tú, Jesus, me invitas
Con cordial solicitud,
Simpatizas en mis cuitas,
Y me ofreces la salud.

3 Héme, pues, en tu presencia;
Líbrame de mi ansiedad:
Que es tan grande tu potencia
Como es grande tu piedad.
Y jamás han recurrido
Sin buen éxito á tu amor,
Por descanso el afligido,
Por perdon el pecador.

Cabrera.

ESPERANZA. 8, 7, 3.

WILLIAM BATCHELDER BRADBURY.



148. *Jesus es tu Redentor.*

1 Alma mía, no delires,
Ni suspires de dolor,
Que posées en el cielo
Tu divino Redentor.

2 Jesu-Cristo del pecado
Dió el rescate en la cruz,
Y derrama sobre el alma
Gozo, calma, paz y luz.

3 Reconoce mi tristeza
Mi dolencia y mi fé,
Y con gracia me bendice,
Y me dice: Crée en mí.

4 Ya no llanto, ya no penas;
Cosas buenas gozaré,
Y al trono donde reina
Victorioso, llegaré.

5 Pues, mi alma, no delires,
Ni suspires de dolor:
Sigue humilde, hasta el cielo,
Las pisadas del Señor.

ANONIMO.

(Tonada en la página 71.)

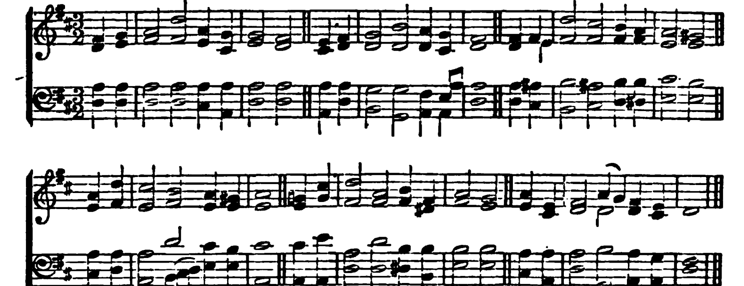
149. *Jesus sufrió por mí.*

1 Por mí en el tormento
Tú sangre vertiste,
Y prendas tú me diste
De amor y humildad.
Y yo, en recompensa,
Pecado á pecado;
La copa he llenado
De la iniquidad.

2 Mas ya arrepentido
Te busco lloroso,
¡Oh Cristo amoroso!
¡Oh Dios de gran bondad!
Jesus, dentro mi pecho,
Domina amoroso,
Dominio dichoso,
¡Divina caridad!—ANONIMO.

ALBINIA. 8, 7, 4.

Rev. John Black.



150. *La sumision cristiana.*
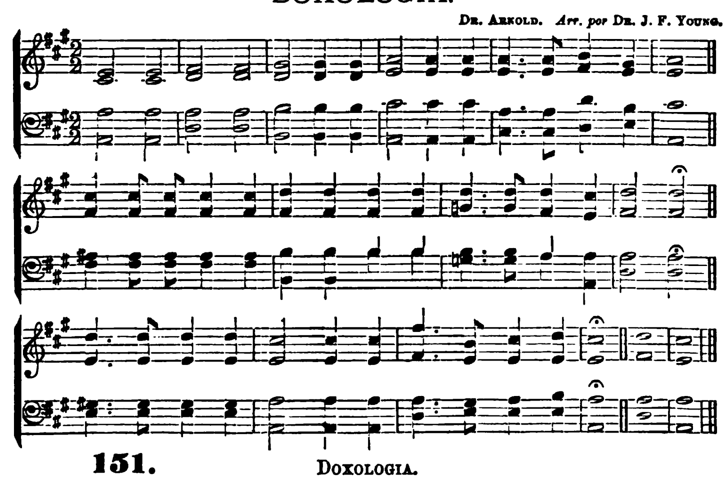
1 Oh Señor, yo no deseo,
Tus misterios penetrar;
Yo tu omnipotencia veo,
Y en tu omnipotencia creo:
Nada quiero preguntar.

2 Si tanto amor nos tuviste
Siendo la eterna razon,
Cristo, consuelo del triste,
Dá la luz que encendiste
En la santa redencion.

3 Me dirige: sé mi guía
En la densa oscuridad;
Ilumina el alma mia,
Y á ella una chispa envía
Del sol de tu eternidad.—N. Y.

DOXOLOGIA.

Dr. Arnold. *Arr. por* Dr. J. F. Young.
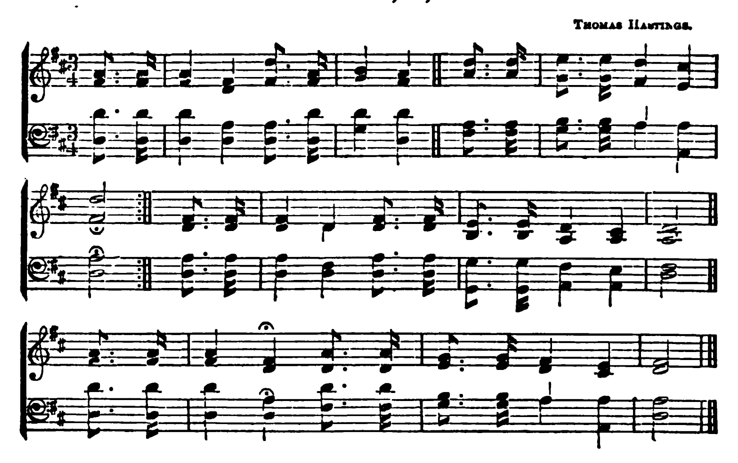


151. Doxologia.

¡Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos!
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria:
Gloria sea á Tí, ¡oh Señor Altísimo! *Amen.*

SION. 8, 7, 4.

THOMAS HASTINGS.



152. *Es Juez el Redentor.*

1 Ved del cielo descendiendo
Al triunfante Redentor;
Ya en majestad, tremendo,
Aparece el Salvador
¡Aleluya! Dios en tierra reinará.

2 Vedle todos, revestido
De divina claridad,
Los que le habeis vendido,
Los que con atrocidad
Y escarnio, le llamasteis malhechor.
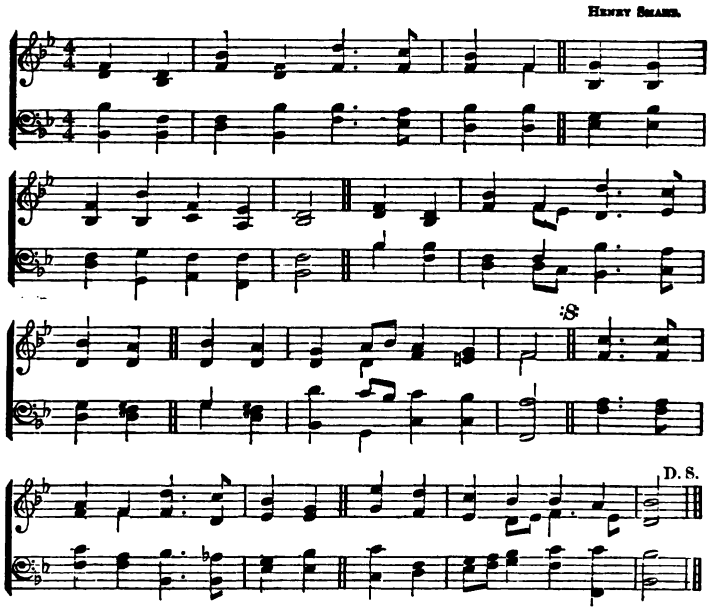
3 Muestra ahora las heridas
Que le dieron en la cruz,
Las señales imprimidas
En su cuerpo, que, en la luz
De la gloria, encarecen su piedad.

4 Cristo, Rey, te adoramos
En tu alto tribunal;
Honra y gloria tributamos
A tí que eres eternal;
Juez divino, todos te adorarán.

CARLOS WESLEY.
(*Traducido por G. H. Rule.*)

CARIDAD. 8, 7 4.

HENRY SMART.



153. *La Caridad.*

1 Caridad ¡cuán pura y santa!
De las "tres" la principal;
Aunque mansa, siempre alcanza
La victoria sobre el mal.
Los llorosos contemplando
Con divina compasion,
Sus deslices olvidando,
La del amplio corazon.

2 Todo espera, con sincera
Voluntad de protejer;
Todo sufre cariñosa,
Bondadosa en socorrer.
Fuerte, pues jamás se irrita,
Suave para aconsejar;
Ved la caridad bendita:
Ved si la debeis amar.

P. M.

(Tonada en la página anterior.)

154. *Guia del peregrino.*

1 Peregrinos en desierto,
Guíanos ¡oh gran Jehová!
Somos débiles: tu fuerte
Diestra nos soportará.
Pan del cielo,
A tu errante pueblo dá.
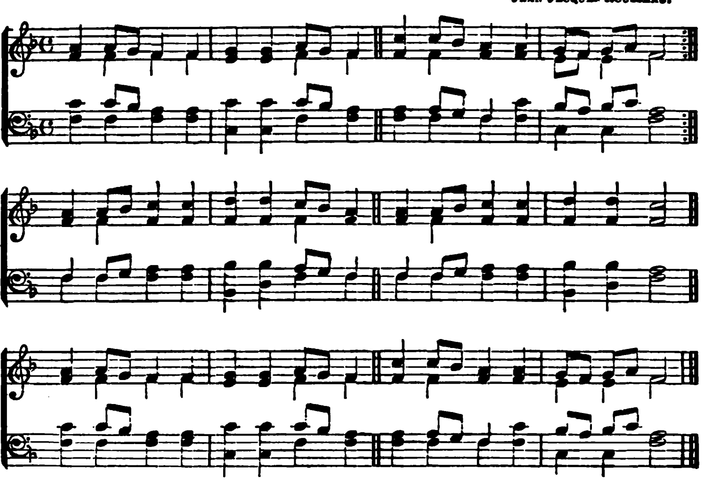
2 Tú, la fuente misma, dános
Agua viva espiritual;
Nuestra suerte está en tus manos;
Y nuestra herencia inmortal.
Dios benigno,
Líbranos de todo mal.

3 Líbranos de los terrores
De la orilla del Jordan;
Por tí más que vencedores
Haz que entremos en Canaan.
Tus bondades,
Tema eterno nos darán.

W. WILLIAMS. (*Tr por W.*)

ROUSSEAU. 8, 7, 4.

JEAN JACQUES ROUSSEAU.



155. *Participacion de la Santa Cena.*

1 Obediente á tu mandato
Participa hoy tu grey
De tu cena: y con gozo,
Acercámonos con fé.
Lo que hiciste en el Calvario
Por el pobre pecador,
Anunciamos en tu nombre,
Recordando tu amor.

2 Recordando tu angustia,
¡Oh Divino Redentor!
Y la copa de amargura
Que por todo pecador
En el Gólgota apuraste,
Despreciando tu dolor;
Te pedimos que constantes,
Te sigamos con valor.

3 Gracias, ¡oh Jesus! te damos,
En tu santa comunion;
En tu gracia disfrutamos
Tu clemencia, tu favor.
Tuya fué la Cruz, mas nuestra
Es la dicha, es la paz:
Tuya es la gloria toda,
Y será por siempre jamás.

M. N. H.

156. *Tu infinito poder.*
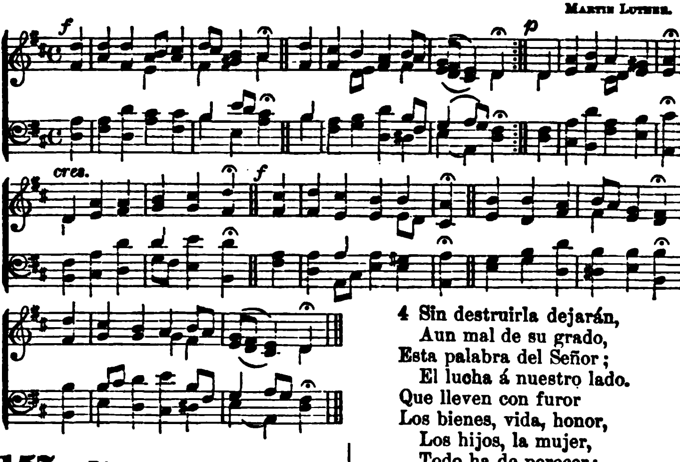
1 Autor de todo, Dios mio,
Mandas al dia nacer,
Al sol desplegar su brío,
A la noche fenecer:
Manda crezca,
En mi corazon la fé.

2 Tu poder, Dios bondadoso,
Fué mi guía protector;
Mi sueño no fué afanoso,
Ni hube penas ni temor;
Dáme gracia,
Y nueva vida y vigor.

3 Reina en mi alma, luz del cielo;
A tí me quiero entregar,
Tu solo amor es mi anhelo,
Tus riquezas mi gozar;
Yo te ofrezco,
Mi corazon en tu altar.

H. M.

CASTILLO. 8, 7, 6.



157. *Dios nuestro castillo.*

1 Castillo fuerte es nuestro Dios,
Defensa y buen escudo:
Con su poder nos librará
En esta trance agudo.
Con furor y afan,
Acósanos Satán:
Por armas deja ver
Astucia y gran poder;
Cual él no hay en la tierra.

2 Nuestro valor es nada aquí,
Con él todo está perdido;
Más por nosotros pugnará
De Dios el Escogido.
¿Sabéis quién es? Jesus,
El que venció en la cruz,
Señor de Sabaoth;
Y pues El sólo es Dios,
Triunfa El en la batalla.

3 Aun si están demonios mil
Prontos á devorarnos,
No temerémos, porque Dios
Sabrá aun prosperarnos.
Que muestre su vigor
Satan, y su furor,
Dañarnos no podrá,
Pues condenado es ya
Por la Palabra sagrada.

4 Sin destruirla dejarán,
Aun mal de su grado,
Esta palabra del Señor;
El lucha á nuestro lado.
Que lleven con furor
Los bienes, vida, honor,
Los hijos, la mujer,
Todo ha de perecer:
De Dios el reino quada.

Himno de Martin Lutero. (*Tr. por Cabrera.*)

(Tonada en la página anterior.)

158. *Sed constantes en oracion.*

1 Mucho vale la constancia
En pedir á Dios el bien;
Lograrán de él abundancia
Los que de su amor se fíen.
Pedirémos que nos colme
Del saber espiritual,
En virtud del grande nombre
Que nos rescató del mal.

2 Esto al Padre le pedimos,
Que nos haga conocer;
Que nos vuelva si salimos
De la senda del deber.
Proceder segun su agrado,
Fruto dando en bien obrar:
De su proceder malvado
Testimonio al mundo dar.

3 Testimonio daba el Maestro,
Pocos le quisieron creer;
Como el suyo sea el nuestro,
Si queremos suyos ser.
Quien el suyo ha recibido
Ha sellado que es veraz
Dios, que lo ha reconocido,
Dándonos por él la paz.—T. M. W.

NOCHE SERENA. 10.

WILLIAM HENRY MONK.

159. *Conmigo sé.*

1 Señor Jesus, la luz del dia se fué,
La noche cierra ya, conmigo sé;
No hay otro amparo, pues por compasion,
Al desvalido dá consolacion.

2 Veloz se va agotando nuestro dia,
Su gloria, sus ensueños, su alegría;
Mudanza y muerte veo en derredor;
Conmigo sé, bendito Salvador.

3 En todo el dia tu gracia he menester;
¿Quién otro puede al tentador vencer?
¿Cuál otro guía amante encontraré?
En sombra y en sol, Señor, conmigo sé.

4 Preséntale á mi postrera vision,
La vía de luz que va de aquí á Sion;
¡Rayó la aurora! ya triunfó la fé;
Jesus conmigo en vida, en muerte fué.

L. F. LYTE. (*Traducido por T. M. W.*)

160. *Jesus mis pasos sostiene.*

1 Jesus del cielo mirando está
Los trémulos pasos que empiezo á dar,
Por el camino tan desigual
Del mundo lleno de oscuridad.

2 Jesus, Dios mio, sostén mi andar,
Haz tu amor brillar como un fanal,
Y estas tinieblas disipirá
Mi alma inundando de claridad.
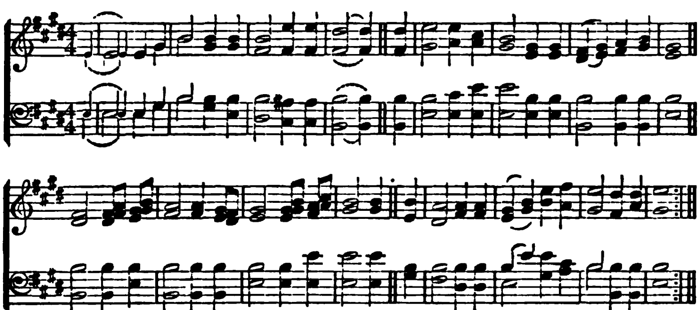
3 Cuando la muerte viene á cambiar
En vida eterna ésta fugaz,
Blancas cendales me cubrirán,
Corona fúlgida me cubrirá.

4 Con preciosa sangre me lavarás,
Que virtió infame la iniquidad.
Pues Jesus mio, yo no temo ya;
Que viéndome tú en el cielo estás.

PALMA.

RESURRECCION. 10, 11, 12.

JOHN EDGAR GOULD.



161. *Llenos de gozo.*

1 Llenos de gozo que Cristo nos da,
Siempre cantando, á Sion vamos ya;
Dice Jesus compasivo: "Venid,"
Llenos de gozo y confianza partid.
Aunque la marcha penosa será:
Pronto verémos la faz de Jehová;
Si le entregamos con fé nuestro sér,
Ha de colmarnos de eterno placer.

2 Innumerables hermanos están
Viendo la marcha de allende el Jordan,
Y nos animan con santa cancion,
"Apresuráos, viajeros, á Sion."
Oyense coros de son celestial,
Arpas, que tañe la banda inmortal;
Llena Jesus de inefable placer
A los que llegan sus glorias á ver.

3 Dentro de poco guadaña mortal,
Ha de trozarnos el hilo vital;
Mas la verémos venir sin temor,
Porque confiamos en Tí, ¡ Salvador!
Esplendorosa la aurora será
Que de la muerte la ruina verá,
Cuando resuene la santa cancion;
"Gozo perfecto en la Eterna Mansion."

REV. G. HUNTER. (*Tr. por T. M. W.*)

162. *Recibid á Jesus.*

1 Pecadores venid, á Jesus recibid;
El Cordero inmolado el pecado quitó:
¡ Al Señor adorad! toda vuestra maldad
Y dolor en el Hijo bendito cargó.

2 Al Cordero mirad, y su voz escuchad;
Y la luz de su rostro vosotros tendréis:
El perdon y la paz, el amor y el solaz,
Con la vida eterna por Jesus hallaréis.

3 En gracia y amor, el gran Salvador,
Sustituto por todos, El su vida dió;
Y te ofrece á tí la salud, y á mí;
¡ Recibidle! por todos la pena pagó.

4 La voz levantad y su nombre alabad;
Y por fé en su muerte con gozo decid;
"Perdonado yo soy, al cielo yo voy;
Vosotros, hermanos, conmigo venid."
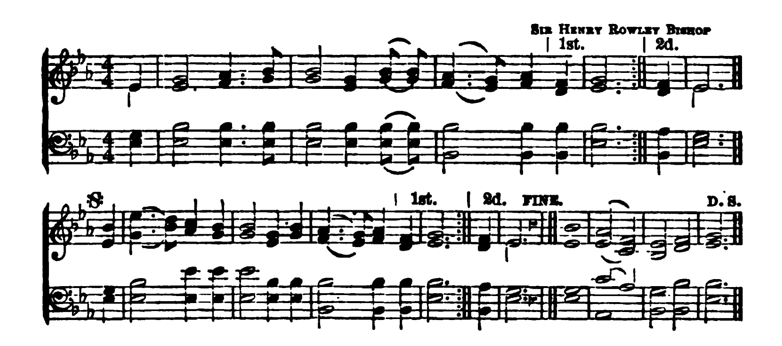
ANONIMO.

(Tonada en la página 86.)

163. DOXOLOGIA.

Al eterno Dios y Padre,
A Jesus el Salvador,
Al Espíritu Divino,
Sea gloria, honra y loor.

HOGAR CELESTIAL. 11.



164. *El descanso de los santos.*

1 Venid pecadores, que Dios por su amor,
Al cielo nos llama, que es patria mejor;
Do nunca la aurora perdió su fulgor;
Do brilla la gloria del Dios Creador.
Sí, sí; venid ¡oh venid!
Al cielo nos llama, que es patria mejor.

2 Dejemos, hermanos, aparte el dolor;
Que allá en los cielos el mundo cantor
De espíritus puros, proclama Señor
A Cristo Dios hombre, el gran Redentor.
Sí, sí; venid ¡oh venid!
Allí son eternos la paz y el amor.

3 Trabajas y sufres aquí, pecador;
El pan de que comes tendrás con sudor;
Mas Dios te reserva por suerte mejor
Primicias celestes de eterno valor.
Sí, sí; venid ¡oh venid!
El cielo es del alma la patria mejor.

Anonimo.

165. *Las buenas nuevas.*

1 Hermosas las huellas del predicador
De nuevas gozosas de paz y de amor;
Camina doquiera anunciando á Jesus,
La vida, la vía, la verdad y la luz.
Cristo Salvador,
Tu reino de gloria apresura, Señor.
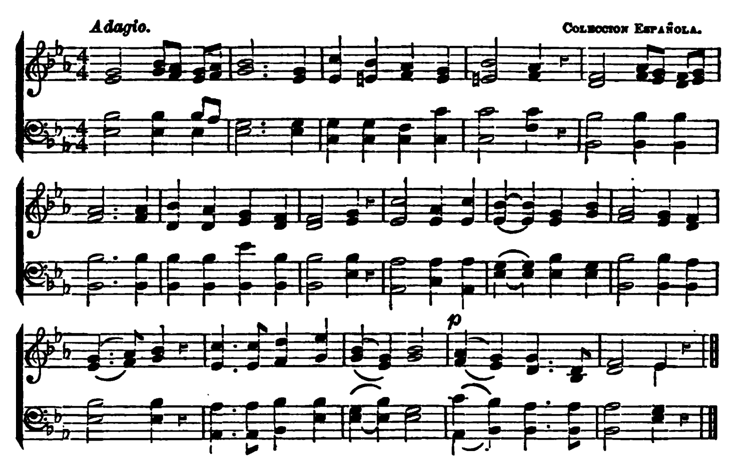
2 Los bienes que ofrece del mundo no son,
Son del cielo, de Dios preciosísimo don,
Perdon del pecado, la gracia, la paz;
La nueva criatura conversa y feraz.

3 Quienquier que creyere no padecerá
El justo castigo que merecido ha;
Por él Jesu-Cristo, aquel Justo murió,
Y para salvarlo sus culpas expió.

4 Es obra de su Santo Espíritu dar
Arrepentimiento, vergüenza y pesar,
Y con su Palabra al que ignora instruir,
Al pobre extraviado á Jesus conducir.

T. M. W.

ESPAÑA. 11.



166. *Cordero de Dios, vengo.*

1 Tal como soy, sin una sola escusa,
Porque tu sangre diste en mi provecho,
Porque me mandas que á tu seno vuele,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

2 Tal como soy, sin esperar siquiera
A borrar ni una mancha de mi seno,
A tí, que todas borras con tu sangre,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

3 Tal como soy, de penas combatido,
De torpes dudas, de conflictos lleno,
De luchas y temores rodeado,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

4 Tal como soy, tan pobre, ciego y débil,
Vista, riquezas y salud encuentro,
Y cuánto necesito, sí, á tus plantas,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

5 Tal como soy, Jesus, recibirásme
Con perdon, con alivio y con consuelo;
Y porque en tu promesa he confiado,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

6 Tal como soy, tu amor desconocido
Rompió toda barrera en mi provecho;
Ahora para ser tuyo y tuyo sólo,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

CARLOTA ELLIOTT. (*Tr. por Mora.*)

167. *Al Espíritu Santo.*

1 Vén, Creador, Espíritu amoroso,
Vén, y visita el alma que á tí clama,
Y con tu soberana gracia inflama
Los pechos que creaste poderoso.

2 Tú que Abogado fiel eres llamado,
Del Altísimo don, perenne fuente
De vida eterna, caridad ferviente,
Espiritual uncion, fuego sagrado.

3 Tú te infundes al alma en siete dones,
Fiel promesa del Padre soberano;
Tú eres el dedo de su diestra mano,
Tú nos dictas palabras y razones.
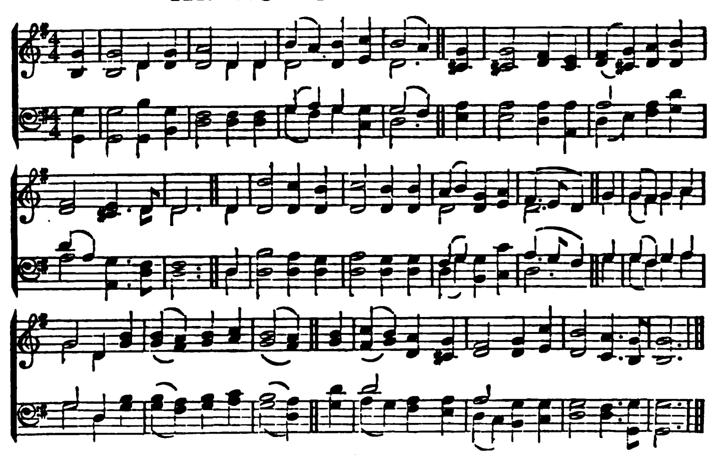
4 Ilustra con tu luz nuestros sentidos,
Del corazon ahuyenta la tibieza;
Háznos vencer la corporal flaqueza,
Con tu eterna virtud fortalecidos.

5 Por tí al Eterno Padre conozcamos,
Y al Hijo soberano omnipotente,
Y á tí, Espíritu de ambos procedente,
Con viva fé y amor siempre creamos.

6 ¡En las alturas gloria al Padre Eterno,
Y al Hijo, de la muerte victorioso,
Y al soberano Espíritu amoroso
Ahora y siempre y por siglo sempiterno!

Tr. del Latin por Gonzalez.

HIMNO PORTUGUÉS. 11.



168. *Es digno el Cordero.*

1 Venid, nuestras voces alegres unamos
Al coro celeste del trono alredor:
Sus voces se cuentan por miles de miles,
Mas todas son una en gozo y amor.

2 Es digno el Cordero que ha muerto, proclaman,
De verse exaltado en los cielos así.
Es digno el Cordero, decimos nosotros,
Pues El por nosotros dió su vida aquí.

3 Es digno Jesus de recibir en los cielos
Poderes divinos, y gloria y honor:
Y más bendiciones que darte podemos
Se eleven por siempre á tu trono, Señor.

4 Que todos los séres del universo,
La tierra, y el aire, y el fuego, y el mar,
Unidos proclamen tus glorias eternas,
Y dénte alabanzas, Señor, sin cesar.

5 El nombre sagrado del Dios de los cielos
A una bendiga la gran creacion;
Y lleve al Cordero sentado en el trono
El dulce tributo de su adoracion.

ISAAC WATTS. (*Tr. por Mora.*)

169. *Santo, Santo Dios.*

1 Señor, tú eres santo, yo adoro, yo creo:
Tu cielo es un libro de páginas bellas,
Do en noches tranquilas mi símbolo leo,
Que escribe tu mano con signos de estrellas.

2 Plegadas de espanto las trémulas alas,
Delante del trono tus ángeles ves:
¿Quién sabe tus glorias? ¿quién cuenta tus galas,
Si el sol es el polvo que pisan tus piés?

3 El mar á la tierra pregunta tu nombre,
La tierra á las aves que tienden su vuelo;
Las aves lo ignoran, preguntan al hombre,
El hombre lo ignora, pregúntalo al cielo.

4 Señor, tú eres santo; yo te amo, yo espero.
Tus dulces bondades cautivan el alma:
Mi pecho gastaron con diente de acero
Los gustos del mundo vacíos de calma.

5 Concede á mis penas la luz de bonanza,
La paz á mis noches, la paz á mis dias,
Tu amor á mi pecho, tu fé y tu esperanza,
Que es bálsamo puro que al ánimo envías.

AROLAS.

170. *Venid á Bethlehem.*

1 Venid, fieles todos; á Bethlehem marchemos
De gozo triunfantes, henchidos de amor,
Y al Rey de los cielos humilde verémos:
Venid, adoremos á Cristo el Señor.

2 El que es Hijo eterno del eterno Padre,
Y Dios verdadero que al mundo creó,
Al seno virgíneo bajó de una madre:
Venid, adoremos á Cristo el Señor.

3 En pobre pesebre yace reclinado,
Al hombre ofreciendo eternal salvacion.
El santo Mesías, el Verbo humanado;
Venid, adoremos á Cristo el Señor.

4 Cantad jubilosas, célicas criaturas,
Resuenen los cielos con vuestra cancion:
¡Al Dios bondadoso gloria en las alturas!
Venid, adoremos á Cristo el Señor.

5 Jesus, celebramos tu bendito nombre
Con himnos solemnes de grato loor,
Por siglos eternos adórete el hombre:
Venid, adoremos á Cristo el Señor.

CABRERA.

171. *Al despertar.*

1 Despierta, alma mia, y cual astro luciente,
La esfera recorre del diario deber:
Despierta, y ofrece tu diaria alabanza
Al Dios bondadoso á quien debes el sér.

2 Despierta, y uniendo tu voz con el coro
Que inunda la esfera en cantar celestial,
Repite con él en esfuerzo incansable
Las glorias del que es nuestro Rey eternal.

3 ¡Oh! gracias á Tí que el descanso me diste
Del sueño tranquilo en el dulce confin;
Haz, Dios, que al bajar al sepulcro, despierte,
Y goce á tu lado la vida sin fin.

4 Señor, yo mis votos renuevo, y cual humo
Deseo mis culpas poder disipar;
Mi sér purifica, mi mente resguarda,
Y dígnate el seno en tu fé renovar.

5 Dirige, señala, dispón, este dia
Lo que he de pensar, y de hacer, y decir,
A fin de que toda mi fuerza y sentidos
Tan sólo en tu gloria se logren unir.

THOMAS KEN. (*Tr. por W.*)

172. *Bendito él que muere en el Señor.*
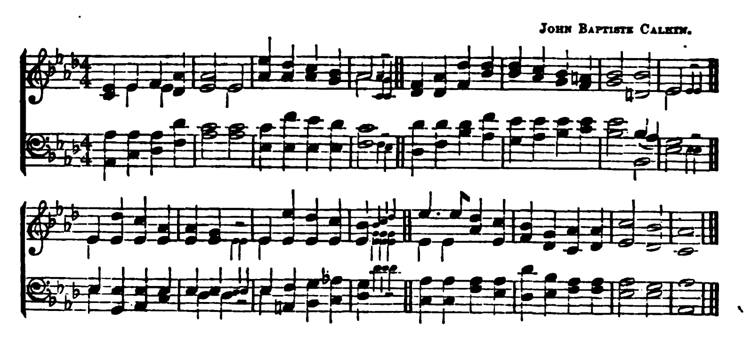
1 ¿Por qué ese lamento si marcha el hermano?
¿Por qué ante la muerte temblamos de horror,
Si es sólo la voz de Jesus que nos llama,
Y quiere estrecharnos en brazos de amor?

2 ¿Si estamos nosostros viajando hácia arriba,
Y seguimos esperando el tiempo de volar?
¡Oh! no deseemos retraso en las horas
Que al Salvador nuestro nos han de acercar.

3 Pues suene la última aguda trompeta:
¡Hermanos, el sueño letal sacudid!
Alzáos, los santos que estais bajo tierra,
De él mismo llamados, al cielo subid.

ISAAC WATTS. (*Tr. por Mora.*)

JOHN BAPTISTE CALKIN.



173. *Mi gloria es Cristo.*

1 No ya he de gloriarme jamás, ¡oh Dios mio!
De aquellos deberes que un dia cumplí;
Mi gloria era vana: confío tan sólo
En Cristo y su sangre vertida por mí.

2 Por fé conociendo su amor que redime,
Hoy llamo tinieblas lo que ántes mi luz;
Mi propia justicia se torna en oprobio,
Y echo mis glorias al pié de la cruz.

3 Sí, sólo las estimo cual pérdida vana,
Y celebro las obras del buen Salvador;
¡Oh! pueda anidarse mi alma en su seno,
Vivir de su vida, gozar de su amor!

4 Por más que á tus leyes viviera sumiso,
No pude, Dios mio, llegar hasta tí;
Pero sé que en tu gracia la fé me habilita,
Si alego las obras de tu Hijo por mí.

MORA.

(Tonada en la página 136.)

174. *No hay otro refugio.*

1 Jesus, dulce refugio de mi alma,
Permite que me anide yo en tu seno,
Miéntras las aguas hácia aquí se acercan,
Y aún brama la tormenta desde léjos.

2 ¡Oh Salvador! ampárame entre tanto
Que el turbion de esta vida pasa hirviendo,
Y recibe por fin mi alma afligida,
Abriéndola tu bien seguro puerto.

3 No alcanzo otro refugio á mis peligros,
Y esta alma desvalida á tí la entrego;
¡Oh dulce Salvador! no me abandones,
Apóyame y confórtame en mi anhelo.

4 Toda mi confianza en tí reposa,
Solo en tí apoyo á mi flaqueza encuentro;
Mi indefensa cabeza ampare y cubra
De tus brillantes alas al reflejo.

5 Tú, Cristo, eres la fuente de la vida:
Beba yo en ella hasta apagar mi incendio;
Luego en mi corazon brote abundante
Y por siglos sin fin siga corriendo.

CARLOS WESLEY. (*Tr. por Mora.*)

SAMUEL WEBBE.

175. *Al Dios Omnipotente.*

1 ¡Al Dios de Sabaoth honor y gloria!
Cantemos su poder y su bondad;
Al débil da la palma y la victoria,
Confunde la altivez y la maldad.

2 Tu diste la luz al firmamento,
Su asiento al mundo, su lindero al mar;
Su trono al sol, sus alas diste al viento;
Los cielos ves bajo tus piés rodar.

3 Sonó tu acento: y descubrióse el mundo
Tus obras llenas de gloria están;
La tierra, el aire, el fuego, el mar profundo
Augusta muestra de tu ciencia dan.

4 ¡Al Dios de Sabaoth honor y gloria!
Cantemos su poder y su bondad;
Al débil da la palma y la victoria,
Confunde la altivez y la maldad.

ROSA.

176. *Estrella del Oriente.*

1 Astro más bello de toda la cohorte,
Suave, argentina, miramos tu luz;
Haznos visible el lejano horizonte:
Guíanos al lecho del niño Jesus.

2 Vedlo dormido, por cuna pesebre;
Quiso entre pobres humildes nacer;
Angeles ven en aquel sér endeble
Al que dispone de todo poder.

3 ¿Qué le traerémos? La mirra más fina?
¿Ricas aromas del último mar?
¿Oro, sacado de todas las minas?
¿Cómo la fé en El podemos mostrar?

4 Vanos serían todos esos presentes:
Dones no pueden su gracia alcanzar:
Muévenle cuántos respiran fervientes
Preces sinceras que puede aceptar.

REGINALDO HEBER.
Traducido por T. M. W.

177. *Volvéos.*

1 Volvéos, volvéos, ¿por qué moriréis?
Pues Dios ya se acerca con gracia y amor;
Jesus os convida, ¿por qué no vendréis?
Y lucha el Espíritu en nuestro favor.

2 Rendíos, rendíos, de Dios á la voz;
El bien ofrecido anhelantes buscad;
La sangra preciosa que Cristo virtió
Perdon os ofrece, consuelos, y paz.
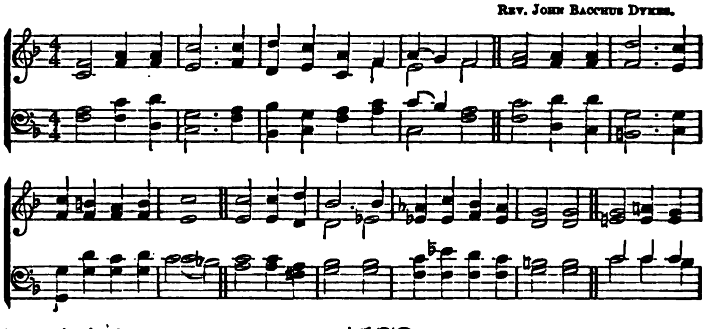
3 La vida se pasa cual humo sutil,
Jesus pronto viene, y no tardará,
A todas los suyos conduce al redil;
Los malos, empero, arrojados serán.
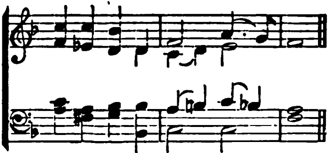
4 Venid, pues, ahora, que es dia de salud,
Venid á la patria del Dios de Israel,
Marchemos por siempre en pos de su luz,
Y al fin llegarémos al cielo por él.

J. HOPKINS. (*Traducido.*)

SERAFIN. 11, 10.

Rev. John Bacchus Dykes.





178. *Servid á Dios miéntras vivais.*

1 Servir en vida á nuestro Dios podemos,
Y alcanzar la corona apetecida;
Miéntras arde la luz de nuestra vida,
El más vil pecador puede volver.

2 La vida es la ocasion que Dios concede
Para volar á la region del cielo,
Para buscar la gracia y el consuelo,
Y del pecado la maldad vencer.

3 Aprovechemos la ocasion que pasa,
Pues más allá no hay gracia ni recurso;
Y malograr de nuestra vida el curso
Fuera insensato y torpe frenesí.

4 Ya no hay perdon en el sepulcro frío
A que empieza veloz la humana suerte,
Despecho asolador, tinieblas, muerte,
En silencio eternal reinan allí.

Anonimo.

179. *La unidad de espíritu.*

1 Los santos de la tierra y los del cielo
Componen una sola comunion;
Todos la gracia del Señor reciben,
Unidos por los lazos del amor.

2 Un sólo ejército del Dios viviente,
Su voz nos es forzoso obedecer;
Una parte ha cruzado ya el torrente,
Y la otra parte cruzará despues.

3 ¡ Vedlo ! millares su inmortal morada
Van cada día alegres á buscar;
Nosotros ya llegamos á la orilla;
Pronto trás ellos hemos de pasár.

4 ¡ Señor Jesus ! sé siempre nuestro guía:
Aplaca de las olas el furor;
Y al fin haznos anclar allá en el cielo
Como en puerto de eterna salvacion.

Carlos Wesley. (*Tr. por W.*)

(Tonada en la página siguiente.)
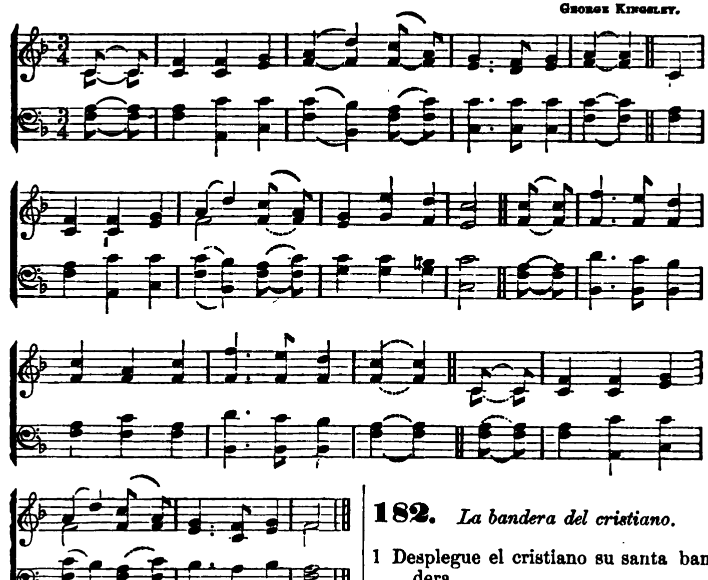
180. *Mi auxilio eres tú.*

1 Miéntras que el sér me anime, do quiera tienda el pié,
Tu clemencia sublime, Señor, anunciaré.
El sol desde occidente á mí tendido vió
Tu brazo omnipotente, que del mal me salvó.

2 Invócote, Dios mio, porque quiero vivir;
Y mi alma á tí confío, mi gloria y porvenir;
A tu sombra paterna tranquilo dormiré,
Y dicha eterna en paz en tí hallaré.

FEDERICO. 13, 11, 12.

GEORGE KINGSLEY.



181. *Tu amor hácia mí.*

1 Con gozo cumplido diríjome á tí,
Pues has padecido, salvándome así;
Tu sangre preciosa vertida por mí,
Me dió bondadosa morada por tí.

2 La fé que en tí tengo me salva, Dios mío;
A tí siempre vengo, en tí pues confío.
La duda me hacía vivir en el mal;
La duda es cambiada en fé espiritual.

3 En tí hay delicia, benigno Señor,
Tu me haces justicia con gracia y amor;
¡Afan infinito! ¡y todo por mí!
Por esto, Dios santo, diríjome á tí.

ANONIMO.

182. *La bandera del cristiano.*

1 Despliegue el cristiano su santa bandera
Y muéstrela ufano del mundo á la faz:
¡Soldados valientes! el triunfo os espera;
Seguid vuestra lucha constante y tenaz.

2 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Domine baluartes y almenas á mil;
La Biblia bendita conquiste do quiera,
Y ante ella se incline la turba gentil.

3 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Predique á los pueblos el Libro inmortal;
Presente á los hombres la luz verdadera
Que vierte ese claro y eterno fanal.

4 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Y muéstrese bravo, batiéndose fiel:
Para él no habrá fosos, para él no hay barrera;
Que lucha á su lado el divino Emanuel.

H. R.

REV. JOHN BACCHUS DYKES.

183. ¡Santo! Santo! Santo!

1 ¡Santo! Santo! Santo! Señor Omnipotente!
Siempre el labio mío loores te dará.
¡Santo! Santo! Santo! te adoro reverente,
Dios en tres personas, bendita Trinidad!

2 ¡Santo! Santo! Santo! ¡cuán numeroso coro
De tus escogidos te adoran sin cesar
De alegría llenos, y sus coronas de oro
Lanzan ante el trono y el cristalino mar!

3 ¡Santo! Santo! Santo! la inmensa muchedumbre
De ángeles que cumplen tu santa voluntad
Ante tí se postra, bañada de tu lumbre,
Ante tí que has sido, que eres, y serás.

4 ¡Santo! Santo! Santo! por más que estés velado,
E imposible sea tu gloria contemplar,
Santo tú eres sólo; nada hay á tu lado
En poder perfecto, pureza y caridad.

5 ¡Santo! Santo! Santo! la gloria de tu nombre
Vemos en tus obras, cielo, tierra y mar.
¡Santo! Santo! Santo! ¡te adorará todo hombre,
Dios en tres personas, bendita Trinidad!

NICÆA.

184. Pidiendo el don del Espíritu.

1 Vén á nuestras almas, Parácleto santo,
Y á la tierra envía de tu luz un rayo.
Padre de los pobres, vén de dones franco,
Vén, de corazones esplendente faro.

2 Fuente de consuelo, dulce y soberano,
Huésped de las almas, celestial regalo;
En las aflicciones sin igual descanso,
Del calor refresco, y solaz del llanto.

3 Vén, divina llama, prende en el cristiano,
Y su pecho llena del amor sagrado;
Sin tus beneficios que prodigas tanto,
Nada hay en el hombre que no sea malo.
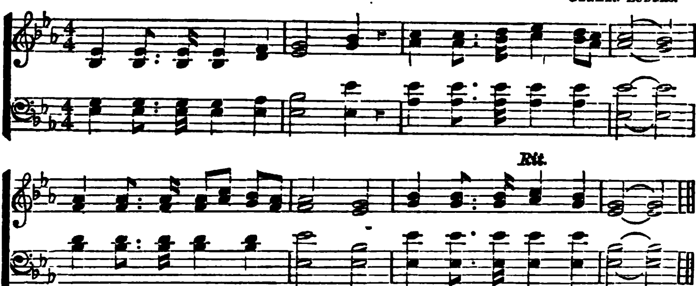
4 Con tus aguas puras limpia lo manchado,
Riega lo que es seco, pón lo enfermo sano;
Todo lo que es duro dóblelo tu mano,
Vigoriza al débil, rige al descarriado.

5 A tus fieles todos sólo en tí confiados,
Dáles paz que abunde y el reposo ansiado;
Dáles de tu gracia el favor preclaro,
La salud eterna, gozo continuado.

ROBERTO II. DE FRANCIA. (*Tr. por Cabrera.*)

CARVAJAL. M. P.

GERMAN LUDERS.



185. *Gloria á Jehová.*

1 Gloria al Señor del cielo,
Gloria por sus bondades,
Y porque sus piedades
Interminables son.

2 Cante el fiel ahora
Himnos á sus bonades,
Cante que sus piedades
Interminables son.

3 Sus siervos hoy devotos
Digan que en las edades
Futuras, sus piedades
Interminables son.

CARVAJAL.

186. *Alabad á Dios todos.*

1 Del uno al otro polo,
¡Oh gentes y naciones,
Oh pueblos y regiones!
Al Señor alabad.
Pues su misericordia
Con nosotros hoy sella,
Ostentando con ella
Eterna su verdad.

2 De un siglo en otro siglo
Pasando las edades,
Eternas sus piedades,
Inmutables serán.
Los hijos de los hijos,
Los nietos de los nietos,
De su verdad completos
Los dones gozarán.

CARVAJAL.

187. *Dios ayuda á los afligidos.*

1 Claman los afligidos
Al Todopoderoso,
Que acude piadoso
En tal necesidad.
Disípales las sombras
De horror, de muerte llenas;
Les quita las cadenas,
Les pone en libertad.

2 Con sólo su palabra
Que envía desde el cielo,
Salud les da y consuelo,
Cesa la mortandad.
A calma y alegría
La tempestad reduce,
Y al puerto les conduce
Que ama su voluntad.

3 De tan altas bondades
Celébrese la gloria;
Eterna la memoria
Sea de su poder.
El pueblo redimido
Ensalce su grandeza,
Alabe la pureza,
Del sumo y santo Sér.
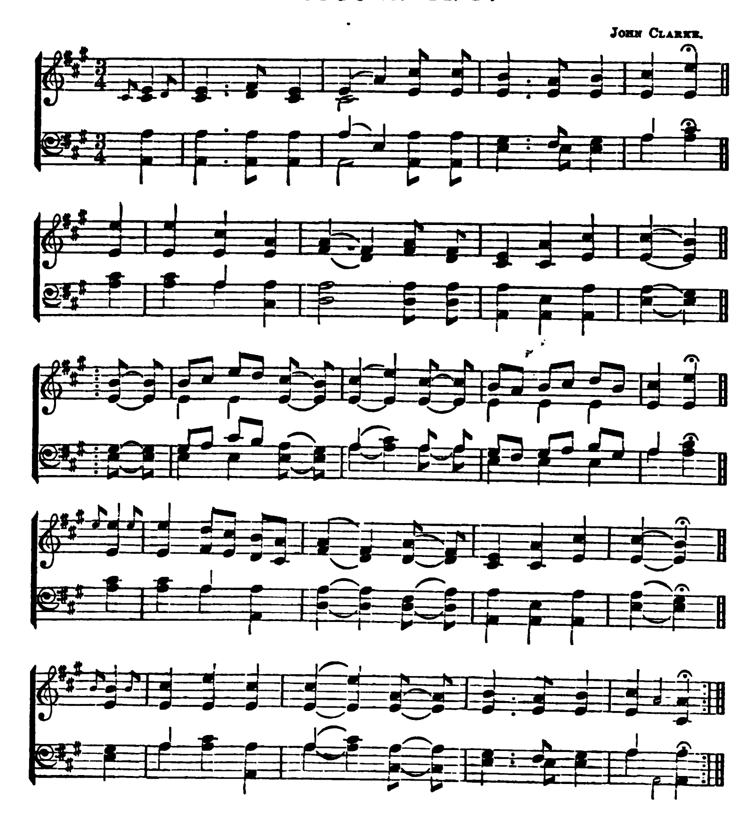
CARVAJAL.

188. *Doxología.*

Eterna gloria al Padre,
Que todo bien nos dió;
Gloria á El que con su sangre
Pura nos rescató.
Y gloria al Santo Espíritu,
Que inflama nuestro amor:
Gloria á Dios, que se duele
Del pobre pecador.—ANONIMO

ESCOCIA. M. P.

JOHN CLARKE.



189. *Consagro este dia á tí.*

1 En buen hora vengas, benéfico dia,
Mostrando á los hombres con tu luz benigna,
Con tus resplandores y tus melodías,
Las bellas hechuras del Dios que te envía.

2 ¡Señor poderoso! gracias infinitas
Te ofrece y tributa mi alma rendida,
Por tantos favores con que la acarician
Tu bondad excelsa, tu piedad divina.

3 Haz, Padre amoroso, que todo este dia
A tí lo consagre la gratitud mia;
Y pues eres dueño de mi alma y vida,
Mueve mis deseos, mis acentos guía:

4 Mi atencion dirige, mi ternura excita,
Para que á Tí sólo, bondad infinita,
Con ardiente anhelo y voluntad fina
Te quiera, te ame, te adore y te sirva.

J. CHACON.

190. *Sé que tú eres mio.*

1 Aparte del mundo, Señor, me retiro,
De lucha y tumultos ansioso de huir,
De escenas horribles, do el mal victorioso
Extiende sus redes y se hace servir.

2 El sitio apartado, la sombra tranquila,
Convienen al canto de ruego y loor;
Tu mano bondosa los hizo sin duda,
En bien del que humilde te sigue, Señor.

3 Allí, si tu Espíritu inspira á mi alma,
Y llega la gracia mi pecho á tocar,
Con paz y cariño, con gozo podría
A tí fervoroso tributo elevar.

4 Allí solitaria su canto derrama,
Cual suele en el bosque feliz ruiseñor;
Ni quiere testigos que escuchen sus notas,
Ni aspira al aplauso de humano loor.

5 ¡Oh tú! que mi vida creaste y defiendes,
¡Oh luz que de léjos admira mi fé!
Y, nombre armonioso que todos compendia,
¡Oh Tú, Salvador! eres mio, lo sé.

6 Te debo tributos de amor y de gracias
Por este abundante glorioso festin;
Y cantos que puedan oirse en los cielos
Por años sin cuentos, por siglos sin fin.

GUILLERMO COWPER. (*Tr. por Mora.*)

191. *Nuestra ancla.*

1 Un ancla tenemos que el túmido mar,
Por mucho que ruja, no puede quebrar:
La dulce esperanza que infunde Jesus,
Legada en su muerte de angustia en la cruz.

2 Allá de los cielos, del trono de Dios
Que reina supremo con reino de amor,
Esta ancla colguemos que fija estará,
Pues Dios bondadoso no nos faltará.

3 Y cuanto más ruja, tempestad cruel,
Más firmes cojamos el cable de fé.
Que furia de vientos, ni embates del mar,
No pueden del puerto la entrada vedar.

H. M.

(Tonada en la página 115.)

192. *Cantemos á Cristo.*

1 A Cristo nuestro Dios, cantemos loor,
Por su gracia unidos en paz y amor:
Alcemos las voces, confesemos la fé
Y la esperanza que en nosotros esté.

2 Es justo alabarle al que nos salvó,
Al Dios de los Santos que la gracia les dió;
Como ellos testigos de su piedad,
Con ellos nos conviene mostrar la verdad.

3 Renazca en estos dias de la devocion
La llama tan sagrada: y nuestra cancion
Se iguale con aquella que se dió á Jesus,
Por los confesores que llevaron su cruz.

4 Como ellos vivamos en paz fraternal,
Gozosos, y libres del dolor infernal;
Constantes por la gracia en su hermandad,
Adoremos de Cristo la gran majestad.

5 Entre sombras de muerte se ve claridad:
Es la luz de los hombres, la santa verdad;
Testigos de Cristo, con sagrado valor,
La hacemos patente, sin cobarde temor.

6 Con él crucificados, debemos morir
Al pecado y mundo, por luego vivir
En la gracia y gloria, con él que subió
A la diestra del Padre, y la vida nos dió.

G. H. RULE.

VENI, SANCTE SPIRITUS. M. P.

H. K.

193. *Desciende ¡ oh Parácleto !*

1 ¡ Vén, oh Santo Espíritu,
Raudal de agua viva,
De amor llama activa,
Fuente de verdad !

2 ¡ Vén, oh gran Parácleto !
De inefables dones
Nuestros corazones
Colme tu bondad.

3 Su impureza íntima
Tu crisol depure;
Sus heridas cure
Tu divina uncion.

4 Vén, Huésped vivífico !
Corazon no exista
Que al poder resista
De tu inmenso amor.

5 ¡ Gloria al Padre Altísimo !
¡ Gloria al Hijo Eterno !
¡ Gloria á Tí, oh Superno
Santificador !

ANONIMO.

194. *Vén, peregrino.*

1 Pobre peregrino, que vagando estás
Fuera del camino, ¿ dónde pararás ?
Con vara y cayado hoy el buen Pastor
Te brinda, á su lado, vén ¡ oh pecador !
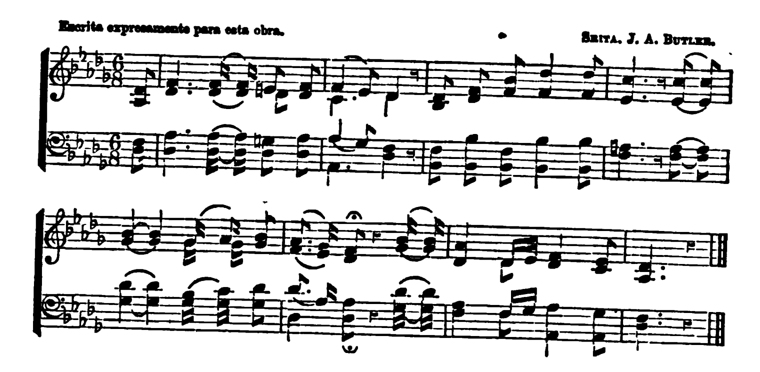
2 Tu vida pasada te causa dolor,
Tu alma lacerada tristeza y pavor;
Tu suerte futura eterno sufrir:
De tanta amargura ¿ no querrás salir ?

3 ¡ Ay ! ¡ y cuántos dias dejaste pasar
En vanas porfías que te han de pesar !
Por tu bien atiende la voz del Señor,
Y tu mano extiende hácia el Salvador.

4 Tu vista levanta, eleva tu voz,
Dirige tu planta hasta el Salvador;
Tu hora ha llegado, conócela, pues
El que te ha llamado tu Salvador es.

R. BON.

ANAHUALCO. M. P.



195. *Crea en mí un corazon limpio.*

1 ¡Oh, que el corazon tuviera
Limpio de iniquidad!
Que digno de Dios fuera,
Rebosando caridad.

2 Mi alma humillada,
Llena de alegría,
Del Trino la morada,
Y del amor sería.

3 Yo, justo, regenerado,
Y lleno de tu amor,
Sería santificado
Por tí, mi Salvador.

4 Jesus, eres inmutable,
De eterna caridad;
Yo, frágil, vil, y variable,
Impetro tu piedad.

5 No calles, Dios; bondoso
Responde á mi clamor,
Y libra del tormento
A un pobre pecador.

Carlos Wesley. (*Tr. por G. H. Rule.*)
(*Alterado.*)

196. *El corazon contrito.*
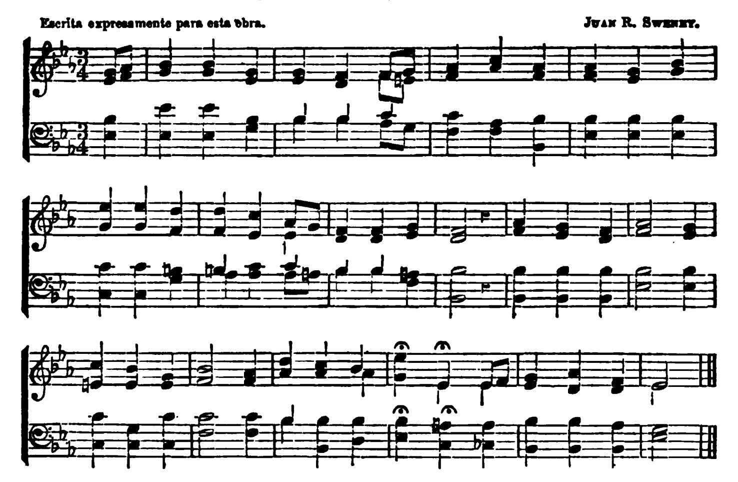
1 Yo sé que nada impuro
Tendrá tu aprobacion;
Y sé que en tu presencia
Contínuamente estoy.
Me falta hácia el pecado
Sentir honda aversion,
Me falta ser perfecto,
¿Me lo harás, Señor?

2 Jesus, Hijo del hombre,
Bendito Salvador,
Ya ves cuánto me falta,
Ya ves cuán pobre soy.
A tu piedad me entrego
De mí tén compasion;
Tú puedes darme todo:
Dámelo, pues, Señor.

Cabrera.

CHESTER. M. P.

Escrita expresamente para esta obra. JUAN R. SWENEY.



197. *El amor de Dios.*

1 ¡ Dios santo y fuerte ! tú por tu Amado,
De horrible muerte, ¡ Padre y Señor !
Nos has librado; con él la suerte
Nos has legado, tal es tu amor.

2 De tí alcanzamos todos los bienes
De que gozamos, ¡ Padre y Señor !
Tú nos detienes si tropezamos,
Y nos mantienes, tal es tu amor.

3 Siempre fecundo tú nos prodigas
Tu amor profundo, ¡ Padre y Señor !
Y tú mitigas en este mundo
Nuestras fatigas, tal es tu amor.

4 Tú nos preservas de todos males
Y nos conservas, ¡ Padre y Señor !
De tus caudales tú nos reservas
Los celestiales, tal es tu amor.

5 La gran victoria, que nos destinas,
Será en memoria, ¡ Padre y Señor !
Por tus doctrinas hácia la gloria
Nos encaminas, tal es tu amor.

M. COSIDÓ.

(Tonada en la página 118.)

198. *No me avergüenzo de Jesus.*

1 Jesus mi Salvador, ¿será posible
Que se avergüence algun mortal de tí ?
Abjure oprobio tal el rico, el pobre,
Y por siempre sepáralo de mí.

2 ¡ Avergonzarme de Jesus ! más pronto
Repudiaría el firmamento el sol;
Antes se avergonzara la mañana
Del fresco, puro y nítido arrebol.

3 ¡ Avergonzarme del querido amigo,
Mi apoyo, mi esperanza, mi sostén !
No, mi vergüenza es que, aunque lo amo tanto
¡ Ay ! no lo amo aún bastante bien.
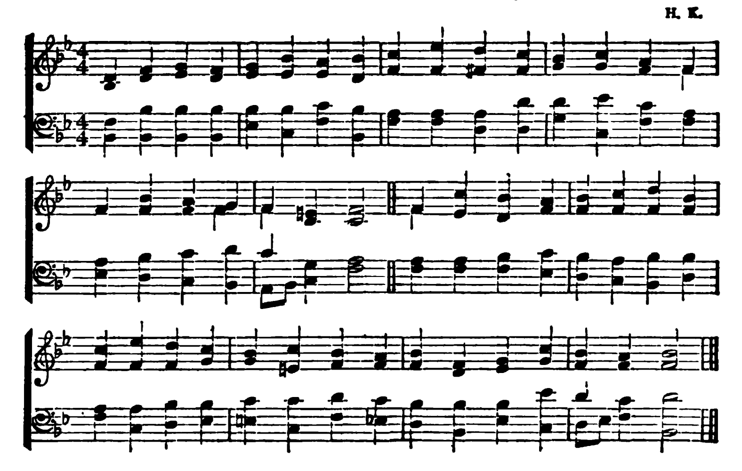
4 ¡ Avergonzarme de Jesus ! Sí, cuando
No tenga culpa alguna por lavar,
Ni bienes por pedir, ni miedo oculto,
Ni lágrimas, ni áun alma por salvar.

5 Hasta entónces, mi orgullo es confesarte,
Para salvarme espero sólo en tí,
Y mi gloria será que Jesu-Cristo
No se avergüence, no, jamás de mí.

JOSE GRIGG. (*Tr. por T. M. W.*)

MAGDALENA. M. P.

H. K.



199. *Jesus perdona todo.*

1 ¡No más llanto, Magdalena!
Ni sollozos, ni más pena;
Basta, basta de dolor.
Libre el alma se levanta,
Y á Jesus con gozo canta,
A Jesus el Salvador.

2 Vive alegre, ¡Magdalena!
Que tu frente esté serena,
Porque amaste al Señor.
Ya su pueblo libertado
Cantar puede entusiasmado
A Jesus, el Salvador.

3 No más luto, ¡Magdalena!
Regocijo al alma llena
Cuando á Cristo da su amor.
Celebremos la victoria,
Pues verémos en la gloria
A Jesus, el Salvador.

4 No más duelo, ¡Magdalena!
De Jesus el nombre suena,
Y do quier huye el terror.
Alabemos siempre, hermanos,
Al Señor de los cristianos,
A Jesus, el Salvador.

Himnario Evangélico.

(Tonada en la página 98.)

200. *El amor del Pastor.*

1 Las ovejas celebramos
Del pastor el grande amor;
Como ovejas fluctuantes
Anduvimos sin tu amor,
De tus pastos abundantes
Alejados, buen Pastor.
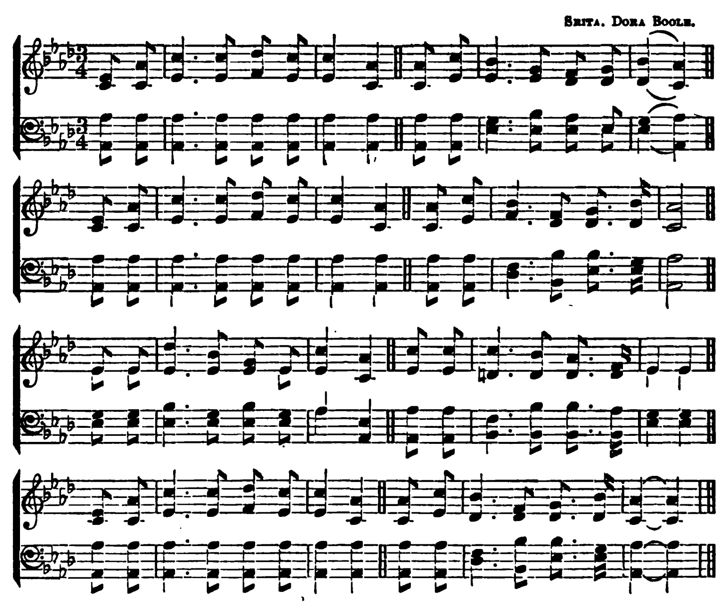
2 Por los montes afanado
Nos buscaste con amor,
Y al buen prado en que pacemos,
Nos conduces con tu amor;
Para ser de tu ganado,
Nos tomaste, buen Pastor.

3 La voz tuya conocemos,
Si nos llamas, oh Pastor,
Tú nos das el pasto sano
Y nos guardas con amor;
En tu seno adormecidos
Reposamos, buen Pastor.

4 Las ovejas en tu mano
Nada temen, buen Pastor;
En tu aprisco reunidos,
Nos contemplas con amor.
Sólo en tí nos esperamos,
¡Oh Jesus, nuestro Señor!

ANONIMO.

AMECAMECA. M. P.



201. *Socórrenos ¡oh Dios!*

1 ¡Oh Señor clemente y santo!
  Que en el cielo donde moras,
  De Jesus á todas horas
Acoges la intercesion:
Tú las lágrimas recibes
  Del pecador humillado
  Que vive en El confiado,
Esperando tu perdon.

2 Vuelve tus amantes ojos
  Y tus brazos paternales
  A tus hijos, cuyos males
Puedes, Padre, socorrer.
Y con tu gracia divina
  El camino seguirémos,
  Ciertos de que en tí podemos
Sus escollos precaver.

MAVILLARD.

202. *La Navidad.*

1 Santos ángeles cantores,
  De salud anunciadores,
Y zagales y pastores
  "¡Salve!" claman, al Señor;
Miéntras canta alegre el coro,
  Príncipes á él adoran,
Dan de mirra, incienso y oro
  A los piés del Rey de amor.

2 "¡Clara noche, santo dia!"
  Claman todos á porfía,
Y "¡Alegría, alegría!"
  Diga el eco sin cesar.
Lo divino háse encarnado,
  Jehová en carne veís;
Sea á Tí por siempre dado
  Reino, gloria, potestad.

ANONIMO.

203. *Jesus vela por su Iglesia.*

1 Jesu-Cristo desde el cielo
Por su Iglesia militante,
Tiene siempre un grande celo,
Cual esposo fiel, constante.
En la tierra do la envías
Recorriendo las montañas,
Por tu Espíritu la gracia,
Y tú mismo la acompañas.

2 Que aparezca como villa
Construida sobre un monte,
Elevada aunque sencilla
Dominando el horizonte;
Que cual luz en alta cumbre
Dé sus vivos resplandores,
Y que sin cesar alumbre
Á perdidos viadores.

3 ¡Oh Jesus! házmos la gracia,
Ya que nos has rescatado,
Que con celo y eficacia
Observemos lo mandado;
Que conforme al protocolo
De tu Nuevo Testamento,
Anunciemos que en Tí sólo
Hay seguro salvamento.

L.

204. *Nada me faltará.*

1 Nada puede ya faltarme,
Porque Dios mis pasos guía
A la tierra saludable,
En divinos frutos rica.
Dulce néctar de reposo
Son sus aguas cristalinas,
Ellas dan salud al alma
Y la llenan de delicias.

2 Por la senda me conduce
De su ley con mano pía,
En amor á su gran nombre,
Fuente viva de justicia.
Cuando el tenebroso valle
Cruce de la muerte fría,
No tendré temor alguno
Siendo Dios él que me guía.

3 Con su vara y su cayado
Me dará consuelo y vida,
Y ante los que me persiguen,
Mesa me pondrá surtida.
Con el bálsamo divino
Mi cabeza aromatiza,
Y rebosa ya la copa
Que me colma de alegría.

4 La misericordia santa
Seguirá la senda mía,
Y de Dios en las mansiones
Moraré por largos días.
Nada puede ya faltarme,
Porque Dios mis pasos guía
A la tierra saludable,
En divinos frutos rica.

ANONIMO.

205. *La tribulacion.*

1 Clamo al Señor á gritos,
Clámole á voz en cuello,
Y ante su rostro bello
Derramo mi oracion.
Refiérole mis males,
Y puesto en su presencia,
Imploro su clemencia
En mi tribulacion.

2 Al uno y otro lado
Miraba si veía
Alguno, y no lo había,
Que me tuviese amor.
No encuentro ya salida,
Huir intento es vano,
No hallo quién humano
Me preste su favor.

3 Clamo á tí, y digo:
En Tí, Señor, confío;
El bien y caudal mio
Tú eres en Sion.
Escucha mi lamento;
Atiende á mi quebranto;
Mira, Señor, á cuánto
Llega mi humillacion.

T. G. CARVAJAL.

JERUSALEM. M. P.

SRA. J. F. KNAPP.

Ritard.

206. *Gozo para Sion.*

1 ¡Jerusalem, despierta!
Tu Salvador ya vino;
Avanza en su camino,
Tocando está á tu puerta.
Despierta, en alegría
Conviértanse tus penas;
Arroja tus cadenas;
Sion, este es tu día.

2 Que el júbilo en rumores
Se eleve raudo al cielo:
Cubran el campo y suelo
La púrpura y las flores.
Agítense las palmas,
La música resuene,
Que libres á hacer viene
El Redentor las almas.

CARLOS WESLEY. (*Traducido.*)
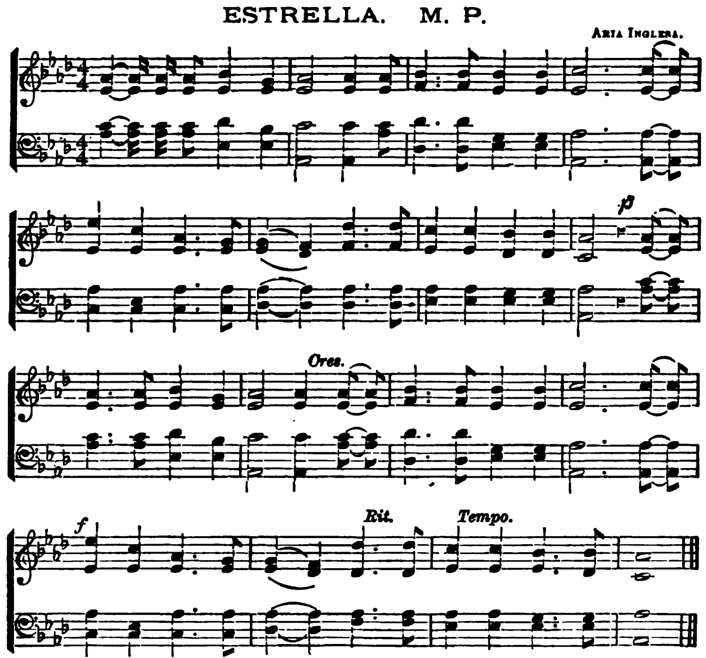
207. *Dios autor de toda dádiva.*

1 Proclamen las naciones
Divulguen cielo y tierra,
Del Dios que adora mi alma,
La paternal clemencia.
Levántense á su gloria,
Con resonancia eterna,
De bendicion mil himnos,
Que llenen las esferas.

2 Tú eres, ¡mi Dios! tú eres
Misericordia inmensa,
Poder inenarrable,
Fidelidad suprema.
En tanto "¡Gloria!" entonen
Los cielos y la tierra,
De bendicion mil himnos,
Llenando las esferas.

ANONIMO.

ESTRELLA. M. P.



208. *La Sion celestial.*

1 ¡Oh quién en tí morára!
La celestial Sion,
Del redimido patria,
Y alcázar de mi Dios!
Allí sin inquietudes,
Sería mi cancion
Una Aleluya eterna,
Al Rey, mi Salvador.
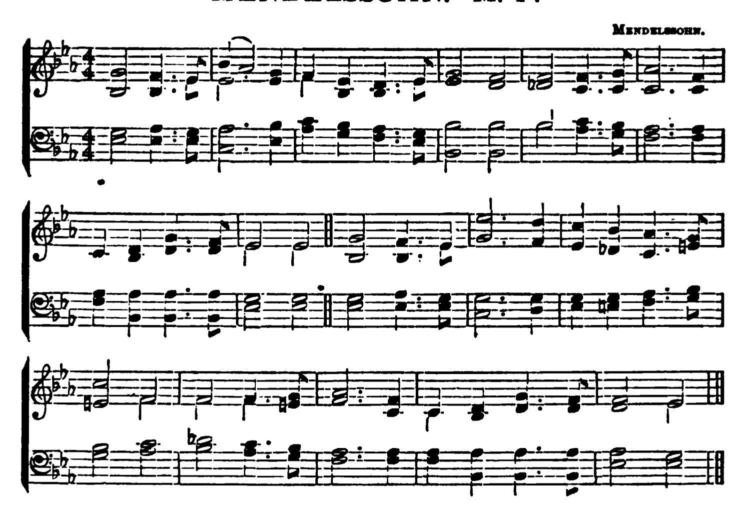
2 ¡Oh quién allá morára!
Tu pronta aparicion,
Estrella Matutina,
Espero con ardor.
Tráeme alegres nuevas,
Del día en que en Sion
Veré en su plena gloria
Al Rey, mi Salvador.

3 ¡Oh quién allá morára!
Prodúceme afliccion
Pensar que aún al mundo
Tan apegado estoy.
Las cuerdas que te atan,
Quebranta, corazon,
Y sube á la presencia
Del Rey, mi Salvador.

4 ¡Oh quién allá morára!
Mi agradecida voz
Alegre cantaría
Los himnos de Sion;
Y allá, do resplandece
En día eterno el Sol,
Vería en su hermosura,
Al Rey, mi Salvador.

SRITA. F. C. ARMSTRONG.
(*Traducido.*)

MENDELSSOHN. M. P.



209. *Dios el Padre de todos.*

1 En otro tiempo el alma abandonada
Vagaba por senderos inseguros;
Mas hoy, ya recogida y amparada,
El alma se reposa en bienes puros.

2 El Padre por Jesus, su Hijo querido,
Nos dió la paz y vino á nuestro encuentro;
Y habiéndose ya en El todo cumplido,
Nos hace penetrar del velo adentro.

3 Cual puro incienso nuestras oraciones
Al cielo van do Dios las realiza,
Y desde allí nos manda bendiciones,
Cual lluvia que la tierra fertiliza.

4 ¡Gran Dios! Tú que has querido por tu gracia
Ser Padre de infelices peregrinos,
Librándonos de la comun desgracia,
Del cielo nos revelas los destinos.

5 A séres, tal cual somos, miserables,
Ofreces tu raudal de eternos dones;
Y con el fin de hallarnos aceptables,
A Cristo entre nosotros interpones.

6 Tu gracia ha cancelado la sentencia
Que pesa sobre el hombre condenado;
Por gracia nos darás la eterna herencia
Que en Cristo Salvador nos has legado.

L. S.

210. *Enséñame tu ley.*

1 Ya ves que soy un ciego, un miserable
Extrangero infeliz sobre la tierra;
Enséñame el camino de mi patria,
Y pónme con tus manos en las sendas.

2 Muéstrame tus caminos siempre rectos,
Enséñame tus reglas y mandatos,
Instrúyeme en tu ley, y que ella sola
Mueva mi voluntad, rija mis pasos.

3 Tan sólo Tú, Señor, salvarme puedes
De los riesgos contínuos en que ando,
Y Tú me salvarás, porque Tú eres
El Salvador, de quien mi bien aguardo.

4 Pero ¿qué puedo yo si no me ayudas?
¿Qué lograré si tu favor me niegas?
¡Ay, Señor! tén de mí misericordia,
Y ház que tu luz en mi alma resplandezca.

5 La Ley de Dios es pura y sin mancilla,
Capaz de convertir todas las almas,
Su testimonio es fiel, y hasta á los niños
Comunica su ciencia soberana.

6 Tus palabras, Señor, son tan seguras,
Tan invariablas son y duraderas
Como los cielos, que por su constancia
Un ejemplo nos dan de su firmeza.

P. Olavide.

211. *Muerto en el pecado.*

1 En el profundo abismo del pecado
Yace el hombre perdido y deshecho;
Y el error, que con falso brillo luce,
A perdicion eterna lo conduce.

2 En sus garras lo estrecha el genio impuro
Que del infierno habita el seno oscuro,
Y en el alma, con pérfido artificio,
Enciende la pasion é infunde el vicio.

3 Dios lo ha creado, y de su Dios se olvida,
Y adora imbécil la deidad mentida
Que su razon con densa niebla empaña,
Y con dicha quimérica lo engaña.

4 Obstinado en su error, confuso, inerte,
No tiene fuerza en sí que lo liberte,
Si el arrepentimiento iluso aplaza,
De la condenacion que lo amenaza.

5 Sálvalo, fiel Jesus; Tú solo puedes
Romper el yugo que su frente abate,
Si tu ayuda benigno le concedes,
Y tu muerte le sirve de rescate.

W.

212. *Vendrá el Señor.*

1 Vendrá el Señor y temblará la tierra:
Temblarán en su base roca y sierra,
Y velarán los astros sus albores,
De densa niebla en tétricos horrores.

2 Vendrá el Señor, mas no como ántes vino,
Humilde y pobre, plácido y benigno,
Manso cordero, que al atroz verdugo
Se entrega inerme, porque así le plugo.

3 Vendrá de enojo y de terror ceñido,
Serán borrasca y nube su vestido;
En alas del querub que al mundo asombre,
Para juzgar y sentenciar al hombre.

4 ¿Es ese el mismo que dobló la frente
Delante el enemigo prepotente?
¿Es ese el despreciado, el peregrino?
El que murió en la cruz cual asesino?

5 Clamará el pecador de pavor lleno:
"¡Ocúlteme la tierra en su hondo seno!"
Y rotos de la tumba los espantos,
"¡Vino el Señor!" entonarán los santos.

Carlos Wesley. (*Tr. por W.*)

(Tonada en la página 118.)

213. *El es el rey de gloria.*

1 Alzad ¡oh puertas! vuestras cabezas,
Y alzáos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria,
Y entrará el Rey de gloria.
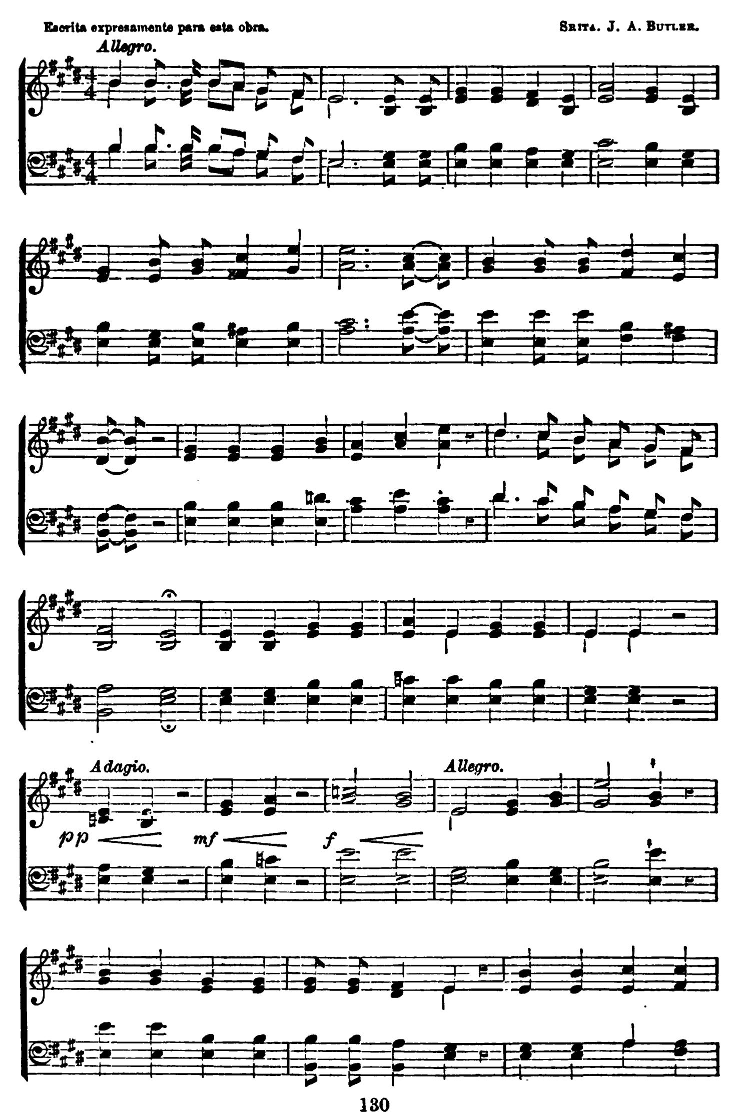
2 ¿Quién, quién, es este Rey de gloria?
Jehová, el fuerte valiente.
¿Quién, quién, es este Rey de gloria?
Jehová, el valiente en batalla.

3 Jehová Dios de los ejércitos,
Jehová el fuerte valiente,
El es el Rey, el Rey de gloria,
¡Jehová es el Rey de gloria!
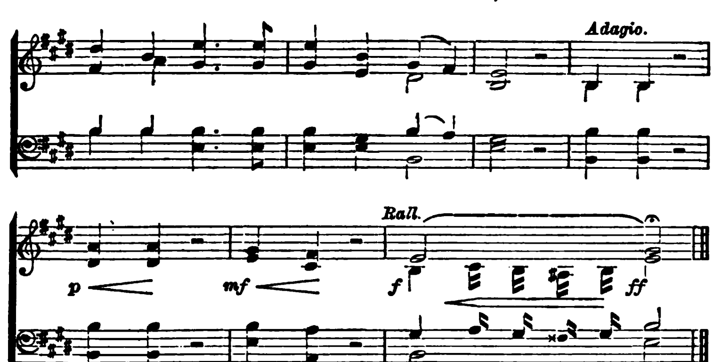
J.

ORIZAVA. M. P.

Escrita expresamente para esta obra. SRITA. J. A. BUTLER.



ORIZAVA. (Conclusion.)



214. *Al Dios trino y uno.*
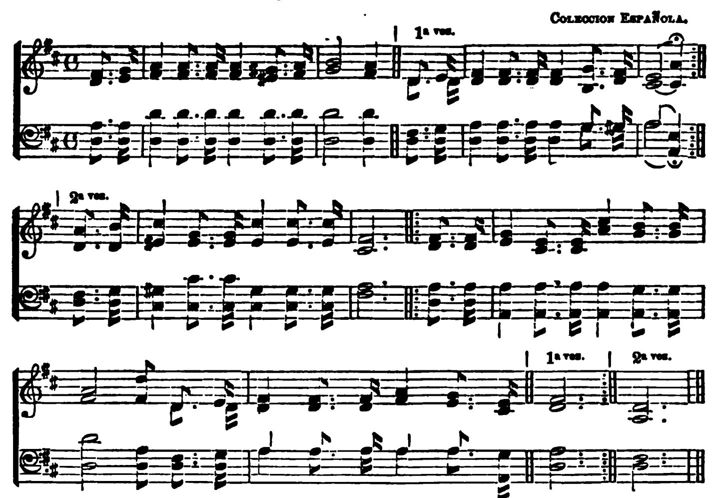
1 A tu eterna Deidad,
Indivídua en tres personas
Clamamos, pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad.
Por esta benignidad,
En su misterioso canto,
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!
Dios uno y trino, á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!

2 Interminable Bondad,
Suma esencia soberana,
De donde el bien nos dimana,
¡Santísima Trinidad!
Pues tu celestial piedad,
Pone fin á nuestro llanto.
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!
Dios uno y trino, á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!

3 En tu gran bondad me fundo
Señor Dios, fuerte, inmortal,
Que en el coro celestial
Cantaré este himno jucundo;
Pues en los riesgos del mundo
Me has cubierto con tu manto.
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!
Dios uno y trino, á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Angeles y serafines
Dicen, ¡Santo! Santo! Santo!

PUEBLA. M. P.

COLECCION ESPAÑOLA.



215. *Ensalzad á Dios.*

1 Dad á Dios inmortal alabanza:
Su merced, su verdad nos inunda;
Es su gracia que en prodigios fecunda:
Sus mercedes humildes cantad.
Al Señor de señores dad gloria,
Rey de reyes, poder sin segundo;
Morirán los señores del mundo,
Mas su reino no acaba jamás.

2 Las naciones vió en vicios sumidas,
Y sintió compasion en su seno;
De prodigios de gracia está lleno,
Sus mercedes humildes cantad.
A su pueblo llevó por la mano
A la tierra por El prometida;
Por los siglos sin fin da la vida,
Y el pecado y la muerte caerán.

3 A su Hijo envió por salvarnos
De la muerte y el pecado demente;
De prodigios de gracia es torrente:
Sus mercedes humildes cantad.
Por el mundo su mano nos lleva,
Y al celeste descanso nos guía:
Su bondad vivirá eterno día,
Cuando el mundo no exista ya más.

W.

216. *Consuelo del cristiano.*

1 A los montes elevo la vista,
A los montes eternos del cielo;
Allí encuentra mi alma consuelo,
Allí vive mi eterno Señor.
Israel, por su mano bendita,
Allí encuentra descanso constante,
Pues el santo y el fiel vigilante
No desmaya en su celo y su amor.

2 Si en tu mal se conjura el infierno,
Has de ir y volver puro y sano,
Pues te lleva tu Dios por la mano,
Y estás salvo con tal defensor.
Contra tí nada puede el maligno:
Y al perder de esta vida la prenda,
Querubines diránte la senda
Por dó al trono has de ir del Señor.

CARLOS WESLEY. (*Tr. por W.*)

217. *El júbilo en Sion.*

1 ¿Qué júbilo inmenso resuena,
Sion, en tu vasto confin?
Qué gozo inefable enajena,
¿Salem, tu recinto feliz?
¿Do ván tus resueltos varones,
"¡Bendito el Enviado de Dios!"
Cantando en triunfales canciones
Y voces de grato loor?

2 En coro las tiernas doncellas,
Los niños en coro pueril,
Repiten en voces tan bellas,
Pulsando del padre David
El arpa de voces tan puras:
"¡ Bendito el Enviado de Dios,
Hosana, sí, en las alturas,
Gloria sea al santo Señor!"

3 Y el santo amoroso concento,
Que suena en el vasto confin,
Llevado en las alas del viento,
Llegó cual la voz de clarin,
Sion, á tus calles oscuras,
Clamando á Cristo el Señor,
"¡ Hosana, sí, en las alturas,
Bendito el Enviado de Dios!"

ANONIMO.

218. *Cristianos, despertad.*

1 Despertad, despertad, ¡ oh cristianos!
Vuestro sueño funesto dejad,
Que el cruel enemigo os acecha,
Y cautivos os quiere tomar.
Despertad, las tinieblas pasaron,
De la noche no sois hijos ya;
Que lo sois de la luz y del día,
Y teneis el deber de luchar.

2 Despertad y bruñid vuestras armas,
Vuestros lomos ceñid de verdad,
Y calzad vuestros piés aprestados
Con el grato Evangelio de paz.
Basta ya de profundas tinieblas,
Basta ya de pereza mortal;
Revestid, revestid vuestro pecho
Con la cota de fé y caridad.—P. CASTRO.

219. *Jesus sola esperanza.*

1 En Jesus mi esperanza reposa;
Mi placer es tan sólo Jesus;
Y mi vida por él es gloriosa,
Cual gloriosa su muerte de cruz.
Alma pura que al cielo se eleva,
Que palpita del hombre en amor,
En Jesus mi gozar se renueva,
Porque en él se templó mi dolor.

2 Yo sufrí mil pesares del mundo,
Yo las dichas del alma perdí;
Era acíbar mi llanto profundo,
Era inmenso el dolor que sufrí.
Pero luégo en Jesus la mirada
Con amor entrañable fijé;
Y mi alma quedó consolada,
Porque en él mis venturas hallé.

H. M.

220. *Desciende al corazon.*

1 Desciende, Espíritu divino,
Desciende á nuestro corazon;
Y preparándolo tu gracia,
En él instala tu mansion.
Vén, nuestras mentes ilumina
Con los fulgores de tu luz,
Y penetremos los arcanos
Del sacrificio de la cruz.

2 Arraiga más en nuestras almas
La fé en Jesus el Redentor,
Y haz que sintamos cada uno
Que es nuestro propio Salvador.
Inspíranos sabiduría,
Enséñanos toda verdad,
Y guíanos por los senderos
De la justicia y santidad.

3 Mantén activa en nuestros pechos
La ardiente llama del amor,
Amor que impulse á conducirnos
Cual siervos fieles del Señor.
Con tu sagrada uncion nos sella,
Protégenos con tu poder,
Y de esta vida nos traslada
A la que ansiamos poseer.

J. B. CABRERA.

(Tonada en la página 79.)

221. *Loor á la Trinidad.*
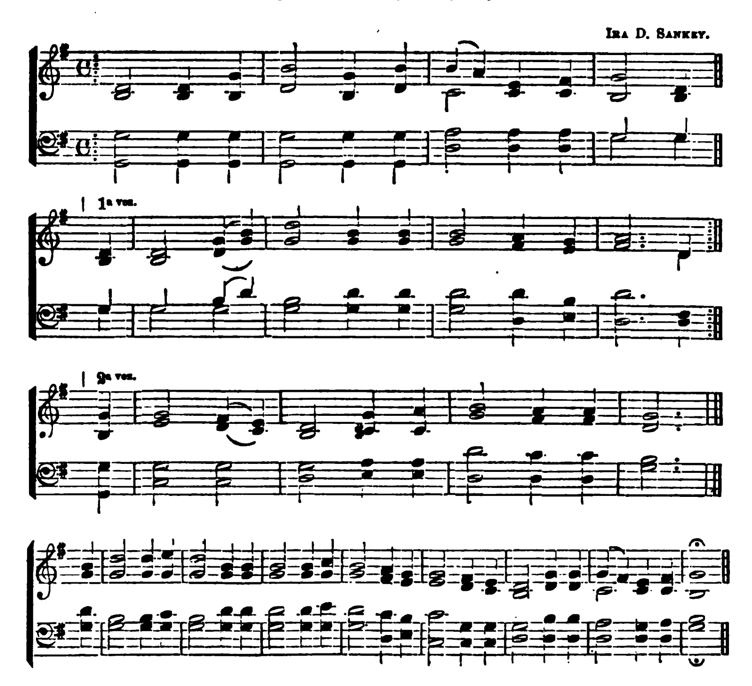
1 Ya brille el sol refulgente,
Ya reine la noche umbría,
Difunde en las almas todas
Tu luz, ¡ Trinidad divina!

2 Para que así cual te cantan
Las celestes jerarquías,
Los míseros desterrados
Te alaben y te bendigan.

3 Al Padre y al Unigénito,
Y á Tí, Espíritu de vida,
Honor y gloria, ahora y siempre,
En cielo y tierra se rindan.

N. Y.

SANKEY. M. P.



222. *Tengo un Salvador.*

1 Yo tengo quien por mí ruegue en la gloria,
Caro y amante cual otro no ha habido,
Tierno, solícito, siempre él ha sido;
Fuera la tuya tambien esta historia!
Ojalá tengas de Cristo memoria:
Ruégole tenga memoria de tí.

2 Yo tengo Padre que á mí me ha adoptado,
Bienes eternos me ha dado en herencia;
Dentro de poco estaré en su presencia:
¡Cuánto deseára ir de tí acompañado!
Y que él benigno tu hubiera mostrado
Vía por la cual tambien llegues allí.

3 Tengo vestido luciente en blancura,
Nunca será de la tierra manchado,
En las alturas Dios lo tiene alzado.
Paz tambien tengo profunda, segura;
Paz que no puede gozar mente impura;
Pide la paz y el vestido tambien.

4 Cuando los tengas relata la historia
Que es tuyo Cristo, mi luz y mi vida;
Ora por otros: será concedida
La peticion que de Cristo en memoria
Hagas por otros que guíes á la gloria,
Cristo es del alma el único sostén.

S. O'M. Cluff. (*Tr por T. M. W.*)

(Tonada en la página 128.)

223. *Bendecid á Dios.*

1 Celebrad, bendecid al Dios del cielo,
Alabad su bondad, porque es inmensa;
Su poder infinito, su amor sumo,
Y sus misericordias son eternas.

2 Bendecid al Señor de los señores,
Pues es él sólo que domina y reina,
Y que todo lo puede cuando quiere,
Y sus misericordias son eternas.

P. Olavide.

(Tonada en la página 128.)

224. *¿Por qué resistir á Jesus?*

1 ¡Oh pecador! ¿por qué esa indiferencia?
¿Por qué tienes tal prisa de morir?
Lánzaste osado á un tenebroso abismo,
Y al Sér Supremo quieres resistir!

2 ¿Despreciarás el padecer eterno,
Del pecado al impulso engañador?
Loco, contra las puertas infernales
¿Fuerzas tu paso al fuego aterrador?

3 ¡Deténte! en las alturas evangélicas,
Oye á Jesus su amor puro explicar,
Recordando las glorias de su muerte
Contadas siempre, y siempre por contar.

W.

(Tonada en la página 128.)

225. *Tén piedad de mí, oh Dios.*

1 Señor, piedad, misericordia imploro,
Segun la magnitud de tu clemencia:
Oyeme, oh Dios, que tu poder adoro,
Y me prosterno humilde en tu presencia.

2 Lávame más y más de mi pecado,
Borra la iniquidad del alma mía,
Porque á mi corazon atribulado
Hiriendo siempre está mi culpa impía.

3 Pequé contra tí sólo, Dios potente,
Y á tu vista hice el mal; perdon te pido,
Oye mi triste voz, y así clemente
Por doquiera serás reconocido.

4 Mas tú me salvarás; sobre mi frente
Derramarás tu celestial rocío,
Y quedará borrada eternamente
La negra mancha del pecado mío.

5 Y al corazon devolverás la calma,
Y la paz anhelada y el contento,
Y pura y limpia dejarás mi alma
Al escuchar mi dolorido acento.

Anonimo.

(Tonada en la página 118.)

226. *Ascension de Cristo.*

1 Sube á los cielos, Redentor divino,
Tú que á la tierra por mi amor bajaste,
Y sufriendo mil penas, el camino
Que á tu reino conduce, me enseñaste.

2 Sube á los cielos, Triunfador glorioso,
Y á la diestra del Padre toma asiento;
Y dá á tu humanidad gloria y reposo,
Ya que el mundo te dió males sin cuento.

3 Y deslumbrando con preciosas galas,
Alábente tus ángeles en coro,
Raudos batiendo las sonantes alas,
Himnos cantando con sus arpas de oro.

4 Mas tus hijos sin tí, Señor eterno,
¿Dónde hallarán consuelo en su amargura?
Si en contra suya se agitó el averno,
Y á par el mundo entero se conjura?

5 ¡Ah! los que vieren rotas las cadenas
Que á dura esclavitud los sujetaban,
No pueden ver al Redentor apénas
Su cautiverio y su penar acaban!
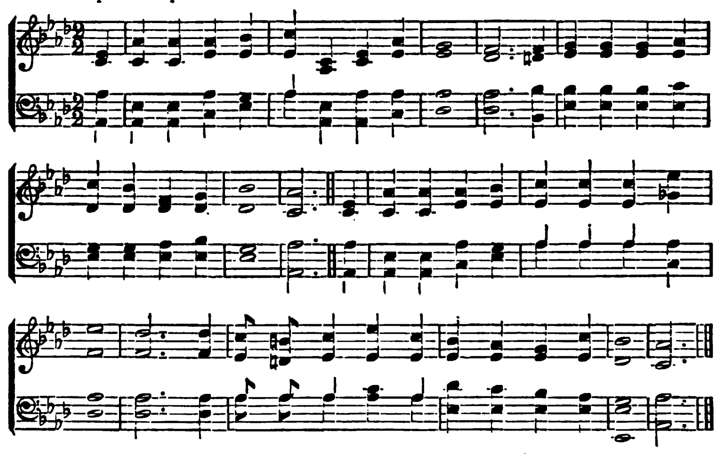
6 Mas tú oirás su fervoroso ruego,
Que eres Padre de amor y de clemencia,
Y bajará tu Espíritu cual fuego
Que logre reanimarlos en tu ausencia.

7 Y con su inspiracion fortalecidos
Los que moramos en el triste suelo,
Podrémos á tus ángeles unidos
Adorarte sin fin allá en el cielo.

J. B. Cabrera.

GUANAJUATO. M. P.

Escrita expresamente para esta obra. JUAN R. SWENEY.



227. *Glorioso día.*

1 ¡Oh Dios! ¡eterno Dios! desde que el alba
Despliega sus primeros rosicleres,
Y despunta la luz, madre del día,
Mi corazon que vela á Tí se vuelve.

2 Mas Tú me llevaste á tu santuario augusto;
Mi alma á tus santos ojos se aparece,
Para que sienta tu virtud divina,
Y de tu gracia los prodigios cuente.

3 Porque tu gracia misericordiosa
Es mejor, si en la vida nos la viertes,
Y por eso mis labios encendidos
Cantarán tu alabanza ahora y siempre.

4 ¡Oh Dios mi Salvador! en bendecirte
La vida ocuparé que me concedes,
Y en tu bendito nombre hácia tu trono
Levantaré mis manos reverentes.

5 Ház que mi alma fiel y agradecida,
De fé, de luz y amor toda se llene,
Y que mi boca de entonar no acabe
Himnos gozosos, cánticos alegres.

P. OLAVIDE.

228. *Los misterios de Dios.*

1 Dios obra por senderos misteriosos
Las maravillas que el mortal contempla;
Sus plantas se deslizan por los mares,
Y atraviesa el espacio en la tormenta.

2 En el abismo de insondables minas,
Con infalible y eternal destreza,
Atesora sus fulgidos designios,
Su soberana voluntad despliega

3 Nuevo valor cobrad, medrosos santos;
Esas oscuras nubes que os aterran
Derramarán, de compasion preñadas,
Bendiciones sin fin al alma vuestra.

4 No juzgueis al Señor por los sentidos,
Confiad en su gracia que es inmensa:
Pues trás de su indignado ceño esconde
Plácida faz que el corazon serena.

5 Ciega incredulidad yerra el camino,
Y su obra en vano adivinar intenta:
Dios es su propio intérprete, y al cabo
Todo lo ha de explicar al que en él crea.

GUILLERMO COWPER.
(*Traducido por M. a.*)

(Tonada en la página 110.)

229. *Jesus la Cabeza de su Iglesia.*

1 ¡Tú, de los fieles eterna Cabeza,
De tierra y cielos divino Señor!
Sobre tus siervos abre con largueza
Puros raudales de tu inmenso amor.

2 Ellos al mundo tus preciados dones
Enseñarán; proclamarán salud:
Dáles tu gracia, dá á sus corazones,
Por ornamento, santa rectitud.

3 Cuando á los hombres con amor enseñen
De tu Evangelio celestial verdad,
Su ministerio santo desempeñen,
Ardiendo el pecho en férvida piedad.

4 Sabiduría, mansedumbre y celo
De tí reciban, y sagrada uncion,
De salvar almas incansable anhelo,
Y el inestimable don de la oracion.

5 Al pecador con caridad corrijan,
Del flaco sean eficaz sosten,
A los santos con júbilo dirijan,
Los senderos mostrándoles del bien.

6 Brillen cual astros en tu diestra mano,
Miéntras en el mundo moren del dolor;
Y al poseer tu reino soberano,
Coronas ciñan de inmortal fulgor.

J. B. Cabrera.

230. *Himno vespertino.*

1 Loor á tí, mi Dios, en esta noche,
Por todas tus bondades de este día;
Guárdame, y sean tus potentes alas,
Rey de los reyes, la defensa mía.

2 De cuantas faltas hoy he cometido
Perdóname, Señor, por tu Hijo amado;
Contigo, con el prójimo, y conmigo
Quede, ántes de dormir, reconciliado.

3 Enséñame á vivir, que no me espante
Más la tumba que el lecho del reposo;
Enséñame á morir, para que pueda
Del juicio el día despertar glorioso.

4 ¡Oh! logre reposar en tí mi alma,
Y mis párpados cierre dulce sueño,
Sueño que pueda más vigor prestarme
Para servirte al despertar, mi dueño.

5 Y si en la noche permanezco insomne,
Inspira á mi alma ideas celestiales;
No turben mi quietud malos ensueños,
Ni me acosen las fuerzas infernales.

6 Célicas y terrestres criaturas,
Load á Dios de toda gracia fuente;
Load al Padre, al Hijo, al Parácleto,
Por los siglos sin fin, eternamente.

Tomas Ken. (*Tr. por J. B. Cabrera.*)

231. *Pidiendo el regreso del Espíritu.*

1 ¡Oh si pudiese á Dios aproximarme,
Tranquila el alma en celestial recreo!
¡Oh, si una luz tuviese en el camino
Que me conduce al celestial Cordero!

2 ¿Dónde está aquella paz que conocía
Cuando llevé al Señor mi ardor primero?
¿Dó el reposo que hallé cuando buscaba
En la palabra de Jesus consuelo?

3 ¡Cuán dulces horas disfrutaba entónces!
¡Cuán grato y dulce aún es su recuerdo!
Más hallo ahora un árido vacío
Que sólo Dios disipará del seno.

4 Santa Paloma, dulce mensajera,
Vuelve el descanso á mi afligido pecho,
Que ya el pecado impuro y vergonzoso,
Que de mi hogar te desterró, detesto.

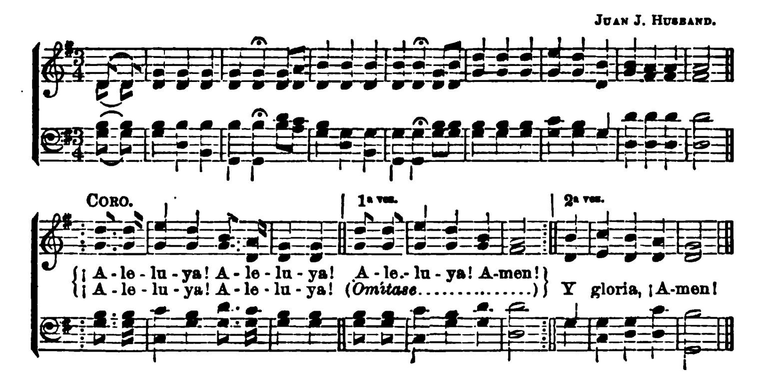
5 El ídolo más grato á mis sentidos,
Aquel que me postró con su embeleso,
Bajará con tu auxilio de tu trono,
Y á tí tan sólo adoraré en su centro.

6 Y así podré hácia Dios aproximarme,
Tranquila el alma en celestial recreo;
Y luz divina alumbrará el camino
Que me conduce al celestial Cordero.

Guillermo Cowper. (*Tr. por W.*)

ALEGRIA. P. M.

JUAN J. HUSBAND.



232. *Alegria del creyente.*

1 ¡Oh, cuánta alegría,
Qué plácida calma
Recibe aquella alma
Que cree en el Señor!—CORO.

2 La noche y el día,
Las lluvias y vientos,
Concurren contentos
A darle vigor.—CORO.

3 El sueño tranquilo
Le pinta animado
La dicha, el agrado,
La paz celestial.—CORO.

4 En Cristo halla asilo;
En este se serena,
Y su Dios le llena
De gozo real.—CORO.—BARBERO.

233. *Alabad al Dios Trino.*

1 Alabad á ADONAI,
Porque es bien sumo,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

2 Alabad á ELOHIM,
Dios de los dioses,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

8 Alabad al Señor
De los señores,
Por su misericordia,
Que es eternal.—CORO.

4 Al que sólo hace
Grandes maravillas,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

5 Porque en la humillacion
No nos ha olvidado,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

6 Que de nuestros contrarios
Nos ha redimido,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

7 Alabad al Señor Dios
En los altos cielos,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

8 Alabad al Señor
De los señores,
Por su misericordia
Que es eternal.—CORO.

CARVAJAL.

(Tonada en la página 132.)

234. *Cristo murió por nosotros.*

1 Adam de la tierra probando
El fruto del árbol de ciencia,
La muerte nos dió por herencia
Y esclavos nos hizo del mal.
El Rey de los cielos, cual fruto
Del árbol de amor, nos convida;
La pátria nos vuelve y la vida,
Por padre al Eterno nos da.

2 Del áspero leño en los brazos
Bañadas en sangre se ostentan
Las manos que al orbe sustentan,
Las manos que rigen al sol.
Allí entre gemidos se ahoga
La voz que á la nada fecunda,
Velada por sombra profunda
La luz de la gloria de Dios.

3 Tú expiras, ¡ Autor de la vida!
La muerte contigo se ensaña;
Mas rota quedó su guadaña
Al darte su golpe cruel.
Subiendo á tu trono triunfante
Su trono por siempre derrumbas,
Los muertos rompiendo sus tumbas,
Recogen su aliento postrer.

4 Te acaten pasando los siglos,
Y tú los presidas inmoble;
Y toda rodilla se doble
Al pié de tu eterno vigor.
Los cielos, la tierra, el abismo,
Se inclinen si suena tu nombre,
¡ Tú ostentas á Dios hecho hombre!
¡ Tú elevas al hombre hasta Dios!

N. Y.

(Tonada en la página 186.)

235. *El reino de Jesus.*

1 Jesus ha de reinar miéntras al mundo
Alumbre el sol en su eternal carrera;
Se extenderá su imperio á toda orilla,
Y abarcará por fin toda la tierra.

2 Por El se harán plegarias incesantes,
Que serán cual corona á su cabeza;
Su nombre subirá como un perfume
A la mansion donde por siempre reina.

3 Relatará su amor en dulce canto
Toda nacion en toda humana lengua;
Será alabar sus pródigas mercedes
Primer esfuerzo de la infancia tierna.

4 Donde El está la bendicion abunda;
El preso rompe su cruel cadena,
Come el hambriento, duerme el afligido,
Descanso eterno el fatigado encuentra.

5 La maldicion, la muerte desparecen
Donde El sus medios de curar despliega,
Y las tribus de Adam por El recobran
Bienes mayores que los que él perdiera.

6 Que toda criatura se levante,
Y al pié del Rey con su tributo venga;
Los ángeles desciendan con sus cantos,
Y el largo ¡ Amen! repetirá la tierra.

Isaac Watts.
(*Traducido por W.*)

(Tonada en la página 186.)

236. *Pidiendo la regeneracion.*

1 ¡ Oh! Tú, cuya mirada escrutadora
La oscuridad como la luz penetra,
Mira mi corazon que á Tí se inclina,
Libértalo, rompiendo sus cadenas.

2 Límpialo de sus culpas y sus manchas,
Y mis afectos en tu cruz concentra;
Mis pensamientos todos santifica,
Y mi interior, oh Cristo, regenera.

3 Si en este oscuro yermo me extravío,
Que Tú mi luz y mi camino seas;
No temeré violencias ni enemigos
Miéntras Tú, mi Señor, de mí estés cerca.

4 Sin temor ni cansancio yo te sigo
Do quier, oh Salvador, que veo tus huellas;
¡ Oh! guíeme tu mano al santo monte,
Y potente me anime y me sostenga.

G. Tersteegen. (*Tr. por J. de P.*)

(Tonada en la página 186.)
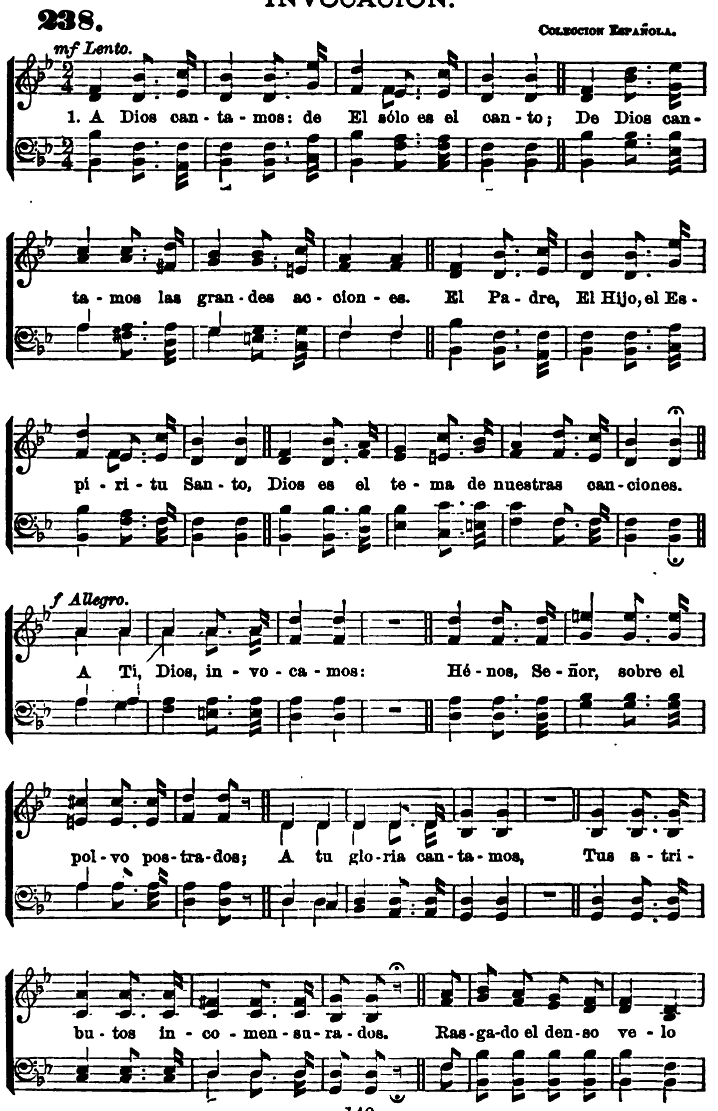
237. Doxologia.
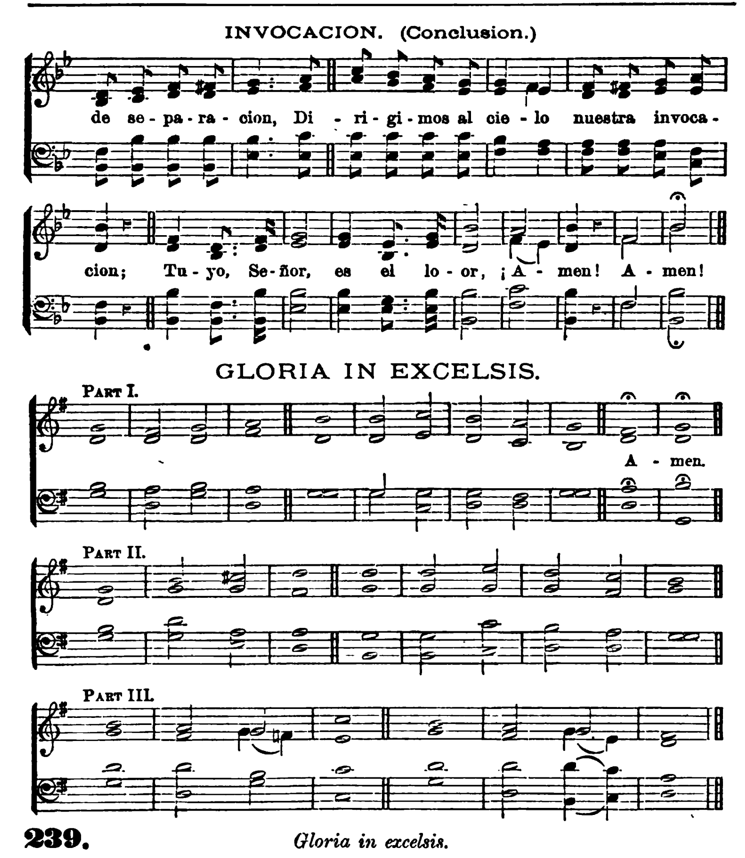
Terrestres y celestes criaturas,
Load á Dios, de toda gracia fuente:
Load al Padre, al Hijo, al Parácleto,
Por los siglos sin fin, eternamente.

INVOCACION.

238.

COLECCION ESPAÑOLA.





239. *Gloria in excelsis.*
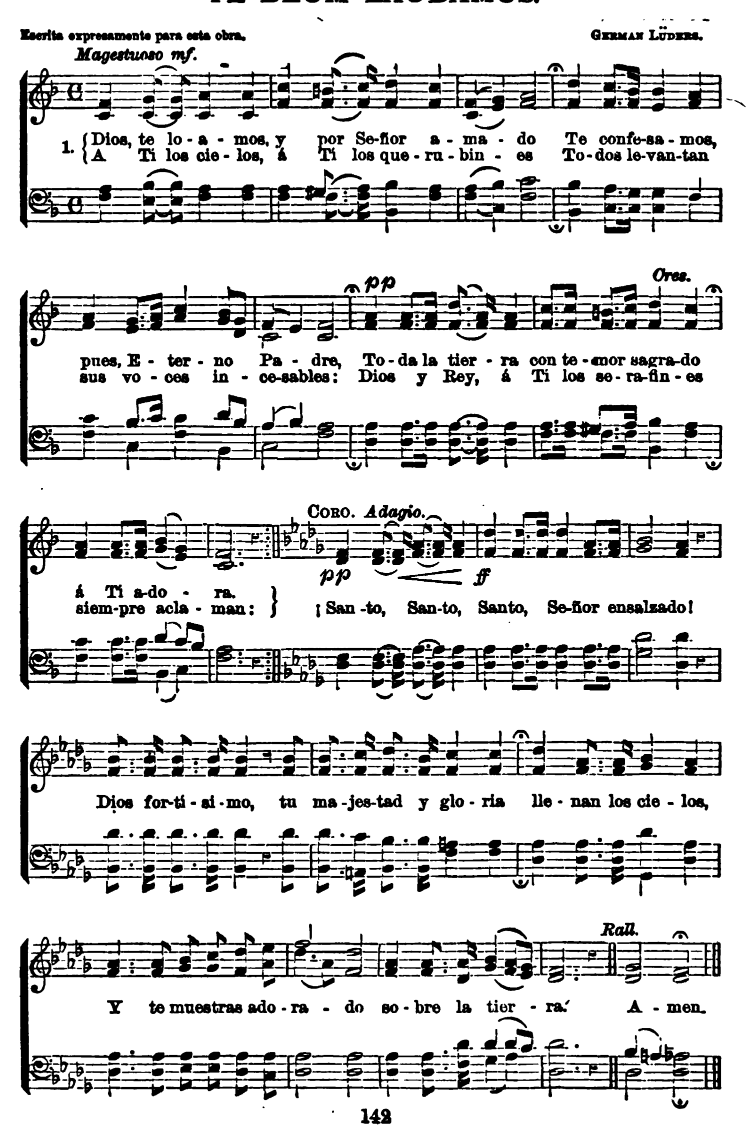
Parte I.—Gloria á Dios | en las alturas, | y en la tierra paz; entre los hombres | buena voluntad. | Te alabamos, te bendecimos, | te adoramos, | te glorificamos, te damos gracias | por tu gran gloria.

II.—¡ Oh Señor Dios, | Rey Celestial, | Dios Padre Omnipotente! | ¡ Oh Jesus, | Señor Dios, | Cordero de Dios, | Hijo Unigénito del Padre, | que quitas el pecado del mundo, | apiádate de nosotros! | Tú que quitas el pecado del mundo, | apiádate de nosotros.

III.—Tú que quitas | el pecado del mundo, | recibe nuestra oracion. | Tú que estás sentado | á la diestra de Dios Padre, | apiádate de nosotros.

Parte I.—Porque tú eres Santo, | tú eres el Señor; | tú | ¡ oh Cristo! | con el Espíritu Santo | estás á la mayor altura en la glo- | ria de Dios Padre. | Amen.

TE DEUM LAUDAMUS.



240. *A Dios loamos.*

1 Dios, te loamos, y por Señor amado,
Te confesamos, pues, Eterno Padre,
Toda la tierra con temor sagrado á Tí adora.
A Tí los cielos, á Tí los querubines,
Todos levantan sus voces incesables;
Dios y Rey, á Tí los serafines siempre aclaman:
CORO—¡Santo, Santo, Santo, Señor ensalzado!
Dios fortísimo, tu majestad y gloria llenan los cielos,
Y te muestras adorado sobre la tierra.

2 ¡Tus enviados; lustre compañía!
De los videntes el renombrado coro,
Tambien los mártires con santa osadía á Tí aplauden.
Desde los fines del orbe espacioso
La Santa Iglesia tu majestad admira,
¡Oh Dios Padre! y por tu nombre glorioso jura constante.
CORO.—Al Unigénito, al ensalzado tanto,
Como El ninguno, al Hijo verdadero y venerable,
Y al Espíritu Santo que nos consuela.

3 Rey de la gloria, Hijo sempiterno,
Nuestra salvacion ¡Oh Cristo! emprendiste,
Sin desdeñar, por tu amor tan tierno, la madre vírgen.
Fuerte Vencedor, el cielo abriste;
Vences la muerte, das vida á los fieles
Desde el trono á donde ascendiste victorioso.
CORO.—Juez de los hombres; tus fieles servidores
Gracia imploramos, tu eficaz socorro, ya que has dado,
Por salvar los pecadores, preciosa sangre.

4 Dános con los santos la dichosa suerte;
Salva á tu pueblo, bendice tu herencia;
Guía á tus vasallos, soberano fuerte, y los ensalza.
Todos los dias á Tí bendecimos,
De siglo en siglo á tu loable nombre;
Que sin pecar nos guardes hoy, pedimos, y nos perdones.
CORO.—Misericordia, Dios de las piedades,
Háznos que siempre en Tí esperemos, ni nos confundan
Nuestras iniquidades eternamente. AMEN.

DOMINUS REGIT ME.

DOMINUS REGIT ME. LOWELL MASON.
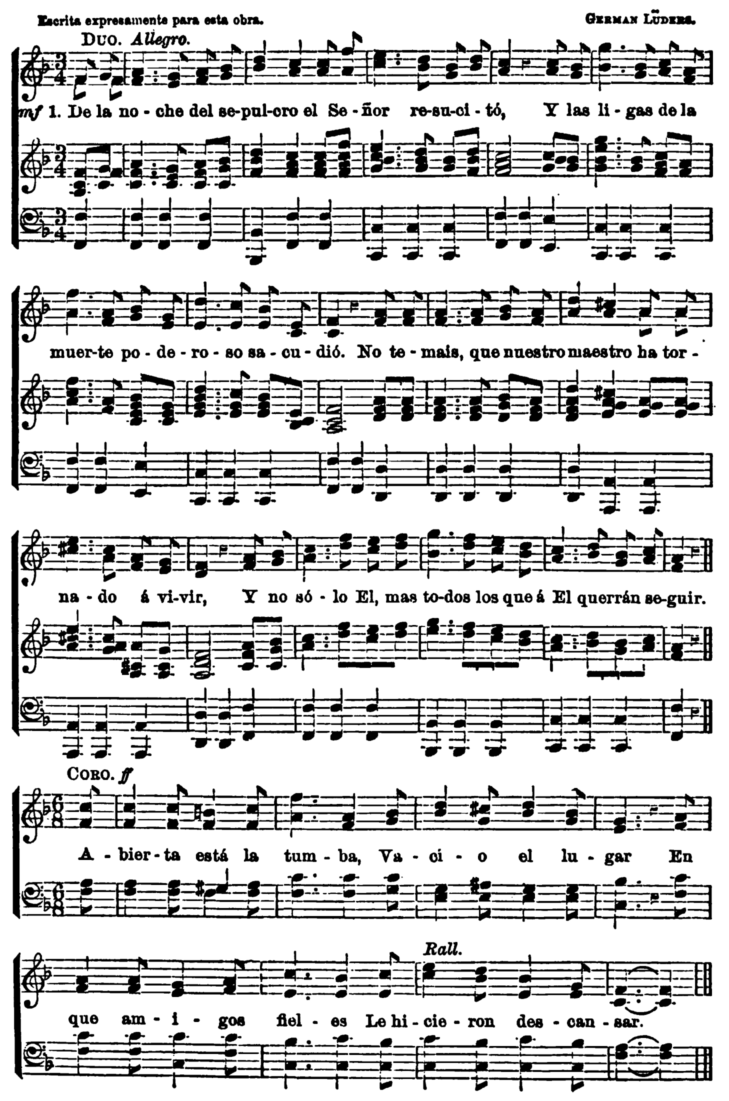
241. *Salmo xxiii.*

1 Jehová es mi Pastor; nada me | faltar- | á; ‖ en lugares de delicados pastos me hará yacer; junto á aguas de reposo me pas- | torear- | á.

2 Confortará mi alma; guiaráme en sendas de justicia por amor | de su | nombre. ‖ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu collado me infundi- | rán a- | liento.

3 Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis augustiadores; ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está | rebo- | sando. ‖ Ciertamente el bien y la misercordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré e- | terna- | mente. ‖ A- | men.

LA RESURRECCION.



242. *La voz de triunfo.*

1 De la noche del sepulcro
El Señor resucitó,
Y las ligas de la muerte
Poderoso sacudió.
No temais, que nuestro maestro
Ha tornado á vivir,
Y no sólo El, mas todos
Los que á El querrán seguir.

CORO: Abierta está la tumba,
Vacío el lugar
En que amigos fielés
Le hicieron descansar.

2 Como el grano de semilla
En la tierra debe entrar,
Vuestros cuerpos igualmente
En la tumba van á estar,
Esperando el grande día
En las nubes la señal,
Y que la final trompeta
Llama á todos por igual.—CORO.

3 Cristo á los fieles llama
A su lado á venir,
Y en la eterna gloria
En su reino á vivir.
De la noche del sepulcro
El Señor resucitó,
Y las ligas de la muerte
Poderoso sacudió.—CORO.

GERMAN LÜDERS.

(Tonada en la página 118.)

243. *Ante la cruz.*

1 ¡Dulces momentos consoladores,
Los que me paro junto á la cruz!
Allí sufriendo crueles dolores
Veo al Salvador, Cristo Jesus.

2 Veo sus brazos de amor abiertos
Que me convidan á ir á El;
Y haciendo suyos mis desaciertos,
Por mí sus labios gustan la hiel.

3 De sus heridas la viva fuente
De pura sangre veo manar;
Y salpicando mi impura frente,
La infame culpa logra borrar.

4 Veo su angustia ya terminada,
Hecha la ofrenda de expiacion,
Su noble frente mustia, inclinada;
Y quedó cierta mi redencion.

5 ¡Dulces momentos, ricos en dones
De paz y gracia, de vida y luz!
Sólo hay consuelos y bendiciones
Cerca de Cristo, junto á la cruz.

SANTIAGO ALLEN. (*Tr. por J. B. Cabrera.*)

(Tonada en la página 188.)

244. *Toda la tierra gócese.*

1 De júbilo llena
La tierra se goce,
Y en Dios se alboroce
Que El es su creador.—CORO.

2 Servidle contentos,
Y de su presencia,
Mostrad complacencia
Que es Dios el Señor.—CORO.

CARVAJAL.
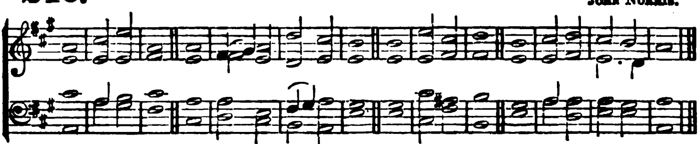
(Canto en la página 143.)

245. DOXOLOGIA.

PARTE 1.—Gloria al Padre | y al Hijo, | y gloria al Santo Espíritu,
Raudal | de todo bien;
Y por | siglos sin fin | suba este | canto
A los cielos.—Amen.

246. CRISTO SOLAMENTE.

JOHN NORRIS.



1 En Cristo deposito | mis pe- | cados,
En Cristo, que de | Dios es | el Cor- | dero:
Con ellos El se carga | bonda- | doso,
Qui- | tándo- | me su | peso.

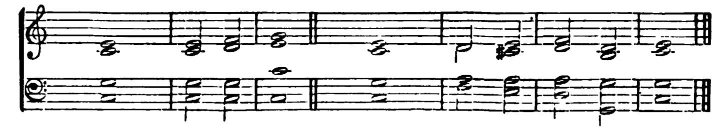
2 A Cristo que mis manchas | puri- | fica,
Mis graves culpas | con va- | lor yo | llevo,
Y nada queda de ellas, | pues las | lava
La | sangre | de su | cuerpo.

3 A Cristo sólo mi fla- | queza | fío,
De toda pleni- | tud El | es el | centro,
De la condenacion que | me per- | sigue
El | sólo es | el re- | medio.

4 A Cristo mis pesares | le de- | claro,
Mis males, ago- | nías | y tor- | mento,
Y Cristo de su peso | me des- | carga
Y es | todo | mi con- | suelo.

247. LA ORACION DOMINICAL.

L. T. DOWNES.



1 Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado | sea tu | nombre; ‖ venga tu reino: hágase tu voluntad así en la tierra | como | en el | cielo.

2 Dános hoy nuestro pan | coti- | diano: ‖ y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á | nuestros | deu- | dores.

3 Y no nos dejes caer en tentacion, mas líbra- | nos del | mal: ‖ porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por | siempre jam- | ás. A- | men.
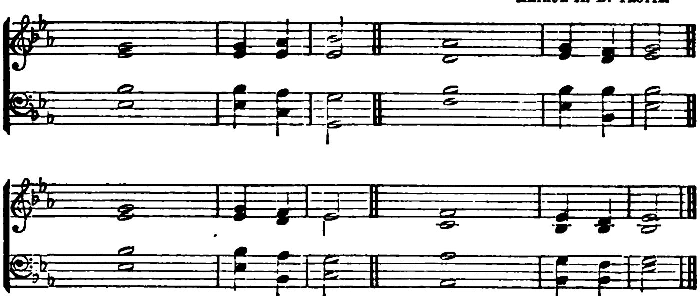
248. *Bendicion á Dios.*

1 Celebrad, bendecid al | Dios del | cielo, ‖
Alabad su bondad, | porque es | in- | mensa;
Su poder infinito, su a- | mor es | sumo, ‖
Y sus misericordias | son e- | ter- | nas.

2 Bendecid al Señor de | los señ- | ores, ‖
Pues es el sólo | que do- | mina y | reina,
Y que todo lo puede | cuando | quiere, ‖
Y sus misericordias | son e- | ter- | nas.—OLAVIDE.

VENITE, EXULTEMUS DOMINO.

ARTHUR H. D. TROYTE.



249.

Salmo xcv.

1 Venid, regocijémonos | en el | Señor, ‖ cantemos con júbilo las alabanzas de Dios | Salvador | nuestro.

2 Corramos á presentarnos ante su acatamiento, | dándole | gracias, ‖ y entonando himnos | á su | gloria.

3 Porque el Señor es el Dios | grande, ‖ y un Rey más grande que | todos los | dioses.

4 Porque en su mano tiene las profundidades | de la | tierra, ‖ y suyos son los más encum- | brados | montes.

5 Suyo es el mar, y | él lo | hizo, ‖ y hechura de sus manos | es la | tierra.

6 Venid, adorémosle y pos- | trémo- | nos; ‖ doblemos la rodilla ante el Señor que nos | ha cre- | ado.

7 Pues él es el Señor | Dios | nuestro, ‖ y nosotros el pueblo que él apacienta, y o- | vejas de su | grey.

8 ¡Oh! adorad al Señor en | santi- | dad; ‖ tiemble toda la tierra en | su pre- | sencia.

9 Porque viene para juz- | gar la | tierra, ‖ y con rectitud juzgará al mundo, y al pueblo | con su ver- | dad.

*10 Gloria sea al Padre, | y al | Hijo, ‖ y | al Es- | píritu | Santo:

11 Como era al principio, es ahora, | y será | siempre, ‖ por los siglos de los | siglos. | A- | men.
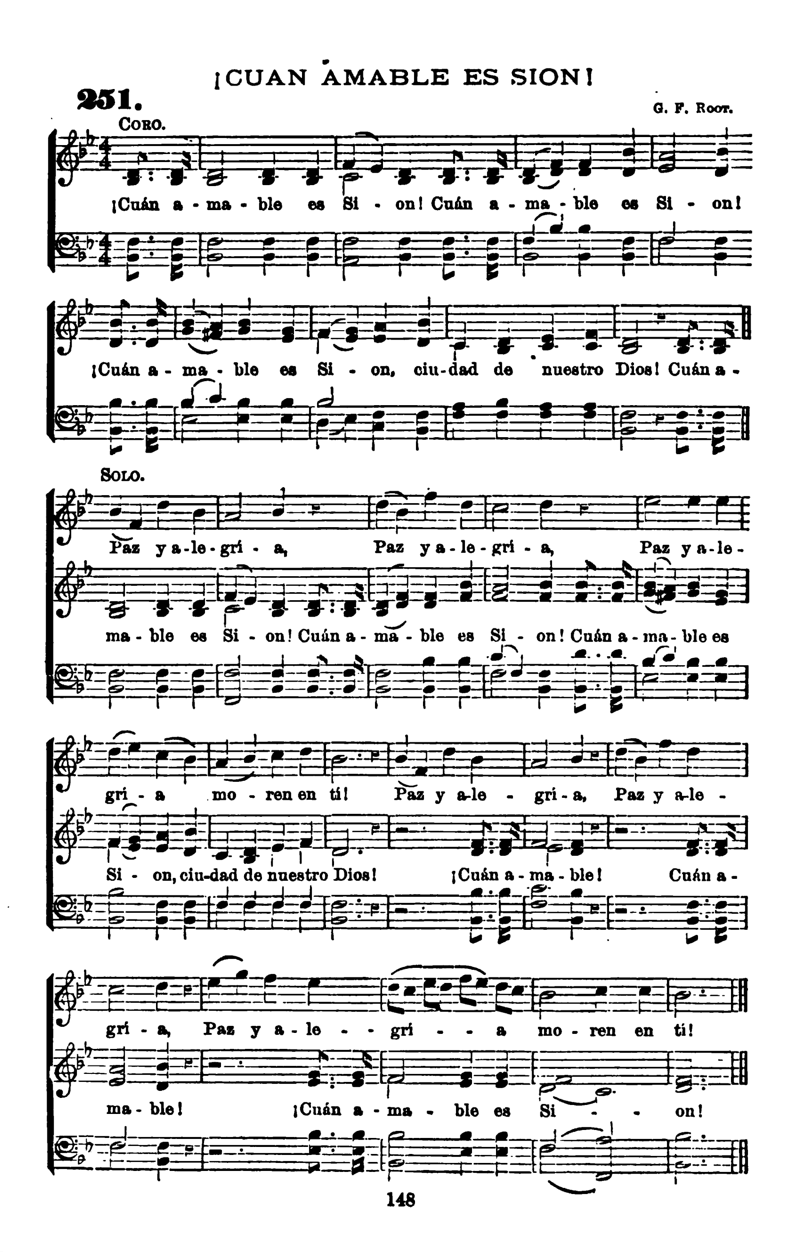
* *Al principio.*

250.

Oí una voz.

1 Oí una voz del cielo | que me | de-cía: ‖ Escribe, que de aquí en adelante bienaventurados los que mueren | en el | Señor.

2 Sí, | dice el | Espíritu, ‖ porque descansan de sus trabajos—AMEN.


¡CUAN AMABLE ES SION!
251.
G. F. Root.
Coro.
¡Cuán a - ma - ble es Si - on! Cuán a - ma - ble es Si - on!
¡Cuán a - ma - ble es Si - on, ciu-dad de nuestro Dios! Cuán a -
Solo.
Paz y a-le-grí - a, Paz y a-le-grí - a, Paz y a-le -
ma - ble es Si - on! Cuán a - ma - ble es Si - on! Cuán a - ma - ble es
grí - a mo - ren en tí! Paz y a-le - grí-a, Paz y a-le -
Si - on, ciu-dad de nuestro Dios! ¡Cuán a - ma - ble! Cuán a -
grí - a, Paz y a - le - - grí - - - a mo - ren en tí!
ma - ble! ¡Cuán a - ma - ble es Si - - - on!
148

HIMNOS

PARA USO EN
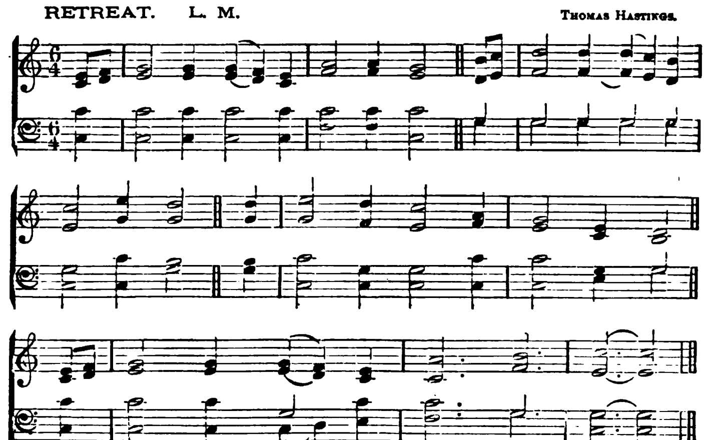
Los Cultos de Oracion y Escuelas Dominicales.





EL PROPICIATORIO. M. L.

RETREAT. L. M. THOMAS HASTINGS.



252. *El propiciatorio.*

1 En todo recio vendabal,
En todo amenazante mal,
Asilo inespugnable es el
Propiciatorio para el fiel.
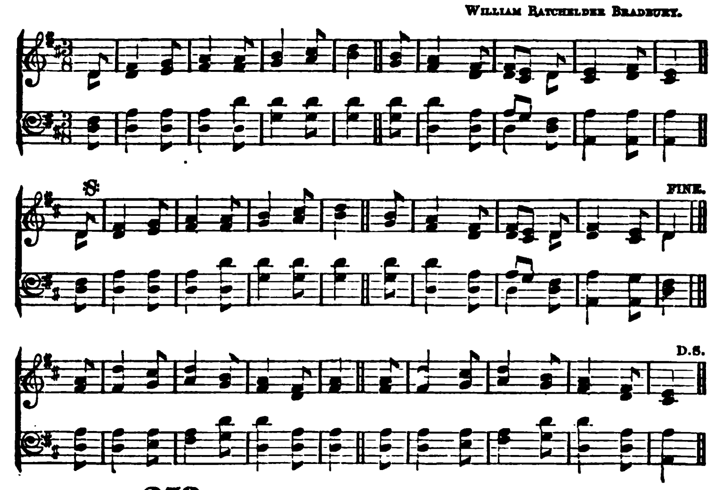
2 Jesus, su bálsamo de paz,
En los que buscan allí su faz,
Derrama, y glorifica aquel
Propiciatorio para el fiel.

3 Estando allí, la humilde prez
Y pura, eleva al santo juez;
Es la presencia del Señor
Propiciatorio de su amor.

4 Los fieles todos uno son,
Y tienen dulce comunion,
En el santuario que le da
Propiciatorio de Jehová.

HUGO STOWELL. (*Tr. por W.*)

ORACION. M. L. D.



253. *La hora de la oracion.*
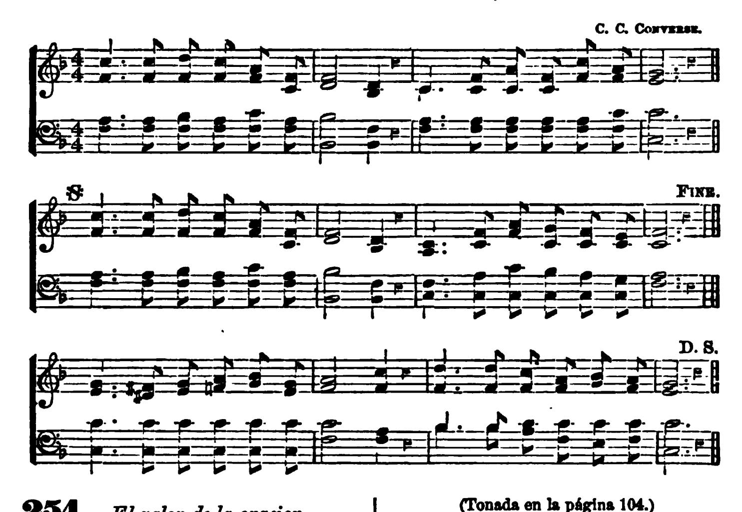
1 Hora bendita de oracion,
  Que del contacto mundanal
Elévame hasta la mansion
  De mi buen Padre celestial.
Huyendo toda tentacion,
  Acudo al templo del Señor,
Lleno de paz y bendicion,
  A orar allí con puro amor.

2 Bendita voz, santa oracion,
  A quien escucha con bondad
Dirijo aquí mi peticion,
  A Dios que es única verdad.
Confiado estoy en su atencion
  A mi plegaria, mi clamor,
Pues ya ha dado salvacion
  Y pruebas grandes de su amor.

3 ¡Oh, Padre! fuente de salud,
  A tu gran nombre siempre honor,
Tu reino venga, que tu luz
  Por todo esparza su fulgor.
Hoy dános tu pan celestial,
  Perdona nuestra tibia fé,
Y guárdanos de todo mal
  ¡Oh! tú de gloria eterno Rey!

W. W. WALFORD. (*Traducido.*)

EL AMIGO FIEL. 8, 7. D.



254. *El valor de la oracion.*

1 ¡Oh qué amigo nos es Cristo!
El llevó nuestro dolor;
Y nos manda que llevemos
Todo á Dios en oracion.
¿Está el hombre desprovisto
De paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
Todo á Dios en oracion.

2 ¿Estás débil y cargado
De cuidados y temor?
A Jesus, refugio eterno,
Muéstraselo en oracion.
¿Te desprecian tus amigos?
Muéstraselo en oracion;
En sus brazos de amor tierno
Paz tendrá tu corazon.

3 Sólo Cristo es un amigo:
De esto prueba nos mostró,
Pues para llevar consigo
Al culpable, se humanó.
Del cristiano el castigo
Con su llaga él pagó;
Hallo á Cristo fiel amigo,
¡Bendito quien fía en El!

(*Traducido.*)

(Tonada en la página 104.)

255. *Al acostarse.*

1 En el curso de este dia
Nos cercó tu dulce amor;
Tu poder nos protegía,
Y con cantos de loor
Saludamos,—saludamos
A tí, nuestro Redentor.
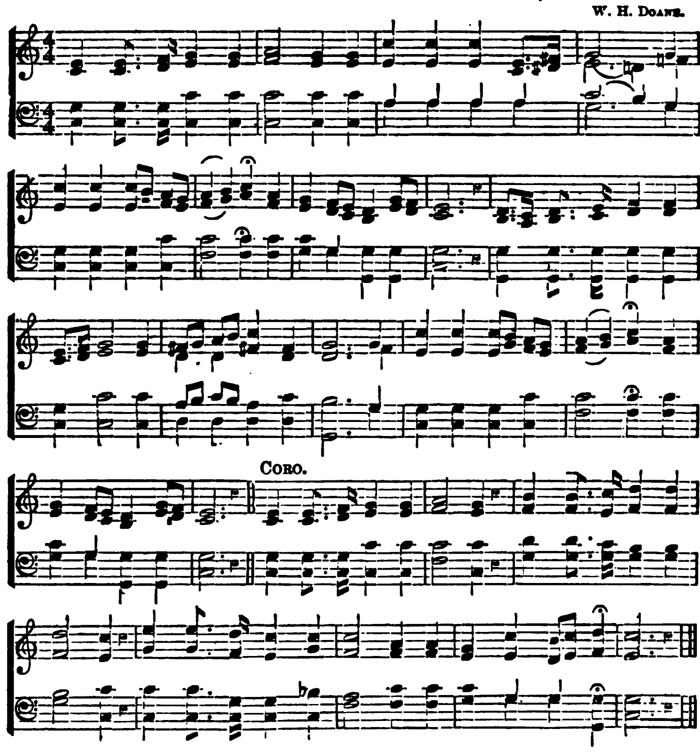
2 Dános horas de reposo
Déjanos en paz dormir;
Cuídanos, Señor bondoso,
Nuestros males haz huir:
De peligros,—de peligros
Tú nos puedes encubrir.

3 Y en el fin de la existencia
Cuando tú á llamarnos vas,
Esperamos tu clemencia
Y morir en dulce paz,
Y de entónces,—y de entónces
No apartarnos de tí más.

H. M.

LA ANTIGUA HISTORIA. 7, 6.

W. H. DOANE.



256. *Deseo de oir la historia.*

1 Díme la antigua historia
Del celestial favor:
De Cristo y de su gloria,
De Cristo y de su amor.
Cuéntala con llaneza,
Propia de la niñez,
Porque mi mente es flaca
Y anhela sencillez.
CORO.—Díme la antigua historia,
Cuéntame la victoria,
Háblame de la gloria
De Cristo y de su amor.
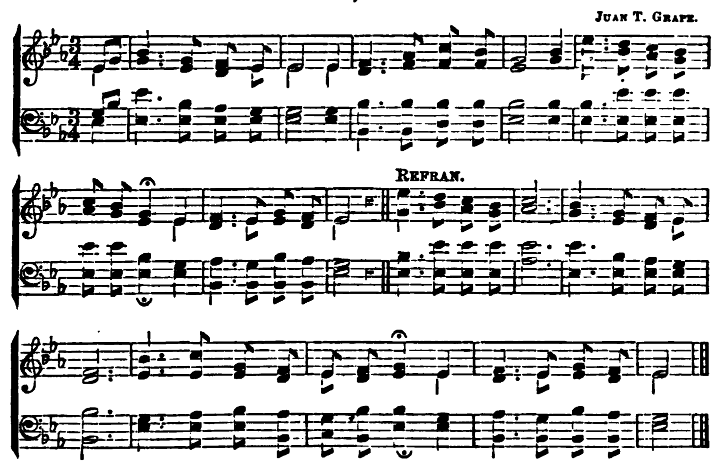
2 Díme tan dulce historia
Con tono claro y fiel:
Murió Jesus, y salvo
Yo quiero ser por él.
Díme esta historia siempre,
Si en tiempo de afliccion
Deseas á mi alma
Traer consolacion.—CORO.

3 Díme la misma historia,
Cuando creas tal vez
Que me ciega del mundo
La falsa brillantez.
Y cuando ya me alumbre
De la gloria la luz,
Repíteme la historia:
"Quien te salva es Jesus."—CORO.

SRITA. KATE HANKEY. (*Traducido.*)

YO ESCUCHO, BUEN JESUS.

JUAN T. GRAPE.



257. *Vengo á tí.*

1 Yo escucho, buen Jesus,
Tu dulce voz de amor,
Que, desde el árbol de la cruz,
Invita al pecador.

REFRAN.—Yo soy pecador,
Nada hay bueno en mí;
Ser objeto de tu amor
Deseo, y vengo á tí.

2 Tú ofreces el perdon
De toda iniquidad,
Si el llanto inunda el corazon
Que acude á tu piedad.

REFRAN.—Yo soy pecador,
Tén de mí piedad,
Dáme llanto de dolor,
Y borra mí maldad.

3 Tú ofreces aumentar
La fé del que creyó,
Y gracia sobre gracia dar
A quién en tí esperó.

REFRAN.—Creo en tí, Señor,
Sólo espero en tí;
Dáme tu infinito amor,
Pues basta para mí.

REVDO. L. HARTSOUGH.
(*Traducido.*)

258. *Jesus pagó todo.*

1 Oigo al Señor decir:
"Es poca en mí tu fé,
Pecador, ¿quieres vivir?
Tu todo sea yo."

REFRAN.—El todo pagó,
Todo debo á El:
Al pecado ya limpió
La sangre de Emanuel.

2 Admiro tu poder,
Solo él puede curar
La lepra, y renacer,
Al muerto corazon.

3 Nada bueno tengo yo,
Por lo cual me dés salud:
El Calvario me llamó,
Gracia fué quien trajo el bien.
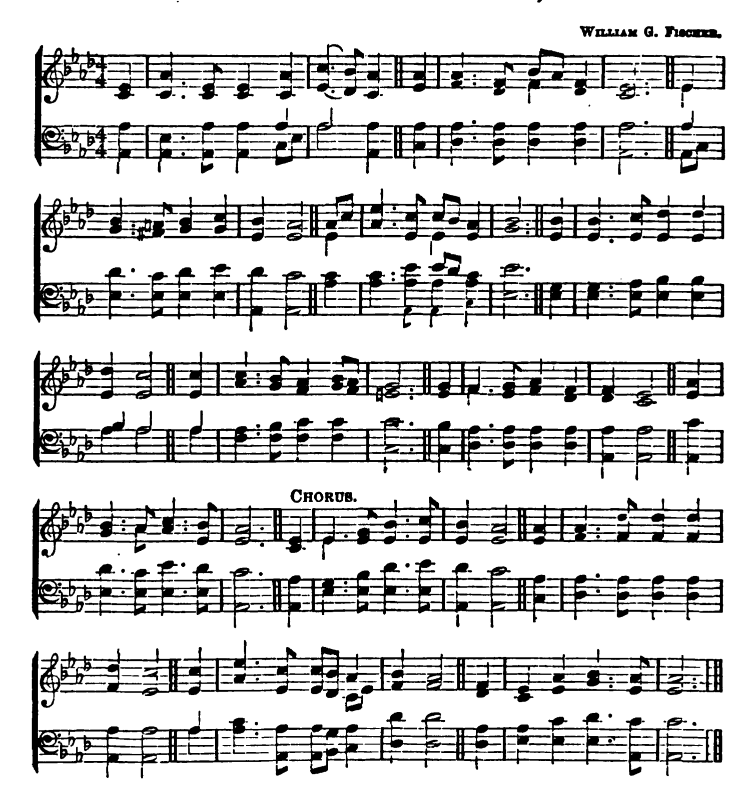
4 Cuando al tiempo de morir
Se eleve mi alma á Tí,
Entre al cielo con decir:
"Cristo todo ya pagó."

5 Cuando ante su trono yo
Completo en El esté,
A los piés del que me amó
Mis trofeos rendiré.

SRA. E. M. HALL. (*Traducido.*)

LA BELLA HISTORIA. 7, 6.

William G. Fischer.



259. *El amor de Cristo.*

1 Ansío contar la historia
Del celestial favor:
De Cristo y de su gloria,
De Cristo y de su amor.
Me agrada referirla,
Pues sé que es la verdad,
Y nada satisface
Cual ella mi ansiedad.

Coro.—¡Qué bella es la historia!
Mi tema allá en la gloria,
Será ensalzar la historia
De Cristo y de su amor.

2 Ansío contar la historia,
Más bella que escuché,
Más aúrea, más hermosa
Que cuánto yo soñé.
Quiero que al escucharla,
Sientas cual yo sentí,
Por eso he de cantarla
Y repetirla á tí.—Coro.

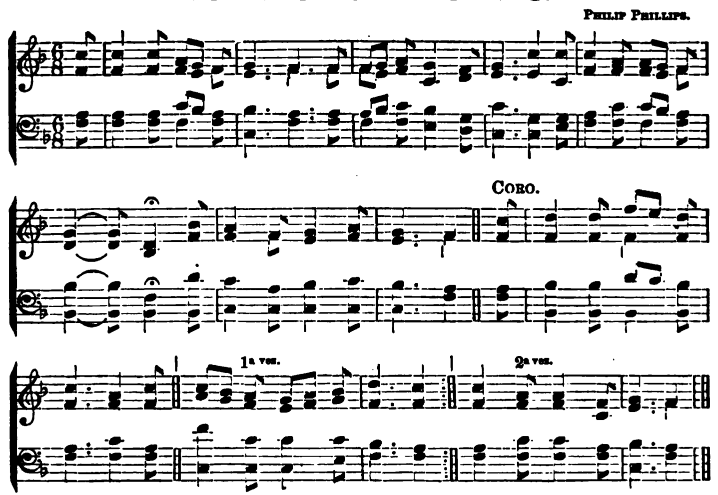
3 Ansío contar la historia,
Qué grata siempre es,
Y es más, al repetirla,
Preciosa cada vez.
La Historia que yo canto,
Oid con atencion,
Es el mensaje santo
De eterna salvacion.—Coro.

4 Ansío contar la historia
De todas la mejor,
Que quien más la conoce
La oirá con más amor;
Y cuando en alta gloria
Alzáre nuevo cantar,
Será la misma Historia,
Que tanto supe amar.—Coro.

Srita. Kate Hankey.
(*El Abogado Cristiano Ilustrado.*)

Á CRISTO DOY MI CANTO.

Philip Phillips.



260. *Cantando los glorias de Jesus.*

1 A Cristo doy mi canto,
El salva el alma mía,
Me libra del quebranto
Y con amor me guía.

Coro.—Ensalce nuestro canto
Tu sacrosanta historia;
Es nuestro anhelo santo
Mirar, Jesus, tu gloria.

2 Jamás dolor ni agravios
Enlutarán la mente,
Si á Cristo nuestros labios,
Alaban dulcemente.—Coro.
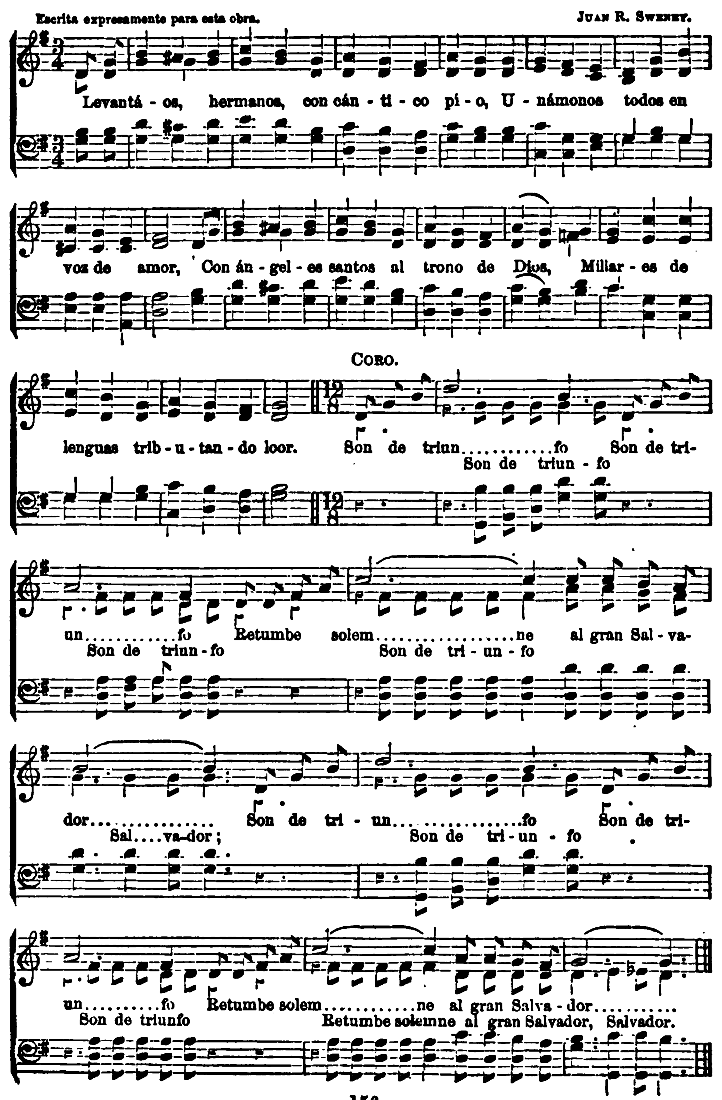
3 Tu nombre bendecido
Lo acata el alma mía;
Tu nombre es en mi oido
Dulcísima armonía.—Coro.

4 Viviendo he de ensalzarte,
Y si abandono el suelo,
Veránme ir á adorarte
Los ángeles del cielo.—Coro.

P. Phillips.
(*El Abogado Cristiano Ilustrado.*)

FILADELFIA.

Escrita expresamente para esta obra. JUAN R. SWENEY.



261. *Triunfo del Salvador.*

1 Levantáos, hermanos, con cántico pío,
Unámonos todos en voz de amor,
Con ángeles santos al trono de Dios,
Millares de lenguas tributando loor.
REFRAN.—Son de triunfo retumbe solemne al gran Salvador.

2 "Digno el Cordero, ¡cuán digno!" exclaman;
"Sí: digno el Cordero, por nos murió,"
Replican los santos que tanto le aman,
"En favor nuestro su sangre virtió."
REFRAN.—Son de triunfo, etc.

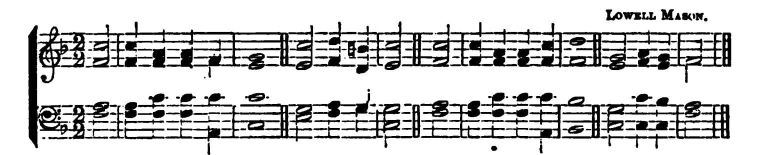
3 Postrados en tierra, á Jesus adoramos
Que nos rescató de eterno dolor;
El tanto pasó para que no muramos,
Dignísimo es del más alto honor.
REFRAN.—Son de triunfo, etc.

4 Con salmos alegres, ¡oh toda la tierra,
Cielo y mar! adorad á Jesus;
Llevadle incienso con oro y mirra,
Y amor más dulce al pié de su cruz.
REFRAN.—Son de triunfo, etc.

G. H. RULE.

HOY MISMO. 6, 4.

LOWELL MASON.



262. *Jesus os llama.*

1 Hoy mismo el Salvador
Diciendo está:
"Vén, triste pecador,
No yerres ya."

2 Hoy pide el Salvador
Tu corazon;
¿Despreciarás su amor,
Tu salvacion?
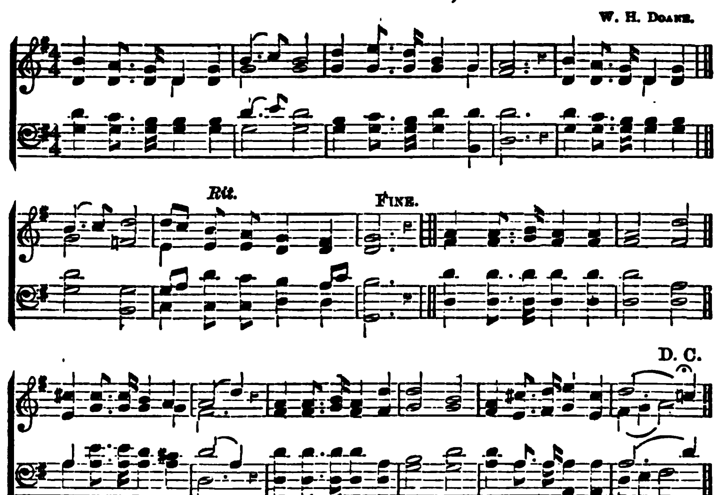
3 Hoy proteccion te da,
Si quieres ir;
Te amaga tempestad:
Vas á morir.

4 Hoy cede á su poder,
Sin contristar
Su Espíritu y merced,
Con tu maldad.

REV. S. F. SMITH.
(*Traducido.*)

EL REPOSO. 7, 6.

W. H. Doane.



263. *Salvo con Jesus.*

1 Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesus seré;
En su amoroso pecho
Siempre reposaré.
Este es sin duda el eco
De celestial cancion,
Que de inefable gozo
Llena mi corazon.

Coro.—Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesus seré;
En su amoroso pecho
Siempre reposaré.

2 De sus amantes brazos
La gran solicitud,
Me libra de tristeza,
Me libra de inquietud.
Y si tal vez hay pruebas,
Fáciles pasarán;
Lágrimas si vertiere,
Pronto se enjugarán.—Coro.

3 Y cruzaré la noche
Lóbrega, sin temor,
Hasta que venga el día
De perennal fulgor.
¡Cuán placentero entónces
Es con Jesus morar,
Y en la mansion de gloria
Siempre con El reinar!—Coro.

Francisca Crosby. (*Traducido.*)

264. *Jesus cargó mi culpa.*

1 En la cruz mi pecado
Ví cargar á Jesus,
Y por eso he buscado
La paz en esa cruz.
Mi culpa El ha lavado
Sobre el leño al morir,
Y ví del leño amado
La paz con Dios surgir.
Coro.—Salvo, etc.

2 Yo leo en el madero
Mi culpa y mi perdon,
Que inmolado el Cordero
Fué por mi salvacion.
Ningun mérito mío
De nada servirá:
Sólo en la cruz confío
Do mi rescate está.
Coro.—Salvo, etc.

3 Junto á la cruz tranquilo
Deseo descansar,
Hasta que al sumo asilo
Pueda el alma volar.

Y entónces reclinado
En brazos de Jesus,
Ya libre de pecado
Celebraré su cruz.
CORO.—Salvo, etc.

Himnario Evangélico.

WOODWORTH. M. L.

WILLIAM BATCHELDER BRADBURY.

265. *Tal como soy.*

1 Tal como soy de pecador,
Sin otra fianza que tu amor,
Tú me llamaste, acudí:
Cordero de Dios, héme aquí.

2 Tal como soy, sin aguardar
De un solo crímen me limpiar;
Tu sangre todo limpia, sí;
Cordero de Dios, héme aquí.

3 Tal como soy, buscando paz,
En mi conflicto y mal tenaz;
Combate rudo siento en mí:
Cordero de Dios, héme aquí.

4 Tal como soy, con mi maldad
Miseria, pena y ceguedad,
Pues hay remedio pleno en tí:
Cordero de Dios, héme aquí.
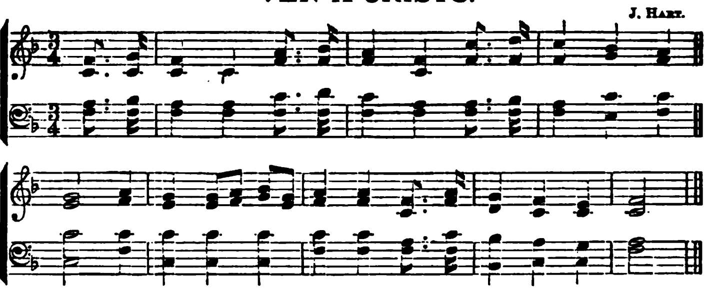
5 Tal como soy, me acojerás:
Perdon y alivio me darás,
Pues tu promesa ya creí:
Cordero de Dios, héme aquí.

6 Tal como soy, tu compasion
Quitado ha toda oposicion;
Ya pertenezco todo á tí:
Cordero de Dios, héme aquí.

CARLOTA ELLIOTT. (*Tr. por* T. M. W.)



VEN Á CRISTO.



266. *Vén á Jesus.*

1 Vén á Cristo, vén ahora,
Vén así cual estás;
Y de El sin demora
El perdon obtendrás.
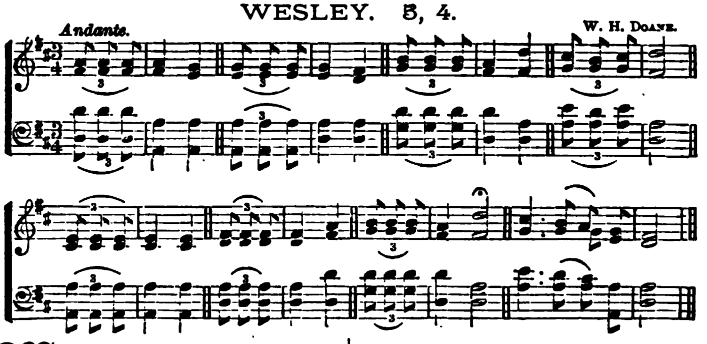
2 Cree y fija tu confianza
En su muerte por tí:
El gozo alcanza
Quien acude así.

3 Vén á Cristo con fé viva,
Piensa en su amor:
No dudes reciba
Al más vil pecador.

4 El anhela recibirte
Y hacerte merced,
Las puertas abrirte
Al eterno placer.

Estrella de Belem.

WESLEY. 8, 4.



267. *Jesus herido por mí.*

1 ¡Rostro divino, ensangrentado,
Cuerpo llagado por nuestro bien!
Calma benigno, Jesus, enojos;
Lloren los ojos que así te ven.

2 ¡Bello costado, en cuya herida
Halla su vida la humanidad!
Fuente amorosa de un Dios clemente,
Voz elocuente de caridad.

3 ¡Crucificado en un madero,
Manso Cordero, mueres por mí;
Por eso el alma triste y llorosa,
Suspira ansiosa morir por tí.
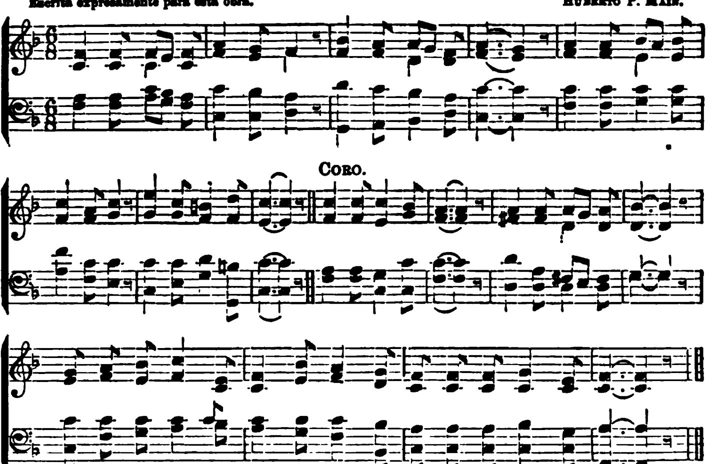
4 ¡Fuente gloriosa, Cristo clemente!
Voz elocuente de la verdad;
En este valle mis pasos guía
Con alegría, Dios de bondad.

Anonimo.

MELROSE.



HUBERTO P. MAIN.



268. *Jesus te llama.*

1 Hoy Jesus te quiere hablar,
Pobre pecador;
No le quieras rechazar
De tu corazon.

CORO.—El te salvará
Oye su voz, sí,
Pues por su muerte en la cruz
La vida te da Jesus.

2 ¿ Nada vale ya su voz
En tu corazon?
¿ Nada puede en tí el amor
De tu Salvador?—CORO.

3 Corazon, ¿ por qué vivir
En condenacion?
Y ¿ por qué has de resistir
Mas á tu Señor?—CORO.

4 ¡ Basta! basta! sin dudar
Hoy responderás;
El te espera; sin tardar
Vén, vén hoy á él.—CORO.

R. BON.

269. *Cristo es todo y en todo.*

1 Yo confío en Jesus
Y salvado soy;
Por su muerte en la cruz
A la gloria voy.

CORO.—Cristo dió por mí
Sangre carmesí,
Y por su muerte en la cruz
La vida me dió Jesus.

2 Todo fué pagado ya,
Nada debo yo;
Salvacion perfecta da
Quien por mí murió.—CORO.
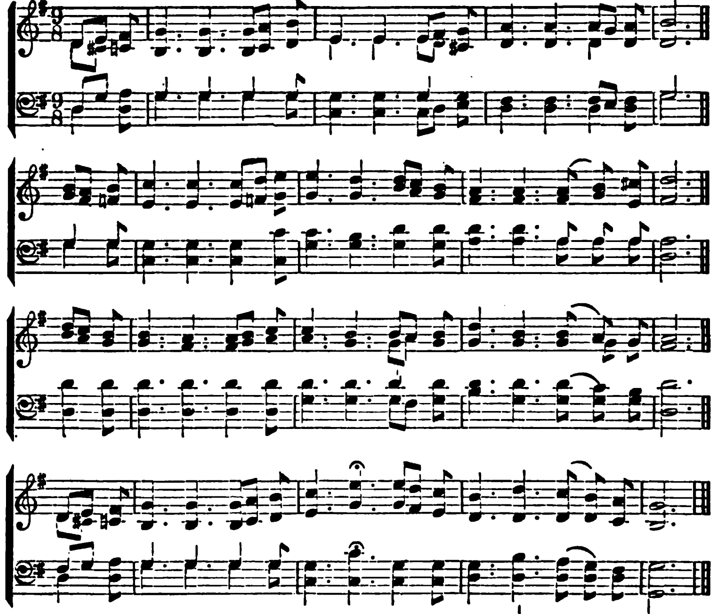
3 Todo hizo mi Señor,
Me salvó ya El;
Con ternura y amor
El me guarda fiel.—CORO.

4 Mi perfecta salvacion
Eres, ¡ oh Jesus!
Mi completa redencion
Mi gloriosa luz!—CORO.

ESTRELLA DE BELEM.

LA PROMESA DIVINA.

P. P. Bliss.



270. *"Yo te guiaré."*

1 Al cansado peregrino
Que en el pecho siente fé,
El Señor ha prometido,
"Con mi brazo te guiaré."

Coro.—"Con mi brazo, con mi brazo,
Con mi brazo te guiaré;"
El Señor ha prometido,
"Con mi brazo te guiaré."

2 Cuando sus lazos el mundo
Arrojare ante tu pié,
Te dirá Dios tu refugio:
"Con mi brazo te guiaré."

Coro.—"Con mi brazo, con mi brazo,
Con mi brazo te guiaré;"
Te dirá Dios tu refugio:
"Con mi brazo te guiaré."

3 Si tu esperanza se aleja
Cual sombra de lo que fué,
Oye atento la promesa:
"Con mi brazo te guiaré."
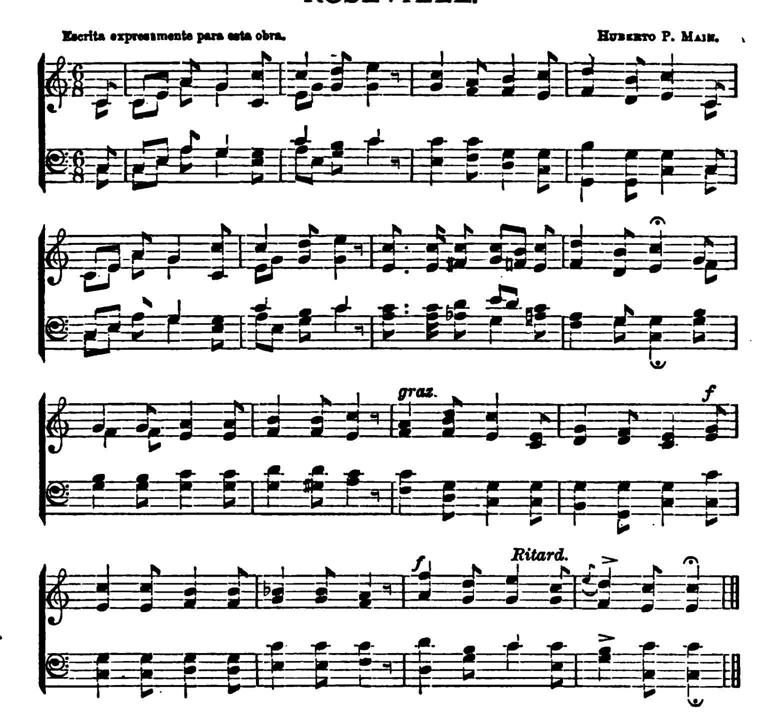
Coro.—"Con mi brazo, con mi brazo,
Con mi brazo te guiaré;"
Oye atento la promesa:
"Con mi brazo te guiaré."

4 Cuando la muerte á tu estancia
Con afan golpeando esté,
Tén consuelo en las palabras:
"Con mi brazo te guiaré."

Coro.—"Con mi brazo, con mi brazo,
Con mi brazo te guiaré;"
Tén consuelo en las palabras:
"Con mi brazo te guiaré."

N. Niles. (*Tr. por C. B.*)

ROSEVILLE.



271. *Veré á Jesus allí.*

1 Al cielo voy, al cielo voy,
Yo confío en Jesus:
El me salvó, El me salvó,
Por mí ha muerto en la cruz.
Yo te veré, á tí Señor;
Te veré mi Salvador,
En dulce luz y esplendor:
Te veré, mi Salvador.
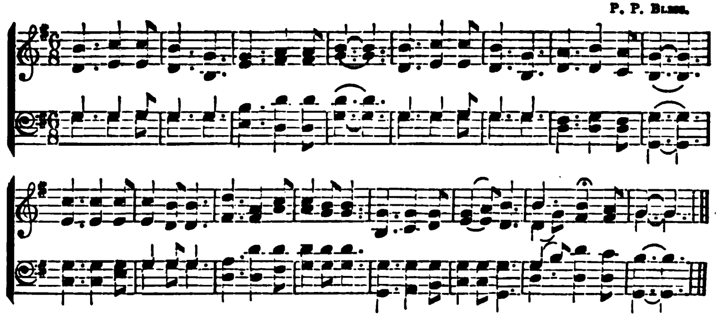
2 Al cielo voy, al cielo voy,
Yo confío en Jesus:
El me salvó, El me salvó,
Por mí ha muerto en la cruz.
Tu pura sangre carmesí
Mi culpa vil borró aquí;
Ventura gozaré allí;
Te veré, mi Salvador.

3 Al cielo voy, al cielo voy,
Yo confío en Jesus:
El me salvó, El me salvó,
Por mí ha muerto en la cruz.
Feliz él que en tí confía
¡Oh Salvador, divino guía!
Me llenas tú de alegría:
Te veré, mi Salvador.

Estrella de Belem.

CASI RESUELTO.

P. P. BLISS.



272. *Casi resuelto.*

1 ¿Te sientes casi resuelto ya?
¿Te falta poco para creer?
¿Por qué, pues, dices á Jesucristo,
Hoy no, mañana te seguiré?

2 ¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el *casi*, á Cristo vén;
Que *hoy* es tiempo, mas el *mañana*,
Sobrado tarde pudiera ser.

3 Sabe que el *casi* no es de valor
En la presencia del justo Juez;
¡Ay del que muere *casi* creyendo!
Completamente perdido está.

P. P. BLISS. (*Traducido.*)

(Tonada en la página 153.)

273. *Tu ley es mi delicia.*

1 Mi delicia tu Ley es,
Que alegra el corazon;
Ella dirige mis piés,
Ella será mi cancion.

CORO.—Es la pura Luz
Que alumbra al mortal;
Tu palabra es, buen Jesus,
Mi faro celestial.

2 Ella mis sendas limpió
En mi menor edad;
La guardé en mi corazon,
Y lo nutre de piedad.—CORO.

3 Cuando afligido me ví,
Mi fé corroboró;
Cuando hablaron contra mí,
Meditaba en ella yo.—CORO.

4 Es más dulce que la miel
Tu Ley al paladar;
Házme ser más y más fiel
Para poderla guardar.—CORO.

R. BON.

(2ª Tonada en la página 160.)

274. *La fuente.*

1 Hay una fuente de amor divino,
Do el peregrino templa su sed;
Fuente que salta á eterna vida,
Do amor convida, venid, bebed.

2 En la frescura de sus raudales
Todos los males se calmarán;
Y renovados los corazones,
Dulces canciones entonarán.

ANONIMO.

(Tonada en la página 160.)

275. *Vén ahora.*

1 Vén á Cristo, vén ahora,

CORO.—Vén á El pecador,
Vén, sí, confiadamente,
A Jesus el Señor.

2 Eres salvo si creyeres.—CORO.

3 Dios no quiere que te pierdas.—CORO

4 Cristo puede, sí, salvarte.—CORO.

5 El Señor no te rechaza.—CORO.
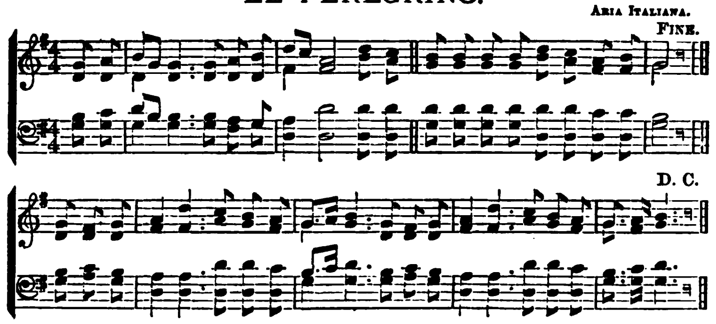
6 El desea perdonarte.—CORO.

7 El te ama, El te ama.—CORO.

P. C.

EL PEREGRINO.

ARIA ITALIANA.



276. *Somos peregrinos aquí.*

1 Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesus;
El me abrió ya veraz camino
Cuando murió por nosotros en la cruz.

CORO.—Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesus.

2 Duelo, muerte, amarga pena
Nunca, nunca se encontrarán allá;
Gloriosa vida de gozo llena
El alma mía allí disfrutará.—CORO.

3 ¡Tierra santa, hermosa, pura!
Entraré á tí, salvado por Jesus;
Y gozaré siempre la ventura
¡Viviendo con El en refulgente luz!
CORO. COPIADO.

277. *Hay dicha en el cielo.*

1 Por el mundo en paz vagando,
Me encamino á la eternal mansion.
Cristo en la cruz expirando
La puerta benigna abrió del perdon.

CORO.–Por el mundo en paz vagando,
Me encamino á la eternal mansion.

2 No arredra ni espanta mi alma
De la muerte el horrendo aguijon;
Lleno me siento de gozo y calma,
El Señor hizo por mí intercesion.–CORO.

3 Dicha, placer y contento
En el cielo sin fin reinarán;
Do sólo se oirá el concento
De los que salvos allí morarán.–CORO.

4 A esa region de dulzura
Me conduce benigno Jesus;
Yo gozaré siempre de ventura
Al reflejo y fulgor de su luz.–CORO.
C. B.

(Tonada en la página 104.)

278. *Jesus es nuestro Pastor.*
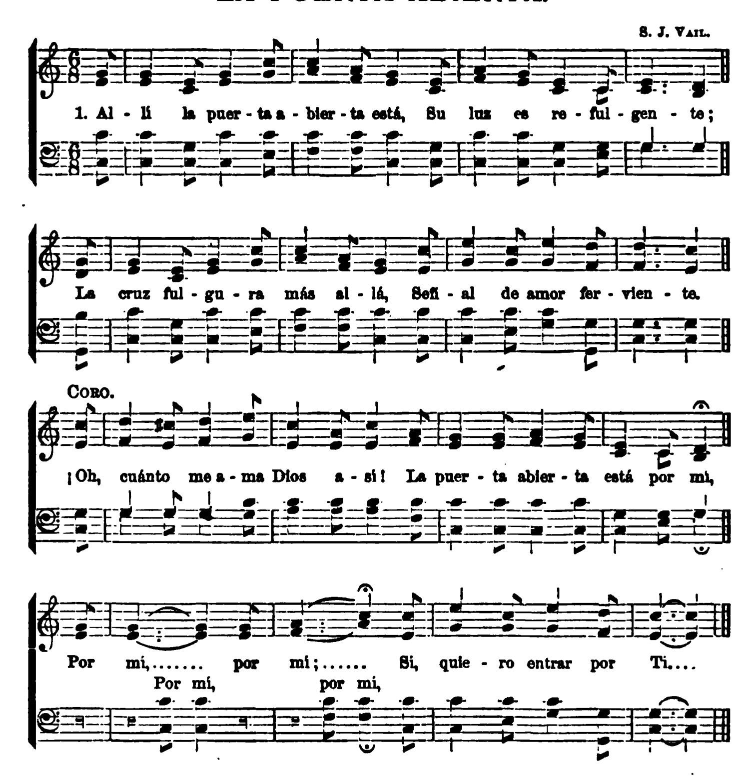
1 ¡Oh Jesus, Pastor divino!
Acudimos á rogar
Que desciendas amoroso
Tus corderos á buscar;
Oh Pastor, vén, tu rebaño
Te reclama sin cesar.

2 Al herido del pecado
No le dejes sucumbir;
Al que va por otra senda
Déjale tu voz oir;
¡Vén, Pastor! El lobo llega,
Y nos quiere destruir.

3 Guíanos por tus senderos
Al aprisco del amor;
Llévanos como corderos
En tu seno bienhechor;
Guía, sí, tus corderillos,
Oh dulcísimo Pastor.

4 Oye, Cristo, nuestro ruego,
Oye nuestra peticion,
Vén, ampara tu rebaño
Con tu santa proteccion;
Te lo piden tus corderos
Con humilde corazon.
ANONIMO.

LA PUERTA ABIERTA.



279. *La puerta abierta.*

1 Allí la puerta abierta está,
Su luz es refulgente;
La cruz fulgura más allá,
Señal de amor ferviente.—CORO.

2 Y los que buscan salvacion
La entrada franca tienen,
No hay pobres, ricos, ni nacion,
Para los que á ella vienen.—CORO.
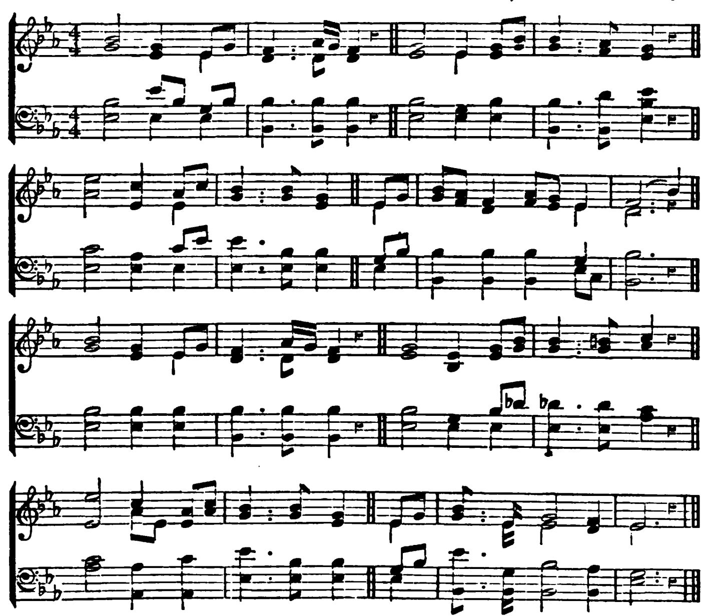
3 Brama Satán; avanza tú:
La puerta está abierta ahora,
Si quieres palma, tén la cruz,
Señal de eterna gloria.—CORO.

4 Pasado el río, más allá
En la feraz pradera,
La paga de la cruz está,
¡Eterna primavera!—CORO.

SRA. L. BAXTER.
(*Traducido.*)

JEWETT. M. P.

ARR. FROM CARL MARIA VON WEBER, BY JOSEPH P. HOLBROOK.



280. *Jesus, como tú quieres.*

1 Cristo, tu voluntad
  Sea hecha siempre en mí;
Confiado en tu bondad
  Ya resignado estoy.
En medio del dolor,
  O en medio de la paz,
Me rodeará tu amor
  Y nada temeré.
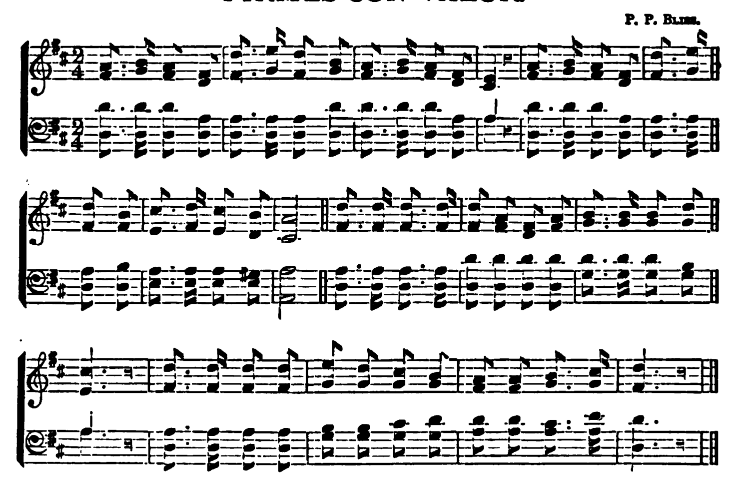
2 Cristo, tu voluntad
  Haría sin vacilar:
Quítame la maldad,
  Y dáme sumision.
Lloraste tú tambien,
  Por eso á Tí vendré:
¡Oh Salvador! mi bien,
  Sé mi Consolador.

3 Cristo, tu voluntad,
  Será la mía tambien;
Sirviendo con lealtad
  Hasta el fin viviré.
No quiero señalar
  Mi senda, sino en Tí
Sin ciutas descansar,
  Y hacer tu voluntad.

J. B.

FIRMES CON VALOR.

P. P. Bliss.



281. *Estad firmes.*

1 ¡Oh soldados! en los cielos
Ved la enseña ya!
Hay refuerzos; nuestro el triunfo,
No dudeis, será.

Coro.—"¡Firmes! ¡firmes! yo voy pronto,"
Clama el Salvador;
Estarémos por tu gracia
Firmes con valor.

2 Nada importa nos asedien
Con rugiente afan,
Las legiones aguerridas
Que ordenó Satán.—Coro.

3 Tremolando se divisa
El marcial pendon,
Y se escucha de cornetas,
El guerrero son.—Coro.

4 Sin descanso ruda sigue
La furiosa lid;
¡Sus amigos. ya cercano
Ved al Adalid!—Coro.

5 Viene el Cristo con potencia
A salvar su grey;
Pues soldados, ¡alegría!
¡Viva nuestro Rey!—Coro.

P. P. Bliss. (*Traducido.*)

282. *Dad gloria á Cristo.*

1 Oh hermanos, dad á Cristo,
Alabanzas mil;
El la muerte ha vencido,
Y la tumba vil.

Coro.—Cristo, por tu gran victoria
Vida das por mí;
Vencedor, tú, de la muerte,
¡Gloria doy á tí!

2 En la cruz él fué clavado
Por el pecador,
Por su muerte El se hizo
Nuestro Redentor.—Coro.
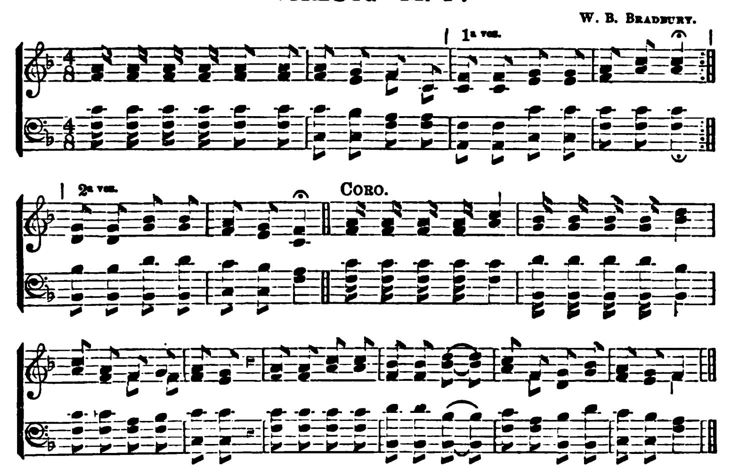
3 En la tumba sepultado,
Estuvo mi Señor;
Su presencia la ha quitado
Todo el terror.—Coro.

4 La potencia de la muerte
Cristo ya quebró;
Del sepulcro tenebroso
El se levantó.—Coro.

Samuel P. Craver.

VALOR. M. P.

W. B. Bradbury.



283. *No temas ser cristiano.*

1 No te dé temor hablar por Cristo,
Haz que brille en tí su luz;
Siempre á quien te redimió confiesa;
Todo debes á Jesus.

Coro.—No te dé temor, no te dé temor,
Nunca, nunca, nunca,
Es tu Salvador amante,
Nunca, pues, te dé temor.

2 No te dé temor hacer por Cristo
Cuánto de tu parte está;
Obra con amor, con fé y constancia:
Tus trabajos premiará.—Coro.

3 No te dé temor sufrir por Cristo
Los reproches, ó el dolor;
Sufre con amor tus pruebas todas,
Cual sufrió tu Salvador.—Coro.

4 No te dé temor vivir por Cristo,
Esa vida que te da;
Si en todo tu afan en El confiares
El con bien te sacará.—Coro.

5 No te dé temor morir por Cristo,
Vida, vía, verdad, es El;
El te llevará con su ternura
A su célico vergel.—Coro.

Traducido por T. M. W.

284. *Seguid á Cristo.*

1 No os detengais, seguid á Cristo,
El nos guía con amor;
No os detengais; por él ya listo
Yo le sigo con valor.

Coro.—No os detengais, no os detengais,
Nunca, nunca, nunca;
Cristo por salvarnos dió
Su sangre cuando El murió.
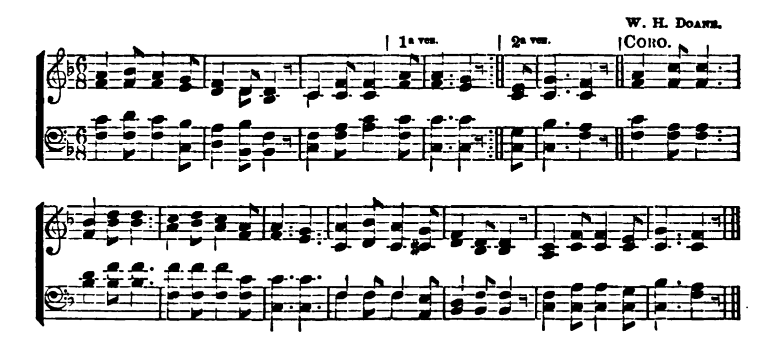
2 No os detengais, perdon recibe
Quien confía en el Señor;
No os detengais, que Cristo vive,
El precioso Salvador.—Coro.

3 No os detengais, El ya ha muerto
Por el triste pecador;
No os detengais, camino cierto
Es Jesus el Salvador.—Coro.

4 No os detengais, El nos consuela
Nos alivia con amor;
No os detengais, que siempre vela
Por su pueblo el Señor.—Coro.

R. Bon.

JESUS ME SALVÓ.



285. *Jesus me buscó.*

1 Léjos de mi Padre Dios,
   Por Jesus fuí hallado;
Por su gracia y por su amor
   Sólo fuí salvado.

Coro.—En Jesus, mi Señor,
   Sea mi gloria eterna;
El me amó y me salvó,
   En su gracia tierna.

2 En Jesus, mi Salvador,
   Pongo mi confianza;
Toda mi necesidad
   Suple en abundancia.—Coro.

3 Cerca de mi buen Pastor
   Vivo cada día;
Toda gracia en su Señor,
   Halla el alma mía.—Coro.

4 Guárdame, Señor Jesus,
   Para que no caiga;
Como un sarmiento en la vid,
   Vida de tí traiga.—Coro.

Anonimo.

(Tonada en la página 174.)

286. *El la única fuente.*

1 Solamente El es la fuente
   Que brota agua celestial;
Es amigo cuyo abrigo
   No traspasa ningun mal.

Coro.—Alma mía, por tu guía,
   Toma á Cristo, y síguele;
Esperando y reposando,
   Incesante llámale.

2 Si la gloria transitoria
   Te ha alejado de Jesus,
Con la vida te convida,
   Con la gloria y con la luz.—Coro.
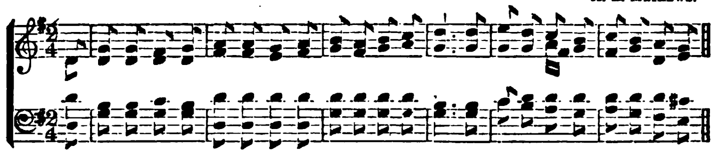
3 Venid gentes, diligentes,
   En Jesus sólo esperad,
Que el Esposo, presuroso,
   Llega ya, ¡ velad y orad !—Coro.
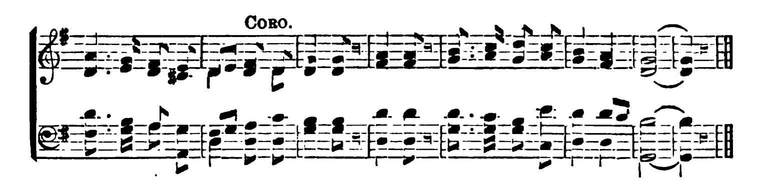
4 En la tierra y en el cielo,
   Sus grandezas publicad;
Noche y día, á gran porfía,
   Su venida predicad.—Coro.

Anonimo.

EL TRONO SANTO.

H. E. Mathews.





287. *Los niños en el cielo.*

1 Del trono santo en derredor
Los niños siempre están,
Que rescatados del Señor
Las gracias ya le dan.

Coro.—Cantan, "¡ Gloria, gloria, aleluya al Santo Dios ! "

2 ¿ Por qué á mundo superior
A la Sion sin par,
Do todo es gozo, paz, y amor,
Podido han llegar ?—Coro.

3 Porque el Señor su sangre dió,
Les ha librado así ;
Su sangra pura les lavó,
Y pueden ir allí.—Coro.

4 Buscaron ellos á Jesus,
Su nombre amando aquí ;
Ahora ya en clara luz,
Su rostro ven allí.—Coro.

5 Ropaje blanco de esplendor
Reviste cada cual ;
Están allí con el Señor,
En dicha eternal.—Coro.

Sra. A. H. Shepherd. (*Traducido.*)

(Tonada en la página 176.)

288. *Ven al Salvador.*

1 Pecador, ven al santo Jesus,
Y feliz para siempre serás,
Que segun le quisieres tener
Al divino Señor hallarás.

Coro.—Ven á El, (pecador) ven á El, (pecador,)
Que te espera tu buen Salvador : (pecador,)
Ven á El, (pecador) ven á El (pecador,)
Que te espera tu buen Salvador.
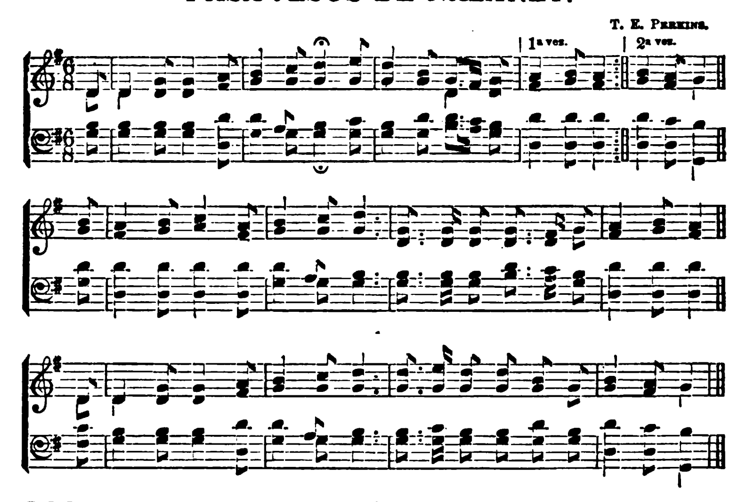
2 Si cual hijo que necio pecó,
Vas buscando á sus piés compasion ;
Tierno Padre en Jesus hallarás,
Y tendrás en sus brazos perdon.
Coro.

3 Ovejuela que huyó del redil,
¡ Hé aquí tu benigno Señor !
Y en los hombros llevado serás
De tan dulce y amante Pastor.—Coro.

(*Himnos Evangélicos.*)

PASA JESUS DE NAZARET.

T. E. PERKINS.



289. *Jesus pasa.*

1 ¿Qué significa este rumor?
¿Qué significa este tropel?
¿Quién puede un día y otro, sí,
La muchedumbre conmover?
Responde el pueblo en alta voz:
"Pasa Jesus de Nazaret."

2 ¡Jesus! quien vino acá á sufrir
Augustia, afan, cansancio y sed;
Y dió consuelo, paz, salud,
A cuántos viera padecer.
Por eso alegre el cielo oyó:
"Pasa Jesus de Nazaret."

3 Aún viene hoy el buen Jesus
Dispuesto á hacernos mucho bien,
Y amante llama á nuestro hogar,
Y quiere en él permanecer.
Se acerca ya, ¿no oís su voz?
"Pasa Jesus de Nazaret."

SRITA. ETTA CAMPBELL.
(*Traducido.*)

(2a tonada en la página 160.)

290. *Vengo á Cristo.*

1 Cristo bendito, yo pobre niño,
Por tu cariño me llego á Tí:
Yo te suplico humildemente
Tengas clemente piedad de mí.

2 En la frescura de sus raudales,
Todos los males se calmarán,
Y renovados los corazones,
Dulces canciones entonarán.

(Tonada en la página 179.)

291. *Hora de la escuela.*
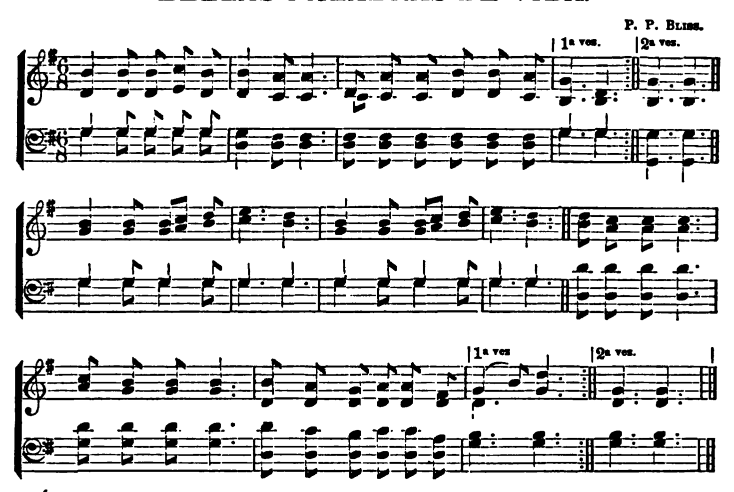
1 Venid á la escuela, niños, sin tardar,
Que el maestro nos llama para estudiar;
Corramos unidos, alegres cantemos;
A Cristo glorioso himnos entonemos.

2 Venid, aprendamos para nuestro bien,
Siendo de los padres consuelo y sosten.
Niños, aprendamos con santa pasion:
Labremos la gloria de nuestra nacion!

ANONIMO.

BELLAS PALABRAS DE VIDA.

P. P. Bliss.



292. *Sus palabras son luz y vida.*

1 ¡Oh! cantádmelas otra vez,
Bellas palabras de vida;
  Hallo en ellas mi gozo y luz,
Bellas palabras de vida,
  Sí de luz y vida:
  Son sosten y guia,
    ¡Qué bellas son!
    ¡Qué bellas son!
    Bellas palabras de vida.

2 Jesucristo á todos da
Bellas palabras de vida;
  Oye su dulce voz, pecador,
Bellas palabras de vida;
  Bondadoso te salva,
  Y al cielo te llama.
    ¡Qué bellas son!
    ¡Qué bellas son!
    Bellas palabras de vida.

3 Grato el cántico sonará,
Bellas palabras de vida;
  Tus pecados perdonará;
  Bellas palabras de vida:
  Sí de luz y vida;
  Son sosten y guia,
    ¡Qué bellas son!
    ¡Qué bellas son!
    Bellas palabras de vida.

P. P. Bliss. (*Tr. por J. A. B.*)

(Tonada en la página 179.)

293. *Sed sabios.*
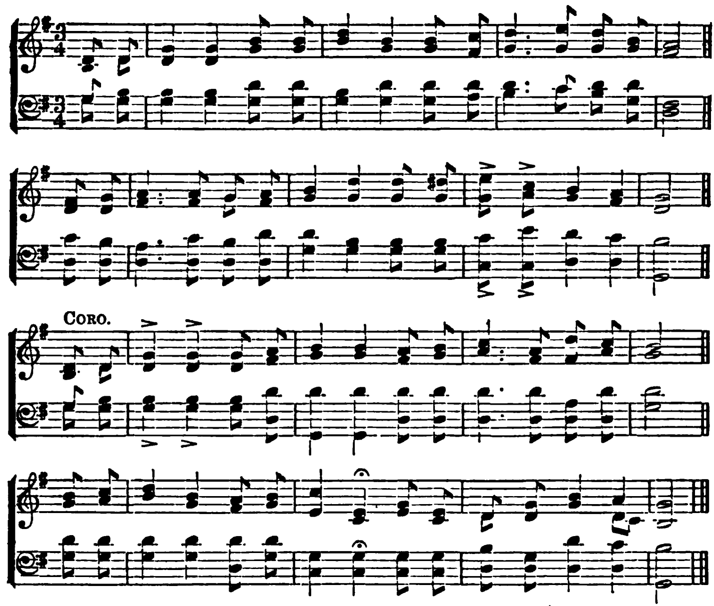
1 Suena la campana: Jesus, el Señor,
Al aula nos llama con voces de amor;
Corramos, volemos, no nos detengamos;
Su voz acatemos, su ley aprendamos.

2 Con grande alegría, muchachos, corred:
De Cristo la ciencia, venid, aprended.
Niños, entonemos con voces de amor
Himnos celestiales al buen Salvador.

3 La ley del Eterno, el dedo de Dios,
Señala su Libro al vil pecador.
Venid, estudiemos con sagrada uncion:
Seamos la honra de nuestra nacion.

L. S.

EL FARO. 8, 7.



294. *Deseado puerto.*

1 Tenebroso, mar undoso
Vas surcando, pecador;
Y el presagio del naufragio,
Acrecienta tu temor.
¿Ves no léjos los reflejos
De la pura y blanca luz?
Ese bello, fiel destello,
Es el faro de la Cruz.

2 Anhelado, puerto amado,
Fuente viva de salud;
En Tí el alma, dulce calma
Gozará sin inquietud.
¿Qué es el mundo? foco inmundo:
De él me quiero retirar,
Y el tranquilo, grato asilo
De los justos, disfrutar.

3 ¡Oh! yo ansío, Jesus mío,
Revestirme de tu amor,
Adorarte y acatarte
Cual humilde servidor.
Roca fuerte, que la muerte
Ni los siglos destruirán;
De los fieles los laureles,
En tu cumbre lucirán.

295. *¡Ven, oh dueño!*

1 Ven, ¡oh dueño de mi vida!
Generoso bienhechor,
Que mi alma dolorida
Clama ya por su pastor.
No te tardes, te suplico,
No te tardes ¡oh Señor!
Ven, ¡oh dueño de mi vida!
Mi Jesus, mi Salvador.

2 A mi corazon ¡oh dueño!
Mira lleno de amor;
Dále todo tu consuelo,
No perezca de dolor.
Cantaré yo cuando vuelva
A buscarme el Redentor:
Ven, ¡oh dueño de mi alma!
Mi Jesus, mi Salvador.

Himnos Evangélicos.
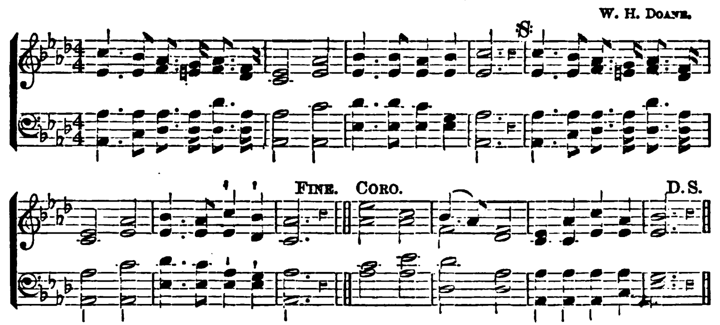
296. *Hay luz para el viajero.*

1 Para todo viajero
Que camina con teson,
Por la senda que conduce
A los brazos de su Dios,
Hay un faro luminoso
Que le presta su fulgor,
Es el santo Jesu-Cristo,
El bendito Salvador.

2 Para aquel á quien el mundo
Desgarró su corazon,
Deshojó sus ilusiones
Y su alma marchitó,
Hay un bálsamo divino
Que le dé consolacion,
En el tierno Jesu-Cristo,
El bendito Salvador.

NO ME PASES.

W. H. DOANE.



297. *Cristo, bendíceme.*

1 No me pases, no me olvides,
Tierno Salvador;
Muchos gozan tus mercedes,
Oyes su clamor.

CORO.—Cristo, Cristo,
Oye tú mi voz;
Salvador, tu gracia dame,
Sálvame, Jesus.
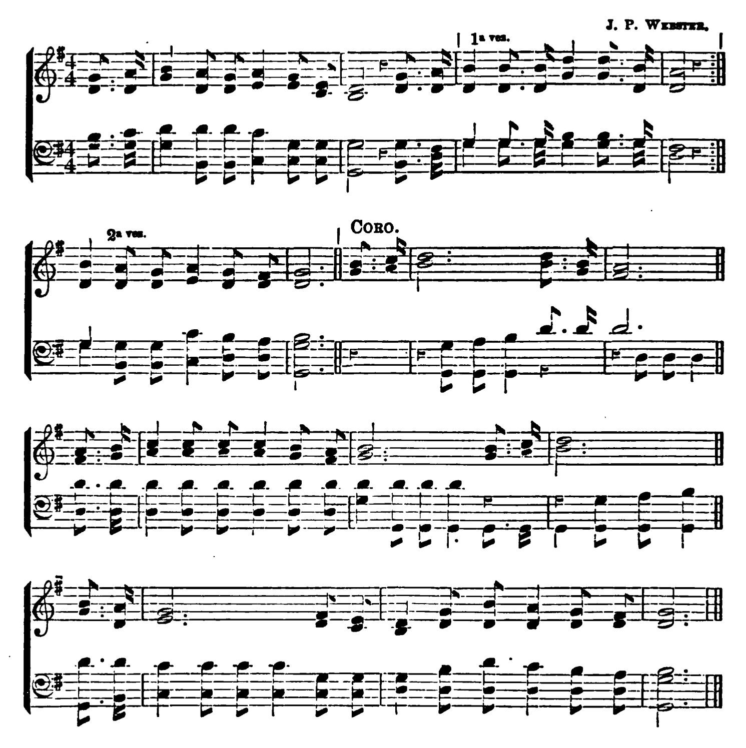
2 Ante el trono de tu gracia
Hallo dulce paz;
Nada aquí mi alma sácia,
Tú eres mi solaz.—CORO.

3 Fío sólo en tus bondades:
Guíame en tu luz;
Y á mi alma no deseches,
Sálvame, Jesus.

4 Tú, la fuente de consuelo,
Más que vida á mí,
¿A quién tengo en la tierra
O el cielo, sino á Tí?

FRANCISCA J. CROSBY.
(*Traducido.*)

EL MÁS ALLÁ.



298. *El hogar de los fieles.*

1 Meditad en que hay un hogar
  En la márgen del rio de luz,
Donde van para siempre á gozar
  Los creyentes en Cristo Jesus.

Coro.—Más allá, más allá,
  Meditad en que hay un hogar,
  Más allá, más allá,
  En la márgen del rio de luz.

2 Meditad en que amigos teneis
  De los cuales marchamos en pos,
Y pensad en que al fin los veréis
  En el alto palacio de Dios.—Coro.
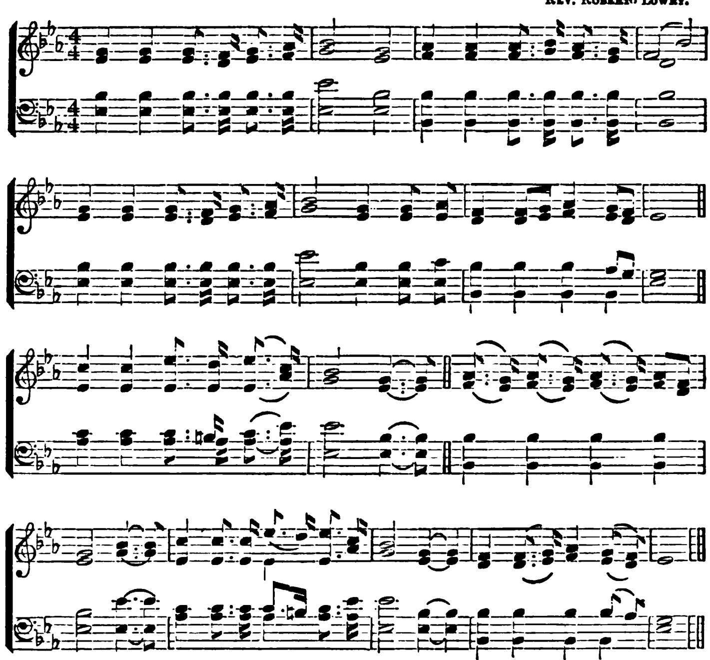
3 En que mora Jesus meditad,
  Donde séres que amamos están,
Y á la tierra bendita volad
  Sin augustia, temores ni afan.—Coro.

4 Reunido á mis deudos seré,
  Mi carrera á su fin toca ya,
Y en mi hogar celestial entraré,
  Do mi alma reposo tendrá.—Coro.

Rev. D. Huntington. (*Traducido.*)

LA CARIDAD.

REV. ROBERTO LOWRY.



299. *¿ Nos verémos allí?*

1 ¿Nos verémos en el rio
Cuyas aguas cristalinas,
Cuyas ondas argentinas
Nacen del trono de Dios?

CORO.—¡Oh! sí, nos congregarémos
En célica, hermosísima ribera,
Del rio de la vida verdadera
Que nace del trono de Dios.

2 En las márgenes del rio
Que frecuentan serafines,
Que embellecen querubines,
Da la dicha eterna Dios.—CORO.

3 El vergel que riega el rio
De Jesus es la morada;
El mal nunca tiene entrada,
Allí sólo reina Dios.—CORO.
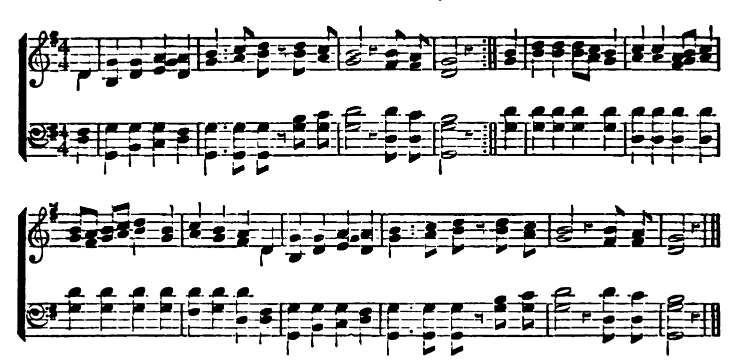
4 Antes de llegar al rio,
Nuestra carga dejarémos:
Libres todos estarémos,
Por la gracia del Señor.—CORO.

5 Tiene faz risueña el rio:
Pues la de Jesus refleja,
La que de su grey aleja
Todo mal, todo dolor.—CORO.

6 Pronto verémos el rio;
Nuestro viaje concluyendo,
Suaves melodías oyendo,
Alabando al Dios de amor.—CORO.

REV. R. LOWRY. (*Traducido.*)

VEN Á MÍ. 8, 6.



300. *La voz del Salvador.*

1 Despierta, triste pecador,
Oye, sí; oye, sí,
Porque te dice el Salvador,
Ven á mí; ven á mí;
A tu incesante trabajar
Prepara dulce bienestar,
En donde puedas descansar,
Oye, sı; ven á mí.

2 Yo soy la fuente del perdon,
Oye, sí; oye, sí;
En mí tan sólo hay salvacion,
Ven á mí; ven á mí;
Si la miseria huyendo vas,
En mí riqueza encontrarás,
Y vida eterna gozarás,
Oye, sí; ven á mí.

3 Si quieres la felicidad,
Oye, sí; oye, sí;
Si buscas al Dios de verdad,
Ven á mí; ven á mí;
Tus lágrimas enjugaré,
Y tus heridas sanaré,
La vida eterna te daré,
Oye, sí; ven á mí.

ANONIMO.

301. *Voy al cielo á adorar á Cristo.*
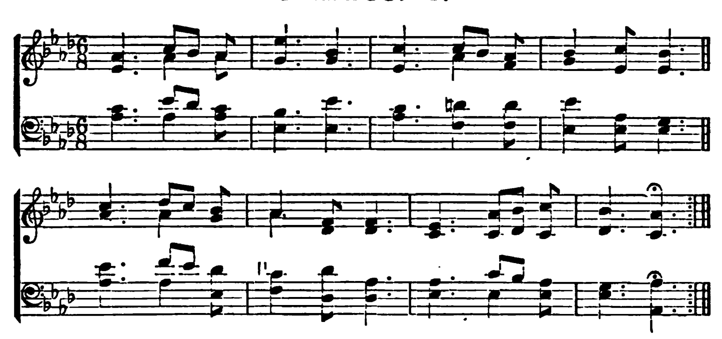
1 Me voy al cielo, ¡qué favor!
¡Oh! venid, oh, venid;
Para adorar al Salvador
¡Oh! venid, oh, venid.
Allí millares ya están,
Librados de mortal afan,
Millares luégo llegarán:
¡Oh! venid, oh, venid!

2 Voy á morar con mi Jesus;
¡Oh! venid, oh, venid;
Lista está la mansion de luz,
¡Oh! venid, oh, venid.
Una corona llevaré:
Y palmas de gloria tendré,
Gozoso siempre viviré;
¡Oh! venid, oh, venid!

3 ¡Oh! ¿no dirá algun pecador:
"Ya vendré, ya vendré:
Yo seguiré á mi Salvador,
Sí, vendré, sí, vendré?"
Dejando el mundo vano, sí,
Encaminemos hasta allí;
Tú llamas, Cristo, héme aquí;
Sí, vendré, sí, vendré.

ANONIMO.

MÉXICO. 5.



302. *Tú me salvaste.*

1 Jesus divino, verte deseo,
Manso Cordero, Padre querido:
Por mí inmolado, en vil madero
Fuiste clavado, manso Cordero.

2 Tu sangre pura ya me ha lavado;
La mancha impura ya me ha quitado;
La gloria pura por tí veré,
Paz y ventura yo gozaré.

F. D. Villegas.

303. *¡Padre, perdon!*

1 ¡Oh Padre eterno! ¡Oh Padre amado!
Perdon te pido por mis pecados.
Oye Dios nuestro, el tierno canto,
Que humildemente te ofrecemos.

2 Dá luz al alma, y nuestros pasos
Guía hácia donde llegar ansiamos;
Frágiles somos, ciegos y vanos,
Y sin tu guia nos descarriamos.

3 ¡Oh! no permitas, Dios adorado,
Que continuemos en el pecado;
Nuestra voz oye, Redentor Santo;
Sálvanos Cristo, dános tu amparo.

Anonimo.

304. *Las ricas mansiones.*

1 En las regiones inmaculadas,
Ricas mansiones que el Señor da,
Hay muchas cosas grandes y amadas
Y muy preciosas: Cristo allí está.

2 Cielo provisto de las delicias
De Jesu-Cristo, cielo de amor;
Los convidados cantan albricias,
Siendo llamados por el Señor.

3 Los que en tí esperan, Dios santo y bueno,
Y te veneran, creen aquí:
Los que tú llamas, siempre en tu seno,
Porque los amas, gozan allí.

4 En su existencia, goces del alma
Por tu presencia tienen, y paz;
Y allí en tu gloria llevan la palma
De la victoria, viendo tu faz.

Anonimo.

305. *¡Animo!*

1 ¡Creyente, náda contra el mar fuerte!
¡Surca! que airada viene la muerte.
Sé vigilante, sé confiado;
Sigue adelante firme y osado!

2 Corre, creyente, Dios no abandona;
Lucha, creyente, luz te corona;
Dios se te muestra desde su gloria;
Tendrá tu diestra plena victoria.

3 ¡Firme, creyente, en la hora aquella!
¡Valor! creyente, tu gloria es bella;
De Cristo el brazo fuerte te alienta,
Su fuerte brazo bien te sustenta.

R. H.

AÚN HAY LUGAR.

IRA D. SANKEY.

REFRAN.

306. *Hay lugar para tí.*

1 Aún hay lugar,
Escucha, pecador;
En el eterno banquete del Señor,
¡Oh! sí ¡oh! sí; hay sitio para tí.

2 Entra al festin
Que muchos gozan ya,
Y allí Jesus su gozo te dará.
¡Oh! sí, etc.

3 Aún hay lugar,
La puerta franca está;
Mas entra pronto, que á cerrarse va.
¡Oh! sí, etc.

4 Angeles mil
Te dicen con amor,
"Entra á gozar la gloria del Señor."
¡Oh! sí, etc.

5 Pronto, hoy tal vez,
El mundo dejarás;
Entra al banquete, ó luégo clamarás:
¡Ay! me perdí! No hay sitio para mí!

H. BONAR. (*Traducido.*)

(Tonada en la página anterior.)

307. *Dios nos ve.*

1 A Dios piadoso debí el nacer;
El me dió padres para mi bien;
Me da alimento, templa, mi sed;
¡Buenos seamos, que Dios nos ve!

2 Dios hizo el cielo con su poder;
Hizo la tierra, y el mar tambien;
El sol, las estrellas brillan por el:
Buenos seamos, que Dios nos ve!

3 Si el desvalido pide merced,
Si al triste aflige suerte cruel,
Ese que llora tu hermano es:
Buenos seamos; que Dios nos ve!

4 No al malo envidies, aunque tal vez
Impune ostente gloria y poder;
Que allá en el cielo hay otro Juez.
Buenos seamos; que Dios nos ve!

ANONIMO.

(Tonada en la página 177.)

308. *Caridad pura y santa.*

1 Caridad que á los mortales,
Con tus frutos de amor,
Dulcificas sus pesares,
Les diriges al Señor.
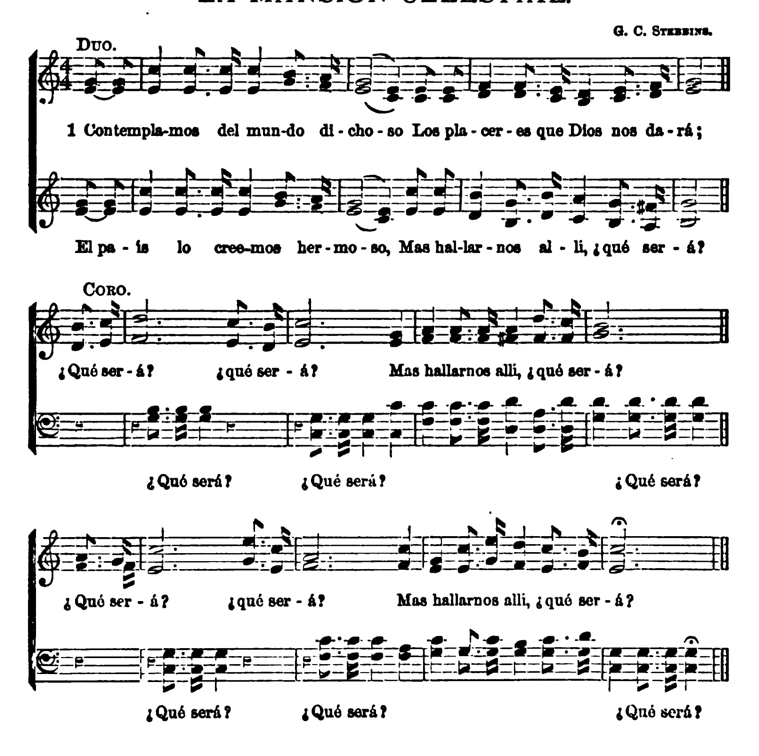
CORO.—Caridad, hermosa y pura,
Bálsamo consolador,
Que á la mísera criatura
Ansia dar su Redentor.

2 Amar á Dios con el alma
Y con todo el corazon,
De los santos es la palma,
Y del cristiano el pendon.—CORO.

3 Que la humanidad entera,
De Dios muestre el amor,
Y que la discordia muera,
Por Jesus el Salvador.—CORO.

ANONIMO.

LA MANSION CELESTIAL.



309. *Las dichas eternas.*

1 Contemplamos del mundo dichoso
Los placeres que Dios nos dará;
El país lo creemos hermoso,
Mas hallarnos allí, ¿qué será?

Coro.—¿Qué será? ¿qué será?
Mas hallarnos allí, ¿qué será?
¿Qué será? ¿qué será?
Mas hallarnos allí, ¿qué será?

2 Meditamos el gozo, la gloria,
La grandeza sin fin que tendrá
El mortal que ganó la victoria,
Mas hallarnos allí, ¿qué será?—Coro.

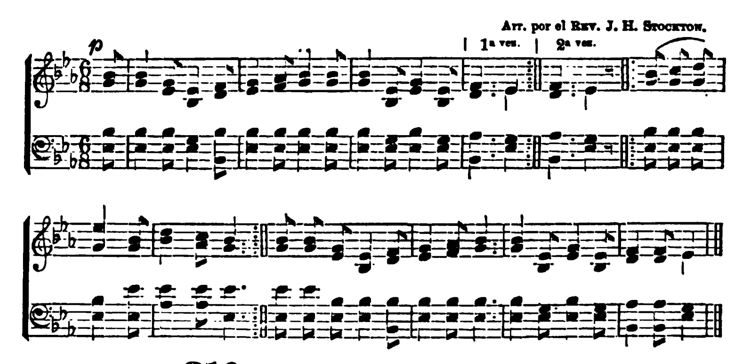
3 Presentimos el dia esplendente
Que en el santo país brillará,
Para Jesus el Cordero inocente;
Mas hallarnos allí, ¿qué será?—Coro.

4 Bien sabemos que llanto. ni duelo,
Ni pecados ni males, habrá
En la casa de Dios en el cielo;
Mas hallarnos allí, ¿qué será?—Coro.

Sra. E. Mills. (*Traducido.*)

EL GRAN MEDICO.

Arr. por el Rev. J. H. Stockton.



310. *El más dulce nombre.*

1 La tierna voz del Salvador
Nos habla conmovida:
Oid al Médico de amor,
Que da á los muertos vida.
Coro.—Nunca los hombres cantarán,
Nunca los ángeles de luz
Nota más dulce entonarán,
Que el nombre de Jesus.

2 Borradas ya tus culpas son,
Su voz hoy te pregona;
Recibe, sí, su bendicion,
Y goza la corona.—Coro.
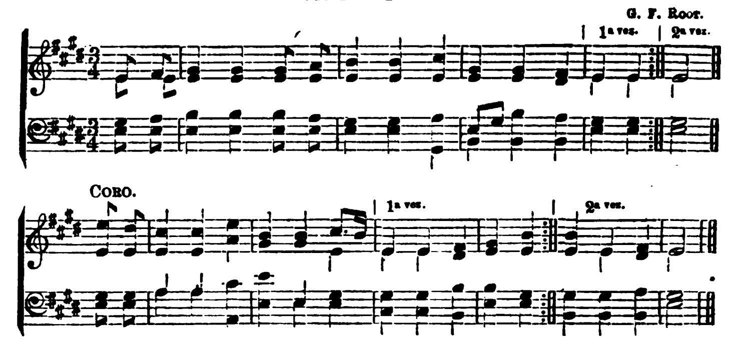
3 Cordero manso, ¡gloria á Tí!
Por Salvador te aclamo,
Tu dulce nombre es para mí
La joya que más amo.—Coro.

4 La amarga copa del dolor,
Jesus, fué tu bebida;
Y en cambio has dado al pecador
La agua de la vida.—Coro.

5 Y cuando al cielo del Señor
Con El nos elevemos,
Arrebatados en amor,
Su gloria cantarémos.—Coro.

Rev. W. Hunter. (*Tr. por P. Castro.*)





311. *Los niños las joyas de Cristo.*

1 Jesu Cristo ha venido
En busca de joyas;
Todo niño redimido,
Su joya será.

Coro.—Como estrellas que brillan,
Son los niños que le aman,
Los tesoros que adornan
Su Rey y Señor.

2 Tiene Cristo en su corona
Brillantes preseas;
Cada joya que la adorna,
Con sangre compró.—Coro.

3 El escoje los tesoros
De niños amantes,
Y en su seno los corderos
Acoje Jesus.—Coro.
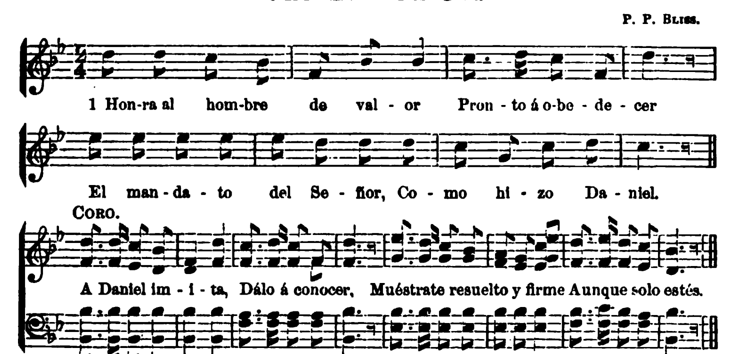
4 Sí, los niños, y las niñas,
Que acuden á Cristo,
Son las joyas escogidas,
Preciosas á El.—Coro.

5 Es la sangre derramada
Que compra las joyas;
Ninguna alma no lavada
Su reino verá.—Coro.

W. O. Cushing. (*Traducido.*)

TENED VALOR.

P. P. Bliss.



312. *Sé firme.*

2 Muchos yacen sin valor
  Que pudieran ser,
Campeones del Señor,
  Como fué Daniel.—Coro.

3 Pronte viérais el error
  Desaparecer,
Si se alzáran con valor
  Hombres cual Daniel.—Coro.
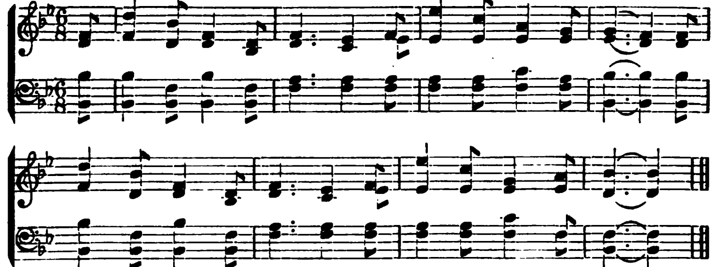
4 Lucha en nombre del Señor
  Sin desfallecer,
Y en la lucha, vencedor
  Serás, cual Daniel.

P. P. Bliss. (*Tr. por J. B. Cabrera.*)



DIOS ME VE.

J. W. Bischoff.



313. *Dios me ve.*

1 Aunque soy pequeñuelo,
  Me mira el santo Dios,
Dios oye desde el cielo
  Mi humilde y tierna voz.

2 Me vé de su alto asiento
  Mi nombre sabe, sí,
Pues cuánto pienso y siento
  Conoce desde allí.

3 El mira á cada instante
  Lo que hago, bien ó mal,
Pues todo está delante
  De su ojo paternal.

El Amigo de la Infancia.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE PRIMERAS LÍNEAS.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE PRIMERAS LÍNEAS.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE PRIMERAS LÍNEAS.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE PRIMERAS LÍNEAS.

ÍNDICE DE TONADAS.

M. L., significa Metro Largo; M. L. D., Metro Largo Doble; M. R., Metro Regular; M. C., Metro Corto; M. P., Metro Peculiar. En la música cuyos títulos llevan cifras se indica que el verso correspondiente tiene igual número de sílabas. M. H., Metro Heróico.

ÍNDICE DE TONADAS.


3 2044 029 915 931

